

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y**  
**EMPRESARIALES**  
Departamento de Historia e Instituciones Económicas I



**TESIS DOCTORAL**

**Juan de Mariana.**  
**Herederero de la escuela de Salamanca y precursor del liberalismo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Ángel Manuel Fernández Álvarez**

Director

**Luis Perdiges de Blas**

**Madrid, 2016**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**

**Y EMPRESARIALES**

Departamento de Historia e Instituciones Económicas I



**JUAN DE MARIANA.**

**HEREDERO DE LA ESCUELA DE  
SALAMANCA Y PRECURSOR DEL  
LIBERALISMO**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN QUE PRESENTA

D. Ángel Manuel Fernández Álvarez

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR:

D. Luís Perdiges de Blas

MADRID, 2015

ISBN:



**Universidad Complutense de Madrid**

**Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

**Departamento de Historia e Instituciones Económicas I**



**Juan de Mariana.**

**Herederro de la Escuela de Salamanca y  
Precursor del Liberalismo**

TESIS DOCTORAL: Ángel Manuel Fernández Álvarez

DIRECTOR: Luís Perdiges de Blas. Catedrático

de Historia del Pensamiento Económico

SEPTIEMBRE, 2015





*Dedicada a las personas que más amo en este mundo.*

*A mi queridísima madre Natividad. A mi padre Ángel.*

*A mis tías Mari Carmen y Leonor.*

*A mi emprendedora hermana, Anabel.*

*Por supuesto, a mi cariñosa mujer, Constanza.*

*Y, especialmente, a mi alegre y brillante hija, María Constanza.*



# ÍNDICE

RESUMEN	Pág. 9
ABSTRACT	Pág. 11
AGRADECIMIENTOS	Pág. 15
PRÓLOGO	Pág. 19
INTRODUCCIÓN	Pág. 33
Capítulo 1. VIDA Y OBRAS	Pág. 41
Capítulo 2. DE REGE ET REGIS INSTITUTIONE	Pág. 67
Capítulo 3. DE MONETAE MUTATIONE	Pág. 79
Capítulo 4. DEFENSA MÁXIMA DE LAS INSTITUCIONES	Pág. 97
Capítulo 5. EVOLUCIÓN INSTITUCIONAL EN SIGLOS XVI Y XVII	Pág. 121
Capítulo 6. ESCUELA DE SALAMANCA	Pág. 135
Capítulo 7. JUAN DE MARIANA EN LA HISTORIA DE ESPAÑA	Pág. 165
Capítulo 8. IDEAS DE MARIANA EN INGLATERRA: JOHN LOCKE	Pág. 189
Capítulo 9. IDEAS DE MARIANA EN LOS EEUU: JOHN ADAMS	Pág. 209
Capítulo 10. CONCLUSIONES	Pág. 227
ANEXOS	Pág. 235
ABREVIATURAS	Pág. 309
BIBLIOGRAFÍA	Pág. 311



# RESUMEN

**Juan de Mariana.**

## **Herederó de la Escuela de Salamanca y Precursor del Liberalismo**

Juan de Mariana (1536-1624) fue un autor español de la orden de los jesuitas que destacó por escribir el primer libro moderno de historia de España. Por encargo del rey Felipe II, publicó en latín *Historia de rebus Hispaniae* en 1592 y su propia traducción al español con el título *Historia general de España* en 1601.

Esta investigación doctoral tiene como objetivo analizar sus principales obras de economía política *De Rege et Regis Institutione* (1599) y *De Monetae Mutatione* (1609), junto con su obra histórica, para contestar dos cuestiones importantes: si Juan de Mariana perteneció a la Escuela de Salamanca y, también, si podría considerarse un precursor del liberalismo que influyó en autores de los siglos XVII y XVIII.

Con el objetivo de responder a la primera cuestión, la investigación propone dos agrupaciones posibles de los escolásticos tardíos españoles que permiten analizar en su conjunto las instituciones y los principios que defendieron. La primera clasificación agrupa a los autores en función de su vinculación a la Universidad de Salamanca y del uso del derecho de gentes (que es el derecho consuetudinario o “*common law*” inglés) y se denomina Escuela de Salamanca. Sin embargo, la segunda clasificación agrupa a los autores como un colectivo más amplio que fusiona la Escuela de Salamanca junto con los autores españoles sobre los que influyó y que, rápidamente, se extendió a todas las universidades españolas (Palencia, Valladolid, Alcalá de Henares, Valencia, Sevilla), vinculados por el uso genérico del derecho natural (como referirse a lo que “*existe con independencia de la voluntad humana*”); que emplearon en la identificación de las instituciones y de los principios responsables del funcionamiento del orden de mercado o económico como, entre otros, los derechos de propiedad, los contratos privados, el comercio internacional, el principio de consentimiento, los principios tributarios, el precio del mercado, el origen del dinero y sus funciones, la necesidad de equilibrio en los presupuestos públicos, los impuestos bajos y el mínimo endeudamiento, el principio de la preferencia temporal, la tasa de interés de los préstamos, la importancia de las letras de crédito...

Se han comparado las instituciones que defendió el padre Mariana con aquellas que argumentaron los autores de la Escuela de Salamanca, llegando a la conclusión de que no pertenece a la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) porque no emplea el derecho de gentes y nunca estudió en la Universidad de Salamanca pero que, sin embargo, sí puede considerarse un herederó de la misma y que, de hecho, constituye uno de los máximos exponentes de un conjunto más amplio, denominado Escuela Española de Economía (EEE).

Con el objetivo de responder a la segunda cuestión, se han realizado diversas catas de investigación y se han encontrado importantes evidencias documentales que se incluyen en el anexo de la tesis doctoral y que han sido analizadas para rastrear la influencia de Juan de Mariana en autores posteriores de los siglos XVII y XVIII.

Se han incluido en el anexo las imágenes del prefacio de la obra *General History of Spain* (1699), que consigue demostrar que la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana era muy conocida en la Inglaterra del siglo XVII.

Se han comparado las ideas sobre el origen de la sociedad, la soberanía, la propiedad privada, el principio de consentimiento y el derecho de rebelión de Juan de Mariana y de John Locke que muestran un grado de similitud muy elevado y se ha comprobado que John Locke tenía copias de los libros *De Ponderibus et Mensuris* (1599) y *Historia general de España* (1601) de Juan de Mariana en su propia biblioteca personal, además de mencionarle en una carta cómo un autor imprescindible para la formación de caballeros y citar su obra histórica en un estudio sobre la historia de la navegación, en un tiempo en el que citar a un autor católico era arriesgado e incluso peligroso por los sangrientos enfrentamientos entre anglicanos y católicos en Gran Bretaña durante el siglo XVII.

Después del análisis comparativo y las evidencias documentales encontradas, podemos concluir que existe una probabilidad muy alta de que los escolásticos tardíos españoles influyesen en la obra *Two Treaties on Civil Government* (1690) de John Locke, de un modo directo por medio de las obras de Juan de Mariana y, quizás también, de Francisco Suárez y, adicionalmente, por los autores escolásticos protestantes como Samuel Pufendorf o Hugo Grocio que sabemos fueron influidos por la Escuela de Salamanca. Se han encontrado cartas y un ejemplar de la segunda edición de la edición de 1605 de la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) en la biblioteca personal de John Adams que fue influido por John Locke y fue el segundo Presidente de los Estados Unidos de América.

Por ello, después del análisis de las obras de John Adams y de las evidencias documentales, podemos afirmar que John Adams leyó la obra *De Rege et Regis Institutione* (en la edición de 1611) de Juan de Mariana y que, también, reflejó también sus ideas sobre la soberanía, la propiedad, el principio de consentimiento y el derecho de rebelión frente a los tiranos en obras como *A defense of the Constitutions of the United States of America*. *Machamont Nedham* (1787) y *Discurso de Dávila* (1790-1791). Esta influencia escolástica puede explicar la oposición del segundo Presidente hacia la alteración del peso y el resellado de las monedas de oro y plata y, también, su oposición a la creación de un banco central con monopolio de acuñación y emisión de moneda fiduciaria.

Juan de Mariana es heredero de la Escuela de Salamanca y uno de los miembros más importantes de la Escuela Española, debido a que defendió las principales instituciones de una sociedad abierta, como la propiedad privada y los derechos subjetivos, e identificó algunos de los principios fundamentales de la Economía. Por otra parte, hay que destacar a Juan de Mariana como uno de los precursores del liberalismo en Inglaterra a través de John Locke y del liberalismo en los Estados Unidos de América a través de John Adams.

# ABSTRACT

**Juan de Mariana.**

## **Herederro de la Escuela de Salamanca y Precursor del Liberalismo**

Juan de Mariana (1536-1624) was a Spanish author of the Jesuit order noted for writing the first modern book on the history of Spain. Commissioned by King Felipe II, he published in Latin language the work *History of rebus Hispaniae* in 1592 and his own Spanish translation entitled *General History of Spain* in 1601.

This doctoral research aims to analyze his main works on political economy *De Rege et Regis Institutione* (1599) and *De Monetae Mutatione* (1609), together with his historical work, in order to answer two important questions: whether Juan de Mariana belonged to the School of Salamanca and, also, if he could be considered a precursor of liberalism that influenced later authors of the XVII and XVIII centuries.

In order to answer the first question, the research proposes two possible groupings of the Spanish later scholastics that allow the analyses of the large set of institutions and economic principles that they defended. The first classification group of the Spanish late scholastics is based on their ties to the University of Salamanca and to the use of the people's law (common law) and is called School of Salamanca. However, the second classification group of authors is a broader set where merge the School of Salamanca with the other Spanish authors influenced and quickly extended to all the Spanish universities (Palencia, Valladolid, Alcala de Henares, Valencia, Seville) and linked to the generic use of natural law for the identification of institutions and principles responsible for economic growing of the market order (or economic order) as, among others, property rights, private contracts, international trade, the principle of consent, the principles of taxing, the market price, the origin of money and its functions, the need to balance the public budgets, low taxes and minimal debt, the principle of time preference, the interest rate on loans, the importance of letters of credit...

This doctoral research has compared the institutions defended by Juan de Mariana with those argued by the authors of the School of Salamanca, concluding that Mariana did not belong to the Salamanca School of Economics (ESE), because he did not employ the people's law (common law) and never attended to the University of Salamanca but, however, he could be considered an heir of it and, in fact, he was one of the best examples of a broader set, named as Spanish School of Economics (EEE).



In order to answer the second question, we have made research tastings and we found significant documentary evidences included in the annex of the PhD and which have been analyzed to track the influence of Juan de Mariana in later authors of the centuries XVII and XVIII.

We have been included in an Annex some images of the preface of the book *General History of Spain* (1699), which gets to demonstrate that *De Rege et Regis Institutione* of Juan de Mariana was well known in England in the seventeenth century.

We compare the ideas on the origin of society, sovereignty, private property, the principle of consent and the right of rebellion of Juan de Mariana and John Locke that show a very high degree of similarity and it is also proven that John Locke had copies of books as *Ponderibus et Mensuris* (1599) and *Historia general de España* (1601) of Juan de Mariana in his own personal library, and Locke mentioned also to Mariana in a letter as an essential author for the formation of gentlemen and, furthermore, he cited his historical work in a study on the history of navigation in a time where citing a catholic author was risky and even dangerous, due to the bloody clashes between Anglicans and Catholics, in Great Britain during the XVII century.

After a comparative analysis and the documentary evidences found, we can conclude that there is a very high probability that the Spanish Late Scholastics influenced in the work *Two Treaties on Civil Government* (1690) of John Locke, in a direct way through the works of Juan de Mariana and, perhaps, of Francisco Suarez and, additionally, by the Protestant scholastic authors as Hugo Grotius and Samuel Pufendorf that were also influenced by the School of Salamanca of Economics.

Finally, we found also letters of interest on works of Juan de Mariana and, even, one copy of the second edition of the 1605 edition of the work *De Rege et Regis Institutione* (edition 1611) of Juan de Mariana, within the own personal library of John Adams which was also influenced by John Locke and was the second President of the United States of America.

After analyzing the works of John Adams and the documentary evidences, we can confirm that John Adams read *De Rege et Regis Institutione* (1611) of Juan de Mariana and, even, he reflected also the Mariana's ideas about people sovereignty, private property, the principle of consent and right of rebellion against tyrants in the John Adam's works like *A Defence of the Constitutions of the United States of America*. Machamont Needham (1787)

and *Discourses of Davila* (1790-1791). This scholastic influence may also explain the opposition of the second President towards the alteration of the weights and re-stamped of the gold and silver coins and, also, his opposition to create a central bank in the United States of America with the monopoly of minting and issuance of fiat currency.

Juan de Mariana is an heir of the School of Salamanca and one of the most important members of the Spanish School, due to the fact he defended the main institutions of an open society, as private property and subjective rights, and also he identified some of the main principles of Economics. Furthermore, we can point out to Juan de Mariana as one of the precursors of liberalism in England through John Locke and of libertarianism in the United States of America through John Adams.



## AGRADECIMIENTOS

Inicialmente, mi intención era realizar la tesis doctoral sobre los economistas austriacos Ludwig von Mises y Friedrich A. Hayek, dado que han sido dos de las mentes más brillantes del siglo XX al desarrollar la teoría de la imposibilidad de cálculo económico en el socialismo y la teoría de los ciclos económicos que han sido plenamente ratificadas por los acontecimientos históricos del siglo XX: con el fracaso del comunismo en la URSS y sus países satélites y, respectivamente, con el estallido de las crisis económicas y financieras por la alteración del valor del dinero con las políticas monetarias expansivas de los bancos centrales.

Por ello, en primer lugar, debo agradecer el esfuerzo intelectual realizado por Mises y Hayek en la identificación de principios del funcionamiento del orden de mercado, dado que sus obras me llevaron a embarcarme en el estudio de la Economía.

De modo especial, debo rendir tributo a Friedrich A. Hayek por su excelente análisis en la obra *Camino de Servidumbre* de los procesos de involución institucional hacia el totalitarismo y, especialmente, por sus obras *Derecho, Legislación y Libertad* y *La Fatal Arrogancia* donde explicó magistralmente las instituciones morales que son responsables de la evolución sociocultural y del arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre.

Como consecuencia de entrar en contacto con Gabriel Calzada Álvarez y el Instituto Juan de Mariana y, posteriormente, con Vicente Boceta Álvarez, León Gómez Rivas y el Centro Diego de Covarrubias, fui reflexionando y tomando conciencia plena de la importancia de investigar las instituciones en las obras de los autores escolásticos españoles.

Por dicho motivo, decidí realizar la tesis doctoral sobre Juan de Mariana, dado que entiendo que la historia del pensamiento económico está todavía en deuda con los intelectuales españoles de los siglos XVI y XVII, porque supieron identificar las instituciones morales y los principios del crecimiento económico que constituyen el germen natural de la eficiencia dinámica del orden de mercado; que brota espontáneamente con la acción humana y que crece con el ejercicio libre de la función empresarial, caracterizando el orden extenso y complejo de colaboración humana que denominamos la *sociedad civilizada* o, si se prefiere, la *gran sociedad* que definiese Friedrich A. Hayek o, también, la *sociedad abierta* que defendió Karl R. Popper.

Agradezco muy sinceramente el esfuerzo intelectual, las enseñanzas, los consejos y la paciencia del director de mi tesis doctoral, Luis Perdices de Blas, sin duda, el mayor especialista español en los autores arbitristas de los siglos XVII y XVIII.

También debo agradecer la atención de sus compañeros catedráticos y profesores en el Departamento de Historia e Instituciones Económicas I de la Universidad Complutense de Madrid como, entre otros, Carlos Rodríguez Braun, Fernando Méndez Ibisate, Estrella Trincado Aznar y José Jurado Sánchez.

En todo caso, debo también reconocer mi tributo intelectual a la obra académica sobre análisis económico del derecho y sobre la importancia de las instituciones por parte de los economistas norteamericanos Ronald Coase, Douglass North, Aaron Acemoglu y James Robinson.

Agradezco también las obras previas y los consejos del catedrático Victoriano Martín Martín y de los profesores Rogelio Fernández Delgado y Nieves San Emeterio Martín del Departamento de Historia e Instituciones Económicas y Filosofía Moral de la Universidad Rey Juan Carlos, cuyas obras y consejos han ayudado a que esta tesis doctoral investigue adecuadamente el estudio de las instituciones y de los principios del crecimiento económico en las obras de los escolásticos españoles.

Ha sido absolutamente maravilloso comprobar como el conjunto de autores españoles de los siglos XVI y XVII identificó muchos de los principios del crecimiento económico con siglos de antelación a los economistas considerados modernos.

Debo agradecer al profesor Francisco Baciero de la Universidad de Salamanca su ayuda en el conocimiento de la obra de Francisco Suárez, dado que forma parte, junto con Juan de Mariana y Luis Molina, del triunvirato de intelectuales jesuitas que mejor defendieron los derechos de propiedad, el comercio, el principio de consentimiento, la necesidad de limitación del poder político y, en determinados casos, el derecho de rebelión del pueblo frente a los tiranos.

El descubrimiento de América produjo una primera globalización del comercio mundial en ambas orillas del océano Atlántico, dando lugar a un conjunto de discusiones morales que fueron analizadas correctamente por muchos autores y universidades españolas durante el siglo de Oro español; que abarca desde la llegada Cristóbal Colón a América en 1492 hasta el fallecimiento del gran dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca en 1681.

En este sentido, la tesis doctoral es ambiciosa porque analiza la evolución de las instituciones y la defensa de los derechos de propiedad y subjetivos, introduciendo dos posibles clasificaciones de los escolásticos españoles que abordaron las cuestiones jurídicas, económicas y políticas durante el Siglo de Oro.

Se introduce la denominación Escuela de Salamanca de Economía que aglutina a los escolásticos entorno al “*derecho de gentes*” iniciado por Francisco Vitoria desde el Convento de San Esteban de la Universidad de Salamanca. Un movimiento académico e intelectual que reclamó la vigencia de la *Summa Teológica* (1265-1274) de Tomás de Aquino (1224-1274) y surgió como respuesta a las disputas morales que comentaban y describían las cartas remitidas desde las misiones en América donde los escolásticos analizaron la organización política y económica de los indios, denunciando los atropellos en algunas explotaciones, defendiendo a los indios frente al poder político y, desde la ley “*natural*” y el derecho “*de gentes*”, reclamando la existencia de personas con derechos humanos a la vida, a la libertad, a la propiedad y a la igualdad ante la ley.

Sin embargo, incidiendo en el intenso debate humanista que se dio en España respecto de la colonización y cristianización de América y que, significativamente, no se produjo en otros países europeos, se propone también una concepción más amplia y multidisciplinar de los escolásticos españoles agrupándolos bajo la denominación de Escuela Española de Economía debido al conjunto de principios del funcionamiento económico que identificaron los escolásticos españoles, desarrollados con base en el término “*natural*” para referirse a lo que existe con independencia de la razón humana, es decir, a las instituciones y los principios que, generación tras generación, arraigan en el orden de mercado o económico en particular y en la sociedad civilizada (abierta y libre) en general y que, lentamente, se transmiten de padres a hijos en un proceso de evolución sociocultural y aprendizaje neurolingüístico situado a medio camino entre lo racional y lo irracional.

Sin duda, debo agradecer al catedrático Jesús Huerta de Soto su atención en las visitas que realicé al seminario de doctorado en el Departamento de Economía Aplicada I de la Universidad Rey Juan Carlos. Y le agradezco la profundidad de su obra académica, porque observa con atención la realidad del orden de mercado e intenta progresar en la investigación de las ideas escolásticas como base fundamental de la eficiencia dinámica en economía.

Finalmente, debo expresar mi agradecimiento al catedrático emérito Dalmacio Negro Pavón de la Universidad CEU San Pablo por sus obras de análisis del orden político de

España y Europa, sólo comparables en profundidad y erudición a los trabajos de Friedrich Hayek. Entiendo que merecen ser publicadas en idioma inglés para impulsar mejor el desarrollo de una sociedad más abierta en Europa. Acudiendo al seminario de doctorado de Don Dalmacio, leyendo sus libros y ponencias y recibiendo sus sabios consejos he aprendido que, además del orden de mercado, es absolutamente imprescindible considerar la ley de hierro de la oligarquía y la historia de las formas del Estado y, por tanto, es trascendental analizar el marco institucional que limita o bien expande la influencia del orden político sobre el orden de mercado o económico.

En definitiva, debo agradecer la extraordinaria ayuda que me han proporcionado todas las grandes personas que, amablemente, me han atendido durante estos años y espero que este trabajo sea el comienzo de una fructífera carrera intelectual, dado que deseo seguir investigando y publicando sobre los aspectos económicos e institucionales aquí esbozados.

Espero que esta tesis doctoral sea capaz de poner en valor a los escolásticos tardíos españoles (Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Diego de Covarrubias, Martín de Azpilcueta, Tomás de Mercado, Fernando Vázquez Menchaca, Luis de Molina, Francisco Suárez, Juan de Mariana, Juan de Lugo, Juan de Salas...) de la Escuela Española de Economía, cuyas ideas sobre instituciones y principios económicos siguen plenamente vigentes hoy en día.

Esta tesis pretende defender con honradez y honestidad la posición intelectual que Juan de Mariana representa dentro de la historia del pensamiento de España y de Europa, siendo uno de los máximos exponentes en las ciencias sociales (historia, economía, política, filología, filosofía moral y teología) de los siglos XVI y XVII.

En Madrid, a 14 de agosto de 2015,

**ÁNGEL MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**

# PRÓLOGO

El Siglo de Oro español suele hacer referencia al florecimiento del arte y la literatura en España y, entre decenas de autores, destacan las figuras sobresalientes del genio de la pintura Diego Rodríguez de Silva y Velázquez y del genio de la novela Miguel de Cervantes Saavedra.

Este trabajo de investigación reclama la importancia académica del Siglo de Oro español en el área de las humanidades y las ciencias sociales y se centra en el genio de la filosofía moral, de la historia y de la economía política Juan de Mariana.

Las obras del padre Mariana subliman la riqueza humanística de un conjunto amplio de autores españoles y europeos que estudiaron en las universidades españolas de los siglos XVI y XVII como, entre otros, Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Diego de Covarrubias y Leiva, Martín de Azpilcueta Navarro, Tomas de Mercado, Francisco de Suárez, Luis de Molina, Juan de Lugo o Juan de Salas, autores que consideraron al mercado como un orden natural que existe con independencia de la voluntad humana y que surge como consecuencia de las interacciones socioculturales y los intercambios comerciales entre las personas que habitan un territorio.

En el año 1952, la tesis doctoral *The School of Salamanca* en la Universidad de Londres de la inglesa Marjorie Grice-Hutchinson alcanzó repercusión académica y logró difundir en el mundo anglosajón la importancia de los autores escolásticos españoles en el área de la economía política. Es de justicia destacar su obra, dado que resume con gran belleza el contexto universitario de la España del siglo XVI<sup>1</sup>:

*“It is early autumn, somewhere about the year 1550, and we are travelling northwest from Madrid, towards the Portuguese frontier. This is the time of year when the universities reopen their doors, and we are bound to meet with more than one party of students on their way to Salamanca. They are of all ranks and conditions: young noblemen with their own coaches and retinues of servants, sons of humbler families*

---

1 Grice-Hutchinson (1952: X). La tesis doctoral de la autora inglesa Marjorie Grice-Hutchinson fue dirigida por el economista austriaco Friedrich A. Hayek que fue premio Nobel de economía en el año 1974. El esfuerzo académico de Grice-Hutchinson permitió dar a conocer internacionalmente a los autores escolásticos tardíos españoles bajo la denominación de Escuela de Salamanca.



*mounted on horses or mules, and penniless youths who travel in the train of the richer students or beg their way on foot. There are many friars, notably of the Dominican and Augustinian Orders, and there are English and Irish seminarists on their way to the newly established Irish College. The students come from every part of Spain, and there are a fair number from France and Italy”.*

Previamente, en el año 1928, se publicó la tesis doctoral *The Political Economy of Juan de Mariana* defendida en la Universidad de Columbia (Nueva York, Estados Unidos de América) por el padre jesuita John Laures, a la sazón profesor de Economía en la Universidad de Tokio (Japón), que rescató del olvido las obras de economía política *De Rege et Regis Institutione* (1599) y *De Monetae Mutatione* (1609) para su conocimiento en el mundo anglosajón y, específicamente, resaltó el gran valor académico de un autor escolástico tardío español llamado Juan de Mariana.

John Laures observó la importancia del padre Mariana en la historia del pensamiento económico por su oposición a la injerencia excesiva del orden político en la economía, por su defensa del comercio internacional y, especialmente, debido al hecho de descubrir el perjuicio económico generado por la alteración en el valor del dinero realizando una explicación detallada de la inflación (o, si se prefiere, del aumento de los precios como consecuencia del aumento de la masa monetaria), que desarrolló el padre Mariana adelantándose en varios siglos a muchos economistas, supuestamente más modernos<sup>2</sup>:

*“More remarkable still are Mariana’s contributions to economic thought. He recognises the social duties of the State but is opposed to an unreasonable State interference. He adheres to the policy of bullionism though he sees its shortcomings and its impracticability. The teaching of the Physiocrats is foreshadowed in the importance he attributes to agriculture. He realizes the importance of commerce and*

---

2 Laures (1928: 237). En el año 1928, la tesis doctoral de John Laures tuvo menor repercusión académica que el estudio publicado en el año 1952 por Marjorie Grice-Hutchinson. Sin embargo, con el tiempo, el libro de John Laures ha ido también adquiriendo mayor relevancia académica, dado que incluyó una transcripción en latín de la obra *De Monetae Mutatione* de Juan de Mariana y, también, llamó la atención sobre la importancia académica de la obra del padre jesuita Juan de Mariana por los conceptos de economía política que defendió en los siglos XVI y XVII.

*international trade and anticipates the modern tendency toward international economy.*

*Mariana's greatest contribution to the science of economics is his treatise on money. He sees the evil effects of instability of currency, and presents a masterly refutation of inflation. His arguments are drawn from history, a source little utilized at the time. He adheres strictly to a metallic standard but also sees the advantages of chartal money. The various effects of Gresham's law are touched upon but its limitations did not escape his keen observation".*

La presente tesis doctoral intenta profundizar y aportar luz sobre la comprensión académica de las ideas y el alcance de las principales obras económicas del erudito Juan de Mariana, que fueron publicadas en latín con los títulos *De Rege et Regis Institutione* (1599) y *De Monetae Mutatione* (1609), y cuya traducción literal al idioma español sería *Sobre el Rey y la Institución Real* y *Sobre la Alteración del Dinero*, respectivamente.

Nuestra tesis doctoral analiza las ideas del padre Mariana desde el punto de vista de la importancia de un marco institucional, como base imprescindible para el desarrollo económico de un país, preguntándonos dos cuestiones esenciales para el entendimiento de la obra de Juan de Mariana:

- a) En primer lugar, investigaremos y responderemos a la pregunta: ¿Juan de Mariana es un autor de la Escuela de Salamanca o bien un heredero de sus ideas?
- b) En segundo lugar, investigaremos y responderemos a la pregunta: ¿Juan de Mariana es un precursor del liberalismo pudiendo observarse sus ideas en autores posteriores?

Para responder ambas cuestiones sobre la obra económica de Juan de Mariana, abordaremos la tesis partiendo de tres premisas que permiten desarrollar nuestra investigación y que facilitan el entendimiento por parte de los académicos de las importantes aportaciones que realizaron los escolásticos españoles a la historia del pensamiento económico y, especialmente, las contribuciones esenciales que legó Juan de Mariana.

## Primera Premisa

La primera premisa del estudio es considerar que la *acción humana*<sup>3</sup> ejercida en libertad permite mayores niveles de prosperidad por medio de la maximización del intercambio de bienes y servicios en un territorio y, consecuentemente, se requiere que existan instituciones que favorezcan la *eficiencia dinámica*<sup>4</sup>, proporcionando certidumbre jurídica y vital a las interacciones propias de las relaciones humanas. El criterio de eficiencia dinámica está indisolublemente unido al concepto de función empresarial y su elaboración nunca puede efectuarse en un vacío institucional.

Por dicho motivo, el análisis teórico de la eficiencia dinámica es inseparable del estudio del *marco institucional*<sup>5</sup> en el que se llevan a cabo la acción humana y los comportamientos empresariales. En adelante, consideraremos que el marco institucional está basado en un conjunto de instituciones morales, patrones de comportamiento adquiridos o normas de conducta, que condicionan el ejercicio de la acción humana y que arraigan en un

---

3 Mises (2009: 11-29).

4 Huerta de Soto (2012: 68) (2010: 41-86). La acción humana es equivalente al ejercicio de la función empresarial. La función empresarial es un proceso continuo de eficiencia dinámica que se caracteriza por la creatividad y la coordinación constantes que realizan las personas que habitan un territorio. El éxito en la acción humana se produce mediante el ejercicio de la función empresarial que los seres humanos realizan constantemente y consiste en: descubrir unos fines, valorar subjetivamente los medios disponibles en función de la utilidad marginal y la escasez de los bienes y servicios que permiten alcanzar los fines de cada persona, y tomar las decisiones adecuadas para alcanzar esos fines que se buscan. Obviamente, existe un factor desconocido y determinante que, siempre, influye en el éxito en la acción humana que podemos denominar destino, suerte, baraka o Dios. Si bien, la movilización inicial para conseguir los fines es siempre un acto personal de voluntad por el que se involucra todo nuestro ser en pos de esos fines. Sin embargo, existe otro factor conocido y determinante en el éxito de la acción humana que es el marco institucional en el que se llevan a cabo la acción humana y los comportamientos empresariales.

5 North (1992: 477-488). Douglass North distingue instituciones informales (normas de comportamiento, convenciones, códigos de conducta autoimpuestos...) e instituciones formales (Constitución, Código Penal, leyes, reglamentos, contratos...). Fue galardonado con el premio Nobel de Economía en el año 1993. Consideramos que el marco institucional de un territorio está formado por un amplio conjunto de instituciones formales e informales que determinan el ejercicio de la acción humana y, por tanto, de la función empresarial.

territorio por medio de la herencia sociocultural, situada a medio camino entre lo racional y lo irracional, pero permitiendo distinguir ciertas reglas conductuales que distinguen los modos diferentes de interacción e intercambio sociocultural en el ámbito más cercano, concreto y cerrado de una sociedad tribal y en el ámbito más lejano, abstracto y abierto de una sociedad civilizada.

Con este enfoque de análisis de la economía, centrado en las instituciones, una *sociedad tribal o colectivista* está caracterizada por normas de conducta como, entre otras, el altruismo, la solidaridad, la redistribución de la riqueza, la gestión planificada de los recursos o el sometimiento a la moral de la tribu y a las decisiones de un líder o un comité central de líderes que guían un colectivo y que, aunque no son exclusivas de grupos humanos pequeños, resultan positivas y adaptativas para el desarrollo de las relaciones personales y de los vínculos de confianza y colaboración en los entornos más cerrados y cercanos a cada persona como la familia, los amigos, la aldea o la tribu; e, incluso, pueden servir en las empresas y organizaciones sujetas a fines particulares y comunes. Sin embargo, los patrones de comportamiento de la sociedad tribal o colectivista son negativos y perjudiciales para el desarrollo de un orden extenso y complejo de colaboración humana caracterizado por fines abstractos y universales.

Una *sociedad abierta o civilizada*<sup>6</sup> se caracteriza por una herencia sociocultural en donde prevalecen otras instituciones morales o, si se prefiere, otros patrones de comportamiento adquiridos u otras normas de conducta más abstractas y universales como, entre otros, el respeto por la vida, por la libertad del individuo, por la propiedad privada (plural), por el cumplimiento de los contratos, por los derechos subjetivos de los ciudadanos frente al poder político, por la familia, por el lenguaje, por el dinero, por los préstamos o por el libre comercio; que se pueden considerar las instituciones morales que generan (y son generadas por) un orden “*autogenerado*” de colaboración humana que es extenso, complejo y abierto, y que denominamos con el nombre de civilización.

Estos conceptos de diferenciación institucional, no significan que una sociedad civilizada sea superior o inferior a una sociedad tribal sino que, simplemente, el intercambio de bienes y servicios y la adaptación a un entorno más local y cercano como la familia, la tribu, la aldea o el pueblo requieren que prevalezcan un conjunto de instituciones diferentes a

---

6 Hayek (1997: 247 y ss.)

las que, en el ámbito de la evolución sociocultural, se requieren para impulsar la supervivencia y el desarrollo sociocultural, económico y político en un orden extenso, abierto y complejo de interacción humana que es lo que caracteriza una sociedad civilizada. Ambos tipos de instituciones coexisten en la naturaleza de cada ser humano.

## **Segunda Premisa**

Consecuentemente, como segunda premisa del estudio, se consideran que las *instituciones*<sup>7</sup> (morales, jurídicas, políticas y económicas) son las reglas del juego de una sociedad y, más formalmente, constituyen los límites que conforman la interacción humana, de un modo determinante en la evolución de la sociedad porque estructuran los incentivos en el intercambio sociocultural, religioso, político y económico.

De hecho, se considera imprescindible el estudio de las instituciones morales por su importancia en la configuración del marco institucional de un territorio. Las instituciones morales, reglas o patrones de comportamiento adquiridos por la población están íntimamente relacionadas con los ámbitos religioso y filosófico que prevalecen en un territorio y, a lo largo de la historia de la humanidad, han formado la base sociocultural sobre la que arraigan las instituciones en los ámbitos jurídico, político y económico.

Es decir, al igual que hicieron los escolásticos en su día, se considera importante la investigación de los procesos naturales y de las instituciones morales a las que dan lugar, porque son imprescindibles para analizar adecuadamente el marco institucional que determina los intercambios en un territorio.

Sin embargo, hay que señalar que el marco institucional puede investigarse tanto desde una perspectiva religiosa, como hicieron los escolásticos españoles durante los siglos XVI y XVII, como, también, desde un punto de vista agnóstico o, incluso, desde un enfoque ateo, simplemente por la importancia que tienen las instituciones para el crecimiento económico y para el arraigo de una sociedad civilizada en un territorio.

---

7 North (1991: 97). Douglass North: *“Institutions are the humanly devised constraints that structure political, economic and social interactions. They consists of both informal constraints (sanctions, taboos, customs, traditions, and codes of conduct) and formal rules (constitutions, laws, property rights)”*.

Así, por ejemplo, desde su agnosticismo, el premio Nobel de Economía de 1974, Friedrich A. Hayek, señaló el carácter de *guardián de la tradición*<sup>8</sup> de la religión cristiana y su importancia para el arraigo de los patrones de comportamiento que “autogeneran” el orden de mercado de una sociedad civilizada y que están situados a medio camino entre lo racional y lo irracional. Argumentaba que la visión religiosa, según la cual la moral está determinada por procesos que resultan incomprensibles, es mucho más acertada que la ilusión racionalista según la cual el hombre, sirviéndose de su inteligencia, inventó la moral.

Quizás merece la pena recordar como el *racionalismo constructivista*<sup>9</sup> ha supuesto la imposición de regímenes colectivistas y totalitarios como, entre otros, el comunismo, el nacional-socialismo o el fascismo durante el siglo XX y, también, durante el siglo XXI, que destacan por la imposibilidad de cálculo económico, el empobrecimiento, la miseria moral, la represión y la muerte de millones de personas.

Hayek señalaba que las instituciones morales, entendidas como los patrones de comportamiento adquirido o las normas de conducta arraigadas en un territorio, son consecuencia de un largo proceso de evolución sociocultural de miles de años. Indicaba que las instituciones fueron identificadas y explicadas mediante el término *natural*<sup>10</sup> («algo que existe con independencia de la voluntad humana») por los autores escolásticos tardíos y fueron defendidas en las obras de los jesuitas españoles:

*“Posteriormente, se produjo un desarrollo prometedor en la discusión de estas cuestiones por obra de los escolásticos medievales al advertir la existencia de esa*

---

8 Hayek (1997: 363-383). El racionalismo constructivista y la fatal arrogancia de los socialistas “de todos los partidos” son errores teóricos que están destinados a emerger recurrentemente en la historia de la humanidad. Los políticos suelen emplear los patrones de comportamiento más instintivos y tribales (altruismo, solidaridad, redistribución de la riqueza,...) para convencer a la población y llegar al poder. Esos errores intelectuales son responsables de la imposición de las ideologías colectivistas, del aplastamiento de los derechos individuales en los regímenes totalitarios, y de las crisis y la imposibilidad de cálculo económico en los países más intervenidos políticamente.

9 Hayek (1997: 189-195, 263-265).

10 Hayek (2006: 40-41, 98-99). Hayek afirmaba también que el derecho, entendido en el sentido de un conjunto de normas sancionables, es sin duda tan antiguo como la propia sociedad, dado que sólo la observancia de normas comunes hace posible la convivencia pacífica de los individuos en sociedad.

*categoría intermedia de fenómenos que son «resultado de la acción humana pero no de la intención humana». En el siglo XII algunos de estos autores empezaron a incluir en el término naturalis todo aquello que no es resultado de invención humana o de creación deliberada; y, con el tiempo, se fue reconociendo de manera creciente que muchos fenómenos sociales caen dentro de esta categoría. En efecto, en el tratamiento de los problemas sociales por parte de los escolásticos tardíos, los jesuitas españoles del siglo XVI, el término naturalis se convirtió en un término técnico empleado para designar aquellos fenómenos que no son producto de la creación deliberada por la voluntad humana.”*

### **Tercera Premisa**

Consecuentemente, como tercera premisa del estudio, se considera importante la identificación de los principios universales, válidos en todo momento y en todo lugar, que hacen que funcione el *orden de mercado*<sup>11</sup> o, si se prefiere, que hacen que sea dinámicamente eficiente el orden natural y autogenerado que caracteriza los miles de millones de interacciones e intercambios que surgen entre los millones de personas de un territorio y que, no por casualidad, coinciden con muchas instituciones responsables del arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre, basada en la protección de los derechos individuales: intrínsecos, inherentes e inmanentes en la naturaleza de un ser humano.

Los escolásticos tardíos españoles, como intelectuales de los siglos XVI y XVII, escribieron sus obras sobre las disputas morales que suscitaban el descubrimiento de América, el incremento del comercio y los límites a la nueva forma política del Estado-nación y, en ése proceso de reflexión, discusión y análisis, descubrieron muchos de los principios e instituciones que determinan el orden de mercado o económico y que permiten el desarrollo de una sociedad civilizada.

Las obras escolásticas también recogen la tensión intelectual surgida por los cambios que se estaban produciendo en las formas del *orden político*<sup>12</sup>. El régimen político antiguo se

---

11 Hayek (1997: 314-324). Hayek era un agnóstico convencido pero, sin embargo, explicaba que el orden de mercado es un proceso natural y espontáneo (“autogenerado”) que es capaz de ofrecer a los individuos una información muy superior a la que aisladamente hubieran podido alcanzar.

12 Negro (2010: 117-127). Dalmacio Negro observa el inicio en los siglos XVI y XVII del proceso de institucionalización del poder entorno al Estado-Administración como una maquinaria técnica y

basaba en la concepción iusnaturalista de la sociedad, donde el gobierno quedaba limitado por la diferenciación entre la “potestas” del rey y la “auctoritas” de la Iglesia.

El modo de pensamiento político del régimen medieval se fundamentaba en la figura de un Príncipe<sup>13</sup> como exaltación de una persona con el conjunto de valores humanos que le permitían liderar un pueblo para dotarle de seguridad en un territorio gobernado bajo su reinado, teniendo que rendir cuentas ante las Cortes (o las Juntas) de su reino que, moralmente, le impedían la utilización coercitiva de la fuerza del poder de origen trascendente contra la población, salvo en última ratio. Tanto era así, que las potestades políticas medievales de un Rey eran limitadas en España por la nobleza y el clero en las Juntas de Castilla y en las Cortes de León, Aragón, Barcelona y Valencia.

---

burocrática al servicio del orden político. Anteriormente, prevalecieron las formas de lo “Político” o del ejercicio del poder sobre un territorio que se correspondían con el gobierno desde una ciudad, un reino o un imperio. Según el análisis de Dalmacio Negro la institucionalización de la forma política del Estado-Administración se produjo hace relativamente poco en la historia de la humanidad, pudiendo considerarse tres fases de evolución institucional durante los últimos siglos. En la primera fase, durante los siglos XVI y XVII, se produce el nacimiento y consolidación del Estado como forma política o, si se prefiere, como instrumento para el ejercicio del poder sobre un territorio: *“la primera fase (siglos XVI-XVII) es la de las Monarquías Estatales o del Estado sujeto al mando del monarca, monopolizador de la interpretación racional del Derecho Natural a la razón pública –de la conveniencia— del Estado”*. La segunda fase acontece en el siglo XIX: *“consolida y acredita la sociedad como sociedad burguesa, es la del Estado Moderno, el Estado-Nación”*. Y según el análisis de Dalmacio Negro: *“la tercera fase es la del Estado Totalitario (siglos XX y XXI) que, en pos de la homogeneización total con el señuelo de la felicidad completa, ofrece la seguridad total a la sociedad de masas... el Estado Total abrió las puertas al Estado Totalitario”*. De ahí, la importancia de volver la vista atrás para analizar las instituciones morales que limitaban el poder del orden político como la propiedad privada, el principio de consentimiento y el derecho de rebelión ante los tiranos que, casualmente, identificaron y estudiaron en detalle los escolásticos tardíos españoles de los siglos XVI y XVII.

13 Becaelli (2014: 11-16). El catedrático Santiago López Moreda indica como los historiadores del medievo extraían de los hechos y vidas particulares las conclusiones generales que explicaban una doctrina moral del gobierno de un reino basada en un Rey que prestaba un servicio a los súbditos por sus cualidades excepcionales como ser humano. En esta traducción de la obra *Los Hechos y Dichos de Alfonso, Rey de Aragón*, se puede observar como Antonio Becaelli, conocido como el *Panormita* o el *Panormitano*, explica los hechos históricos acaecidos para exaltar las características nobles que adornaban al Rey Alfonso V de Aragón: atento, estudioso, respetuoso, piadoso, fuerte, sabio, justo...



Sin embargo, en los siglos XVI y en el siglo XVII, se observa el intento de los reyes cristianos de unirse estrechamente a la Iglesia de Roma o bien, en su caso, de independizarse totalmente<sup>14</sup>. Consecuentemente, surgieron dos concepciones políticas opuestas<sup>15</sup>: una tendencia institucional que llevo hacia la paulatina imposición del absolutismo de los reyes en las naciones católicas como Francia y España y, por otro lado, otra tendencia institucional que supuso el arraigo de un incipiente parlamentarismo en las naciones protestantes como

---

14 Negro (2010: 128-138). Dalmacio Negro explica que: *“En el Otoño de la Edad Media, los príncipes, haciendo de sus intereses todavía limitados fines de poder, empezaron a utilizar técnicas racionales, calculadas, relativamente fáciles de manejar... buscaban independizarse políticamente de la Iglesia, discutiendo y negando su potestas en los asuntos que les importaban, especialmente los concernientes al aumento de su patrimonio y sus rentas, y arrebatar sus potestades jurisdiccionales a los poderes político-sociales de origen feudal”*. También indica que: *“los príncipes configuraron los gobiernos como Estados de poder, si bien estaban en el momento de su formación, cuando la estatalidad era todavía instrumental”*.

15 La sociedad feudal va desapareciendo lentamente como consecuencia de un proceso de cambio institucional que hace que prevalezcan los intereses de la “potestas” del orden político frente a la “auctoritas” del orden religioso. Quizás el ejemplo más claro de la búsqueda de la independencia del orden político (“potestas”) respecto del orden religioso (“auctoritas”) esté en Inglaterra. La Iglesia Anglicana surgió en el año 1534 cuando un rey absolutista Enrique VIII (1491-1547) intentó anular de acuerdo al derecho canónico su matrimonio con la reina Catalina de Aragón (1485-1536) y, cuando recibió la negativa del tribunal de la Iglesia Católica Romana, decidió romper relaciones y convertirse él mismo en el jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, uniendo la “potestas” y la “auctoritas”. En los siglos XVI y XVII, la *Treason Act* o Acta de Traición (que se legisló en 1351 y ha sido sucesivamente enmendada hasta fechas recientes) fue el principal instrumento jurídico para someter penalmente (por la condena en delito de alta traición y con la ejecución mediante ahorcamiento, destripamiento y decapitación) a los cortesanos, los opositores del parlamento y la población, en función del credo religioso y de la cercanía política al Rey gobernante. La *Treason Act* se aplicó en los siglos XVI y XVII tanto cuando la confesión religiosa era anglicana durante los reinados de Enrique VIII (1507 a 1547), Eduardo VI (1547 a 1553), Isabel I (1558 a 1603), Jacobo I (1603 a 1625), Carlos I (1625 a 1649), Carlos II (1660 a 1685) y durante la república Commonwealth (1649 a 1660) y el protectorado de Oliver Cromwell (1653 a 1658), como también cuando la confesión religiosa del rey era católica durante los reinados de María I (1553-1558) y Jacobo II (1685-1688). La confesión católica estuvo vinculada a una concepción de la monarquía absolutista y dependiente de otras naciones católicas del continente en el siglo XVII, mientras que la confesión anglicana se vinculó a una concepción de la monarquía (y la república) más cercana al parlamentarismo (todavía incipiente) y más independiente de la influencia política de otras naciones europeas y de la Iglesia de Roma.

Inglaterra y Holanda.

Los escolásticos fueron observadores privilegiados de esta evolución sociocultural hacia un régimen político moderno, en donde comenzaron a confluír la “potestas” y la “auctoritas” dentro de un nuevo orden político desarrollado entorno a la institución del Estado-Administración moderno, en ambas modalidades de régimen, arriba señaladas.

Entre los incipientes Estados-nación que iban emergiendo como potencias políticas y económicas, hubo transmisión de obras e ideas escolásticas debido al conocimiento generalizado del idioma latín entre los hombres de ciencias y letras y al uso de la imprenta que permitía la edición, la publicación y la distribución de las obras fuera de los países donde, inicialmente, no eran bien acogidas por el poder político. Todo ello a pesar de que la intransigencia política y religiosa, tanto de los católicos frente a los protestantes como, también, de los protestantes frente a los católicos, llevaba asociada en muchos casos el procesamiento, la condena y el asesinato del pobre infeliz que fuese capturado profesando una confesión minoritaria en un determinado Estado-nación.

Por dicho motivo, esta tesis doctoral explica la importancia de los escolásticos tardíos españoles dentro de la historia del pensamiento económico por la investigación de las disputas morales relativas al orden de mercado y, especialmente, por la identificación y transmisión hacia Europa de las instituciones y los principios del crecimiento económico en los siglos XVI y XVII, tal y como atestiguan las investigaciones previas de José Larraz<sup>16</sup>, Marjorie Grice-Hutchinson<sup>17</sup>, Joseph Schumpeter<sup>18</sup> o Murray Rothbard<sup>19</sup>, por citar algunos autores,

---

16 Larraz (1943). José Larraz López disertó sobre “La época del mercantilismo en Castilla (1500-1700)”, en su discurso de aceptación en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sesión celebrada el 5 Abril 1943, en Madrid.

17 Grice-Hutchinson (1982: 107).

18 Schumpeter (1971: 136). Introdujo a los escolásticos españoles como fundadores de la ciencia económica en su libro *History of Economic Analysis*. El economista austriaco Joseph Schumpeter afirmaba que los escolásticos pusieron las bases de un cuerpo útil y bien integrado de instrumentos y proposiciones de análisis que fueron más sólidas que gran parte de los trabajos posteriores, en el sentido de que una parte considerable de la Economía a finales del siglo XIX podría haber sido desarrollada más fácilmente y con menos esfuerzos.

19 Rothbard (1999: 133). Resaltó la correcta identificación de los principios del crecimiento

dado que identificaron correctamente las instituciones que son el origen del orden natural y espontáneo del mercado y, por ende, son responsables del arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre.

Nuestra investigación doctoral pretende iluminar el camino transitado por las ideas escolásticas españolas que fueron publicadas, difundidas y replicadas en múltiples ciudades de Europa en los siglos XVI y XVII.

Con dicho objetivo, se analizan las obras económicas de la prominente figura de Juan de Mariana en relación con las ideas de otros autores escolásticos tardíos españoles y, adicionalmente, en comparación con el filósofo moral inglés John Locke, incluyendo en el apéndice pruebas documentales de relevancia sobre la importante influencia de las ideas de economía política de la escolástica tardía española en la Inglaterra del siglo XVII y, adicionalmente, sobre la influencia en los padres fundadores de los Estados Unidos de América en el siglo XVIII.

---

económico por parte de los escolásticos españoles en su libro *History of Economic Thought*. El economista estadounidense Murray N. Rothbard afirmaba que, en un tiempo donde los pensadores predicaban el absolutismo secular y el poder del Estado en Francia y en Italia, Francisco de Vitoria y sus seguidores defendieron la idea de que el orden de mercado y la idea de la ley natural («algo que existe con independencia de la voluntad humana») son moralmente superiores al mero ejercicio del poder estatal. Rothbard fue un economista singular con ideas de máxima exaltación de la filosofía de la libertad basada en el principio de no-coacción y, como resultado de ello, defendió un marco institucional mínimo, constituido tan sólo por derechos de propiedad y contratos privados. A nivel filosófico es interesante su lectura pero, sin embargo, no compartimos una visión tan reducida del marco institucional porque entendemos que, en la práctica, «guía» siempre hacia utopías «deconstruccionistas» en donde no se proveen suficientemente las condiciones de seguridad exterior, interior y jurídica en un territorio que son esenciales para el ejercicio en libertad de la acción humana y de la función empresarial. Debe advertirse que, con dicho marco teórico anarco-capitalista en mente, Rothbard forzó muchas afirmaciones en relación con la historia del pensamiento económico en general y respecto de algunos escolásticos tardíos españoles en particular. En resumen, Rothbard acertó al observar que los escolásticos tardíos españoles defendieron el orden de mercado y, también, identificaron muchos principios del funcionamiento económico pero, desde luego, sin excepción, todos ellos defendieron la existencia del Rey y la institución real, es decir, argumentaron la existencia del orden político como garante de la seguridad de la población y, como veremos en esta investigación, defendieron la propiedad privada con mayor o menor grado de intervención por parte del Rey o, “*mutatis mutandis*”, del Estado moderno.

Como observará el lector se utilizan diversas fuentes académicas como, entre otros, Douglass C. North, Daron Acemoglu, James A. Robinson, Victoriano Martín, Marjorie Grice-Hutchinson, John Laures, Luis Perdices de Blas, Lucas Beltrán, Friedrich A. Hayek, Jesús Huerta de Soto, Eric Voegelin, Michael Burleigh y Dalmacio Negro.

Espero haber logrado que la lectura de la obra resulte amena y agradable y, especialmente, espero que la investigación sirva para poner en valor la importancia dentro de la historia del pensamiento económico de los escolásticos tardíos españoles en general y del erudito Juan de Mariana en particular.



# INTRODUCCIÓN

El objeto de la investigación es el estudio de las obras de economía política que escribió el intelectual español Juan de Mariana, cuando abordó la investigación de los asuntos económicos y políticos partiendo de sus amplios conocimientos históricos.

En el año 1592, cuando se celebraba el primer centenario del descubrimiento de América, Juan de Mariana publicó el primer libro de historia moderna de España que fue realizado por encargo del rey Felipe II. Como consecuencia de ello, el padre Mariana adquirió una posición de gran respeto y enorme admiración por parte del Rey y la corte. Por dicho motivo, el preceptor del príncipe, García de Loaysa, le encargó a Juan de Mariana la redacción de un libro para instruir al príncipe en el arte del gobierno a la manera que hacían los libros denominados espejo de príncipes.

Como veremos, Juan de Mariana identificó correctamente las *instituciones* que son el origen del orden natural y espontáneo del mercado y, también, defendió con fuerza e independencia algunos de los principales principios del funcionamiento económico.

Con el objetivo de facilitar la exposición argumental entorno a la obra de un escolástico tardío español, Juan de Mariana, la investigación se ha realizado en dos fases claramente diferenciadas:

- La primera fase de la investigación estudia el contexto sociocultural en el que se desarrolla la obra de Juan de Mariana y analiza las instituciones que argumenta en sus obras lo que, como veremos, permite investigar si puede o no ser considerado un autor de la Escuela de Salamanca. Estos capítulos de la investigación, permiten responder a la siguiente pregunta: ¿Juan de Mariana es un autor de la Escuela de Salamanca o bien un heredero de sus ideas?
- La segunda fase de la investigación profundiza en el marco institucional mediante el estudio de las ideas sobre economía política que defendió Juan de Mariana y el análisis de la influencia que pudo ejercer sobre los autores de los siglos XVII y XVIII. Los capítulos finales de la investigación, permiten responder a la pregunta: ¿Juan de Mariana es un precursor del liberalismo observándose sus ideas en autores posteriores?

En los primeros capítulos, se estudian las obras de Juan de Mariana en donde se abordan los asuntos de economía política: *De Rege et Regis Institutione* (1599) y *De Monetae Mutatione* (1609).

Se analizan las ideas de Juan de Mariana sobre el orden político y el orden de mercado dentro de un contexto sociocultural y académico donde, también, publicaron sus obras otros autores escolásticos importantes que suelen considerarse de la Escuela de Salamanca como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Diego de Covarrubias, Martín de Azpilcueta, Tomás de Mercado, Luis de Molina o Francisco Suárez.

Por ello, para poder abordar nuestra línea de investigación, se definieron el ámbito y el alcance de la Escuela de Salamanca de Economía y, posteriormente, se estudió la posible inclusión de Juan de Mariana en dicha escuela o, incluso, en una más amplia Escuela Española de Economía, debido al conjunto de principios del funcionamiento económico que lograron identificar los escolásticos tardíos españoles y a los que Juan de Mariana contribuyó de manera sobresaliente.

Finalmente, alcanzado dicho punto en la investigación, se procedió a analizar también la inclusión de las ideas escolásticas de Juan de Mariana en la obra *Two Treaties of Civil Government* (1690) de John Locke. Estudiamos si existen similitudes y discrepancias entre las ideas de John Locke y aquellas que defendió Juan de Mariana en cuestiones clave como, entre otras, el origen y la defensa de la sociedad civilizada, la adquisición de la propiedad por el trabajo del hombre, la jerarquía máxima de los derechos de propiedad, los presupuestos públicos equilibrados, los impuestos bajos, el principio de consentimiento de los ciudadanos o el derecho de derrocamiento (rebelión) ante los tiranos.

Y profundizando en la línea de investigación, se buscaron también evidencias documentales que señalen el camino seguido por la migración de las ideas económicas e institucionales escolásticas de Juan de Mariana hacia John Adams y su obra *A Defense of the Constitution of Government of the United States of America*. Marchamont Nedham (1787), que se encuentra recogida en el compendio *The Works of John Adams* (1851).

La investigación ha analizado las bibliotecas de estos autores y la compra, la adquisición y el estudio que, respectivamente, pudieron efectuar de las polémicas obras de Juan de Mariana en la Inglaterra del siglo XVII y en los Estados Unidos de América del siglo XVIII.

En el **primer capítulo**, la investigación expone la vida, la obra y el contexto sociocultural de los siglos XVI y XVII en los que vivió Juan de Mariana, dejando un

importante legado académico con obras que abordan múltiples ámbitos de las ciencias sociales como la teología, la filosofía moral, la historia y la economía política.

En el **segundo capítulo**, se analizan las ideas de la obra *De Rege et Regis Institutione* del año 1599, donde el autor toledano analiza las instituciones morales que sustentan el buen gobierno de un país y defiende la soberanía del pueblo, los derechos de propiedad de los ciudadanos, el principio de consentimiento y el derecho de derrocamiento (rebelión) ante los tiranos y, aprovechando la animadversión frente a los reyes absolutistas franceses, se atrevió a defender el asesinato de un rey en los casos extremos de tiranía, poniendo como ejemplo el asesinato de Enrique III de Francia.

En el **capítulo tercero**, la investigación analiza la obra *De Monetae Mutatione* del año 1609, donde Juan de Mariana perfeccionó su crítica a la alteración del dinero que introdujo en la edición conjunta en el año 1605 de las obras *De Rege et Regis Institutione* y *De Ponderibus et Mensuris*.

En este tratado monetario, Juan de Mariana perfecciona su magistral explicación sobre la alteración del dinero del año 1605 pero, igualmente, incluye una explicación en el capítulo VIII de la evolución de los maravedíes tanto en el peso o valor intrínseco como en el sello o valor nominal. Mariana consideraba fundamental explicar la alteración del dinero junto con los estándares monetarios de la época, para que se pudiese comprobar que estaba diciendo la verdad, respecto de la modificación en el contenido metálico y en el sellado de las monedas que afectaban al valor de la moneda, es decir, en relación con la calidad y la cantidad de las monedas en circulación.

En el **capítulo 4**, se analiza la fuerte defensa de las instituciones que realizó el padre Mariana y como las ideas avanzadas en economía política que contenían sus obras *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione* le ocasionaron considerables problemas con las autoridades políticas europeas de principios del XVII.

Se explica la fuerte persecución que sufrieron las obras de economía política de Juan de Mariana por parte de las monarquías absolutistas y, a pesar de ello, la transmisión y el arraigo de sus ideas sobre la importancia de instituciones morales como la propiedad privada, el principio de consentimiento de los ciudadanos y el derecho de rebelión frente a los tiranos en los Estados-nación donde se produjo un cambio institucional en favor de las monarquías parlamentarias y de las repúblicas bicamerales.

En el **capítulo quinto**, se explica cómo en las obras de los escolásticos tardíos



españoles de los siglos XVI y XVII se puede observar una evolución en el grado de protección de los derechos de propiedad y subjetivos hasta llegar a Juan de Mariana que, partiendo del derecho natural, elevó al máximo la defensa de los derechos de propiedad e identificó perfectamente tanto las instituciones morales como algunos de los principios universales, válidos en todo momento y en todo lugar, que hacen que funcione el orden de mercado.

En general, las obras de los autores de la orden de los dominicos en el siglo XVI otorgaban un grado de protección que permitía una mayor intervención del Estado sobre las posesiones en caso de que mediase una *causa justa*<sup>20</sup> o la búsqueda del *bien común*<sup>21</sup>, lo que permitía la intervención del poder político, del Rey y su corte, en los asuntos naturales del orden del mercado.

Sin embargo, las obras de los autores de la orden de los jesuitas a finales del siglo XVI y en el XVII comentaron a otorgar la máxima protección a la propiedad privada, convirtiéndola en una institución que limitaba la intervención del orden político, si bien permitían la intervención en determinados casos. Así se puede comprobar en autores como Luis de Molina, Francisco de Suárez, Juan de Mariana y Juan de Lugo.

En el **capítulo sexto**, se realiza una introducción al concepto de Escuela de Salamanca de Economía (ESE) que agrupa los autores escolásticos tardíos españoles entorno a la Universidad de Salamanca y el derecho de gentes, dado que el primer objetivo de la tesis doctoral es ubicar intelectualmente a Juan de Mariana respecto del enfoque en el estudio de las ciencias sociales que realizó; en donde pueden apreciarse diferencias fundamentales respecto de otros autores escolásticos tardíos españoles.

Sin embargo, se propone una nueva clasificación más amplia denominada Escuela Española de Economía (EEE) que permite agrupar los autores escolásticos tardíos españoles entorno a las universidades españolas (Salamanca, Palencia, Valladolid, Alcalá de Henares, Valencia...), el derecho natural, la protección de los derechos de propiedad y subjetivos y, como colectivo, la identificación de la mayoría de principios de funcionamiento del orden de mercado o económico.

---

20 Vitoria (1937: 83.

21 Soto (1968: 301 y ss).

En el **séptimo capítulo**, se explica la importancia de Juan de Mariana en la historia de España y se analiza la primera edición inglesa de *Historia general de España* que tradujo el capitán John Stevens y fue en el año 1699, cuyo prefacio demuestra que la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana era todavía famosa en la Inglaterra a finales del siglo XVII.

Esta traducción al inglés de la obra histórica de Juan de Mariana se considera relevante porque incluye el testimonio del propio traductor que permite explicar el gran conocimiento existente del pensamiento de economía política de Juan de Mariana en la Inglaterra del siglo XVII. Por ello, la investigación aporta una evidencia de la importancia histórica de Juan de Mariana y del conocimiento que se tenía de sus obras en Inglaterra del siglo XVII, incluyendo en el **Anexo 7** una copia del prefacio de la traducción *General History of Spain*.

Si la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana era bien conocida en Inglaterra, según este prefacio y, por otro lado, si las obras *Historia general de España* (1601) y *De Ponderibus et Mensuris* (1599) estaban en la biblioteca personal de John Locke, es ciertamente verosímil que otras obras y, por tanto, las ideas escolásticas más arriesgadas y peligrosas de Juan de Mariana fuesen conocidas por el autor inglés, dado que el traductor de la obra histórica de Juan de Mariana afirma en el prefacio que la obra más conocida y perseguida en Inglaterra era *De Rege* que justamente es la que contiene las ideas de derechos de propiedad, soberanía en el pueblo, principio de consentimiento y el derecho de rebelión que, como veremos, se pueden observar en John Locke.

La evidencia documental que contiene el prefacio de *General History of Spain* (1699) permite trazar el más probable camino seguido por las ideas de los autores escolásticos tardíos españoles en general y de las obras de Juan de Mariana en particular, y demuestra con total rotundidad que las ideas principales sobre el orden de mercado o económico llegaron desde la Escuela Española de Economía a los filósofos morales de Inglaterra y, consecuentemente, llegaron también a los autores de la escuela escocesa, dado que citan expresamente a John Locke en sus obras.

Todo parece indicar que los principios del crecimiento económico identificados por los autores escolásticos españoles y, en particular, las ideas de economía política de Juan de Mariana no fueron acogidas favorablemente por el poder político de España, Francia, Holanda e Inglaterra pero sí fueron leídas con aprovechamiento por algunos de sus intelectuales y,

especialmente, en aquellas naciones donde estaba comenzando a arraigar un parlamentarismo incipiente como Holanda e Inglaterra.

En la mayoría de naciones de la Europa continental y, por tanto, también, en España, reinaba el absolutismo. En general, salvo honrosas excepciones, las oligarquías políticas españolas silenciaron las ideas de libre pensamiento y no tuvieron en cuenta la mayoría de las novedosas recomendaciones de economía política que incluían las obras escolásticas.

En el **capítulo octavo** se analiza las ideas de la obra *Two Treatises on Civil Government* (1690) y las evidencias documentales que permiten analizar el camino de influencia de Juan de Mariana en la citada obra de John Locke.

Se ha investigado cómo, al igual que sucede en Juan de Mariana, la obra de economía política John Locke defiende también la propiedad privada como un derecho natural y expone que la acción del gobierno debe estar limitada por el principio de consentimiento de los ciudadanos frente al poder político y por el derecho de rebelión frente a los tiranos. Como hemos analizado en los primeros capítulos, son instituciones escolásticas fundamentales en las obras *De Rege et Rege Institutione* y *De Monetae Mutatione*, donde Juan de Mariana les otorga el mayor nivel de protección posible, considerándolas instituciones morales derivadas de la ley natural o, si se prefiere, fenómenos naturales que existen con independencia de la voluntad humana.

Sin embargo, las ideas de Juan de Mariana no quedaron ancladas en la Europa del siglo XVII sino que, afortunadamente, lograron navegar hacia América de la mano de los padres fundadores de los Estados Unidos de América en el siglo XVIII.

En el **capítulo noveno** se analiza cómo las ideas de Juan de Mariana cruzaron el océano Atlántico y emigraron hacia las mentes de los padres fundadores de los Estados Unidos, una élite de dirigentes bien instruida que logró enfrentarse a las autoridades del imperio británico y fundó una nueva democracia liberal fundamentada en el imperio de la libertad, es decir, en la protección de los derechos de propiedad, en el principio de consentimiento de los ciudadanos y en la limitación de las potestades del gobierno.

Se ha investigado cómo las ideas de protección de los derechos de propiedad y subjetivos de Juan de Mariana, que le supusieron el enfrentamiento con las monarquías absolutistas del siglo XVII, lograron despertar el interés intelectual de algunos de los padres fundadores de la democracia liberal en los Estados Unidos de América como John

Adams y Thomas Jefferson, buscaron adquirir en sus obras fundamentos teóricos para consolidar un marco institucional más abierto y libre en Norteamérica con un sistema fundamentado en los derechos de propiedad, en el principio de consentimiento del pueblo y en la limitación del poder político, mediante instrumentos de reparto y limitación de poderes como el parlamentarismo bicameral o la independencia de jueces y tribunales y, en definitiva, instaurando una mayor dispersión pluralista del poder con instituciones inclusivas e integradoras que impulsan el crecimiento económico.

Finalmente, en el **capítulo décimo**, se exponen las **conclusiones** de la investigación doctoral. En primer lugar, se reivindica a Juan de Mariana como un autor independiente que heredó las ideas de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) pero que, enfrentándose intelectualmente al orden político de su época, desarrolló conceptos de economía política con base en la defensa de los derechos de propiedad y subjetivos de los ciudadanos frente poder político de entonces, el Rey y su corte o, *mutatis mutandis*, el gobierno y el Estado-Administración modernos.

De hecho, la investigación plantea la posibilidad de que las obras de economía política de Juan de Mariana permitan integrarle en una más amplia Escuela Española de Economía (EEE), dado que identificó gran parte de los principios del funcionamiento económico y difundió por Europa sus obras y, consecuentemente, las principales instituciones escolásticas que replicaron autores posteriores como el inglés John Locke y que, debido a esas influencias, pudieron también ser reflejadas en las obras de los autores de la Escuela Escocesa como Adam Smith.

Sin embargo, la investigación no se contenta solamente con estudiar el camino europeo de migración de las ideas escolásticas de Juan de Mariana hacia Inglaterra, sino que, también, intenta avanzar aún más buscando su migración hacia los padres fundadores de los Estados Unidos de América.

En los diez capítulos que integran nuestra investigación, se analizan las instituciones morales y los principios del funcionamiento del orden de mercado en relación con el orden político y se estudian las rutas de migración de las ideas escolásticas hacia Inglaterra y los Estados Unidos de América.



## Capítulo 1. VIDA Y OBRAS

La vida y obra de Juan de Mariana merecen un libro monográfico como la tesis doctoral defendida en la Universidad de París en el año 1904 por el hispanista francés Georges Cirot<sup>22</sup>, que logró relatar de manera detallada la vida de Juan de Mariana en su obra *Mariana, historien*, señalando acertadamente que su obra *De Rege et Regis Institutione* es el libro más notable y más audaz que tiene la literatura política de España<sup>23</sup>. De hecho, el hispanista alemán Ludwig Pfandl<sup>24</sup> llegó a una conclusión similar, dado que comparó a Juan de Mariana (1536-1624) con Miguel de Cervantes (1547-1616) por su trayectoria vital coetánea y por el virtuosismo de sus obras, considerando que Juan de Mariana es a la teoría política lo que Miguel de Cervantes representa en el ámbito de la novela.

Consideramos acertada la opinión de ambos hispanistas dado que, por el atrevimiento de Juan de Mariana en el ámbito de la filosofía política y por su virtuosismo intelectual en el ámbito de la economía política, el libro para la instrucción del príncipe titulado *De Rege et Regis Institutione* y el tratado monetario *De Monetae Mutatione* son obras comparables al *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes que, como explicaremos, hacen que la obra de Juan de Mariana sea a la economía política lo que es la obra de Miguel de Cervantes en la literatura universal.

### 1.1. Vida y Obras de Juan de Mariana

Nacido en el año 1536 cerca de Talavera de la Reina (Toledo) y muerto en Toledo en 1624, debido a su dilatada vida, Juan de Mariana conoció el gobierno de cuatro reyes de España: Carlos I que reinó de 1514 a 1556, Felipe II de 1556 a 1598, Felipe III de 1598

---

22 Cirot (1904: 1-20).

23 Cirot (1904 : 35). Georges Cirot (1870-1946) afirma literalmente que *De Rege et Regis Institutione* es: «Voilà dans quelle agréable et paisible retraite le jésuite historien élabora le livre le plus remarquable et le plus hardi que possède la littérature politique de l'Espagne»

24 Fernández Delgado (2006 : 46). Ludwig Pfandl (1881-1942) fue un famoso hispanista alemán que escribió *Gesichte der Spanischen Nationalliteratur in ihrer Blütezeit* (1929). Herder& Co, Freiburg. Se tradujo al español como *Historia de la Literatura nacional española en la Edad de Oro* (1933). Barcelona.

a 1621 y Felipe IV de 1621 a 1665.

Debido a sus grandes dones para el estudio, ingresó con 12 años en la Universidad de Alcalá en el año 1547, donde estudió Filosofía y Teología. Allí tuvo conocimiento de la orden religiosa de la Compañía de Jesús fundada en el año 1534 y se incorporó a la misma en 1550 a los catorce años de edad. Finalizó el noviciado en Simancas en 1552 y fue ordenado, retornando a Alcalá para finalizar sus estudios universitarios.



**EL PADRE JUAN DE MARIANA.** Retratado por Matías Alonso. Obra Número 03453. Catálogo del Museo del Prado.

Impartió clases de Teología con solo veinticinco años de edad en el principal colegio de los jesuitas en Roma<sup>25</sup> (Italia) en el año 1561 y, algo después, en Palermo en la isla de Sicilia (Italia). Después, estuvo en París (Francia) donde se doctoró en Teología en 1569 por la Universidad de la Sorbona con treinta y tres años de edad y, donde dictó clases de teología en el Colegio de Clermont de los jesuitas durante cinco años. En esa época visitó Flandes, por lo que es verosímil que allí impartiese lecciones de teología e ideas de filosofía moral.

Cirot<sup>26</sup> afirma correctamente que Juan de Mariana estuvo en Flandes, dado que así

---

25     Fernández Delgado (2006: 41). En el Colegio Romano, Juan de Mariana impartió clases de teología a los jesuitas Roberto Bellarmino (1542-1621) y, también, dio clases a Francisco Suárez (1548-1617). Antes de escribir sus propias obras, estos autores de la orden de los fueron influidos por la retórica y las ideas de teología y filosofía moral del padre Mariana.

26     Cirot (1904: 2). Cirot recuerda esta frase del capítulo 13 de la obra Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón y que hace alusión a que Juan de Mariana estuvo en Flandes antes del acto de 6 de

lo afirmó el propio autor<sup>27</sup>:

*“Buen consejo fué el que tomó el rey don Felipe II, nuestro señor, en dividir lo de Flandes, si lo apartara mas y lo hiciera antes que yo vi aquellas tierras; las dí por desesperadas. No puede el rey gastar la hacienda que le da el reino con la libertad que el particular los frutos de su viña ó de su heredad. Item, que el rey evite, excuse empresas y guerras no necesarias, que corte los miembros encancerados y que no se pueden curar”.*

En la obra *Historia general de España* de Juan de Mariana se puede comprobar dicho hecho histórico<sup>28</sup>, por lo que se puede afirmar con seguridad que Juan de Mariana estuvo en Flandes<sup>29</sup>.

Sin embargo, después de los catorce años de docencia en el extranjero por diversas ciudades de Europa, dictando clases de teología principalmente en Italia, Flandes y Francia, fijó su residencia en Toledo en el año 1574, supuestamente por problemas de salud derivados de su intensa actividad académica. En el retiro intelectual de Toledo, se consagró al estudio y a la redacción de sus libros.

De regreso en España, primero estuvo trabajando en la Casa Profesa de los jesuitas en Toledo haciendo análisis teológicos y filológicos puesto que era un consumado experto en latín y griego y en lenguas orientales como el hebreo, por lo que recibió el encargo de revisar para el Santo Oficio la *Biblia Políglota* (denominada *Biblia Regia*) de Arias

---

mayo de 1598 por el cual Felipe II renunció a los estados de Flandes a favor de su hija Isabel que casó con su primo el archiduque Alberto.

27 Mariana (1987: 91).

28 Mariana (1854: 407).

29 Su estancia en Flandes tuvo que ser antes del año 1574 porque, tras regresar a España, se recluyó en Toledo y se dedicó al estudio y la publicación de sus obras. Nunca más viajó al extranjero. Hemos comprobado que este pasaje no está en la edición latina de la obra *De Monetae Mutatione* del año 1609 pero, efectivamente, sí aparece en la edición española *Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón* de la misma obra y publicada en el año 1610, que tradujo el propio Juan de Mariana. Obviamente, se desconocen los motivos personales que indujeron a Juan de Mariana a incluir este detalle sobre su estancia en Flandes en la versión en español pero confiamos plenamente en la veracidad de un monje escolástico, dado que consagró su vida al estudio de los hechos históricos y de los fenómenos naturales bajo la premisa máxima de decir la verdad, porque entendía era principal característica que permitía hacer de la historia una ciencia.



Montano y, otras publicaciones religiosas muy sensibles, como el *Manual de Administración de los Sacramentos*, la elaboración de las *Actas de los Concilios Diocesanos de Toledo* (1582) o, la redacción del *Índice Expurgatorio* (1584), que han quedado recogidas en 10 tomos, manuscritos por el autor.

En esa época también realizó notas de revisión para el Santo Oficio de los escritos de San Isidoro (años 560-636), obispo de Sevilla hispano visigodo e ilustre filólogo en griego y en hebreo. Este autor destacó, entre otras obras, por el compendio de conocimientos *Etimologías*, primera enciclopedia escrita en la cultura occidental, y por el libro histórico *Historia de Godos, Vándalos y Suevos*.

### **Obra de Historia de España**

Sin embargo, el esfuerzo intelectual de Juan de Mariana se hizo famoso en el año 1592 con una obra de historia de España publicada cuando se cumplía el centenario del descubrimiento de América<sup>30</sup>. Juan de Mariana tenía cincuenta y seis años cuando se publicó y estaba en plena madurez intelectual y vital. Se publicó en Toledo, en la lengua culta de Europa en esa época, que era el latín, con el título *Historia de rebus Hispaniae libri XXX*, dedicado al rey Felipe II.

Constituye el primer libro científico dedicado a la historia de España, empleando como fuentes las obras históricas previas<sup>31</sup> y acertando en la recopilación de los sucesos y las batallas más relevantes con calidad narrativa, reunidos en 30 libros principales, divididos en capítulos, que recogen los principales hechos históricos desde los primeros pobladores de la península hasta la muerte del Rey Fernando el Católico en el año 1515.

Debido a que Juan de Mariana fue el autor del libro de historia de España, disfrutó de una gran consideración por parte de Felipe II y sus descendientes de la casa real de los

---

30      Cirot (1904: 137). Georges Cirot indica que la obra de historia ya estaba elaborada en 1586 y que, entonces, Mariana la hizo revisar por sus amigos, mientras se dedicaba a trabajar en otras obras como *De Rege et Regis Institutione*.

31      Juan de Mariana cita como fuentes en *Historia de rebus Hispaniae* solo los autores antiguos en los primeros libros de su obra de historia de España y, entre otros, los siguientes: Plinio (*Historia natural*), Pomponio Mela, Justino, Solino, Sexto Rufo, Estrabon, Ptolomeo, Appiano, Plutarco, Tucídides, Varron, Virgilio, Herodoto, Filon (*Historia de los de Fenicia*) o Tito Libio, Apiano, Ambrosio de Morales, Dion, Lucillio, Cicerón, Tácito, Suetonio, Dextro, San Isidoro (*Etimologías*)(*Historia Gothorum*, *Historia Wandalorum et Historia Sueborum*), Gregorio Turonense, Sidonio Apollinar...

Augsburgo, lo que permitió que su búsqueda de la verdad como primera ley de la historia, su espíritu independiente y sus ideas críticas en los asuntos políticos y económicos, pudiesen manifestarse sin rechazo inicial, aunque veremos que, con el tiempo, levantaron encendidas polémicas con los poderes civil y eclesiástico a partir del año 1610 durante el reinado de Felipe III.

En 1601 se publicó en Toledo la segunda edición de la obra de historia en idioma español con el título *Historia general de España*<sup>32</sup>, recogiendo los hechos históricos desde los primeros pobladores de Hispania hasta la muerte del rey Fernando el Católico. Juan de Mariana tradujo él mismo al idioma castellano la primera edición de 1592 para evitar errores de interpretación en la traducción. Se publicaron cuatro ediciones de *Historia de rebus Hispaniae*, dos en latín y dos en español, durante la vida del padre Mariana. La tercera edición fue publicada en latín en el año 1606 desde la ciudad germana de Maguncia, actual Mainz. Y la cuarta edición fue publicada en 1621 con un suplemento a la Historia de España en donde Juan de Mariana incluyó los hechos históricos desde el año 1515 hasta el año 1621 cuando falleció el rey Felipe III.

Después del fallecimiento del padre Mariana en el año 1624, la historia de España fue completada con dos suplementos adicionales, el primero realizado por Fernando Camargo y Salcedo y el segundo redactado por Basil Varen de Soto, en donde explican los hechos históricos hasta el año 1669.

Añadir que, mientras redactaba, editaba y publicaba sus grandes obras, sigue trabajando en otros encargos. Así, por ejemplo, entre los años 1595 y 1599, revisa las siguientes obras de San Isidoro<sup>33</sup>: *Proemios del Viejo y Nuevo Testamento*, *Sinónimos* y *Soliloquios y Tratado contra los Judíos*.

## Obras Económicas

---

32 Crespo (2014: 15-16). En la primera edición del año 1592, se publicaron los veinte primeros libros aunque el título *Historia de rebus Hispaniae libri XXV* señalaba que serían veinticinco pero no fueron publicados los XXV hasta el año 1595. Los treinta libros se publicaron en el año 1606 con el título *Historia de rebus Hispaniae libri XXX*. El historiador Mario Crespo López ha publicado un estudio crítico de Juan de Mariana en donde se informa de un modo exhaustivo sobre las obras publicadas por Juan de Mariana y sobre los detalles de las ediciones de las mismas en latín y en español.

33 En su obra de *Historia de rebus Hispaniae*, Juan de Mariana cita como referentes dos obras de San Isidoro: *Historia de Godos, Vándalos y Suevos* y *Etimologías*.

En 1599 se publica en Toledo su obra *De Ponderibus et Mensuris*, título que puede traducirse al español como *Sobre los Pesos y las Medidas*. El objetivo de Juan de Mariana era dar a conocer los pesos y las medidas para áridos, líquidos, superficies, junto con las monedas que se empleaban en diferentes épocas y naciones lo que, sin duda, no son cuestiones baladíes, porque investigó las instituciones contables de peso y medida que operaban como los patrones físicos establecidos y admitidos por la población para el comercio de productos y servicios, en donde siempre es preciso conocer bien las diferencias de peso y medida y, también, el valor que tenían las diferentes monedas que servían como reserva de valor y medio de intercambio.

En 1599, Juan de Mariana publica también en latín su obra *Sobre el Rey y la Institución Real* con el título *De Rege*<sup>34</sup> *et Regis Institutione Libri III*, dedicada al entonces rey Felipe III, y que fue realizada por encargo de García Loaysa tutor del príncipe para su instrucción, aunque fue directamente pagada por el rey Felipe II. La segunda edición de *De Rege et Regis Institutione* se publicó en el año 1605 incluyendo la teoría del tiranicidio o asesinato del rey cuando se comportaba como un tirano, en donde Juan de Mariana puso de ejemplo al anterior rey Enrique III de Francia que fue asesinado.

Inicialmente, esta obra de economía política tuvo gran acogida en muchos países de Europa pero, sin embargo, debido a su excesivo éxito no fue traducida al idioma español hasta dos siglos más tarde en el año 1845, porque surgió una fuerte polémica en Francia en 1610 por el asesinato del rey Enrique IV. De hecho, ése mismo año 1610, la obra *De Rege et Regis Institutione* fue prohibida por el Parlamento de París<sup>35</sup> y fue quemada en público por un verdugo. Por otro lado, se distribuyeron panfletos en Francia que imputaban la responsabilidad a los jesuitas y a la obra *De Rege* en el asesinato del rey Enrique IV. Estos panfletos<sup>36</sup> fueron también traducidos a los idiomas holandés e inglés y fueron distribuidos en Holanda e Inglaterra porque, como veremos, esta obra de Juan de Mariana se hizo famosa en Europa y las monarquías absolutistas emplearon la condena y quema en público y la propaganda para intentar que no sirviese de ejemplo la teoría del

---

34      Cirot (1904: 35).

35      Cirot (1904: 112-116). *Arrest de la Cour de Parlement ensemble la censure de la Sorbonne contre le livre de Jean Mariana intitulé De Regis et Rege Institutione*. [S. 1: 1610]. Existe una copia del edicto de la Sorbona de Paris en Arbor (2010).

36      Cirot (1904: 112-116).

tiranicidio o de asesinato del rey cuando deviniese en tirano.

En la colección Egerton de la British Library<sup>37</sup> de Londres, se encuentran las cartas y los documentos manuscritos de Juan de Mariana. Georges Cirot encontró un borrador manuscrito<sup>38</sup> del capítulo VI del *Libro I* de la obra *De Rege et Regis Institutione* en donde Mariana analiza si es lícito matar a un tirano y que tiene fecha del año 1590 en la colección Egerton. Este hecho demuestra que Juan de Mariana trabajaba sobre la obra de economía política, antes incluso de finalizar y recibir la autorización para publicar la obra de historia de España.

Tiene sentido porque su obra histórica se distingue por exponer los hechos y personajes históricos de España y Juan de Mariana extrajo de ellos algunos de los ejemplos sobre el ejercicio del buen gobierno y sobre las disputas morales que introduce en la obra económica *De Rege et Regis Institutione*.

Según Georges Cirot<sup>39</sup>, la obra de historia de España ya estaba elaborada en julio de 1586 que es cuando Mariana la hizo revisar por unos amigos, mientras se dedicaba a trabajar en la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione*, para la que ya había recibido autorización para su elaboración. Finalmente, *Historia de rebus Hispaniae* fue publicada en 1592 en el primer centenario del descubrimiento de América, y *De Rege et Regis Institutione* en el año 1599.

En 1605, las obras *De Ponderibus et Mensuris* y *De Rege et Regis Institutione* fueron publicadas conjuntamente bajo el título completo de *De Rege et Regis Institutione Libri III Ab Phillippum III. Hispaniae Regem Catholicum. Eiusdem de Ponderibus et*

---

37 Centenera (2011: 21). Los manuscritos de Juan de Mariana fueron adquiridos por el octavo conde de Bridgewater, Francis Henry Egerton, en el año 1790, según indica Lewy (1960: 171).

38 Cirot (1904: 35). Indica Georges Cirot lo siguiente: «*C'est là, sans doute, qu'il jeta sur le papier la première esquisse de ces phrases sanguinaires auxquelles il doit de passer pour le théoricien et le panégyriste du régicide. Un des manuscrits de Londres' renferme le premier brouillon du fameux chapitre VI du livre I du De rege, dans lequel Mariana examine la question de savoir s'il est permis de tuer le tyran, et conclut par l'affirmative, en glorifiant l'acte de Jacques Clément. Or, parlant de Henri III et du siège de Paris, il dit « anno superiori prouecta oestate ipsisque adeo Kalendis Augusti Henricus eo n' tertius... » L'année 1590 est donc bien celle où fut rédigé ce passage, que l'auteur modifia sensiblement en le publiant*».

39 Cirot (1904: 137).

*Mensuris Liber*. Juan de Mariana publicó conjuntamente ambos libros con un propósito concreto que se expresa en la última frase del título “*eiusdem de ponderibus et mensuris liber*” que traducida al español significa “*del mismo libro sobre los pesos y medidas*”.

De hecho, el libro *De Ponderibus et Mensuris* sirve de complemento de *De Rege et Regis Institutione*, porque explica el conjunto de instituciones de pesos, medidas y monedas que permiten el intercambio en el comercio, complementando el conjunto de instituciones (morales, jurídicas, políticas y económicas) que, como veremos, explicó Juan de Mariana en los tres libros que componen *De Rege et Regis Institutione* que es una obra de filosofía moral y de economía política. Se incluye la portada citada en el **Anexo 1**.

En 1609, se publicó la obra *Tractatus Septem (Siete Tratados)* en la ciudad germana de Colonia, probablemente intentado evitar la censura desde España. Esta obra pone también de manifiesto el carácter renacentista del toledano, puesto que fueron diversas las disciplinas de ciencias sociales objeto del estudio y la reflexión del padre Mariana, abarcando desde la historia y la economía política hasta la teología y la filosofía moral. Esta obra *Tractatus Septem*<sup>40</sup> incluye los siguientes siete tratados:

- I. *De adventu Jacobi apostoli in Hispania (Sobre la venida del apóstol Santiago a España).*
- II. *Pro editione Vulgata (Acerca de la edición de la Vulgata).*
- III. *De Spectaculis (Sobre los espectáculos).*
- IV. *De Monetae Mutatione (Sobre la alteración de la moneda).*
- V. *De die mortis Christi (Sobre el día de la muerte de Cristo).*
- VI. *De Annis Arabum (Sobre los años árabes).*
- VII. *De morte et immortalitate (Sobre la muerte y la inmortalidad).*

Entre estos trabajos, destaca de modo especial en el área de la economía el breve tratado monetario titulado *De Monetae Mutatione* del año 1609, que fue traducido al castellano por el propio Juan de Mariana y fue publicado en 1610 con el título *Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón*, debido a sus argumentos innovadores que se adelantaron en hasta cuatro siglos a los economistas que analizaron el problema de la inflación de los precios. De hecho, esta obra sería la que acarrearía más problemas a Juan

---

40      Fernández Delgado (2006: 47-50).

de Mariana.

Señalar que Juan de Mariana no descansaba en su intensa actividad intelectual porque, en 1609, también se publicó separadamente su trabajo previo de revisión de la Biblia políglota con el título *Pro editione Vulgata (Acerca de la edición de la Vulgata)*.

En 1610 su libro *De Rege et Regis Institutione (Sobre el Rey y la institución real)* fue quemado públicamente en el reino de Francia por orden del Parlamento de París<sup>41</sup>, tras ser asesinado el rey Enrique IV a manos de monje François Ravaillac, si bien el asesino declaró no conocer el libro. Siendo alertados del contenido del libro, se publicaron libros de réplica y refutación<sup>42</sup> y se publicaron panfletos en francés que fueron también traducidos a los idiomas holandés e inglés, siendo distribuidos por Francia, Holanda e Inglaterra, porque la obra había adquirido gran notoriedad.

La razón para la censura del libro fue el elogio que hacía del asesinato de los tiranos que oprimían a sus súbditos, basándose en la historia real del tiranicidio del anterior rey Enrique III de Francia en el año 1589 que fue asesinado por el fraile dominico Jacques Clément y que Juan de Mariana cita expresamente como ejemplo del derecho de rebelión, contra un rey convertido en un tirano, pudiéndose llegar en los casos extremos hasta el asesinato del mismo.

Por otro lado, nada más ser publicada *De Monetae Mutatione*, la Inquisición<sup>43</sup> interrogó y apresó al padre jesuita, anciano de 73 años de edad, probablemente a instancias del valido del rey Felipe III, el ínclito Duque de Lerma que era el político más poderoso de España y el principal aludido por la obra de Juan de Mariana, como responsable de la merma en el valor de la moneda de vellón que era la empleaba por el pueblo. El proceso al padre Mariana ha sido explicado en detalle por Fernández de la

---

41 Arbor (2010). *Arrest de la Cour de Parlement ensemble la censure de la Sorbonne contre le livre de Iean Mariana intitulé De Rege et Rege Institutione*. [S. 1: 1610].

42 Mariana (1981: XI-XII). El profesor Luis Sánchez Agesta señala en la introducción de la edición en español de 1981 como, en Francia, se publicaron libros de réplica y refutación de la teoría del tiranicidio de Juan de Mariana y cita dos obras: Leblec, A. (1610) *La défense des puissances de la terre*. Lombart, París) y Roussel, M. (1610) *L'Antimariana ou réfutation des propositions de Mariana*, Rouen, París.

43 Mariana (1987: 12-13). En la introducción a la edición de 1987, Luis Beltrán explica que la Inquisición le procesó en septiembre de 1609.

Mora<sup>44</sup>:

*“Después de un interrogatorio preliminar, al que fue sometido Mariana por la Inquisición toledana, Decio Caraffa, arzobispo de Damasco y nuncio de Paulo V en Madrid, nombró, el 8 de septiembre de 1609, al franciscano Francisco de Sossa, que era obispo de Canarias y miembro del Consejo Real y del Consejo Supremo de la Inquisición, juez apostólico para incoar un proceso contra el jesuita. La resolución del nuncio, que dice actuar «a instancia de su Majestad», ya era acusatoria, pues en ella se afirmaba que el libro de Mariana era «perjudicial y escandaloso» y que implicaba «muy grande delito digno de punición y castigo» y se autorizaba al juez para que si fuera necesario «prenda y ponga en prisión segura» al acusado. El primer auto del juez, el mismo día 8 de septiembre, fue encargar al canónigo de Canarias, Miguel Música, de prender y poner «a buen recaudo» al acusado. El segundo auto, de 2 de octubre de 1609, fue ordenar la «información sumaria de testigos y personas graves» sobre «el escándalo que de su publicación (Tractatus VII) se ha seguido en esta Corte y en otras partes contra la Persona real, Gobierno y Ministros destos Reinos». En esta requisitoria ya se descubre a Lerma tras la persona del monarca. El mismo día se empezó a tomar declaración a los testigos de la acusación.”*

En el escrito de defensa<sup>45</sup> que remitió el padre Juan de Mariana al tribunal de la Inquisición, desde su celda del convento de San Francisco el Grande, se puede apreciar que la situación era bastante compleja. En su parte final, se observa como Mariana se retracta de *“algunas palabras o cosas que hoy no las pusiera y que no se consideraron bien”* y reconoce que se ha excedido en algunas cosas y su argumentación parece que surtió efecto porque, finalmente, fue liberado:

*“... Dice el Fiscal que en la plana 381, con la misma descomposición, digo «quid rapiñas Ínter privalos et fraudes dicam magistratum sordes etc.», de donde concluye que si un rebelde enemigo quisiera tratar descompuestamente de las cosas de la Majestad Real y de las de estos reinos no pudiera hablar palabras más atrevidas ni más descompuestas ni afirmaciones más falsas que las con que el dicho Mariana se atrevió a todo. Respondo que si considera con atención el título del capítulo que es «Vitae molestia» se advirtiera que en aquellas palabras no se habla particularmente de España, ni de estos reinos, sino de todo el mundo, que donde quiera hay los males que en aquellas palabras se dicen más o menos, y para todos se escribió, para el francés y para el italiano, como también todos los capítulos que preceden y el que sigue son generales y para todos, y no sé cómo se atrevió a decir que traté descompuestamente de las cosas de la Majestad real pues en todo el discurso ni por sueños se habla mal ni toca al Rey nuestro señor ni a sus cosas.*

---

44      Fernández de la Mora (1994: 65).

45      Fernández de la Mora (1994: 85-86).

*Acabo estos descargos con acordar lo que dije al principio de este papel: que yo imprimí con la debida licencia y que lo que noté era público, a lo menos yo lo tuve por tal, y bien se hecha de ver que no le pareció bien a Su Majestad pues lo castigó.*

*Yo soy de edad de setenta y tres años, tengo de religión cincuenta y seis, comencé a leer Teología en los mejores puestos de Europa, a saber, en Roma y en París hace cuarenta y ocho años. Toda la vida he gastado en servir a la Iglesia, algunos servicios de consideración he hecho a esta Corona de que presento un papel aparte, y otro de lo que las naciones juzgan de mis trabajos. Y por todo esto, cuando pudiera esperar alguna remuneración, me hallo puesto en prisión de que doy gracias a Dios y le bendigo por todo.*

*Por tanto a V. S. suplico se sirva absolverme y darme por libre de la acusación del dicho señor Fiscal sobre que pido justicia y para ello declaróme y ofrézcome a probanza siendo necesaria. Y que las personas que informaron que yo quería poner lengua en el Gobierno con otros encarecimientos no tengan parte alguna en esta causa pues está claro que querrán llevar adelante lo que una vez informaron y dijeron.*

*Además digo que yo confieso hay en mi libro algunas palabras o cosas que hoy no las pusiera y que no se consideraron bien, y así conozco que he excedido en algunas cosas y modo de decir que desdican de la modestia religiosa con que he dado ocasión de ofensión a algunos; pero afirmo y certifico que no han salido de mal ánimo, ni se escribieron con intención de ofender a nadie, sino de advertir a los que pudiesen remediarlo. Véase el remedio que yo lo pondré cualquiera que se me ordenare. El que a mí se me ofrece es hacer otra impresión quitando o enmendando todo lo que ofende, lo cual sería de mucho efecto porque la impresión de Colonia salió muy mentirosa por estar yo ausente y, luego que saliera otra buena y correcta, decaerá que no quede de ella memoria.*

*Fecha en este convento de San Francisco de Madrid a 3 de noviembre de 1609 años, Juan de Mariana”*

Sin embargo, es un hecho histórico que, a pesar de la consideración que existía hacia su persona en la corte real por haber escrito el principal libro de la historia de España por encargo del rey Felipe II, el erudito jesuita Juan de Mariana llegó a permanecer recluido en el desaparecido convento de San Francisco de Madrid desde septiembre 1609 y durante casi un año, sin escritos ni libros a su alcance durante el periodo de reclusión<sup>46</sup>.

El procesamiento judicial y la reclusión surtieron su efecto porque, después de enfrentarse con las autoridades políticas y eclesiásticas y tener la suerte de ser finalmente liberado, Juan de Mariana siguió estudiando y escribiendo desde la ciudad de Toledo pero,

---

46      Fernández de la Mora (1994: 91). Gonzalo Fernández de Mora señala en su estudio pormenorizado sobre el procesamiento que Juan de Mariana fue puesto en libertad antes de cumplirse un año de su detención en el convento de San Francisco de Madrid y, también, indica que se ignora si fue como consecuencia de una sentencia o de un simple auto judicial.



recibió ordenes del general de la orden de los jesuitas, por lo que sus escritos ya quedaron confinados al ámbito religioso, publicando un análisis crítico de la *Traducción Griega al Nuevo Testamento*, una revisión del *Comentario de los Profetas* del padre jesuita Francisco de Rivera y la obra *Scholia in Vetus et Novum Testamentum* que fue publicada en Madrid (1619) y en París (1620) y que en idioma español se traduciría por *Escolios al Viejo y Nuevo Testamento*.

La muerte le sorprendió en 1624 en Toledo cuando trabajaba en su último libro. Sin embargo, su trabajo intelectual siguió sembrando polémica entre los dirigentes de su época, incluso después de muerto.

En el año 1625, fue publicada su obra *Discurso de los grandes defectos que hay en la forma del gobierno de los Jesuitas* en Burdeos (Francia), aunque parece ser que fue escrita en el año 1605 y no fue publicada por orden de sus superiores<sup>47</sup>, debido a su contenido crítico sobre los usos y las costumbres propios de la orden de los jesuitas. Sin embargo, es una obra bien interesante si se analiza desde el punto de vista del funcionamiento de las instituciones y del estudio de la gestión organizativa<sup>48</sup> centralizada

---

47 De Paula Garzón (1889: 601-658). El padre Francisco de Paula Garzón publicó un estudio comparativo sobre las obras de Juan de Mariana en donde se incluyen testimonios de jesuitas que conocieron al padre Mariana. La obra de crítica la organización interna de la orden de los jesuitas y fue publicada tanto en España como en Francia y en Portugal. Esta obra de Juan de Mariana fue utilizada de modo torticero por el poder político para desacreditar a la orden de los jesuitas que, de hecho, terminó siendo suprimida y expulsada en los países citados. La orden de los jesuitas buscó refugio en países de Europa con mayoría no católica como Prusia y Rusia y en misiones que tenía fundadas en América y Asia.

48 Mariana (1854: 605-607, 612-617). Esta obra de Juan de Mariana tiene interés desde el punto de vista del análisis crítico que efectúa sobre el funcionamiento organizativo y las propuestas que realiza para impulsar el proyecto de la orden religiosa de los jesuitas que, *mutatis mutandis*, hoy en día se puede definir como un proyecto multinacional y como un ejemplo de función empresarial o de emprendimiento “espiritual” que termina abarcando los ámbitos religioso, educativo, sociocultural y económico con misiones en Europa, América y Asia. Juan de Mariana explica a sus compañeros de la orden de los jesuitas que existe imposibilidad de realizar una buena gestión si se centralizan y planifican todas las decisiones la sede principal de Roma. Huerta de Soto (2011: 258) traslada las ideas de organización institucional de Juan de Mariana y compara con posiciones teóricas más contemporáneas afirmando que: “*en este libro, Mariana critica la jerarquía militar y centralizada que se había establecido en la orden jesuita, y desarrolla la intuición típicamente Austriaca según la cual es imposible dotar de un contenido coordinador*

y planificada desde Roma de una empresa humana con un alcance global como es la orden religiosa de los jesuitas.

Con posterioridad a su muerte, al igual que durante su vida, el valido del Rey, los cortesanos y los embajadores intentaron comprar los ejemplares de sus libros más polémicos en las principales ciudades de Europa, para retirarlos del mercado y hacer desaparecer sus obras sobre economía política *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione* que, sin duda, fueron las más polémicas por socavar con argumentos sólidos la concepción política absolutista que prevaleció en Europa continental hasta el siglo XIX.

La labor intelectual crítica e independiente de Juan de Mariana en sus obras y, especialmente, su análisis de cuándo un gobernante se convierte en un tirano y su justificación en determinados casos del tiranicidio como un acto lícito, convirtieron sus libros en objetivo de los censores y de las listas de libros prohibidos<sup>49</sup>.

En los sucesivos índices de libros prohibidos de la Inquisición, que ejercía la censura de la Iglesia, fueron incluidas las obras: *De Monetae Mutatione*, *De Adventu Iacobi Apostoli maioris in Hispaniam*, *Pro Editione Vulgata*, *De Morte et Immortalitate* y *Discurso de las enfermedades de la Compañía de Jesús*. Los índices de libros prohibidos donde fueron prohibidas son, entre otros, el *Índice, Matriti ex Typographae o Didaci* (1640: 735), el *Índice de los libros prohibidos y mandados excomulgar* (1790: 171) y el *Index librorum prohibitorum* (1900: 204).

Sin embargo, fueron siempre las obras de economía política los estudios de Juan de Mariana más perseguidos por el poder político en la Europa del siglo XVII.

Así, por ejemplo, su obra *De Monetae Mutatione* fue también perseguida por el tribunal Eclesiástico de Roma, por el tribunal de la Inquisición de Madrid y, también, por las embajadas de España en el resto de naciones de Europa, donde recibieron orden los embajadores de buscar y destruir las copias que pudiesen encontrar de la obra de Juan de Mariana en las librerías y bibliotecas europeas. Este hecho lo investigó y narró el gran hispanista francés Cirot<sup>50</sup>:

---

*a los mandatos que proceden del gobernante, y ello porque éste no puede hacerse con la información necesaria”.*

49      Fernández Delgado (2006: 48-50). (Crespo (2014: 28-34).

50      Cirot (1904: 105).

*“Mariana participó en dos procesamiento simultáneos: uno que intentó la iglesia por medio de un tribunal eclesiástico bajo el Papa, y otro que intentó una persona privada a través del tribunal de la Inquisición.*

*Al mismo tiempo se encargó al embajador la misión, que fue dada por una segunda carta real del mismo orden del día para comprar, con gran cautela y sin sugerir lo que querían hacer, todas las copias de «Tractatus Septem» que pudiese encontrar. Esta orden, adjunta a la carta, había sido mandada a todos los reinos por Su Majestad. En efecto, por una nota del Conde Añover, el embajador del rey católico ante el archiduque Alberto y la infanta Isabel, soberanos de Flandes se ve que a partir del 9 de enero, es decir, el mismo día una vez más, una carta similar a la que recibió Castro fue enviada al Marqués de Guadaleste. El conde de Añover ofreció hacer la misma operación «en Estós Estados», es decir, en Flandes”.*

Que se sepa la obra *De Rege et Regis Institutione* no fue incluida en un índice de libros prohibidos pero, sin embargo, como hemos visto, fue condenada por el Parlamento de París y fue quemada en público en las ciudades de París y Roma en el año 1610 y, como veremos en los capítulo séptimo y octavo, fue perseguida por la propaganda de los panfletistas en Francia, Flandes e Inglaterra.

Juan de Mariana era bien conocido en Europa y se publicaron y difundieron sus ideas entorno al respeto por la propiedad privada, el comercio internacional, el equilibrio presupuestario, los impuestos bajos, la moneda de calidad, el principio de consentimiento de los ciudadanos y el derecho de rebelión frente a los tiranos. De hecho, como veremos en los capítulos finales, Oliver Cromwell citó a Juan de Mariana en un discurso ante el pueblo en el que argumentaba el derecho de rebelión ante la tiranía del rey, como la causa que supuso la condena por alta traición y la ejecución del rey Carlos I de Inglaterra en el año 1649.

Como veremos, la obra de economía política económica *De Rege et Regis Institutione* fue bien conocida en el siglo XVII y, por ello, no pasó indiferente ante las monarquías absolutistas de Francia, Holanda e Inglaterra que intentaron hacer desaparecer sus obras de la escena pública quemándolas y difamándolas para evitar que se repitiese el asesinato de un Rey absolutista como ocurrió con Enrique III y, más tarde, con Enrique IV de Francia. Otro tanto ocurrió con la obra *De Monetae Mutatione* que fue buscada en Europa para su destrucción por los embajadores de España. Afortunadamente, el alcance de la persecución no fue todo lo exitoso que hubiesen deseado las autoridades políticas de

la época y se salvaron copias que pudieron ser estudiadas por otros autores de los siglos XVII y XVIII y posteriores.

Ciertamente, se le puede acusar a Juan de Mariana con razón de haber sido políticamente incorrecto con las monarquías absolutistas del siglo XVII pero, también, se le puede ensalzar por el valor moral y el coraje intelectual de decir aquello que callaban otros autores coetáneos.

## **1.2. Sociedad española en los siglos XVI y XVII**

Juan de Mariana desarrolló una obra humanística singular e independiente que ejerció de puente intelectual entre los siglos XVI y XVII en múltiples áreas de las ciencias sociales como la teología, la filosofía moral, la traducción de lenguas orientales, la historia, la economía y la política. El contexto sociocultural en el que desarrolló su obra es importante para entender el propósito y el alcance de sus obras.

El Museo del Prado en Madrid recoge una de las colecciones pictóricas más importantes del mundo y, especialmente, exhibe la mejor colección de pinturas del siglo de Oro español que es como se denomina la época de máximo esplendor del imperio español en el arte y la ciencia y que suele datarse desde la fecha del descubrimiento de América en 1492 hasta 1648 cuando se firmó la Paz de Westfalia en lo político y hasta la muerte del dramaturgo Calderón de la Barca en 1681 en lo artístico. Si bien, España mantuvo muchos territorios y una importante fuerza militar hasta comienzos del siglo XIX.



**FELIPE III.** Retratado por Juan Pantoja de la Cruz. Año 1603. Obra Número 02562. Catálogo del Museo del Prado.

A comienzos del siglo XVII, se observan la grandeza y la majestuosidad del poder político y económico de Felipe III en la imagen adjunta que corresponde al retrato que le hizo Juan Pantoja de la Cruz y que se puede ver en el Museo del Prado de Madrid. Felipe III heredó un inmenso imperio de su padre el gran Felipe II, en donde se decía que no se ponía el Sol, manteniéndose la Unión Ibérica entre los reinos de España y de Portugal y, como consecuencia de ello, con un imperio que se extendía por Europa, Asia y América con amplios territorios donde había que dotar las condiciones de seguridad que permiten el buen Gobierno. Bajo su reinado el imperio español tuvo su máxima extensión.

Por entonces, el imperio español durante el reinado de Felipe III incluía la península ibérica y la península itálica en el sur de Europa y Flandes en el centro de Europa, gobernaba grandes territorios en Asia como las islas Filipinas y amplísimos virreinos en América que abarcaban desde el norte al sur del continente, desde los Grandes Lagos hasta el Cabo de Hornos. A mediados del siglo XVII, la gestión inadecuada de los asuntos económicos y financieros mantiene al imperio de España exhausto. El conflicto armado con Flandes, que enfrentaba a España con otras naciones centroeuropeas que se veían amenazadas por la presencia española, duró ochenta años hasta la firma de la Paz de Westfalia en 1648 durante el reinado de Felipe IV.



**FELIPE IV.** Retratado por Diego Rodríguez de Silva y Velázquez. Año 1653. Obra Número 02562. Catálogo del Museo del Prado.

De hecho, en el Museo del Prado puede también contemplarse la imagen adjunta del retrato excepcional que pintó Velázquez en donde con una hondura psicológica excepcional se pueden observar la tristeza, la melancolía y el deterioro del poder político y económico en la parte final del reinado de Felipe IV, después de haberse firmado la Paz de Westfalia de 1648. Quizás España intervino en demasiadas guerras y mantuvo demasiados enemigos durante el siglo XVII, lo que unido a la política de delegar los asuntos del gobierno en válidos y consejeros reales, hizo que se descuidasen los asuntos económicos y financieros y se siguiesen los consejos arbitristas en lugar de atender a las instituciones y principios del funcionamiento económico que eran reclamados en las obras de los escolásticos tardíos españoles.

El Estado-Administración era una forma de gobierno relativamente nueva en los siglos XVI y XVII, porque se había creado en España a finales del siglo XV durante el reinado de los Reyes Católicos<sup>51</sup>, si bien Isabel y Fernando respetaron el pacto tácito contraído conforme a los usos medievales con ocasión de las revueltas comuneras<sup>52</sup>. En el siglo XV el Rey y su

---

51 Negro (2010: 160-161). La escolástica seguía considerando que el titular del poder, de origen divino, era el pueblo y éste lo cedía en fideicomiso al gobernante. Por ello, las ideas absolutistas chocaron de lleno con el Derecho Natural deducido de un orden natural derivado de la creación divina o bien, como señalaba Hayek (2006: 40-41), razonado en las obras de los escolásticos con el término “natural” que se refería a aquellos fenómenos que existen con independencia de la voluntad humana.

52 Pérez (2007: 583-593).

corte se mantuvieron todavía vinculados por las leyes en España y la soberanía residía todavía en el pueblo, quedando delegada en fideicomiso en el Rey. Sin embargo, en el siglo XVI y, especialmente, en el siglo XVII, las monarquías se transformaron en absolutistas de la mano de la razón de Estado.

Felipe III murió en el año 1621 y, desde entonces, la pujanza en el arte y las ciencias todavía se mantenía pero, sin embargo, se aceleró el deterioro económico y financiero, conforme la fuerza moral, guerrera, intelectual y comercial del imperio de España fue declinando<sup>53</sup> para depositar su testigo en manos de otros territorios como Inglaterra, Escocia y Flandes donde los asuntos económicos se trataron de un modo más adecuado debido al arraigo de un **marco institucional**<sup>54</sup> más inclusivo, integrador y abierto con un incipiente parlamentarismo que generó un mayor debate de ideas y, finalmente, como consecuencia de ello, un mayor fomento del espíritu de empresa y del comercio internacional.

Con la identificación del sentimiento nacional con el Rey y bajo la premisa de la “razón de Estado”, el poder real llegó a ser absolutista. En general, los nobles estaban debilitados y acomodados en la corte palaciega, como cortesanos y burócratas. La

---

53 Trevor Davies (1972). Canovas del Castillo (1910).

54 Acemoglu y Robinson (2012: 127-151). Esta obra de Daron Acemoglu y Jame Robinson señala como el curso de los acontecimientos de la historia determina la evolución del marco institucional de los países. Por ejemplo, cuentan como la Armada Invencible en el año 1588 con la que Felipe II intentó invadir Inglaterra y que fracasó como consecuencia de una gran tempestad. Un análisis similar se puede realizar de la Armada Británica en el año 1741, cuando sitió la ciudad de Cartagena de Indias, fracasando no por las condiciones meteorológicas sino por el genio militar de Blas de Lezo (1689-1741) que, con 6 barcos y no más de 3.000 hombres, logró vencer a una flota británica de 186 barcos y 23.600 combatientes, mayor incluso que la Armada Invencible. Inglaterra había incluso acuñado monedas conmemorativas porque, de haber triunfado, se hubiese hecho con el control político del centro y el sur de América. La historia esta llena de anécdotas, auténticos caprichos del destino. Sin embargo, en esta investigación, también damos importancia máxima al impulso de las ideas por los autores de economía política y a la transmisión de las ideas (inclusivas de toda la población e integradoras de todas las regiones) entorno a los derechos de propiedad y subjetivos que, en último término, determinan la historia del pensamiento, influyen en la evolución de coyunturas críticas y, por tanto, ayudan al arraigo de un marco institucional más civilizado, abierto y libre en los países. Ése es el motivo principal de investigar el camino seguido por las ideas escolásticas españolas en general, y de Juan de Mariana en particular, hacia autores posteriores como John Locke en el siglo XVII o John Adams en el siglo XVIII.

influencia del clero católico sobre el Rey y su corte era muy fuerte y el Tribunal de la Inquisición servía tanto para mantener la doctrina de fe de la Iglesia de Roma como para imponer la “*razón de Estado*” por encima de las ideas libres y de los pensamientos más heterodoxos.

En las ciudades, los burgueses aumentaron su número y su riqueza, merced a su espíritu emprendedor, favorecidos por las iniciativas comerciales hacia el nuevo continente y por el incremento del intercambio comercial con los territorios europeos controlados por la corona de España. Los campesinos soportaron una presión fiscal cada vez mayor como consecuencia de las guerras. Por ello, muchos emigraron a los territorios de ultramar en busca de nuevas oportunidades.

A comienzos del siglo XVI, la Europa mediterránea era la zona más avanzada y de mayor renta por el intenso comercio entre sus Estados nación. Como consecuencia de sus conquistas militares, España extendía sus territorios abarcando en el Mediterráneo el sur de la península itálica y las islas de Sicilia y Cerdeña. El descubrimiento de América por parte de Cristóbal Colón en 1492, dio lugar a la incorporación de nuevos territorios de ultramar para las coronas europeas, especialmente, el reino de Portugal y el reino de España. Los territorios de ultramar eran regidos por un Virrey que era el representante del Rey ante el pueblo.

La expansión por América fue máxima en tiempos de **Felipe III**, llegando a gobernar la **monarquía hispánica**<sup>55</sup> todas las amplias regiones americanas comprendidas entre Tierra de Fuego en el Sur del continente y la zona de los Grandes lagos en el Norte. Aún así, se puede observar una decadencia intelectual y política durante el siglo XVII.

A comienzos del siglo XVII, América estaba dividida de norte a sur en el Virreino de Nueva España, el Virreino de Nueva Granada, el Virreino de Perú y el Virreino de Río de la Plata. Allí se descubren nuevos pueblos, nuevos productos y, también, nuevas minas

---

55 Negro (2010: 159-161) En los siglos XVI y XVII, la monarquía hispánica nunca se denominó oficialmente un imperio pero lo fue de facto y los Reyes Católicos, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón y el rey Carlos I de España concibieron sus reinados conforme a los ideales medievales en donde el soberano estaba «*legibus alligatus*» vinculado por las leyes, según señala Gallego Anabitarte (2009). El catedrático Dalmacio Negro llama la atención sobre el hecho importante de que las ideas absolutistas chocaron siempre con el derecho natural que era el principio moral común empleado por todos los escolásticos tardíos españoles como Juan de Mariana.



de oro y plata que permitieron aumentar la masa monetaria.

El comercio internacional aumentara de modo exponencial entre ambas orillas del océano Atlántico gracias a la seguridad que, en general, proporcionaban las flotillas navales y favoreció el desarrollo de las regiones con importantes puertos comerciales<sup>56</sup>.

A pesar de las grandes cantidades de oro y de plata que llegaban del otro lado del Atlántico, la tarea de colonización fue tan ardua e intensa que muchos estados nación europeos presentaban siempre saldo deudor en su balanza comercial y, de modo especial, los reinos de Portugal y de España<sup>57</sup>, necesitaban sufragar sus gastos extraordinarios con préstamos para el desarrollo de sus nuevos territorios de ultramar y para sostener las guerras.

No obstante, el oro y la plata que llegaban de la colonización de América permitieron expandir la oferta de metales preciosos de las economías preindustriales de Europa y, lograron cubrir en parte la carestía de metales preciosos padecida durante los siglos XI a XV en donde el crecimiento del crédito logró equilibrar a duras penas la presión deflacionista. Las guerras derivaron ese oro hacia las ciudades financieras del centro de Europa que prestaban el dinero para las aventuras y desventuras militares de las coronas europeas como Francia, Portugal y España.

El incremento ingente de metales preciosos, con la llegada a Cádiz y Sevilla de barcos con sus bodegas repletas de dinero en forma de oro y plata desde las minas de los territorios de ultramar en América y, en cantidades muy por encima del crecimiento de la producción de bienes y servicios, generó un elevado incremento de la inflación durante los reinados de Carlos I, Felipe II y Felipe III.

---

56 Perdices de Blas (1996: 123 y ss.) Desde el punto de vista de política económica, hubo atraso en el siglo XVII en Castilla, pero no ocurrió así en los asuntos de Aragón, Cataluña, Valencia, Baleares, Nápoles o Nueva España por el crecimiento del comercio internacional.

57 La decadencia intelectual y política de la monarquía española llevó hacia la decadencia económica de Castilla que soportaba los mayores tributos y padecía el excesivo envilecimiento del valor de las monedas. La decadencia de la monarquía española fue intelectual y política y evidente después de Felipe III, que mantuvo el máximo poder territorial pero que, acuciado por los múltiples frentes de guerra y los problemas de gestión financiera que provocaban, representó un periodo de transición desde el apogeo de Carlos I y Felipe II hasta la decadencia de Felipe IV y Carlos II.

El aumento exponencial del oro y la plata en España<sup>58</sup>, es decir, el excesivo incremento de la masa monetaria, generó un aumento en los precios de los demás factores de la producción, tanto en los recursos naturales como en los salarios de la mano de obra en España que eran mucho más altos que en el resto de Europa<sup>59</sup>.

Sin embargo, la multitud de frentes en los que estaba inmerso el Imperio Español y, sobre todo, la dependencia de la industria manufacturera y de la banca del centro y norte de Europa hizo que, pese al flujo de metales preciosos, frecuentemente, hubiese déficit en las cuentas públicas del Estado.

España tenía que financiar los crecientes gastos del incipiente Estado-Administración y, en especial, las múltiples guerras territoriales con otras naciones y, la costosa y ardua expansión hacia los nuevos territorios de ultramar.

Era habitual que el Rey y su corte solicitasen crecientes préstamos a la banca del centro y norte de Europa y, posteriormente, devolviesen los préstamos incrementando los impuestos sobre la población o, en casos extremos, devaluando el valor de la moneda, aunque el recurso político de alterar el valor del dinero era habitual en las cortes de Europa<sup>60</sup>.

Por otra parte, durante los siglos XVI y XVII, se impuso la doctrina mercantilista en toda Europa. La corte de España, como la mayoría de los nuevos Estados nación de Europa, actuó con justificaciones de “*razón de Estado*” que sustentaban una visión arbitrista y cerrada de la economía de cada nación.

Debemos señalar, sin embargo, que en el siglo XVII destacaron, especialmente, la región de Flandes y el reino de Inglaterra con sistemas políticos parlamentarios más avanzados que las monarquías absolutistas.

Sin el lastre del absolutismo, Flandes e Inglaterra aprovecharon mejor la situación de liquidez que venía de América con la cual lograron desarrollar políticas que

---

58 Hamilton (1934: 11-45).

59 Fernández Delgado (2006: 11-45).

60 Fernández (2006: 157). Rogelio Fernández señala que entre los años 1514 y 1666 la moneda de plata francesa perdió un 66% de su contenido de plata. La lira genovesa lo hizo un 30% entre los años 1620 y 1700. La moneda flamenca se devaluó un 44% entre 1548 y 1622. Y el denario muniqués perdió un 75% de su plata.

aumentaron sostenidamente su industria manufacturera (con mejoras técnicas y economías de escala) y, el comercio marítimo internacional, desarrollando una clase burguesa más amplia que en otras zonas de Europa y sumamente emprendedora.

En España, al igual que en la mayoría de naciones europeas, se siguieron políticas estatistas y arbitristas, donde el valido del Rey, los consejeros y los ministros de la corte basaban sus decisiones con razonamientos no empíricos y, económicamente hablando, con escritos poco científicos y, en la mayoría de casos buscando favorecer sus propios intereses particulares para mantener sus cargos y privilegios, implantando la mayoría de políticas según el criterio de la *“razón de Estado”*.

España estaba constituida como un Estado Moderno con una incipiente Administración formada por militares, letrados, recaudadores de impuestos y embajadores que servían al Estado y a la corte real.

El tamaño del incipiente Estado-Administración<sup>61</sup> durante la época preindustrial ha sido estimado en cerca del 5% de la renta nacional o, siendo más precisos, entorno al 5% del conjunto de bienes y servicios que producía un país europeo por entonces. Los ingresos públicos y la estructura de la demanda pública dependían de las "necesidades" de ese Estado Preindustrial al servicio del Rey, de la nobleza y del clero y, en general, las guerras y defensa consumían hasta el 50% del gasto público, en los ejércitos y las flotas navales, y el 50% restante se gastaba en la incipiente administración civil (embajadores, interventores, letrados, jueces, notarios, tesoreros, recaudadores de impuestos) y en la corte real y principesca que servía para apaciguar las tramas y conjuras de palacio.

Las festividades<sup>62</sup> tenían finalidades prácticas y valor simbólico porque servían

---

61 Cipolla (1976: 61). El profesor Carlo M. Cipolla estima que el tamaño del Estado Moderno en las economías preindustriales representaba tan sólo el 5% de la renta nacional. Nada comparable con el Estado Total constituido en las naciones industriales y tecnológicas de la actual Europa que, a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, mantienen un tamaño del sector público que rebasa el 45% en la mayoría de naciones de Europa occidental y llega a representar hasta el 52% en Dinamarca y el 55% en Finlandia.

62 Cipolla (1976: 97). A finales del siglo XVI, la ciudad de Lombardía tenía 96 festividades al año y los gremios de Venecia imponían la abstención del trabajo en hasta 80 a 90 festividades anuales. La Reforma protestante redujo notablemente el número de festividades e impuso normas morales orientadas hacia la realización personal por medio del trabajo, lo que incrementó la productividad y favoreció el comercio en el Centro y Norte de Europa y en Inglaterra.

para divertir a las masas, apaciguarlas con la caridad, y lograr el apoyo de los súbditos mediante la identificación simbólica de sus intereses con los de la nación representada por el Rey. De ahí que existiesen las grandes celebraciones ante los acontecimientos religiosos, las victorias militares, el nacimiento del heredero, la curación del príncipe, o el final de una epidemia.

En época de guerras, que fueron muchas y variadas durante los siglos XVI y XVII, el Estado tenía que cubrir el déficit público recurriendo a los empréstitos voluntarios (o forzosos), los impuestos y, en su caso, la devaluación de la moneda que permitía pagar los gastos militares extraordinarios.

Como veremos, los escolásticos españoles en general y Juan de Mariana en particular, trataron en sus obras el papel del Estado y el valor esencial de las instituciones morales como la vida, la libertad, la propiedad, la igualdad ante la ley, el cumplimiento de los contratos o el comercio.

Este debate humanista se suscitó principalmente en España durante la colonización desarrollo de las ciudades y pueblos de América, mientras que en otras naciones rivales no hubo un cuestionamiento claro frente al poder político con el nivel de crítica y profundidad que se produjo entre los académicos escolásticos españoles y sus discípulos. En la universidad española de los siglos XVI y XVII hubo un debate intensísimo sobre la vida y la libertad de los indios y sobre la necesidad de que adquiriesen la igualdad de derechos lo que, de hecho, lograron durante el reinado de Carlos I de España con las *Leyes Nuevas de Indias*<sup>63</sup> (1542).

Aquellos que lean las obras de los escolásticos tardíos españoles<sup>64</sup>, pueden

---

63 Con fecha 20 de noviembre de 1542, transcurridos cincuenta años del descubrimiento de América, el Rey Carlos I de España y V de Alemania firmó las *Leyes Nuevas de Indias* que otorgaron a los indios de América y que mejoraron sus condiciones de vida y su integración sociocultural. Gracias a ellas no se produjo la extinción de los indígenas en el centro y sur de América como si se produjo en otros procesos de conquista y colonización de otros países europeos. Las obras y reclamaciones oficiales del fraile dominico Bartolomé de las Casas (1484-1566), y la entrevista personal con Carlos I en el año 1540, lograron que el Rey católico firmase las *Leyes Nuevas de Indias* (1542). Bartolomé de las casas fue nombrado obispo de Chipas desde 1544 hasta 1550. En 1547, regresó a España para que se aplicasen efectivamente las Leyes nuevas de Indias y los virreyes y gobernadores no pudiesen dejarlas sin efecto. Murió en Madrid en 1566.

64 Debido a las cartas que intercambiaban los frailes escolásticos de uno y otro lado del Atlántico,

comprobar que, en general, dieron importancia al respeto de los derechos a la vida, a la libertad y a la propiedad al dirimir las disputas morales que surgían en el comercio con Europa y, como veremos, identificaron muchos de los principios del crecimiento económico al publicar sus libros con décadas y siglos de antelación.

El esfuerzo de España en la instauración y desarrollo de las instituciones (ayuntamientos, iglesias, juzgados, misiones religiosas, explotaciones mineras, ganaderas y agrícolas, rutas comerciales, obras públicas...) en América fue intenso y agotador, dado que se levantaron ciudades desde la nada, se iniciaron modernas explotaciones comerciales y, en definitiva, se llevó una forma de trabajar y de convivir desde Europa a América que, se quiera reconocer o no, contribuyó a arraigar un orden de mercado o económico más extenso, abierto y complejo que el que había cuando llegó Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492 a la isla de la Española, actual isla de Santo Domingo.

Sin embargo, la guerra constante con la Europa protestante liderada por una Inglaterra anglicana y una Francia católica, entonces aliados de conveniencia contra el poder español, ayudó a la lenta y agónica decadencia de la monarquía española. A finales del siglo XVII la hegemonía de Francia ya era indiscutible y, la ineptitud de Rey Carlos II y de sus validos, así como la falta de descendencia de la monarquía española, llevaron al definitivo declive del Imperio Español.

Durante el siglo XVII, las arcas del Tesoro de España quedaron exhaustas debido al esfuerzo titánico de sostener un imperio y, especialmente, debido a la ruptura del pensamiento económico castellano<sup>65</sup> y el tratamiento erróneo de los asuntos económicos y financieros por padecer décadas de

---

comentando la mejora de la vida de los indios en las misiones y las disputas morales en las explotaciones y municipios de América, la orden de los dominicos pudo analizar y desarrollar una nueva concepción del derecho natural que, finalmente, fue encabezada académicamente por Francisco de Vitoria (1492-1546) y fue desarrollada en la Universidad de Salamanca por medio del concepto del derecho de gentes (o consuetudinario) que fue argumentado en múltiples obras publicadas por los autores escolásticos tardíos españoles que, como veremos en detalle, se pueden agrupar entorno a la denominación de la Escuela de Salamanca. Esta concepción del derecho fue utilizada en los autores y las universidades españolas de los siglos XVI y XVII.

65      Fernández Delgado (2006: 263-272).

malos gestores y de consejeros arbitristas<sup>66</sup> que intentaron influir en las decisiones políticas del valido<sup>67</sup>, en el cual el Rey delegaba sus funciones de gobierno. La intolerancia religiosa y de las clases dirigentes hacia las nuevas ideas escolásticas, supuso la falta de continuidad del pensamiento escolástico de la Escuela de Salamanca, con consecuencias nefastas para la política económica de España.

El catedrático Luis Perdiges de Blas<sup>68</sup> explica como el Estado del siglo XVII buscó aumentar los ingresos fiscales al margen de los impuestos y los préstamos, acudiendo a los siguientes arbitrios: 1) la incautación del oro y la plata que llegaban de los territorios de ultramar, 2) la disminución del tipo de interés de los juros y censos, 3) el embargo ocasional de haciendas y, en general, 4) la alteración de la moneda de vellón que era la más ampliamente utilizada por la población.

Este último tipo de arbitrio era el más generalizado en España y, por dicho motivo, fue severamente criticado por Juan de Mariana en su tratado monetario *De Monetae Mutatione* y, precisamente, este atrevimiento intelectual fue lo que supuso su procesamiento en septiembre del año 1610 por el tribunal de la Inquisición de Madrid a instancias del primer ministro y valido del Rey, Francisco Gómez de Sandoval-Rojas y Borja, Duque de Lerma. Y, como hemos comentado, supuso el encarcelamiento de Juan de Mariana durante el proceso judicial a la edad de 73 años, y durante casi un año, permaneciendo confinado en una celda del antiguo convento de San Francisco de Madrid.

---

66 Elliot (2007) explica la decadencia en base a los problemas de recaudación fiscal de los estados europeos del siglo XVII y Trevor Davies (1972) explicó la decadencia por la presión fiscal y las alteraciones en el precio del dinero.

67 Hernán-Pérez (2014: 74-87) señala que la política del valimiento y la formación de grupos de presión impiden el acceso de las obras de los autores escolásticos pero, también, de las obras y escritos de los autores arbitristas a los centros de poder en donde se tomaban las decisiones, es decir, al valido del Rey y sus consejeros. Entre los arbitristas había tanto autores escolásticos como, también, juristas y consejeros laicos. Jaime Hernán-Pérez argumenta en la tesis doctoral que presentó en el año 2014 que, en general, el valido y la corte del Rey no siguieron las recomendaciones que hacían las obras de los escolásticos pero, curiosamente, indica que tampoco siguieron las propuestas de los arbitristas laicos.

68 Perdiges (1996: 123 y ss.).

En esta investigación mantenemos que los escolásticos tardíos españoles más brillantes escribieron sus obras intentando responder a las disputas morales que se suscitaron en los siglos XVI y XVII y, en algunos casos, intentando enmendar los consejos de aquellos arbitristas que no seguían adecuadamente las relaciones causales en la interpretación de los asuntos del orden de mercado o económico.

## Capítulo 2. DE REGE ET REGIS INSTITUTIONE

En la obra *De Rege et Regis Institutione* publicada el año 1599 en latín, Juan de Mariana enseña al príncipe los principios de economía política que debe seguir un Rey (o, *mutatis mutandis*, el Estado moderno) para realizar un buen gobierno y no convertirse en un tirano.

En la segunda edición de 1605 y, de un modo más amplio, en su tratado monetario *De Monetae Mutatione* del año 1609, el autor talaverano explica al Rey la importancia de mantener el valor de la moneda y, por tanto, solicita la no exacción sobre la hacienda de los ciudadanos mediante la imposición de la política monetaria arbitrista que era más habitual en el siglo XVII y que consistía en la alteración el valor de la moneda de vellón porque, aun siendo menos intuitiva, Juan de Mariana explicó que es un tributo que eleva los precios y merma el poder adquisitivo de la población.

Hay que destacar que las obras *De Rege et Regis Institutione* y *De Ponderibus et Mensuris* fueron publicadas por separado en 1599 y conjuntamente en 1605. En los cuatros libros que componen la publicación conjunta de éstas dos obras, Juan de Mariana identificó correctamente las instituciones de cuenta que sirven de estándares de peso, de medida y de moneda proporcionando seguridad física en el intercambio de productos, junto con instituciones morales como los derechos de propiedad que dotan de seguridad jurídica a las transacciones comerciales y que son el origen del orden natural, evolutivo y espontáneo del mercado como los derechos de propiedad y, con esta base institucional, defendió también algunos de los principales principios del crecimiento económico como, entre otros, el comercio internacional, el papel principal de gobierno dotando la seguridad en un territorio, el equilibrio presupuestario en las cuentas públicas, los impuestos bajos, el bajo endeudamiento y el perjuicio que ocasiona la alteración del valor del dinero que es el concepto de inflación de precios o de impuesto inflacionario en donde se adelantó en cuatro siglos a los economistas supuestamente más modernos.

En la obra *De Rege et Regis Institutione* se nota el enfoque histórico de Juan de Mariana porque no es la autoridad de los autores sino a la enseñanza de los hechos la que explica su visión de la economía política. Luis Sánchez Agesta indicó en su estudio preliminar para la edición en español del año 1981 de esta obra de economía política que:



*“Es de sobra conocido que esta obra «popular» se publicó en latín, y no se tradujo hasta el siglo XIX, porque exponía una doctrina, cuando menos discutible, que no se podía dejar en manos de todos, incluso por la propia acritud y fuerza con que se denuncian los vicios de la época. Y, sin embargo, las ediciones se sucedieron a lo largo del siglo XVII, a pesar de que en todas ellas se mantuvo el texto latino. Fue, dicho en términos del lenguaje de hoy, un best-seller europeo. Pues aunque gran parte de la doctrina esté en otros muchos autores, hay en Mariana algo distinto.*

*En primer lugar, la crudeza desenfadada del estilo con que censura los vicios que debían ser comunes en su época, desde los hábitos de los nobles de la Corte, a los que acusa reiteradamente de aduladores y poco viriles, cuando no directamente de afeminados y ladrones, hasta los de magistrados y los mismo obispos, e incluso, en algún caso, de los papas, pasando por los recaudadores de contribuciones y asentadores de las rentas reales, y los jurisconsultos, sobre cuyas argucias ironiza con agudeza paralela a la que había empleado Vives. Los reyes, bajo el rótulo de tiranos, no se salvan de este vapuleo general. Esta crudeza y desenfado del lenguaje, e incluso esa falta de carga erudita, los hicieron sin duda de grata y picante lectura.”*

Lo cierto es que *De Rege et Regis Institutione* fue una obra extensamente conocida entre los autores versados en latín de la Europa del siglo XVII, como demostraremos documentalmente en la segunda parte de esta investigación. De hecho, llegó a ser tan «popular» que el Parlamento de París aprobó un edicto de condena de la obra que fue quemada en público y que fue perseguida mediante la publicación de panfletos en idiomas francés, flamenco e inglés que fueron distribuidos en Francia, Flandes e Inglaterra.

En todo caso, se deja sentir en la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana la influencia escolástica de Santo Tomás de Aquino en el *iusnaturalismo*, es decir, que se emplea la ley natural para explicar los fenómenos que existen con independencia de la voluntad humana.

Indica el profesor Sánchez Agesta que existe una mayor influencia de la *humanitas*

romana<sup>69</sup> en la obra de Juan de Mariana, debido a sus amplios conocimientos de los clásicos, sus lecturas y sus citas expresas de Virgilio y Cicerón, mientras que no cita fuentes escolásticas<sup>70</sup>.

Esta obra de Juan de Mariana contiene planteamientos coherentes sobre las relaciones causales responsables del funcionamiento del orden de mercado o económico que es la más eficiente forma que existe de proveer riqueza a una sociedad. Obviamente, existen otras formas pero sus resultados son infinitamente peores. La obra se divide en tres libros: el libro I aborda el origen y los límites del gobierno del Rey (o “*mutatis mutandis*” del Estado moderno), el libro II aconseja la mejor educación del príncipe para que ejerza su futuro trabajo de Rey considerado como institución real, y el libro III examina los problemas que el príncipe debe atender para el adecuado funcionamiento del orden del mercado o económico. En adelante, se emplea la palabra “mercado” como el término que empleaban los autores escolásticos para referirse a los asuntos económicos que usamos hoy en día. Usamos indistintamente los términos economía y mercado y, también, los términos orden de mercado y orden económico.

## 2.1 Derechos de Propiedad en Juan de Mariana.

Desde su primera edición *De Rege et Regis Institutione*, Juan de Mariana defiende una protección fuerte o máxima de los Derechos de Propiedad que limita las potestades del gobierno, aunque admite intervenciones en dos casos particulares<sup>71</sup>.

El padre Mariana recoge la herencia intelectual escolástica de Santo Tomás de Aquino y de la Escuela de Salamanca, pero la refina percibiendo que la propiedad

---

69 Mariana (1981: XXIII-XXIV).

70 Mariana (1981: XVI-XVII). Juan de Mariana cita expresamente sólo fuentes clásicas: Aristóteles, 20 veces; Platón, 12; Tácito, 6; San Agustín, 5; Cicerón y Virgilio, 4.

71 Mariana (1981: 353-354). Mariana (1981: 402-403). Fernández Delgado (2006: 71-73). Juan de Mariana defiende la propiedad privada al máximo nivel frente al Rey (o, *mutatis mutandis*, el Estado moderno), pero admite dos casos de intervención cuando no ha sido adquirida por el fruto del trabajo: primero, en caso de grandes propiedades en manos de un solo propietario que no las trabaja, y segundo en el caso de acumulación de posesiones como fruto de privilegios políticos.

quedaba legitimada por el trabajo de cada persona, adelantándose a pensadores posteriores.

Adicionalmente, le otorga valor institucional al concebirla como el incentivo necesario para que los hombres se unan creando la sociedad y como prerrogativa de los ciudadanos frente al poder omnímodo del Estado.

El jesuita razona la necesidad de colaboración entre los hombres como modo de adaptarse al *entorno hostil* y de proveer todas sus necesidades con la producción y con el comercio de bienes, fundamentadas en la *división y especialización de la mano de obra*<sup>72</sup>:

*“es así como el hombre, que en un principio se veía privado de todo, sin tener siquiera armas con que defenderse ni un hogar en que protegerse, está hoy en día rodeado de bienes por el esfuerzo realizado en sociedad con otros, y dispone de mayores recurso que todos los demás animales, que desde su origen parecían dotados de mejores medios de conservación y defensa”.*

Pero la *sociedad* surge con antelación a la aparición de la organización política, dado que es requerida con antelación por la naturaleza humana y surge del enriquecimiento por el intercambio de habilidades y actividades.

En el pensamiento de Juan de Mariana, posteriormente, surge el *Estado* sólo como institución que proporciona la seguridad de las personas y de sus bienes en un entorno hostil<sup>73</sup>:

*“como esas bestias solitarias que temen a las más fuertes y atropellan a las menos feroces, se precipitan impunemente sobre la fortuna y la vida de los hombres débiles. Y todavía estuvo menos segura, asociados los más fuertes, desbastaban los campos, robaban los ganados y arrasaban las aldeas cometiendo toda clase de atropellos con crueldad a los que se atrevían a resistirles; robos, saqueos y matanzas eran realizados con impunidad y no había lugar seguro para la inocencia y la debilidad”*

Por ello, para Juan de Mariana, los hombres sintieron la necesidad de asociarse y elegir a uno de ellos que *“aventajase a los demás por su lealtad y sentido de justicia”*

---

72 Mariana (1981: 24).

73 Mariana (1981: 23).

porque entonces<sup>74</sup>:

*“se evitarían las violencias públicas y privadas, se establecería una cierta igualdad y se mantendrían todos sujetos bajo un mismo derecho sin distinciones por su condición social”*

Del texto anterior, se puede deducir que, como mínimo, creía esencial para el desarrollo de la sociedad que la asociación entre los hombres se organizase de modo que se garantizase la justicia, ordenada con un conjunto de leyes con *igualdad*<sup>75</sup> *ante la ley de todos los ciudadanos*, sin la cual el soberano se convierte en tirano tal y como señala en el capítulo VI del libro I:

*“el rey es humilde, tratable, accesible, amigo de vivir bajo el mismo derecho que todos los demás; el tirano, que desconfía de los ciudadanos, es medroso, amigo de aterrorizar con el aparato de su fuerza y su fortuna, con la dura severidad de las costumbres y con la inhumanidad de sus juicios”*

Sin embargo, es cierto que pueden leerse *ideas intervencionistas* en la obra de Juan de Mariana, siguiendo la doctrina común de la escolástica, que confieren facultades al Estado para intervenir en la estructura de la propiedad:

- a) Cuando existe acumulación de bienes surgidos al amparo de privilegios.
- b) Cuando existe arbitristo agrario, es decir, por acumulación de tierras obtenidas por privilegios previos y que no se trabajan.

Aunque es bien evidente que puede considerarse *poco favorable al intervencionismo* y sólo cuando servía para liberalizar y eliminar privilegios de un determinado mercado restringido por los privilegios de unos pocos.

En general, se oponía con rotundidad a cualquier intervención sobre las propiedades obtenidas como fruto del trabajo del hombre. Y, como se observa a continuación, señaló la propiedad como la institución capaz de limitar la intervención del poder político en *materia impositiva y monetaria*<sup>76</sup>:

*“el príncipe no tiene derecho alguno sobre los bienes muebles e inmuebles de los*

---

74      Ibídem.

75      Mariana (1981: 61).

76      Mariana (1981: 341).

*súbditos, de tal forma que pueda tomarlos para sí o transferirlos a otros”*

Por lo que deduce y describe una concepción nueva de las relaciones entre los individuos y el Estado entorno al *principio del consentimiento*<sup>77</sup>:

*“...el príncipe no puede imponer nuevos tributos sin que preceda el consentimiento formal del pueblo. Pídalos, pues, y no despoje a sus súbditos tomando cada día algo por su propia voluntad y reduciendo poco a poco a la miseria a quienes hasta hace poco eran ricos y felices”*

Hay que señalar que, a finales del siglo XV y principios del siglo XVI, comenzó a llegar a España la corriente humanística que se empleaba en Italia, uniendo la poesía, la historia y la filosofía moral, y basándose en los modelos clásicos, para argumentar el concepto del «*Princeps*»<sup>78</sup>. Es decir, se publicaban obras que exaltaban el valor político de un persona, que era catalogada como «*Príncipe*» por un pueblo y que era elegida por sus cualidades sobresalientes para liderar un colectivo y dotar de seguridad un territorio; pero no sólo para conseguir la seguridad frente a los enemigos exteriores y los delincuentes interiores sino, también, para dotar la seguridad jurídica y la justicia que sólo puede aportar un hombre con características morales excepcionales y que, gracias a ello, permite que el pueblo pueda vivir tranquilo, cuidando de su familia, cultivando sus campos, criando y alimentando sus animales y produciendo y comerciando sus mercancías.

Pues bien, ésa corriente humanística que vino de Italia se puede observar en la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana donde se cita a Antonio Beccadelli (también conocido por el Panormita o el Panormitano)<sup>79</sup> que fue un célebre autor italiano experto en los libros de «*espejo de príncipes*». En la obra *De Rege* de Juan de Mariana porque realiza solo referencias a los clásicos como Aristóteles, Platón, Cicerón, Tácito, Virgilio o San Agustín, introduce ejemplos de hechos históricos de los que extrae enseñanzas de filosofía moral y, además, narra sus enseñanzas con calidad argumentativa

---

77 Mariana (1981: 341-342).

78 Gómez Moreno (1994: 153).

79 Mariana (1981: 291). El padre jesuita lo cita del siguiente modo: “...si a la ciencia del derecho se añadiese la ciencia de la teología, o el teólogo conociese, por el contrario, el derecho eclesiástico, es evidente que éstos habían de ser más idóneos para el gobierno de las iglesias, como afirman con otros, el abad Panormitano y lo declara la naturaleza misma de las cosas.”

que no es poesía pero que, sin embargo, contiene una gran belleza literaria<sup>80</sup>:

*“Toda clase de miserias caen sobre los pueblos gobernados por malos príncipes y magistrados venales, entregados con infamia a todos los vicios”.*

Sin embargo, ésa concepción estética italiana es mejorada en la obra de Juan de Mariana porque comienza a identificar los estándares, los patrones o las «*instituciones*» del orden de mercado (o económico) como, por ejemplo, los derechos de propiedad, los pesos, las medidas y las monedas que impulsan el comercio, además de identificar las «*instituciones*» del orden político como la «*institución real*» encabezada por un «*Princeps*» (o «*Rex*») que dota las condiciones de seguridad pero, también, otras «*instituciones*» políticas como la soberanía que reside en el pueblo y es cedida en fideicomiso a ése «*Princeps*» (o «*Rex*»), el principio de consentimiento ante las decisiones trascendentales o el derecho de rebelión frente a los tiranos.

## **2.2. Derechos Subjetivos en Juan de Mariana.**

Un *derecho subjetivo* es la capacidad que tiene una persona para hacer (o no hacer) algo, o bien para impeler (o impedir) a otra persona a que haga algo. Al igual que ocurre con el derecho a la propiedad privada, el derecho subjetivo puede deducirse del derecho natural como *derecho humano* o “*humanitas*” que tiene toda persona de un modo inmanente, inherente e inalienable por el simple hecho de haber nacido como ser humano.

Sin embargo, el derecho subjetivo también puede deducirse del derecho positivo o conjunto de leyes escritas en un determinado ámbito territorial, que abarca la creación jurídica de un Legislador, tanto del pasado como del presente, recogida en forma de Ley.

La *filosofía política* de la Escuela de Salamanca y del padre Juan de Mariana es iusnaturalista, es decir, parte del derecho natural de cada persona humana, por el hecho de existir como tal, con derechos individuales a la vida, a la libertad, a la propiedad y a la igualdad de trato ante la ley.

Es decir, la filosofía política de Juan de Mariana era contraria al positivismo jurídico, y su defensa de los derechos subjetivos se aplica sobre los «*tiranos*» que subvierten las leyes<sup>81</sup>:

---

80 Mariana (1981: 299).

81 Mariana (1981: 69).

*“Tirano, que podemos decir en resumen, que subvierte todo el Estado, se apodera de todo por medios viles y sin respeto alguno a las leyes, porque estima que está exento de la ley. Y cuando se ocupa de los asuntos públicos, obra de tal manera que todos los ciudadanos se sienten oprimidos por toda clase de males con una vida miserable, y los despoja de su patrimonio para dominar él solo en los destinos de todos”*

Este hecho es muy importante, ya que durante la historia de la humanidad se observa reiteradamente como el *racionalismo* aplicado al derecho en forma de *positivismo* degeneró en la implantación jurídica del *relativismo moral*, por encima de ciertos derechos inalienables del individuo.

Aún en la actualidad permanecen vivas concepciones políticas que justifican mediante leyes la imposición de *cientismos constructivistas*<sup>82</sup>, como el comunismo o el nazismo, que dirigieron y oprimieron la voluntad de millones de personas causando hambre, muerte y destrucción para alcanzar utopías.

El derecho natural es de carácter metafísico ya que el derecho se contempla como algo lógico e invariable, con una serie de normas inmutables que permiten el mantenimiento de una sociedad civilizada y que deben garantizarse ya que puede razonarse su protección tanto desde posiciones religiosas como los escolásticos como desde posiciones ateas (o agnósticas) como el *“humanitas”* del derecho romano.

---

82 Hayek (1997: 247 y ss.). Remito a la lectura de este interesante libro de Hayek, donde el economista austriaco desde el agnosticismo logra explicar el origen de la *“fatal arrogancia del moderno racionalismo intelectual”* (página 249) y de los procesos de *“ingeniería social”* (página 251). Se explica el lento proceso de evolución sociocultural de un orden extenso y complejo de colaboración social (página 279) que es lo que denominamos sociedad civilizada. Y razona la necesidad de que exista el respeto por ciertas instituciones morales (página 278) para que exista una sociedad abierta y, por tanto, para evitar las graves consecuencias (página 255) que tiene el error socialista (página 254) de caer en el positivismo en donde se justifica la imposición de leyes que conducen hacia *cientismos constructivistas* (página 247), como el comunismo o el nacional-socialismo, ideologías colectivistas que dirigen y oprimen la voluntad de millones de personas causando hambre, muerte y destrucción para alcanzar utopías políticas. En todo caso, señala la importancia de ciertas creencias y religiones (página 363) como *“guardianes de la tradición”*. Y ahí radica la importancia del *“iusnaturalismo”* escolástico, porque establece instituciones morales que protegen la civilización frente a la razón de Estado, el positivismo jurídico y los *cientismos*.

Sólo se tiene en cuenta *lo que el derecho debe ser*, con independencia de leyes que las contradictorias regulaciones de un Estado o de diversos Estados puedan establecer en el espacio y en el tiempo<sup>83</sup>:

*“Podrán los reyes cuando lo exijan las circunstancias, proponer nuevas leyes, interpretar o suavizar las antiguas, suplirlas en los casos que se haya previsto; mas nunca, como pienso que haría un tirano, cambiarlas a su antojo ni acomodarlas a sus caprichos y a sus intereses sin respetar nada las instituciones y las costumbres patrias. Los príncipes legítimos no deben obrar jamás de modo que parezcan ejercer una soberanía absoluta desvinculada de la ley”.*

Como hemos comprobado en las citas de la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana, el derecho natural sustentan la protección de los derechos a la vida, a la libertad, a la propiedad (obtenida por el trabajo) y a la igualdad ante la ley frente a cualesquiera arbitrariedades del derecho administrativo o público del Rey (o *“mutatis mutandis”* de un Estado moderno), que conviertan a éste en un tirano<sup>84</sup>:

*“El pueblo, en donde tiene su origen la potestad regia, dicen, si así lo exigen las circunstancias, no sólo tiene facultad para llamar a derecho al rey, sino también para despojarle de la corona si se niega a corregir sus faltas. El pueblo le ha transmitido su poder, pero se ha reservado otro mayor, y así, para imponer tributo o para cambiar leyes fundamentales, es siempre indispensable su consentimiento”*

Merece ser destacada la *limitación del papel del Rey* (o *“mutatis mutantis”* del Estado) que realiza Juan de Mariana<sup>85</sup> en donde, también, se observan los papeles principales que deben garantizarse para dotar de seguridad un reino:

*“Concedo de buena gana que existe una soberanía regia en todas estas cosas y que, bien por las leyes del reino bien por la costumbre de las naciones, se ha autorizado un cierto arbitrio para asuntos tales como hacer la guerra, administrar la justicia y establecer los magistrados o nombrar los jueces”*

En el resto de materias, opina el autor escolástico español que el pueblo debe decir por lo que actúa de precursor de las ideas que permitieron forjar el constitucionalismo

---

83 Mariana (1981: 108).

84 Mariana (1981: 77).

85 Mariana (1981: 97).



democrático<sup>86</sup>:

*“...creo, sin embargo, que en otras materias la autoridad de la comunidad, cuando todos han llegado a un acuerdo común, es mayor que la del príncipe.”*

Luis Sánchez Agesta afirma que Juan de Mariana es un *precursor del constitucionalismo*<sup>87</sup> porque defiende el pactismo fruto de una concepción medieval iusnaturalista, en donde la soberanía reside en el pueblo y el Rey recibe su fideicomiso sometiendo su gestión y acciones a la supervisión de los estamentos del reino que es lo que ocurría en España, rindiendo cuentas el Rey ante las Cortes de Aragón, de Cataluña y de Valencia y ante las Cortes de León y las Juntas de Castilla.

Igualmente, el catedrático de ciencias políticas Dalmacio Negro Pavón afirma que los escolásticos expusieron el *pactismo*<sup>88</sup> propio de la Baja Edad Media que considera leyes fundamentales sólo aquellas leyes de derecho positivo que hayan sido promulgadas con el consentimiento tácito o expreso del pueblo en una suerte de contrato entre el Rey y los ciudadanos.

Juan de Mariana empleó el principio de consentimiento como límite frente al orden político, identificando los problemas del exceso en la presión tributaria y de la alteración del valor del dinero que supone un impuesto sobre los ciudadanos en forma de inflación de precios y, por otro lado, reivindica y defiende la propiedad privada como prerrogativa del individuo frente a los intereses del Estado.

Finalmente, destacar que introduce un nuevo concepto auténticamente revolucionario ya que argumentó la *defensa del individuo frente al Rey (o Estado) tirano*<sup>89</sup>:

*“Proceder así sería obrar como un tirano, que todo lo mide por su codicia y se arroga todos los poderes, y no como un rey, que debe moderar la autoridad que recibió de quienes aceptaron como tal por la razón y por la ley, y no extenderla más de lo que ésta permite”*

---

86 Mariana (1981: 98).

87 Mariana (1981: XLI-LIII).

88 Negro (1988: 23).

89 Mariana (1981: 342).

*“Sólo añadiré que de estas consideraciones se deduce que el rey no puede adulterar la moneda sin que medie el consentimiento del pueblo. Esta adulteración es una especie de tributo con la que se detrae algo de los bienes de los súbditos.”*

Juan de Mariana consideró la *propiedad como la institución que limita el poder del Estado*, y exhorta a la contención de los impuestos antes que los pensadores escoceses de mediados del siglo XVIII.

De hecho, en la edición del año 1605 es cuando añade el capítulo VIII sobre la moneda al libro III en la obra *De Rege et Regis Institutione* y se adelantó a los intelectuales de siglos posteriores, solicitando la conservación de la calidad de la moneda, identificando de pleno el peligro del impuesto inflacionista<sup>90</sup>:

*“Algunos hombres astutos e ingeniosos para atender las necesidades que continuamente abruma a un imperio, sobre todo cuando es de gran extensión, idearon como un medio útil para superar las dificultades sustraer a la moneda alguna parte de su peso, de modo que, aunque resultara la moneda adulterada, conservara, sin embargo, su antiguo valor. Tanto como se quita a la moneda en peso o calidad, otro tanto cede en beneficio del príncipe que la acuña, lo que sería asombroso si pudiera hacerse sin perjuicio de los súbditos.”*

De hecho, el jesuita añadió el capítulo VIII sobre la moneda en el libro III de la segunda edición de la obra *De Rege et Regis Institutione*, porque Juan de Mariana observó de primera mano los problemas económicos que ocasionó a la población las acuñaciones de moneda de vellón con un menor contenido de plata en el año 1602. Por ello, criticaba del modo siguiente<sup>91</sup>:

*“En primer lugar es necesario afirmar que el príncipe no tiene derecho alguno sobre los bienes muebles e inmuebles de los súbditos, de tal forma que pueda tomarlos para sí o transferirlos a otros. Los que sostienen lo contrario son los charlatanes y aduladores, que tanto abundan en los palacios de los príncipes. Y de ello se infiere que el príncipe no puede poner nuevos tributos sin que preceda el consentimiento formal del pueblo. Pídalos pues, y no despoje a sus súbditos tomando cada día algo por su propia voluntad y reduciendo poco a poco*

---

90 Mariana (1981: 339).

91 Mariana (1981: 341).

*[disminuyendo el peso de la plata en la moneda de vellón] a la miseria a quienes hasta hace poco eran ricos y felices”*

En el año 1609, Juan de Mariana publicó una versión mejorada de su crítica a la alteración del dinero en forma de un tratado monetario con el título *De Monetae Mutatione* por el que fue procesado en 1610 y encarcelado hasta 1611.

Lamentablemente, existió una completa falta de entendimiento político de las nuevas ideas expresadas por los eruditos profesores escolásticos de las universidades españolas y fue implacable la acción represora de la Inquisición frente a los pensadores que intentaron introducir novedades en el pensamiento de la clase dirigente de la época. De hecho, parece que triunfaron las tesis menos afortunadas de arbitristas como: Sancho de Moncada, Martín González de Cellorigo, Pedro Fernández de Navarrete, Pedro de Valencia, Diego Saavedra Fajardo, Francisco Martínez de Mata o Miguel Caxa Leruela.

La colonización de América fue la cara y la cruz de España y Portugal. Por un lado, España y Portugal con una población de nueve a once millones de personas, lograron hacer la mayor gesta de colonización de toda la historia, llevando la civilización occidental a todo un nuevo continente durante los siglos XVI y XVII.

Sin embargo, la decadencia intelectual y política de la monarquía española en el siglo XVII, se debió en última instancia a la carencia de renovación de ideas en los asuntos de economía política y, específicamente, a la ruptura con la posible renovación que proponían los autores escolásticos de la Escuela de Salamanca<sup>92</sup>:

*“En el siglo XVI, las ideas económicas que se acrisolaban en la Universidad de Salamanca se agrupaban, a la luz de la corriente principal de pensamiento económico, un futuro prometedor. Futuro que nunca llegó y que dejó de refulgir con intensidad después de la obra de Juan de Mariana”*

---

92      Fernández Delgado (2006: 263-272).

### Capítulo 3. DE MONETAE MUTATIONE

Un año antes de que sucediese la crisis económica y financiera de 1929, se publicó una tesis doctoral *The Political Economy of Juan de Mariana*, defendida en la Universidad de Columbia (Nueva York, Estados Unidos de América) por el padre jesuita John Laures<sup>93</sup>, a la sazón profesor de Economía en la Universidad de Tokio (Japón), que rescataba del olvido académico las obras de economía política de Juan de Mariana, *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione*, intentando darlas a conocer en el mundo anglosajón.

El profesor John Laures publicó como apéndice de su tesis doctoral el tratado monetario *De Monetae Mutatione* de Juan de Mariana. En la introducción, explicó que tuvo conocimiento de un breve artículo publicado en el año 1870 por el francés Pascal Duprat titulado *Un Jésuite Économiste* donde se mencionaba un tratado monetario de Juan de Mariana que se podía leer en idioma español en los tomos XXX y XXXI de la Biblioteca de Autores Españoles del editor Rivadeneyra del año 1845, titulado *Tratado y Discurso sobre la moneda de vellón que al presente se labra en Castilla y de algunos desórdenes y abusos*. Mencionaba la primera publicación en español de la obra *De Monetae Mutatione* del año 1609 que se sabía que Juan de Mariana había traducido al español la obra en el año 1610. El manuscrito con la traducción se había extraviado y se desconocía que todavía existiese. Sin embargo, fue rescatado del olvido en la edición de obras completas de Juan de Mariana que publicó en 1845 el editor Manuel Rivadeneyra en su famosa *Biblioteca de Autores Españoles*.

Pascal Duprat<sup>94</sup> supo advertir que Mariana abordaba una cuestión económica fundamental como la alteración de la moneda, por la que se interesaron autores anteriores como Nicolás de Oresme (1323-1382) y Nicolás Copérnico (1473-1543):

---

93 Laures (1928: 237).

94 Duprat (1870: 85). Traducido al español por el autor de esta tesis, Pascal Duprat afirmaba lo siguiente en el año 1870: “No debemos olvidar que la época de Mariana eran los últimos años del siglo XVI. Nuestro Oresme probablemente había descubierto dos siglos antes los verdaderos principios de la moneda; pero su trabajo ha sido puesto de relieve en la actualidad. Copérnico, quien también precedida Marianas en pocos años, se mantuvo en la sombra hasta hace poco. Bodin y Scaruffi Davanti, que sonde la

*“Il ne faut pas oublier que le traité de Mariana date des dernières années du XVI<sup>e</sup> siècle. Notre Oresme avait sans doute découvert deux siècles auparavant les vrais principes de la monnaie; mais son ouvrage n'a été mis en lumière que de nos jours. Copernic, qui devança aussi Mariana de quelques années, est resté dans l'ombre jusqu'à ces derniers temps. Bodin, Scaruffi et Davanti, qui sont de la même époque, auraient pu être connus du jésuite espagnol; mais il paraît les avoir ignorés, malgré son double séjour en France et en Italie. L'Angleterre n'a donné sur le même sujet des écrits de quelque valeur qu'au XVII<sup>e</sup> siècle, et il n'est qu'au XVIII<sup>e</sup> (siècle) que la théorie de la monnaie a été définitivement axée par des fondateurs mêmes de la science.*

*L'ouvrage de Mariana peut donc considéré comme un livre original. Il a échappé jusqu'ici aux regards des écrivains qui, en France ou ailleurs, ont abordé, sous différentes formes, l'histoire des doctrines économiques. C'est un oubli qui doit réparé désormais ; la science, la justice et la vérité l'exigent. ”*

Sin embargo, fue John Laures quien supo darse cuenta de que el tratado monetario de Juan de Mariana era mucho más elaborado y profundo que las obras de autores anteriores (Nicolás Oresme, Gabriel Biel, Nicolás Copérnico) y coetáneos (Carlos Molinaeus, Gasparo Scaruffi, Bernardo Davanzati), porque Juan de Mariana partía de sus grandes conocimientos de historia y explicaba en detalle como, cada vez que la moneda había sido adulterada, se ocasionaba un perjuicio económico a las haciendas de los ciudadanos y al comercio mediante la inflación de precios o, si se prefiere, el impuesto inflacionario con un nivel de detalle que no lograron vislumbrar los autores mencionados.

Como consecuencia de la Gran Depresión, debido a la crisis económica y financiera que se inició el 29 de octubre de 1929, algunos economistas modernos comenzaron a indagar

---

*misma época, pudieron conocer al jesuita español; pero parece haberse ignorado su estancia en Francia e Italia. Inglaterra ha dado sobre el tema algunos escritos de algún valor en el siglo XVII, y no fue hasta el XVIII que la teoría del dinero fue finalmente enfocada por los mismos fundadores de la ciencia.*

*Por lo tanto, el libro de Mariana se puede juzgar un libro original. Hasta el momento ha escapado a los ojos de los escritores que, en Francia o en otros lugares, han abordado, en diversas formas, la historia de doctrinas económicas. Esto es un descuido que necesita ser reparado ahora; lo exigen la ciencia, la verdad y la justicia".*

y redescubrieron la explicación del perjuicio económico que ocasiona la inflación, cuando estaba bien entrado el siglo XX y se padecían las consecuencias de la alteración del dinero por los bancos centrales.

Juan de Mariana publicó su obra *Tractatus Septem* (en español *Siete Tratados*) en el año 1609 desde la ciudad Colonia, actual Alemania. Contenía un tratado monetario titulado *De Monetae Mutatione* (en español *Sobre la alteración de la moneda*), que es una pieza magistral que explica en detalle el perjuicio de la alteración del valor de la moneda sobre la economía de los ciudadanos por provocar la inflación o el impuesto inflacionario; adelantándose en tres siglos a los economistas modernos.

La obra rápidamente llamó la atención del Duque de Lerma, Francisco Gómez de Sandoval-Rojas y Borja, que era el primer ministro y el valido que gobernaba España por delegación de Rey Felipe III, dado que la autoridad máxima de la nación era un hombre regio, religioso y pío, que estaba más interesado en los placeres mundanos que en el buen ejercicio de la política.

A los pocos meses de ser publicado el tratado, la Inquisición interrogó a Juan de Mariana, anciano de 73 años de edad, probablemente a instancias del ínclito Duque de Lerma que era el principal aludido por la obra como responsable de la merma en el contenido de plata de las monedas de vellón que eran las que utilizaba la mayoría de la población de España.

Mariana fue procesado y llegó a permanecer recluido en el desaparecido convento de San Francisco el Grande desde septiembre de 1610 hasta octubre de 1611 y, permaneciendo aislado en una celda y sin acceso a libros, lo que ocurrió debido al poder del Duque de Lerma, incluso a pesar de la estima del Rey Felipe III al que dedicó su obra de instrucción de príncipes *De Rege et Regis Institutione* y, también, a pesar de la consideración y el respeto que tenía en la corte del Rey Felipe II por haber escrito el primer libro científico de historia de España.

El Rey y su corte real solo miraron por sus intereses particulares y fueron incapaces de analizar con altura de miras los consejos del sabio Juan de Mariana, no sabiendo asimilar el Duque de Lerma la crítica constructiva que se realizaba sobre los perjuicios económicos que ocasionaba la alteración del valor de la moneda.

Lucas Beltrán<sup>95</sup> señala la importancia de Juan de Mariana y los escolásticos tardíos españoles en el estudio introductorio que incluye la edición en 1987 de la obra *Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón*, que muestra la traducción de *De Monetae Mutatione* que realizó el propio Juan de Mariana:

*“En las últimas décadas, autores españoles y extranjeros han destacado la importancia de la llamada Escuela de Salamanca, formada por teólogos, filósofos, moralistas y juristas que, sin conciencia clara de constituir una escuela, enseñaron en varias Universidades españolas y principalmente en la de Salamanca en los siglos XVI, XVII y XVIII. El economista austriaco Friedrich Hayek afirma que en varios de estos autores aflora la idea que, en definitiva, es la central del pensamiento de Hajek. Y también central de la concepción de la economía de mercado; que hay un orden natural en las actividades humanas. Generalmente se admite la existencia de dos clases de orden en nuestro mundo: el orden físico y el orden jurídico. Pero Hayek observó que existe un tercer orden, el económico, y que fueron los autores de la Escuela de Salamanca lo primeros en intuirlo... Este orden económico no ha sido comprendido hasta fechas recientes. Los griegos y los romanos no tuvieron idea de él. Los filósofos y moralistas medievales y renacentistas elaboraron gradualmente su concepto. Fueron guiados en su búsqueda por las consultas de comerciantes y banqueros sobre la moralidad de sus actividades: sobre si era lícito cobrar intereses de los depósitos bancarios; intercambiar la moneda de un país por la de otro y obtener de ello un beneficio; vender las mercancías a unos determinados precios; sobre cual era el precio justo, etc.”*

---

95 Mariana (1987: 21-23). Lucas Beltrán no citó dónde Hayek hizo referencia al derecho natural en los escolásticos españoles que fue en la obra *Derecho, Legislación y Libertad*. (Hayek, 2006)[1973, 1976, 1979], pp. 40-41. En realidad, Hayek afirmó: “En el tratamiento de los problemas sociales por parte de los escolásticos tardíos, los jesuitas españoles del siglo XVI, el termino **naturalis** se convirtió en un término técnico empleado para designar aquellos fenómenos que no son producto de la creación deliberada por la voluntad humana”. Pero, en verdad, los autores escolásticos tardíos españoles pertenecieron a diversas órdenes religiosas como dominicos, agustinos o jesuitas y, mayoritariamente, enseñaron en universidades españolas y publicaron sus obras en los siglos XVI y XVII. Hayek dirigió la tesis doctoral *The School of Salamanca* que fue defendida y publicada en el año 1952 por la profesora Marjorie Grice Hutchinson en la London School of Economics.

### 3.1 Estudio histórico de las alteraciones de la moneda

Juan de Mariana estudió las alteraciones de las monedas a lo largo de la historia y en diferentes reinos. Inicialmente, investigó la historia de las monedas como estándares, patrones o instituciones de peso y medida que facilitan los intercambios en el mercado en la obra *De Ponderibus et Mensuris* que se publicó el año 1599.

Sin embargo, en cuanto se lo permitieron las circunstancias, publicó *De Ponderibus et Mensuris* en el año 1605, junto con *De Rege et Regis Institutione*, como un complemento de su obra de economía política y justo cuando decidió introducir en ella el capítulo VIII del libro III, que es donde Juan de Mariana comenzó a criticar las alteraciones del dinero.

En 1609, Juan de Mariana siguió profundizando en la crítica a la alteración del dinero, porque publicó *De Monetae Mutatione* y, también, en esa obra se incluyó un capítulo VIII, en donde se explica cómo a lo largo de la historia ha sido recurrente la alteración del dinero en diferentes lugares, épocas y reinados<sup>96</sup>:

*“El maravedí vale hoy dos blancas, seis cornados, diez dineros, setenta meajas. La diferencia entre el sueldo de oro y el maravedí era poca; así en las Leyes Góticas se advierte que donde las de los emperadores penan los delitos en tantos sueldos de oro, ellas ponen maravedís que se entienden de oro. Las mas monedas de hoy se hallan de godos de muy bajo oro son medios maravedís que llamamos blancas, y en latín semises, ó la tercera parte, que llamamos tremises....*

*...Más hablando en rigor, yo entiendo que el maravedí viejo no fue siempre de un valor, sino de diferentes, conforme a los tiempos de que las leyes hablan, porque si las leyes hablan del tiempo de los Reyes Católicos, como las mas se recopilaron entonces, y las leyes de don Juan II, el maravedí viejo valdrá como dos maravedís y medio de los nuestros, que son los mismos que de los Reyes Católicos; si fuese del rey don Enrique III valdrá cinco; si de don Alfonso XI diecisiete. Cuando la moneda se bajaba, los maravedís de los reyes precedentes siempre se llamaban viejos...”*

---

96 Mariana (1987: 58-61).



Las alteraciones de valor en las monedas llamaron la atención de Juan de Mariana y, en especial, quedaron muy bien reflejadas en relación con el oro en el capítulo XII del tratado *De Monetae Mutatione*<sup>97</sup>:

“...sólo apuntaré las mudanzas que en el oro se han hecho desde el tiempo de los reyes don Fernando y doña Isabel á esta parte, los cuales al principio de su reinado mandaron labrar moneda de oro fino de veintitrés quilates y tres cuartos, que llamaron castellanos, de cada marco de oro cincuenta, que valía cada pieza cuatrocientos ochenta y cinco maravedís; mas el marco de oro de la misma fineza en pasta y en joyas corría veinticuatro mil maravedís; y los doscientos cincuenta maravedís que valía más en moneda se repartían por partes iguales entre los oficiales de la casa de la moneda y el dueño del oro que se acuñaba.”

Algunos hechos monetarios acaecidos, principalmente, entre 1602 y 1605, suscitaron protestas sociales y fueron los detonantes del salto cualitativo en la obra de Juan de Mariana, ya que indujeron su análisis pormenorizado del juego que el Estado realizaba (y realiza) con el monopolio en la acuñación y emisión del dinero:

- a) En los siglos XVI y XVII, la *moneda de vellón* era extensamente usada por los pobres, campesinos y, en general, por toda la población. Se fabricaba con el cobre y la plata como metales preciosos. Después de la última suspensión de pagos de la monarquía española, con la real pragmática del 31 de diciembre del año 1596, se eliminó la liga que marcaba el canto de la *moneda de vellón*, con lo cual se obtenía plata adicional que permitía acuñar más monedas sin incurrir la Real Hacienda en costes de compra de plata pero, igualmente, se disminuía el valor real de la moneda y, por tanto, se mermaba el poder adquisitivo de los súbditos.
- b) El 2 de febrero de 1602 el rey ordenó al tesorero de Casa Vieja (Segovia) que labrase 80.000 *marcos* de *moneda de vellón*, con la mitad de peso y sin ninguna liga, dos terceras partes repartidas en *ochavos* y la cantidad restante en *maravedís*<sup>98</sup>.
- c) Los resellados de las monedas antiguas empezaron el 10 de octubre de 1602 y

---

97 Mariana (1987: 83-84).

98 García Guerra (1999: 42).

se empleó una nueva máquina de acuñación denominada “*el Ingenio*”, situada en La Granja (Segovia), que funcionaba con molinos hidráulicos en vez de emplear la acuñación manual con martillo del resto de “*cecas*”.

- d) Con estos resellados, el *vellón* acuñado con anterioridad a 1602 vería duplicado su valor, lo que ayudaba a pagar las deudas reales pero, sin embargo, también empobrecía el poder adquisitivo de los súbditos.
- e) Junto con la alteración del valor de la vieja *moneda de vellón*, que acabamos de citar, simultáneamente se inició la acuñación de 100.000 *ducados* nuevos, habiendo adelantado cierta cantidad a la Real Hacienda.
- f) Igualmente, con fecha 9 de abril de 1605 existió un nuevo asiento de labor por valor de 60.000 *ducados*, a cambio de anticipar 20.000 ducados en reales para la Corte.

La política inflacionista suscitó grandes protestas entre la población y, Juan de Mariana se hizo eco de las críticas de la población, reflexionó sobre el empobrecimiento que ocasionaba a las familias la alteración del valor del dinero y escribió un nuevo capítulo octavo para la segunda edición de 1605 de su *De Rege et Regis Institutione*, que fue publicada seis años después de la primera que era del año 1599, ya que Juan de Mariana consideraba que tales medidas económicas atentaban contra la propiedad de los individuos.

Ya indicaba en esa obra que la propiedad era un derecho inalienable obtenido por el trabajo del hombre del que disfrutaba la sociedad, que era dañado por el Rey cuando devaluaba la moneda de vellón. De hecho, señalaba<sup>99</sup>:

*“...el príncipe no tiene derecho alguno sobre los bienes muebles e inmuebles de los súbditos, de tal forma que pueda tomarlos para sí o transferirlos a otros...”*

*...el príncipe no puede imponer nuevos tributos sin que preceda el consentimiento formal del pueblo. Pídalos, pues, y no despoje a sus súbditos tomando cada día algo por su propia voluntad y reduciendo poco a poco a la miseria a quienes hasta hace poco eran ricos y felices”*

---

99 Mariana (1987: 341-342).

De ahí se deduce y describe una *concepción nueva de las relaciones entre el individuo y el Estado*, construida entorno al *principio del consentimiento*, introduciendo un concepto auténticamente revolucionario en cualquier época, ya que argumentó la defensa del individuo frente al Rey (o Estado) que actuase como un tirano<sup>100</sup>:

*“obrar como un tirano, que todo lo mide por su codicia y se arroga todos los poderes, y no como un rey, que debe moderar la autoridad que recibió de quienes aceptaron como tal por la razón y por la ley, y no extenderla más de lo que ésta permite.”*

Y cuatro siglos antes que los economistas del siglo XX comenzasen a emplear el concepto de *impuesto inflacionario*, Juan de Mariana logra identificar claramente cómo los efectos de una política monetaria expansiva recaen pesadamente sobre las carteras de los ciudadanos, actuando como un impuesto del Estado sobre la población, aumentando la liquidez del primero en detrimento de los ahorros del segundo<sup>101</sup>:

*“Sólo añadiré que de estas consideraciones se deduce que el rey no puede adulterar la moneda sin que medie el consentimiento del pueblo. Esta adulteración es una especie de tributo con la que se detrae algo de los bienes de los súbditos”.*

### **3.2 Análisis de Juan de Mariana sobre la alteración del dinero**

Lucas Beltrán advierte que otros autores que, previamente, han estudiado el tratado monetario de Juan de Mariana han aplicado criterios de interpretación que suponen filtros ideológicos al analizar la erudita, dilatada y compleja trayectoria vital del jesuita<sup>102</sup>:

*“Del vasto y variado mundo intelectual del Padre Mariana nos interesa aquí, para encuadrar y valorar el Tratado sobre la Moneda de Vellón, sus ideas económicas y sociales. No es fácil precisarlas, y prueba de ello es que los estudiosos les han atribuido distinto carácter. Para citar unos pocos, diremos que Pi y Margall presenta a Mariana como partidario de la teocracia; Joaquín*

---

100 Mariana (1987: 342).

101 Mariana (1987: 342).

102 Mariana (1987: 12).

*Costa como colectivista agrario; el economista contemporáneo nuestro Diego Mateo del Peral, lo caracteriza como agitador a favor de los pobres, tal vez podríamos decir, con lenguaje moderno, como social demócrata; nosotros, limitándonos al libro que ofrecemos al público, lo calificaríamos de economista liberal”.*

El pensamiento monetario de Juan de Mariana incide sobre la importancia de la cantidad de contenido de metal precioso de cada unidad monetaria. Pero, también, resaltaba la importancia de mantener la *calidad del dinero* y solicitaba de las autoridades del Tesoro que evitasen su envilecimiento por medio de los arbitrios del poder político.

Lo que resulta evidente al leer su obra es que Juan de Mariana heredó las ideas de la Escuela de Salamanca sobre la existencia de un *orden natural* inherente a determinados fenómenos sociales que quedan fuera del alcance del Rey y su corte. Es decir, que el hombre detenta unos derechos individuales e interacciona conforme a unas *instituciones* (propiedad privada, pesos, medidas, dinero...) en el orden de mercado o económico que, en general, operan adecuadamente siempre que el poder político no interviene alterando el valor intrínseco de esas instituciones.

Como veremos, los escolásticos tardíos españoles analizaron correctamente las conexiones causales entre los fenómenos económicos y, en general, fueron capaces de comprender y explicar cómo la economía de Imperio español resultaba alterada como consecuencia directa de las arbitrariedades del poder político.

Al igual que hiciese el jurista Martín de Azpilcueta en su *Comentario Resolutorio de Cambios* (1556), hemos visto en el apartado segundo de este trabajo como el propio Juan de Mariana relaciona la variación del poder adquisitivo de las monedas en diferentes reinados, en función de la abundancia o falta de piezas, es decir, en relación con la cantidad de dinero.

Pero el análisis de Juan de Mariana va más allá de la teoría cuantitativa del dinero, dado que resalta la importancia no sólo de la cantidad de dinero sino también de la calidad del mismo, es decir, de las variaciones en la acuñación (resellado de monedas) o en el contenido metálico de las piezas monetarias<sup>103</sup>:

---

103 Mariana (1987: 85).

*“Puédese dudar si como la moneda de vellón se ha bajado, y si como, según se dice, tratan de bajar la plata, seria buen orden que también la de oro se alterase con bajarla uno o dos quilates, y subirla de precio, que todo se sale a lo mismo. Yo entiendo que cualquier alteración en la moneda es peligrosa, y bajarla de ley nunca puede ser bueno ni dar mas precio por la ley a lo que de suyo y por estimación común vale menos; y que cuanto mas acá bajaren el oro, tanto mas lo bajaran en los reinos comarcanos,...”*

Obsérvese como en el texto anterior, el padre Mariana tiene en consideración una teoría del valor de los bienes basado en la “*estimación común*” de los ciudadanos, es decir, como una magnitud subjetiva que se mide por la estima en que el público valore el bien en cuestión. Prosigue del siguiente modo explicando los efectos que provoca la alteración en el valor del dinero<sup>104</sup>:

*“...que bastante se echa de ver, porque cuatro veces que se ha hecho mudanza en el oro desde los tiempos de don Fernando y doña Isabel, toda esta diligencia no ha prestado para que no se saque el oro de España, damas que tanto podían bajar el oro, que la moneda de Castilla no corriese en otros reinos, ó si la dejasen correr sería á precio muy bajo, lo cual no se yo si vendría bien con la grandeza de España.”*

Precisamente, en este punto es donde Juan de Mariana presenta un análisis novedoso respecto a otros autores previos, porque su análisis puede considerarse precursor de las tesis empleadas varios siglos después por la Escuela Austriaca, relacionadas con la importancia de la calidad del dinero, como veremos en el siguiente apartado y, también, de otras escuelas de pensamiento económico como la Escuela de Chicago en relación con la importancia de la cantidad del dinero en circulación<sup>105</sup>.

---

104    Ibidem.

105    El premio Nobel de 1976, Milton Friedman (1938-2006), fue el principal teórico de la concepción monetarista de la economía de la Escuela de Chicago. Analizó históricamente y teóricamente el aumento de los precios o inflación como consecuencia del aumento en la cantidad del dinero que se conoce como la teoría cuantitativa del dinero. Sin embargo, Milton Friedman no tuvo nunca en cuenta el Efecto Ricardo, es decir, no consideró la variación que ocasiona los cambios monetarios sobre los precios relativos y, por tanto, no analizó las distorsiones sobre la estructura productiva del capital lo que, por ejemplo, sí supo analizar Richard Cantillon (1680-1734) en el siglo XVIII y analizó en detalle Friedrich Hayek (1899-1992) de la Escuela Austriaca en el siglo XX con su

El catedrático de economía política Jesús Huerta de Soto<sup>106</sup> sitúa a Juan de Mariana entre el conjunto de escolásticos tardíos españoles que fueron precursores de las ideas defendidas por la Escuela Austriaca que fundó el economista Carl Menger (1840-1921) con su obra *Principios de Economía Política* (1871) que afirmaba respecto del origen del dinero lo siguiente<sup>107</sup>:

*“El origen del dinero es del todo natural y, por consiguiente, solo en muy determinados casos puede atribuirse a influencias legislativas. No es una invención estatal ni el producto de un acto legislador.”*

Efectivamente, Juan de Mariana estudió la propiedad, los pesos, las medidas y las monedas que se emplean como estándares, patrones o instituciones que permiten el funcionamiento del orden de mercado o económico. Es más, como acabamos de ver, Juan de Mariana mantenía una concepción subjetivista del valor de los bienes porque entendía que dependían de la “*estimación común*” de los ciudadanos.

Pero, que sepamos, Carl Menger nunca citó a Juan de Mariana<sup>108</sup>, aunque defendió los derechos de propiedad, los pesos, las medidas y el dinero como «*instituciones*» que de acuerdo con la ley natural no pueden ser alteradas por el orden político constituido por el Rey o, *mutatis mutandis*, por el Estado moderno, precisamente por tratarse de estándares, patrones o instituciones del orden de mercado o económico, que han surgido de un modo natural por

---

explicación del origen monetario de los ciclos económicos.

106 Huerta de Soto (2010a: 58-59).

107 Menger (1997: 324-325). El dinero es una institución natural que ha surgido de modo espontáneo y que sirve como medio de intercambio pero, también, como un medio de atesoramiento de valor cuando existe un patrón de contenido metálico 100% con metales preciosos como el oro, la plata o el platino. En la página 325, dentro de la nota del pie de página, Carl Menger cita la obra *Veterum numismatum Collatio (de re monetaria)* (1555) del escolástico tardío español Diego de Covarrubias (1512-1577) en relación con las explicaciones iniciales del origen del dinero.

108 Menger (1997: 324-325). Si hubiese llegado a leer sus obras, Carl Menger podría haber citado a Juan de Mariana porque ambos autores compartían una visión subjetivista del valor de los bienes y ambos definieron el origen del dinero como una «*institución*» (que permite que se produzcan los intercambios comerciales en el mercado y, además, atesora el valor intrínseco del contenido de metal precioso) y, adicionalmente, ambos defendieron también la propiedad privada como «*institución*» que dota los incentivos necesarios para que se produzca el comercio.

sus mejores consecuencias para la riqueza de la población de un territorio y que son un fenómeno que existe con independencia de la voluntad humana.

Además de lo anterior, el pensamiento de Juan de Mariana sigue plenamente vigente por introducir conceptos constitucionalistas como el principio de consentimiento de los ciudadanos como una institución moral que permite limitar los arbitrios de la clase política<sup>109</sup>:

*“Yo entiendo que seria mejor que las cosas se estuviesen como se estaban, y que no se tocasse en las monedas; y no veo que de lo contrario pueda resultar otro provecho sino el interés que se sacara para el príncipe, que no siempre se debe pretender y mas por ese camino. Pero como la moneda de plata y de vellón fuese moneda buena, en el oro no repararía tanto como dos condiciones: la primera que se haga por el término que conviene, es a saber, por el consentimiento de los vasallos, de cuyo interés se trata; la segunda que la moneda sea siempre de ley y no de otra suerte”*

Adelantándose a su tiempo, sostiene que el intervencionismo tributario y el intervencionismo monetario convierten a la autoridad que arbitra la decisión (sin consulta previa al pueblo) en un *tirano* frente a la población que verá mermada la propiedad fruto de su trabajo continuado<sup>110</sup>:

*“El tirano es aquel que todo los atropella y todo lo tiene por suyo; el rey estrecha sus codicias dentro de los términos de la razón y de la justicia, gobierna los particulares, y sus bienes no los tiene por suyos ni se apodera de ellos sino en los casos que le da el mismo derecho”.*

Por ello, no sólo solicita que los ciudadanos aprueben las subidas de impuestos sino que, también solicita idéntica fórmula de *democracia participativa*, para que la población consienta (o no) los arbitrios monetarios de las autoridades. Sin duda, en nuestros días, afirmaciones similares hubiesen sido realizadas por el sabio Juan de Mariana, en relación con la intervención actual en la emisión de moneda de los Bancos Centrales y con sus erráticas políticas monetarias<sup>111</sup>:

*“De jur. jur., es que para hacerlo es forzosa la aprobación de los interesados.*

---

109 Mariana (1987: 86).

110 Mariana (1987: 33).

111 Mariana (1987: 40).

*Esto se deduce de lo ya dicho, porque si el príncipe no es señor, sino administrador de los bienes de particulares, ni por este camino ni por otro les podrá tomar parte de sus haciendas, como se hace todas las veces que se baja la moneda, pues les dan por mas lo que vale menos, y si el príncipe no puede echar pechos contra la voluntad de sus vasallos ni hacer estanques de mercaderías, tampoco podrá hacerlo por este camino, porque todo es uno y todo es quitar a los del pueblo sus bienes por mas que se los disfrace con dar mas valor legal al metal de lo que vale en sí mismo, que son todas intervenciones aparentes y doradas, pero que todas van a un mismo paradero como se verá más adelante”.*

Fue este tratado monetario el que despertó los recelos en la corte y las sospechas en el Duque de Lerma, Francisco Gómez de Sandoval-Rojas y Borja, que era el primer ministro y el valido del rey Felipe III. De hecho, se cree que fue a instancias del Duque de Lerma por lo que fue procesado por la Inquisición en el año 1610, por afirmaciones como la siguiente<sup>112</sup>:

*“El tirano es el que todo lo atropella y todo lo tiene por suyo; el rey estrecha sus codicias dentro de los términos de la razón y de la justicia, gobierna los particulares, y sus bienes no los tiene por suyos ni se apodera de ellos si no en los casos que le da el mismo derecho...”*

### **3.3 Vigencia del análisis monetario de Juan de Mariana.**

Para comprender la vigencia del discurso de Juan de Mariana, debemos analizar cómo se produce el intervencionismo monetario en la actualidad por medio del monopolio de los Bancos Centrales y sus políticas monetarias expansivas atendiendo a criterios políticos en vez de económicos:

1. Ahora se incrementa sutilmente la masa monetaria por medio de concesiones de crédito a los bancos (que quedan incorrectamente respaldadas por medio de activos de baja calidad como, por ejemplo, financiando a corto plazo con activos a largo plazo) con tipos de interés muy bajos y, también, inyectando cantidades de nuevo dinero respaldadas por deuda del Estado pero, muy por encima del incremento en la producción mundial de bienes y servicios, lo que genera el impuesto

---

112 Mariana (1987: 32-33).



inflacionario sobre la población.

2. Los ciclos económicos y las burbujas financieras<sup>113</sup> surgen como consecuencia de las malas inversiones, provocadas por los Bancos centrales al proporcionar exceso de liquidez a los agentes económicos y sensación irreal de riqueza, por encima de las posibilidades reales del incremento anual de la productividad y de la renta mundiales.
3. Al igual que en el siglo XVII, esa política monetaria sólo beneficia al Estado que obtiene una financiación barata que sirve para mantener el enorme tamaño de las Administraciones Públicas y el inmenso volumen de gasto público que permite sostener las políticas de “bienestar” y mantener el pago de la deuda exterior. También beneficia a las familias y empresas más cercanas al poder político que acceden primero a los créditos, antes de que suban los precios en el mercado. Pero, como contrapartida, provoca inflación lo que ocasiona un deterioro constante del poder adquisitivo de los ciudadanos; dado que los salarios suben mucho menos que el incremento en los precios de los productos y servicios, como consecuencia del aumento de la masa monetaria sin que exista un respaldo financiero de calidad fijado por reservas de oro, plata u otros metales preciosos<sup>114</sup> (o, también, con letras de cambio pagaderas a corto plazo) que, como indicó Carl Menger en su estudio *On the Origins of Money* (1892) son los bienes más líquidos que existen o, si se prefiere, los bienes más vendibles en el mercado.

### 3.4 Dinero como institución de una sociedad civilizada

---

113 Huerta de Soto (2011: 332-346).

114 Menger (2009: 50). Carl Menger explica como se convirtieron los metales preciosos en el dinero por antonomasia: *“Finalmente, los metales preciosos como consecuencia de la peculiaridad de su color, su anillo y parcialmente también por su gravedad específica, son con algo de práctica no difíciles de reconocer, y a través de un sello duradero, pueden ser controlados fácilmente en cuanto a la calidad y al peso; esto también ha contribuido significativamente a elevar sus vendibilidad y a impulsar la adopción y la difusión de ellos como dinero”*.

Antes de avanzar más, sería conveniente analizar brevemente el dinero como institución social, con el objetivo de lograr observar el alcance de las ideas monetarias del padre Mariana, dado que el dinero es una de las instituciones económicas peor comprendidas.

Al analizar las obras de economía política de Juan de Mariana estamos observando como un padre jesuita de los siglos XVI y XVII, adelantándose a su tiempo, identificó instituciones como los derechos de propiedad, el principio de consentimiento de los ciudadanos, el derecho de rebelión frente a los tiranos o, también, los pesos, las medidas y las monedas que permiten el intercambio en el orden de mercado o económico.

El dinero puede estudiarse como un patrón, una regla o una institución de depósito de valor e intercambio que surge para facilitar el comercio en la lenta evolución socio cultural que genera y es generada por el orden extenso, abierto y complejo de millones de personas interactuando e intercambiando bienes y servicios que es lo que constituye el orden de mercado o económico y que, también, caracteriza una sociedad civilizada, abierta y libre.

Y es oportuno introducir en este trabajo de investigación una correcta definición del dinero como la aportada por el economista austriaco Carl Menger<sup>115</sup> que lo consideraba *el bien más líquido del mercado*:

*“Los productos que en relaciones locales y de tiempo dadas son más líquidos se han ido convirtiendo en dinero entre las mismas naciones, en momentos diferentes, y entre naciones diferentes a un mismo tiempo, y son de clases diversas. Los metales preciosos se han convertido en el medio corriente de intercambio más generalizado entre los pueblos de civilización económica avanzada por su liquidez altamente superior en relación con la de todos los otros productos y, al mismo*

---

115 Menger (2009: 25-26). Menger explica el origen del dinero y comenta que: “Si denominamos los productos o artículos más o menos líquidos de acuerdo con la mayor o menor facilidad con que se los puede vender en un mercado en el momento conveniente, a los precios solicitados actuales, o con una mayor o menor disminución en éstos, podemos ver, por lo que hemos dicho, que existe una diferencia evidente entre las mercancías. Sin embargo, y a pesar de la gran importancia práctica de este fenómeno, la ciencia económica no parece haberlo tomado muy en cuenta. Esto se debe en parte a la circunstancia de que la investigación de estos fenómenos de precio ha estado dirigida casi exclusivamente a las cantidades de las mercancías intercambiadas y no al mayor o menor grado de facilidad con que se puede disponer de ellas a precios normales; y, también en parte, se debe al riguroso método abstracto con el cual se ha tratado la liquidez de los productos, sin tomar en consideración todas las circunstancias del caso”.

*tiempo, porque se los ha considerado especialmente aptos para las funciones concomitantes y subsidiarias del dinero.”*

Pues bien, parece que la concepción escolástica de Juan de Mariana sobre el dinero es bien cercana al dinero considerado como institución que redescubrió Carl Menger dando origen a la Escuela Austriaca de Economía que señala que el dinero debe ser capaz de funcionar como depósito de valor y como medio de intercambio de bienes y servicios. Por ello, no todas las mercancías sirven como dinero, dado que para cumplir las funciones anteriores debe tener las siguientes características: demanda monetaria previa, accesibilidad, facilidad de transformación, atesorabilidad y escasez relativa<sup>116</sup>.

Los bienes que cumplen mejor con todas estas propiedades son los empleados preferiblemente como dinero y es el caso de los metales preciosos como el oro o la plata. A lo largo de los siglos de evolución, el oro se constituyó como dinero por excelencia, es decir, como el activo más líquido y último en la compensación de deudas, porque cumplía mejor que cualquier otro bien con las propiedades, señaladas arriba, que exige la institución del dinero.

De hecho, hoy en día, el valor de los billetes de papel está sustentado por los activos del banco central para poder operar, principalmente como medio de pago de transacciones económicas y, en mucha menor medida, como depósito de valor. Por tanto, los bancos crean "promesas de entregar dinero" respaldadas con activos y, el sistema bancario se mantiene estable mientras esas promesas sean posibles de cumplir.

### **3.5 Importancia del pensamiento monetario de Juan de Mariana**

Juan de Mariana como escolástico, y como heredero de las ideas de la Escuela de Salamanca, logró realizar una crítica acertada de la alteración del dinero tanto en calidad como en cantidad por la disminución del contenido metálico y/o por el resellado de las monedas, advirtiendo del perjuicio económico que se ocasiona a la población por el aumento de los precios o, si se prefiere, descubriendo el impuesto inflacionario que generan los arbitrios monetarios<sup>117</sup>.

---

116 Menger (2009: 46).

117 Rothbard (2013: 51-76). En esta obra, Murray Rothbard explica en detalle la Gran Depresión que es como se conoce la crisis económica y financiera iniciada en el año 1929. En los siglos XX y XXI, se han

Por dicho motivo, percibiendo el grave perjuicio económico que ocasionan las autoridades políticas a la hacienda de las familias y de los ciudadanos de un país, Juan de Mariana solicitó con vehemencia la protección de los derechos de propiedad y la aplicación del principio de consentimiento como instituciones que permiten limitar las subidas discrecionales de impuestos y las alteraciones monetarias, defendiendo también la idoneidad de mantener equilibrios presupuestarios, fomentar la paz e impulsar el comercio.

El catedrático Victoriano Martín<sup>118</sup> señala acertadamente que la mejor síntesis y el

---

producido grandes crisis económicas y financieras como consecuencia de la alteración del dinero como, por ejemplo, la Gran Depresión del 1929 o la Gran Recesión del año 2007. Hoy en día, el incremento excesivo de la masa monetaria en circulación se produce como consecuencia de las políticas monetarias expansivas que realizan los bancos centrales con monopolio de acuñación y emisión de billetes de moneda fiduciaria. La emisión de moneda de calidad requiere que haya el respaldo de un activo de calidad, es decir, que se emplee como respaldo el activo más líquido (o «vendible») del mercado como ocurre con los metales preciosos, el oro y la plata y, en su caso, con las letras de cambio a noventa días que es el plazo del ciclo de venta a corto plazo de bienes y servicios y que, también, pueden considerarse como bienes muy líquidos (o «vendibles»). Antiguamente, era también complicado entender como la alteración de las monedas bien con la disminución del contenido metálico (valor intrínseco) bien con el aumento del sellado de la moneda (valor nominal o extrínseco) suponían un aumento general del nivel de los precios o inflación que disminuía el poder adquisitivo de las familias. Sin embargo, hoy en día, los bancos centrales alteran el dinero, de un modo más sofisticado: por medio de las políticas monetarias expansivas mediante la bajada de los tipos de interés, la emisión descontrolada de billetes fiduciarios o los préstamos electrónicos sin respaldo de activos de calidad que, a medio y largo plazo, generan la inflación o el impuesto inflacionario que disminuye el poder adquisitivo de la población pero que, como contrapartida, permite financiar el enorme gasto público de estructuras de Estado-Administración que, en muchos casos, superan el 40% o 50% del Producto Interior Bruto (PIB) de cada país.

118 Martín (2013: 29-30). El catedrático Victoriano Martín realizó su discurso de ingreso en la Real Academia de Doctores de España con fecha 26 de junio de 2013 y con el título “Filosofía Política y Teoría Monetaria en la Europa medieval y su reflejo en Juan de Mariana”. Martín (2013: 33-35). Victoriano Martín aporta como Apéndice de su discurso un documento que es un claro antecedente en el siglo XII de las ideas defendidas por los escolásticos tardíos españoles en general, y por Juan de Mariana en particular, dado que consiste en la Bula del Papa Inocencio III, *Quanto Personam Tuam*, del 5 de abril de 1199, que se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón (ACA) de Barcelona y que es importante porque Inocencio III cuestionó la legitimidad de Pedro II de Aragón para alterar el contenido metálico de la

perfeccionamiento de la teoría monetaria medieval la encontramos en la obra de Juan de Mariana y que el conflicto entre el poder político y los intereses legítimos de los ciudadanos ante la cuestión monetaria sigue estando de actualidad:

*“...la evidencia empírica garantiza la validez del razonamiento monetario de la escolástica medieval, recogido y ampliado por los escolásticos españoles del siglo XVI, especialmente la síntesis del padre Mariana, y que sentó los fundamentos de la corriente principal del pensamiento monetario... una filosofía de la que por desgracia carecen los dirigentes políticos actuales, y cuyos ingredientes fundamentales son la teoría del consentimiento y la teoría de los derechos subjetivos, considerando uno de los principales el derecho de propiedad...Pues no cabe la menor duda que tan pronto como se recupere la confianza y desaparezca la incertidumbre, si se restablece el entramado institucional y principalmente las instituciones financieras, las ingentes cantidades de dinero lanzadas a la economía aflorarán y la inflación u otros males menores volverán a dejar nubarrones en el horizonte. Y sobre todo dañará el poder adquisitivo de los ciudadanos atentando contra sus derechos de propiedad como denunciaron nuestros autores medievales, que descubrieron el denominado impuesto inflacionista.”*

Como veremos en el capítulo noveno, John Adams leyó las ideas de Juan de Mariana en la obra *De Rege et Regis Institutione* en el año 1788 y, desde luego, parece que las entendió acertadamente porque defendió la limitación de los poderes del gobierno, la propiedad privada, los impuestos bajos y, también, defendió evitar la alteración de las monedas de oro y de plata y, de hecho, incluso se opuso a la creación de un banco central que monopolizase la acuñación y la emisión de dinero fiduciario.

Sin embargo, veremos también en el capítulo octavo que, por el contrario, John Locke replicó la mayoría de ideas escolásticas que defendió Juan de Mariana pero no así su teoría monetaria, quizás porque centró sus argumentaciones políticas en proporcionar un soporte teórico sólido que permitiese la consolidación de la Revolución Gloriosa iniciada en el año 1688.

---

moneda de acuerdo con el juramento prestado, reclamó el consentimiento previo del pueblo y señaló la necesidad de restituir la moneda envilecida al peso legítimo usurpado.

## Capítulo 4. DEFENSA MÁXIMA DE LAS INSTITUCIONES EN JUAN DE MARIANA

En este capítulo, se analizan una cuestión central en la investigación: ¿qué representan para la economía política la defensa de la propiedad y de los derechos subjetivos de la población que defendió Juan de Mariana?

Como consecuencia del descubrimiento y la colonización de América, los intelectuales de los siglos XVI y XVII que se formaron en las universidades de Salamanca, Palencia, Toledo, Valencia o Sevilla disertaron y escribieron sobre las disputas morales y las cuestiones que suscitó el intenso intercambio comercial y sociocultural entre Europea y América.

Este hecho, sin precedentes en la historia de la humanidad, permitió que un conjunto amplio de escolásticos españoles defendiesen en sus obras las instituciones, las normas morales o, si se prefiere, los patrones de comportamiento adquirido que son responsables del arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre y, en paralelo, también identificasen con acierto muchos de los principios del crecimiento económico.

La propiedad privada está arraigada en la naturaleza humana y es la institución moral, la regla de conducta o el patrón de comportamiento adquirido que proporciona los incentivos psicológicos para que cada persona haga uso de su libertad. De hecho, los derechos a la vida, a la libertad y a la propiedad privada son esenciales para la existencia de una sociedad civilizada, abierta y libre<sup>119</sup> y fueron las instituciones sobre las que pivotaron las discusiones académicas de los escolásticos españoles de los siglos XVI y XVII.

Sin embargo, todavía hoy en día, existen personas y académicos que no entienden la importancia esencial de garantizar estos derechos individuales que son fundamentales para que un marco institucional dote las condiciones esenciales que impulsan las interacciones y los intercambios en una sociedad abierta y libre. La historia muestra que,

---

119 Hayek (2006: 337-338). Existen dos concepciones diferentes e inconciliables acerca de lo que es justo; tras un periodo de evolución de las concepciones que han hecho posible la visión de una Sociedad Abierta, se está volviendo rápidamente a las concepciones de la sociedad tribal de la cual nos estábamos librando lentamente.

allí donde existe un marco institucional que respete los derechos de propiedad, los bienes privados dotan los incentivos psicológicos para que exista una mayor prosperidad por medio del comercio, frente a que los bienes comunales sin asignación de derechos de propiedad.

Los escolásticos tardíos españoles siguieron la tradición intelectual de Santo Tomás de Aquino en la identificación de la propiedad privada como la fuente de creación de riqueza, porque sin la existencia de propiedad privada, los bienes no le pertenecen a nadie y nadie se preocupa por ellos ni por su estado de situación, pero todos buscan usufructuarlos de alguna manera u otra. De algún modo, los escolásticos percibieron el juego de los incentivos y las motivaciones del ser humano y llegaron a la conclusión de que la sociedad es mejor como consecuencias de la existencia y la protección de la propiedad privada.

#### **4.1 Origen de la defensa moral de la propiedad privada**

El primer filósofo que identificó su importancia fue Aristóteles<sup>120</sup> que entendió que es mucho más productiva y facilita el progreso económico frente a la propiedad colectiva, en donde surge un conflicto constante que desincentiva a las personas, por lo que se opuso a las tesis de su maestro Platón respecto del comunismo de las clases dirigentes.

La tradición griega fue incorporada al derecho romano que reconoció la propiedad privada, los contratos y el comercio. Aunque la tradición patrística de la iglesia católica mantuvo serias reservas frente a la propiedad privada, negando que existiese un derecho natural a las posesiones y denunciando moralmente la búsqueda del dinero y el comportamiento de los mercaderes que comercian para obtenerlo, quedó recogida en dos grandes colecciones de jurisprudencia romana, el Código de Teodosio (434 d.C.) y el Corpus Iuris Civilis del emperador bizantino Justiniano (530 d.C.)<sup>121</sup>.

---

120     Aristóteles (1965: 49). “Hay en el hombre dos grandes móviles de solicitud y amor, que son la propiedad y la afección; y en la República de Platón no tienen cabida ni uno ni otro de estos sentimientos”. La ley natural se inició con Aristóteles en su obra *Ética a Nicómaco* y fue aplicada por los estoicos y por el romano Cicerón, en el contexto del derecho romano y el principio del imperio de la ley.

121     Rothbard (1999: 59).

La tradición patrística consideraba que la condición pecadora del hombre hacía necesaria la existencia de cierta forma de propiedad privada fruto de la ley humana o positiva. Sin embargo, en el siglo XIII, Tomás de Aquino (1225-1274) continuó el trabajo iniciado por su maestro Alberto Magno (1193/1206-1280)<sup>122</sup> e incorporó la lógica aristotélica al cristianismo, dando a la propiedad privada la categoría de ley natural<sup>123</sup>.

Su obra *Summa Theologica* estableció el tomismo como corriente principal de la escolástica católica con la recuperación de la concepción “activa”<sup>124</sup> de derechos naturales que establecía el derecho romano primitivo permitiendo, por ejemplo, las argumentaciones de reclamación de un derecho de preservación de la propia vida y un derecho de propiedad, inherentes e inmanentes, en la propia naturaleza del hombre. El concepto tomista del derecho de propiedad<sup>125</sup> triunfó como consecuencia de la promulgación de la interesante bula *Quia vir reprobis* (1329) del papa Juan XXII – Jacques Duèze (1249-1334)—, por la cual la propiedad “*era natural al hombre*,

---

122 Alberto Magno (1193/1206-1280) fue el escolástico dominico que tradujo, comentó y clasificó las obras de Aristóteles en la Universidad de París y fue maestro del dominico Tomás de Aquino (1225-1274). Al igual que éstos, el franciscano Alejandro de Hales (1185-1245) estuvo en la Universidad de París y defendió la propiedad como derecho natural.

123 Tomás de Aquino (1225-1274) sistematizó el planteamiento de los problemas haciendo uso de la razón y del conocimiento transmitido en los escritos de Aristóteles. La lógica aristotélica se basa en la capacidad de raciocinio del hombre para entender las realidades básicas del universo. Los escolásticos católicos partían de la premisa de que, si bien es Dios quien crea las leyes naturales, su identificación es posible por medio de la razón (y, esto es así, con independencia de que uno crea o no en ese Dios). Sin embargo, los filósofos morales aplicaron la lógica aristotélica para aprehender racionalmente leyes universales y absolutas que explicasen la realidad y, por tanto, argumentaron una moral en economía política, pero descartando el cristianismo y adoptando el escepticismo, el deísmo o el ateísmo. Como consecuencia de ello, podría explicarse el posterior deslizamiento de los planteamientos de economía política hacia un utilitarismo que debilitaba la defensa de los derechos humanos y, en concreto, debilitaba la protección de la propiedad privada frente al Estado.

124 Tuck (1979).

125 La concepción moderna del derecho de propiedad puede definirse como : “*el derecho a que otras personas se abstengan de interferir en la utilización de un recurso humano o natural, o en el cumplimiento de un contrato libremente consentido*”.



*mantenida por la ley divina y no podía eludirse*”<sup>126</sup>.

Sin embargo, terminadas las disputas entre la doctrina franciscana sobre la pobreza y la doctrina tomista que abogaba porque el hombre tuviese posesiones, la Escuela de Salamanca en el siglo XVI y XVII solventó algunas contracciones del Aquinate estableciendo una nueva jerarquía de derechos y propagando por Europa y América la concepción superior de la propiedad privada sobre el derecho positivo del Estado.

### **El origen de la sociedad con propiedad privada**

Los autores de la Escuela de Salamanca siguieron la tradición canonista recogida en el Decreto de Graciano (1140)<sup>127</sup> y establecieron el origen de la sociedad con propiedad privada siguiendo la idea cristiana que argumentaba que existió un primer estado original e idílico de la humanidad -edad dorada- en donde todas las cosas eran comunes a todos los hombres y, tras la caída, las exigencias de la agresiva y dura vida en sociedad hicieron necesaria una división de las posesiones.

Francisco de Vitoria (1483-1546) y sus discípulos de la Escuela de Salamanca mantuvieron ése origen canonista de la sociedad con propiedad privada y denunciaron los inconvenientes de la propiedad en común al igual que hizo Tomas de Aquino, por lo que presentaron en sus obras una teoría «consecuencialista»<sup>128</sup> de rechazo a la propiedad común<sup>129</sup>:

“Respondo que la comunidad de bienes requiere muchas otras cosas que no suelen hallarse en la sociedad. Requiere modestia, la concordia, la debida sujeción y la justa distribución, las cuales no existirían si todas las cosas fuesen comunes, pues apenas se dan entre los religiosos quienes entre sí con dificultad viven en común, aunque sólo lo fueran en cuanto al uso. Pero como no existe esta dificultad entre los cristianos, no conviene tener todo común porque el hombre malo, no sólo avaro sino también ladrón, se llevaría más cosas que el buen varón”

---

126 Tuck (1979: 22).

127 Sierra Bravo (1975: 115).

128 San Emeterio (2002: 36).

129 Vitoria (1937: 325).

## La justificación de la propiedad privada

La evolución de las ideas de la Escuela de Salamanca se produjo manteniendo siempre una justificación consecuencialista de la propiedad privada por su conveniencia para el desarrollo de los hombres, lo que Domingo de Soto expresaba del siguiente modo<sup>130</sup>:

“los hombre tomarían de aquí motivo par la desidia y flojedad, porque es indecible el amor que se tiene por las cosas propias y lo desidioso y flojo que es para las comunes (...) si hubiera comunidad de bienes desaparecería la virtud de la liberalidad; lo cual no es pequeño esplendor para la nación (...). Y de esta manera desaparecería la virtud de la hospitalidad, ni se atendería a los peregrinos, ni se socorrería a los necesitados; y como consecuencia desaparecería la virtud del agradecimiento por los beneficios recibidos”

## La jerarquía jurídica de las posesiones

Sin embargo, la Escuela de Salamanca tuvo que resolver las contradicciones que presenta la obra de Tomás de Aquino en relación con la categorización de las posesiones. Éste consideraba primero que la división de los bienes era natural, es decir, inmanente e inseparable de la naturaleza del hombre pero, después, catalogaba la propiedad privada como realizada por el derecho humano.

Para solventar esa incongruencia del Aquinate, Francisco de Vitoria desarrolló una categoría intermedia entre el derecho natural y el derecho civil que denominaba «*derecho de gentes*» y que permitía justificar el arraigo de derechos en la sociedad mediante el uso general confirmado por los hechos (y no por las palabras) de los humanos para, por ejemplo, así permitir el dominio privado de los bienes.

Al igual que ocurre con el derecho internacional, el origen del derecho de gentes está en Francisco de Vitoria. Sin embargo, fue su discípulo Domingo de Soto el que desarrolló por escrito el método del derecho de gentes que permitía la validación del reparto de las posesiones de un modo privado por su conveniencia para el desarrollo:

“(...) el derecho natural es simplemente necesario, es decir, independiente de toda determinación humana; en cambio el derecho de gentes obliga porque pareció bien así, es decir, porque así lo juzgaron los hombres; nunca hubiera habido propiedades, si los hombres no hubieran convenido que unos posean éstas y otros

---

130 Soto (1968: 297).

aquellas (...) el derecho de gentes se deduce por vía de conclusión de los principios naturales de las cosas consideradas en orden a un fin en determinadas circunstancias. Como por ejemplo: Los campos deben cultivarse. Mas los hombres suelen ser más indolentes para lo común que para lo propio; por consiguiente es mejor que se posean privadamente. Mas el derecho civil se deduce de un principio natural y otra premisa que añade la voluntad humana.”<sup>131</sup>

En resumen, la Escuela de Salamanca entendía que las posesiones eran comunes a todos los hombres por derecho natural y, posteriormente, aparece el derecho de gentes situado a medio camino entre el derecho natural y el derecho civil. El derecho de gentes permite validar la propiedad privada por el uso generalizado que se hace de la misma, es decir, por el mismo hecho de producirse pero, en ningún caso, por una reunión o consenso explícitos de los hombres que competen al ámbito del derecho civil.

El derecho de gentes establece una concepción moral de las posesiones privadas que permite fundamentar su defensa frente a la coerción que ejerciese un Estado, pero sin llegar a alcanzar el nivel de protección que proporcionaría una institución natural.

Francisco de Vitoria introdujo el derecho de gentes para justificar una defensa moral de la propiedad privada y la mayoría de los discípulos de la Escuela de Salamanca siguieron la doctrina del derecho de gentes.

Se puede observar el derecho de gentes en la mayoría de autores considerados importantes en la Escuela de Salamanca como: Domingo de Soto (1494-1570), Francisco Suárez (1548-1617)<sup>132</sup>, Fernando Vázquez de Menchaca (1512-1569)<sup>133</sup> y Luis de Molina

---

131 Soto (1968: 197).

132 Suárez (1967: 185): “(...) *asimismo la división de los campos y tierras, de los campos, emplazamientos y términos comunales se dice que es de derecho de gentes, división que supone la institución de las sociedades humanas; supuesta ésta, en virtud de sola la razón natural, todas esas cosas son lícitas, aunque no sean sencillamente necesarias*”.

133 Vázquez Menchaca (1931: 430-431): “*porque aun cuando en el derecho natural y de gentes primitivo, toda la tierra era común para todos los pueblos en cuanto al uso, y no era absolutamente de ninguno en cuanto a la propiedad o dominio, sin embargo, en el derecho de gentes secundario, comenzó a dividirse y separarse de aquel uso común a todos los pueblos, de suerte que, por ejemplo, España fuera de los españoles, Francia de los franceses y lo mismo de las demás regiones respecto a*

(1535-1601)<sup>134</sup>.

Pero, existe una excepción, Tomas de Mercado (1530-1576) –segundo círculo– que se desvía del patrón general, cuando cita como fuente a Aristóteles<sup>135</sup> para emplear sólo el concepto de “amor a lo propio”<sup>136</sup> y no el derecho de gentes<sup>137</sup>.

### Teoría del origen del derecho de propiedad

Todos los autores de la Escuela de Salamanca coinciden en el origen de la sociedad con propiedad privada y en la justificación “consecuencialista” de las posesiones y, con la

---

*los pueblos que las habitan, etc.”.*

134 Molina, L. (1941: 153): “*En primer lugar es de derecho de gentes la división de las cosas; esta es una opinión común a todas las razones, y para hacer esta división fue necesario el consentimiento de los hombres de dividir lo que antes había sido donado por Dios a todos en común*”.

135 Aristóteles (1965: 50-51): “*Por lo demás, es poco cuanto se diga de lo gratos que son la idea y el sentimiento de la propiedad. El amor propio, que todos poseemos, no es un sentimiento reprehensible; es un sentimiento completamente natural, (...) porque en semejante República el ciudadano no puede mostrarse nunca liberal, ni ejercer ningún acto de generosidad, puesto que esta virtud sólo puede nacer con motivo del destino que se dé a lo que se posee*”.

136 Mercado (1977: 65): “*al amor es muy anexa la propiedad y el no querer partir ni comunicar lo que se ama. No se ama más una cosa de cuanto se tiene por propia. Si amo a Dios, es mi Dios, criador y salvador; si al que me engendró, es mi padre; si el padre a los hijos, son suyos; si la mujer al marido, porque lo tiene por suyo; y al contrario el marido a la mujer. Así vemos que comúnmente se dejan de querer luego que entienden se enajenan y se conceden a otro. Y si se ama el bien ajeno, es por ser de mi amigo o de mi pariente o de mi vecino o de mi prójimo. Si se quiere o desea el bien común, o es para mi religión o para mi orden o para mi patria o para mi república. Trae inseparable siempre consigo el amor este vocablo «mío» y le es entrañable y natural la propiedad*”.

137 Grice-Hutchinson (1992: 66). Desde luego, con su justificación de la propiedad, Tomás de Mercado mantuvo razonamientos cercanos a los economistas de hoy en día, lo que no tienen que ser necesariamente bueno “*per se*”, dado que su planteamiento debilita una defensa moral de las posesiones frente al derecho positivo. El Estado puede intervenir sobre las posesiones privadas obtenidas por “*amor a lo propio*”. Tomás de Mercado representa una “*singularidad*” desde el punto de vista de los derechos de propiedad de la Escuela de Salamanca. Este hecho permite incluirle en el círculo exterior de la clasificación que estamos empleando, si se añade el punto de vista institucional y se agrupa a los autores por la jerarquía jurídica y el grado de defensa de la propiedad privada que reflejaron en sus escritos.

excepción de Tomas de Mercado, defienden la aplicación del derecho de gentes.

En general, también adoptaron el principio de “ocupación” de los recursos comunes como modo inicial de acceder a la apropiación inicial de los bienes privados<sup>138</sup>:

“Y así, puestos de acuerdo, podía cada uno de los hermanos, y más tarde los nietos y biznietos, adueñarse de las tierras y campos y aumentar sus riquezas, guiados solamente por la razón, a fin de que las cosas que carecían de dueño, pasaren a poder del primero que las ocupara y los demás las respetaran, como consta en *Inst. de rerum. divis. pers. ferae*: Lo que antes no era de nadie, dice, por razón natural se le concede al que lo ocupe”

Posteriormente, el acceso a los bienes privados puede realizarse por “prescripción”, o hereditario, o de primogenitura, etc... Así, por ejemplo, el jurista Fernando Vázquez Menchaca (1512-1569) que empleó el derecho de gentes propio de la Escuela de Salamanca, también admitió un derecho de gentes secundario<sup>139</sup> con el que justificó el origen de la propiedad privada no sólo con la “ocupación” sino también con la “prescripción”<sup>140</sup>.

Adicionalmente, algunos autores escolásticos comienzan a argumentar la aprehensión de la propiedad con el trabajo realizado sobre los bienes adquiridos. Por un lado, está el jesuita Francisco Suárez (1548-1617) que argumentó una justificación de la apropiación de la propiedad basada en el trabajo sobre los bienes adquiridos<sup>141</sup>. Y, por otro lado, encontramos

---

138 Soto, D. de (1968), Libro IV, q.3, a.1, p.298.

139 Vázquez Menchaca, F. (1931), Libro II, c.51, n.10, Vol.4º, pp.141-142 y Carpintero Benítez, F. (1977), p.93. En vez del “*consentimiento general de toda la humanidad*” propio del derecho de gentes de Francisco de Vitoria o Domingo de Soto, el autor Fernando Vázquez de Menchaca establece un “*consentimiento de los ciudadanos de cada república*” y puede ser diferente en cada nación. Un legislador puede derogarlo con facilidad y el derecho de propiedad queda supeditado al derecho positivo del Estado. Al igual que ocurre con Tomás de Mercado, el autor Fernando Vázquez Menchaca también representa una “*singularidad*” porque algunas de sus argumentaciones debilitan el grado de protección moral del derecho de propiedad. Esta desviación respecto del criterio de la Escuela podría permitir incluirle en el círculo exterior de la clasificación que empleamos, si se añade el análisis institucional y se agrupa a los autores por la jerarquía jurídica y el grado de defensa de la propiedad privada que reflejaron en sus escritos.

140 Vázquez Menchaca (1931: 265-266).

141 San Emeterio (2002: 59-60).

también el jesuita Juan de Lugo (1583-1660) que también reflejó la misma teoría de la propiedad.

Sin embargo, es muy probable que estuviesen influenciados por las ideas del también jesuita Juan de Mariana como comentaremos más tarde. Lo que es seguro es que los autores jesuitas antecederon en el tiempo a las ideas sobre la teoría de la propiedad argumentada por los filósofos morales como John Locke (1632-1704).

### **Teoría del Estado**

Los autores de la Escuela de Salamanca mantenían una concepción del Estado que surgía junto con la sociedad con propiedad<sup>142</sup>:

“También por derecho humano, que en el libro anterior hemos dividido en derecho de gentes y civil, el hombre goza de muchos dominios. Por derecho de gentes (...) fue introducida la división de las propiedades, comenzando a oírse en el mundo lo tuyo y lo mío (...). Y en virtud del derecho civil, o sea, del derecho propio de una ciudad cualquiera, o de un reino, los hombres son dueños de muchas cosas, como: en virtud del derecho de prescripción, o hereditario, o de primogenitura, etc.”

### **Límites entre la propiedad y el Estado. Derechos subjetivos.**

Las obras que comentaban los asuntos del orden de mercado o económico de los escolásticos españoles hablaban sobre la relación entre el Estado y la propiedad privada<sup>143</sup>, de donde surgen derechos subjetivos<sup>144</sup> cruciales en la teoría económica<sup>145</sup>. Estudiaron los casos

---

142 Soto (1968: 286-287)

143 North (1994: 36): “*Una teoría de los derechos de propiedad no puede ser absolutamente definitiva sin una teoría del Estado*”. En este trabajo observamos las instituciones desde una doble perspectiva, la propia de la NEI (Nueva Economía Institucional) a la que se adscribe a Douglass C. North y, especialmente, la propia de la Escuela Austriaca de Economía a la que se adscribe Hayek (1997: 319-320): “*Los prejuicios derivados de la desconfianza hacia los misteriosos alcanzan sus mas altas cotas cuando se abordan las más abstractas instituciones de una civilización desarrollada en las que hoy se basa la actividad comercial*”.

144 Un derecho subjetivo es la capacidad que tiene una persona para hacer (o no hacer) algo, o bien para impeler (o impedir) a otra persona a que haga algo. Puede deducirse del derecho natural o derecho que tienen todas las personas por el hecho de existir como seres humanos con dignidad innata e intrínseca y con

de extrema necesidad en donde debía prevalecer el derecho a la preservación de la propia vida, lo que es un derecho subjetivo esencial para el desarrollo de una sociedad abierta.

Este estudio trata instituciones “*morales*” como el derecho a la vida y el derecho a la propiedad privada. Es decir, instituciones que los ciudadanos pueden moralmente hacer prevalecer frente a una institución “social” como el Estado, lo que es esencial para arraigar una sociedad abierta en el sentido señalado en Karl Popper<sup>146</sup>:

*“El sistema económico descrito y criticado por Karl Marx ha dejado de existir prácticamente por todo el mundo para ser reemplazado, no por un sistema en el cual el Estado comienza a perder sus funciones mostrando, en consecuencia, signos de marchitamiento, sino por diversos sistemas intervencionistas, donde las funciones del Estado en la esfera económica se extienden mucho más allá de la protección de la propiedad y los contratos libre... Esa mera libertad formal, es decir, la democracia, el derecho del pueblo de juzgar y expulsar del poder a sus gobernantes, es el único medio conocido para tratar de protegernos del empleo incorrecto del poder político; su esencia consiste en el control de los gobernantes por parte de los gobernados”.*

En primer lugar, podía existir intervención pública sobre la propiedad privada pero no concretaban muchos casos explícitos<sup>147</sup>. Así, por ejemplo, justificaban la intervención del Estado cuando hubiese una “*causa justa*”<sup>148</sup> o un “*bien común*”<sup>149</sup>, por lo que las propiedades podían quedar sometidas a lo que entendiese el soberano.

---

capacidad de trascender (con o sin la figura de Díos).

145 Hayek (1997: 367-368). Según el premio Nóbel de economía del año 1974, Friedrich A. Hayek: “*Tal vez lo que muchos pretenden expresar al hablar de Dios es justamente una personificación de esa tradición de la moral o de los valores que hizo que su grupo pudiera sobrevivir*”.

146 Popper (2010: 340-342).

147 Sierra Bravo (1975: 139).

148 Vitoria (1937: 86). Francisco de Vitoria afirma lo siguiente: “*De esto se sigue que lo que el hombre puede disponer de sus cosas lo puede la república por causa justa. Así, pues, por justa causa puede disponer de los bienes de cualquier hombre particular. Se prueba porque los bienes de éste más son de la república que suyos; luego si él mismo puede disponer de ellos, también la república (...) Díos puede transferir las cosas en contra de la voluntad de su pueblo, luego también el príncipe.*”

149 Suárez, F. (1967:42) y Molina (1941: 397).

No obstante, algunos autores como, por ejemplo, Domingo de Soto, también indicaban motivos concretos como la recaudación de tributos, por motivos penales y en casos de custodia de los bienes de los menores de edad<sup>150</sup>. De modo general, la Escuela de Salamanca fundamentaba la intervención mediante la recaudación tributaria, siempre que sirviese para mantener la paz, administrar la justicia<sup>151</sup> y atender los casos de extrema necesidad<sup>152</sup> como, por ejemplo, señalaba Francisco Suárez, que fue alumno de Juan de Mariana en Roma.

En segundo lugar, el fundador y los círculos primero, segundo y tercero de la clasificación que se ha empleado para la Escuela de Salamanca, entendían claramente que el derecho a preservar la propia vida<sup>153</sup> era superior al derecho de propiedad al igual que Tomás de Aquino así que, por tanto, en casos de necesidad extrema como salvaguardar el derecho superior a la vida, argumentaban que era moralmente lícito que una persona tomase los bienes ajenos sin el consentimiento previo ni de la comunidad ni de la autoridad.

Algunos autores jesuitas<sup>154</sup> influidos por la Escuela de Salamanca —no pertenecientes a la misma pero influenciados por su moral económica— como Juan de Mariana o Juan de Lugo, volvieron a retomar el concepto de propiedad empleado por los primeros escolásticos y, aún considerando lícitos los casos de extrema necesidad para preservar el derecho a la vida, aumentaron su grado de defensa de la propiedad frente a la intervención del Estado, tal y como veremos en el tramo final de este estudio.

## 4.2 Estudio detallado de las ideas de Juan de Mariana.

Sirvan los anteriores apartados para enmarcar la herencia que recogió el autor objeto de nuestro estudio, el padre jesuita Juan de Mariana (1653-1624), que puede considerarse

---

150 Soto (1968: 301 y ss.).

151 Suárez (1967: 42 y ss.).

152 Suárez (1856: 686).

153 Chafuen (1991: 71).

154 Francisco Suárez —segundo círculo— fue otro jesuita que, también, argumentó la teoría de la propiedad aprehendida por el trabajo realizado sobre los bienes. Pero, sin embargo, entendemos que mantuvo el mismo grado de protección de las posesiones frente al Estado con el derecho de gentes que ideó la figura central (Francisco de Vitoria); propio de los círculos primero, segundo y tercero que forman la Escuela de Salamanca en la clasificación que estamos empleando.



como el pensador español que mejor representa la transición entre el siglo XVI y el siglo XVII, empleando todas las principales ideas de los escolásticos y refinando algunas de ellas para difundirlas con éxito inicial por Europa.

Emplearemos la clasificación del apartado segundo para poder comparar las instituciones de los derechos de propiedad y subjetivos de Juan de Mariana con los de la Escuela de Salamanca.

### **El origen de la sociedad con propiedad privada**

La obra de Juan de Mariana en el área del pensamiento económico se inicia con la publicación de la primera edición su libro *De Rege et Regis Institutione* (o, en idioma español, *Sobre el Rey y la Institución Real*) en el año 1599, en donde razona la necesidad de la colaboración entre los hombres como modo de adaptarse al entorno hostil<sup>155</sup>.

El jesuita admite una edad primera hostil en donde el hombre andaba solo y errante en vez de la edad dorada idílica que solían emplear los autores de la Escuela de Salamanca<sup>156</sup>:

*“como esas bestias solitarias que temen a las más fuertes y atropellan a las menos feroces, se precipitan impunemente sobre la fortuna y la vida de los hombres débiles. Y todavía estuvo menos segura, asociados los más fuertes, devastaban los campos, robaban los ganados y arrasaban las aldeas cometiendo toda clase de atropellos con crueldad a los que se atrevían a resistirles; robos, saqueos y matanzas eran realizados con impunidad y no había lugar seguro para la inocencia y la debilidad”*

Juan de Mariana también se separa de los razonamientos de la Escuela de Salamanca cuando argumenta con el “*iura humanitatis*” del derecho romano. Es decir, explica el origen de la sociedad<sup>157</sup> como forma de proveer las necesidades de los hombres en un entorno donde

---

155     Fernández-Santamaría (1997: 219).

156     Mariana (1981: 23). Haciendo las salvedades pertinentes para no caer en el anacronismo, es interesante observar este pasaje de Juan de Mariana sobre el origen de la sociedad civilizada, dado que parece desarrollar una idea primigenia del proceso de formación de una sociedad civilizada. En relación con este asunto, se recomienda la lectura de Hayek (1997: 233 y ss.), sobre el lento proceso de formación de un orden extenso y complejo de cooperación social que es lo que denominamos sociedad civilizada.

157     Mariana (1987: 22). En el estudio introductorio, el profesor Lucas Beltrán señala que: “*El*

queden protegidos los “*derechos humanos*”, puedan rodearse de bienes y obtengan mayores recursos<sup>158</sup>:

*“Así, pues, los derechos humanos que nos constituyen como hombres, y la sociedad civil en que gozamos de tantos bienes y tanta paz, deben atribuirse a la carencia de muchas cosas necesarias para la vida, al temor y a la conciencia de nuestra debilidad. (...) Y es así como el hombre, que un principio se veía privado de todo, sin tener siquiera armas con que defenderse ni un hogar en que protegerse, está hoy rodeado de bienes por el esfuerzo realizado en sociedad con otro, y dispone de mayores recursos que todos los demás animales, que desde su origen parecían dotados de mejores medios de conservación y defensa”*

Sin embargo, existe cierta influencia sobre Juan de Mariana de la Escuela de Salamanca en este aspecto concreto del origen de la sociedad, porque tiene similitudes con algunas ideas de Fernando Vázquez Menchaca, que es uno de los autores más singulares de la Escuela de Salamanca<sup>159</sup>, aunque parece ser que ambos leyeron a Cicerón<sup>160</sup>, razón que les permite realizar una defensa común del “humanismo” propio del derecho romano.

---

*economista Friedrich Hayek afirma que en varios de estos autores aflora una idea que, en definitiva, es la central del pensamiento de Hayek, y también la central de la concepción de la economía de mercado, que hay un orden natural en las actividades humanas”.*

158 Mariana (1981: 24).

159 Martín (2002: 82-88). El jurista Fernando Vázquez de Menchaca es uno de los autores más destacados y singulares dentro de la Escuela de Salamanca, dado que defiende una “*concepción del derecho natural, en que aparece patente el predominio de la libertad natural frente a la razón que ordena limitar esta libertad natural por el bien común (...) distingue entre lex y facultas*”, por lo que merece ser objeto de un estudio pormenorizado que compruebe si sus singularidades pueden excluirse de la Escuela de Salamanca en la clasificación que empleamos, estudiada bajo un punto de vista institucional y comparando el grado de defensa de los derechos de propiedad y subjetivos de los autores.

160 Mariana (1981: XIX, XXXVI). En el estudio introductorio, Sánchez Agesta pone de manifiesto la probable influencia de Fernando Vázquez Menchaca y, con certeza de Cicerón, en la teoría del origen de la sociedad de Juan de Mariana. Señala que para los romanos, la “*humanitas*” tenía el valor de un principio claro de su concepción del mundo, expresando el sentimiento de dignidad y sublimidad del hombre que significaba un principio de formación espiritual y moral. La idea cristiana no es la “*humanitas*” sino la “*caritas*”, es decir, el amor al prójimo por amor a Dios. De ahí que Juan de Mariana hiciese referencia a la “*humanitas*” en sus escritos sobre moral económica.

## La justificación de la propiedad privada

Juan de Mariana cataloga a los hombres como animales sociales<sup>161</sup> y, al igual que la Escuela de Salamanca, realiza una justificación consecuencialista de la propiedad privada porque entendía que<sup>162</sup>:

*“se evitarían las violencias públicas y privadas, se establecería una cierta igualdad y se mantendrían todos sujetos bajo un mismo derecho sin distinciones por su condición social”*

La propiedad surge como un elemento más de esa nueva situación en la que el hombre, sabiéndose necesitado de los demás, teme por la seguridad de sus bienes y por la seguridad de su propia vida que, sin duda, es su bien más preciado<sup>163</sup>.

## La jerarquía jurídica de las posesiones

Entre la primera edición de 1599 y la segunda edición de 1605 de su obra *De Rege et Regis Institutione* se producen grandes cambios en la política económica de Felipe III y sus ministros con varias alteraciones monetarias<sup>164</sup> acaecidas, principalmente, entre los años 1602 y 1605, que empobrecieron a la población y fueron el detonante del salto cualitativo en la obra del jesuita.

Por ello, Juan de Mariana elevó la jerarquía de la propiedad privada al introducir nuevos conceptos de limitación del poder del Rey, señalando la propiedad privada como un derecho inalienable obtenido por el trabajo del hombre<sup>165</sup> del que disfrutaba la sociedad, y que era dañado por el Rey cuando devalúa la moneda de vellón o bien cuando impone impuestos en exceso. Se recomienda estudiar la apropiación de la propiedad en Juan de Mariana empleando la traducción al idioma español de la edición de 1845, realizada con un ejemplar publicado en 1640 de la segunda edición de 1605 de la obra *De Rege et Regis Institutione* en donde Juan de Mariana incluyó el capítulo VIII al Libro III “Sobre la Moneda”.

---

161      Fernández-Santamaría (1997: 219)

162      Mariana (1981: 23).

163      Fernández Delgado (2006: 23).

164      García Guerra (1999: 42). Interesante estudio publicado por el Banco de España, en donde se indican las sucesivas alteraciones en la calidad de la moneda y en la cantidad de la misma a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII.

165      Fernández Delgado (2006: 58).

Juan de Mariana no emplea el derecho de gentes de la Escuela de Salamanca ni menciona explícitamente que sea un derecho natural, pero otorga a la propiedad privada la máxima jerarquía al concebirla como el incentivo necesario para que los hombres se unan creando la sociedad y como prerrogativa de los ciudadanos frente al poder omnímodo del Rey<sup>166</sup> o, *mutatis mutandis*, del Estado moderno actual.

Pero es importante destacar que no empleó expresamente en su razonamiento el derecho natural y no distinguió entre derecho natural y el derecho civil del Estado<sup>167</sup>, como hicieron los jesuitas de la Escuela de Salamanca interponiendo el derecho de gentes entre ambos, sino que anteponía el derecho de propiedad de los ciudadanos por encima de los intereses del Estado.

En resumen, las obras económicas de Juan de Mariana proporcionan una protección máxima a la propiedad, dado que incluso llega a argumentar en casos extremos la teoría del tiranicidio para preservar los derechos de propiedad, en lo que constituye un claro antecedente del derecho de derrocamiento y del derecho de rebelión. En ambos aspectos y, como veremos a continuación, también su teoría de la propiedad se adelantó en 75 años a las tesis del filósofo moral inglés John Locke (1632-1704) reflejadas en *Two Treaties on Civil Government* (1690)<sup>168</sup>.

### **Teoría de la propiedad**

Juan de Mariana tomó la herencia intelectual tomista, pero destila su propio pensamiento escolástico al darse cuenta de que la propiedad privada es legitimada por el trabajo de cada persona, adelantándose varias décadas a idénticos razonamientos de otros jesuitas como Francisco de Suarez y Juan de Lugo, y a los escritos de los filósofos morales como John Locke, dado que Juan de Mariana expresaba el origen de la propiedad del siguiente modo<sup>169</sup>:

---

166     Martín (2002: 131). Según el catedrático Victoriano Martín en Juan de Mariana existe una visión más voluntarista del Estado y de la sociedad, al compararla con la visión que predominaba en la Escuela de Salamanca que era más organicista.

167     Lares (1928: 12).

168     Locke (1997: 205-297).

169     Mariana (1845: 142). Fernandez Delgado (2006: 62-63). Martín Martín (2002: 130-134). San Emeterio (92-93). Los profesores Victoriano Martín Martín, Rogelio Fernández Delgado y Nieves San

*“Ante todo, debe estar persuadido que no conviene agobiar a España con graves contribuciones; primero, porque una gran porción de terreno de ella está llena de fragosidades, peñas y montañas áridas, especialmente a la parte del Norte; pues la meridional goza de un clima más benigno. Muchas veces por la sequedad del aire y la falta de lluvias en el verano, padecemos tal escasez de cosechas, que apenas basta para cubrir los gastos de la labor: por lo que sería demasiado grave aumentar tanta calamidad del tiempo, con nuevos y grandes tributos. Además, en España los labradores, pastores y otros que cultivan el campo, todos pagan religiosamente la décima de sus productos a las iglesias; por lo que si después de esto, los que no tienen tierras propias tienen que pagar otro tanto a los señores de las tierras, muy poco debe ser lo que quede a los miserables para vivir, y para que contribuyan al erario: cuando por otra parte parece justo que debían ser aliviados y más atendidos aquellos de cuyo trabajo e industria viven y se sustentan todos los ciudadanos.”*

El trabajo que proporciona la adquisición de la propiedad se observa en la obra de Juan de Mariana en diversos pasajes como, por ejemplo, cuando se refiere a la disminución del comercio de mercancías (propiedades) por la imposición de precios fijos y como afecta al margen comercial y al sustento y esperanzas obtenido del trabajo diario<sup>170</sup>:

*“Lo primero porque cesará el lucro por efecto de las escasas compras y ventas, con el que vive una gran mayoría de ellos, a los que seguirán en la misma suerte los artífices con especialidad, pues éstos cifran únicamente su sustento y esperanzas en sus manos y en su trabajo diario.”*

También cita el padre Mariana el trabajo como medio de apropiación cuando se refiere al mejor cultivo de las posesiones<sup>171</sup>:

---

Emeterio Martín de la Universidad Rey Juan Carlos consideran que la filosofía política de Juan de Mariana centrada en las instituciones, entendidos como los derechos de propiedad y los derechos subjetivos de los ciudadanos, se acerca más una concepción “voluntarista” del Estado y de la sociedad que a la “organicista” que predomina en los autores de la Escuela de Salamanca, si bien todos los autores escolásticos tardíos españoles son “consecuencialistas”, es decir, defienden la propiedad privada y los derechos subjetivos por sus mejores consecuencias para la sociedad.

170 Mariana (1845: 148).

171 Mariana (1845: 150).

*“Con esta misma idea que aprueba Aristóteles, deben crearse en las villas y ciudades ciertos empleados que se dediquen a visitar todas las heredades y campos. Deben igualmente proponerse premios públicos para recompensar el trabajo de aquel que se distinga entre sus vecinos por el mejor cultivo de sus posesiones y cuyos campos fueren más hermosos y fértiles sus frutos: así como debe castigarse con una multa y la infamia, la negligencia o pereza de aquel que mire con descuido sus propiedades”*

Las ideas de Juan de Mariana (1536-1624) influyeron en Francisco Suárez (1548-1617) que estudió filosofía y teología entre 1580 y 1585 con el cardenal Roberto Bernardino (1542-1621) que fue discípulo del jesuita padre Mariana. Es prácticamente seguro que antes de publicar su obra *De Defensio Fidei* (1613), el *Doctor Eximio* conocía las obras económicas de Juan de Mariana *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione*. Igualmente, las obras de Juan de Mariana eran conocidas<sup>172</sup> por los escolásticos, tres décadas antes de que publicase el jesuita Juan de Lugo su obras *Disputatione Scholasticae et morales* (1638) o *De justitia et iure* (1642) y, por increíble que parezca, 75 años antes de que John Locke publicase sus ideas entorno a la propiedad privada en su libro *Two Treatises on Civil Government* (1690).

### **Teoría del Estado.**

En el pensamiento de Juan de Mariana, la sociedad surge con antelación a la aparición de la organización política, dado que es requerida con antelación por la naturaleza humana y surge del enriquecimiento por el intercambio de habilidades y actividades entre los hombres lo que permite establecer una primera diferencia con la Escuela de Salamanca. Solo, posteriormente, surge el Estado<sup>173</sup> como institución que proporciona la seguridad de las

---

172 Ambas fueron polémicas en su época y pusieron en aprietos a la orden de los jesuitas. Francisco de Suárez y Juan de Lugo, reputados teólogos de la misma orden religiosa, tuvieron que conocer la obra del Juan de Mariana que ya era famoso como teólogo y había publicado el primer libro científico de historia de España, *Historiae de rebus Hispaniae libri XX* (1592). Del mismo modo, conocieron el libro *De Rege et Regis Institutione* porque fue un escándalo en la corte del Rey de España, cuando fue quemado por orden del Parlamento de París en el año 1610 por tratar el asunto del tiranicidio. Igualmente, es altamente verosímil que se interesasen por el tratado monetario *De Monetae Mutatione*, por el que fue procesado el padre Mariana por la Inquisición en el año 1610 y por lo que fue recluido, de septiembre 1609 a octubre 1610, en el Convento de San Francisco el Grande de Madrid, con 74 años de edad, por su oposición a las actuaciones económicas de la corte del Rey.

173 Bois (2001: 163-164). En el Testamento de Felipe Augusto del año 1190, ya se percibe la

personas y de sus bienes en un entorno hostil.

Por otro lado, Juan de Mariana justifica el Estado en la necesidad que sintieron los hombres de asociarse y elegir a uno de ellos que proporcionase seguridad y garantizase el cumplimiento de las leyes<sup>174</sup>:

*“aventajase a los demás por su lealtad y sentido de justicia, con la esperanza de que bajo su amparo se evitarían violencias públicas y privadas, se establecería una igualdad y se mantendrían todos sujetos bajo un mismo derecho sin distinciones por su condición social”*

Del texto anterior, se deduce también que en la teoría del Estado de Juan de Mariana la sociedad debe quedar organizada mediante un conjunto de leyes que garanticen la igualdad ante la ley de los ciudadanos.

Entiende el jesuita que la potestad del Rey (o *“mutatis mutandis”* del Estado) es legítima cuando ha sido recibida por el consentimiento de los ciudadanos<sup>175</sup>:

*“En mi opinión, la potestad regia, en cuanto es legítima ha sido establecida por el consentimiento de los ciudadanos; así los primeros reyes o gobernantes fueron elevados por este medio al ejercicio del poder, y por ellos estimo que debió ser limitado por leyes o normas que se estimaron necesarias para que el poder no se salga de sus límites, en perjuicio de los que estén sometidos, y degeneren en tiranía. Como refiere Aristóteles, (...)”*

Se observa la concepción que tiene Juan de Mariana de un Estado limitado y del consentimiento de los ciudadanos, lo que representa un antecedente claro del parlamentarismo y, nuevamente, adelanta en 75 años al filósofo moral John Locke, cuya obra *Two Treaties on Civil Government* (1680) se considera, erróneamente, inicio del liberalismo político.

### **Límites entre la propiedad y el Estado. Derechos subjetivos.**

---

constante concentración de poder, el desarrollo de instrumentos de gobierno y el surgimiento del concepto abstracto de la razón de Estado en aras de la *“utilidad pública”* o el *“interés general”*. Allí se puede leer: *“el oficio real consiste en atender por todos los medios a las necesidades de los súbditos y en anteponer la utilidad pública a su propia idea de utilidad”*.

174 Mariana (1981: 23).

175 Mariana (1981: LII-LIII).

Juan de Mariana señaló la propiedad como la institución capaz de limitar la intervención del poder político en materia impositiva y monetaria<sup>176</sup>:

*“el príncipe no tiene derecho alguno sobre los bienes muebles e inmuebles de los súbditos, de tal forma que pueda tomarlos para sí o transferirlos a otros (...) el príncipe no puede imponer nuevos tributos sin que preceda el consentimiento formal del pueblo. Pídalos, pues, y no despoje a sus súbditos tomando cada día algo por su propia voluntad y reduciendo poco a poco a la miseria a quienes hasta hace poco eran ricos y felices”*

Deduce y describe una nueva concepción de las relaciones entre el individuo y el Estado<sup>177</sup>, empleando el principio del consentimiento que puede ser analizado como un claro antecedente del parlamentarismo<sup>178</sup> ante la expansión de la *“razón de Estado”*<sup>179</sup> y del absolutismo por la Europa de la época<sup>180</sup>.

Por otro lado, la teoría del Estado de Juan de Mariana también siguió la doctrina común de la escolástica que confería facultades al Estado para intervenir en la estructura de la

---

176 Mariana (1981: LII-LIII). Según indica el profesor Sánchez Agesta en el estudio introductorio, Juan de Mariana argumentaba en: *“la línea del pactismo aragonés y en general levantino, y precisamente en aquella doctrina del pacto que lo concibe como un hecho histórico –fundamento de las libertades de Aragón, que tantas veces recuerda–. con consecuencias políticas que tienden a limitar el poder del rey y a constituir el fundamento de la libertad”*.

177 Laures (1928: 83). El professor John Laures decía así: *“In Mariana’s time, it was commonly held that the State should limit individual liberty for the benefit of the nation. He himself was an advocate of State interference, though to an ununreasonable extent. The State (he holds) should restrain people to the common good, but can neither desirable nor feasibly regulate everything down to the smallest details”*.

178 Mariana (1981: 341-342).

179 Fernández Delgado (2006: 263). Interesantes las conclusiones que explican la decadencia y el atraso del pensamiento económico debido a la imposición de las tesis de *“razón de Estado”* en lugar de las ideas escolásticas apegadas a las relaciones causales que rigen el crecimiento económico.

180 Si bien, Juan de Mariana va más allá, ya que establece el consentimiento de los ciudadanos ante las leyes que afectan directa o indirectamente sus propiedades como los impuestos y la alteración del valor del dinero. Por lo tanto, *“mutatis mutandis”*, las ideas de Juan de Mariana sigue manteniendo valor actual como antecedentes cercanos de los Parlamentos democráticos y a los Referéndum que son en la época actual los medios de manifestación constitucional del principio de consentimiento.



propiedad<sup>181</sup>.

Sin embargo, dejó perfectamente tipificados los casos en los que se podría intervenir y aquellos en los que se necesitaba el consentimiento previo del pueblo, mientras que las obras de los autores de la Escuela de Salamanca, aunque citasen algunos casos de extrema necesidad como Domingo de Soto o Francisco de Suárez, dejaban indefinido el grado de intervención del Estado.

Así, por ejemplo, Juan de Mariana argumentaba lícita la intervención sobre la propiedad privada, cuando existía acumulación de bienes<sup>182</sup> surgidos al amparo de privilegios y cuando existía arbitristo agrario<sup>183</sup>, es decir, por acumulación de tierras obtenidas por privilegios previos y que no se trabajan.

En general, puede considerarse que Juan de Mariana era poco favorable al intervencionismo, era pacifista<sup>184</sup> para favorecer la riqueza comercial y exigía se realizase una buena gestión de las cuentas públicas: moderación en el gasto público<sup>185</sup> y en los impuestos<sup>186</sup>, limitación de las funciones del Estado empleando el mínimo de recursos

---

181 González de la Calle (1913: 388-406). Este autor observó las ideas de intervención estatal de Juan de Mariana en ciertos casos como una muestra de su socialismo o comunismo. Por supuesto, estamos en completo desacuerdo con este investigador porque como vemos, si se quiere catalogar políticamente, su pensamiento está más cercano a los principios liberales de defensa de la propiedad privada frente al poder del Estado en tiempos donde no era fácil argumentar en contra del poder del Rey. Este hecho tan evidente, lo supieron captar otros investigadores coetáneos: “*His honesty fearlessness made him a champion of the truth even at times when it was dangerous to tell the truth*”, en Laures, J. (1928), p. 12.

182 Mariana (1981: 402-404).

183 Mariana (1981: 400-401).

184 Mariana (1981: 318).

185 Mariana (1981: 181).

186 Perdices de Blas & Revuelta López (2011). Muy interesante este estudio que explica como los escolásticos tardíos españoles identificaron perfectamente muchos principios tributarios modernos de los que citaba el alemán Friz Neumark en su obra *Grundsätze gerechter und ökonomisch rationale Steuerpolitik* (1970). Obviamente, los conceptos tributarios de la Escuela de Salamanca y de los escolásticos en los que influyeron se desarrollaron en el contexto histórico de los siglos XVI y XVII en donde las instituciones y el papel del Estado eran diferentes. Para realizar este estudio, estamos empleando la clasificación de la Escuela de Salamanca de economía que desarrollaron en su trabajo, aunque ampliada.

posibles<sup>187</sup> y equilibrio del presupuesto público<sup>188</sup>. Como hemos visto anteriormente, sólo se mostraba a favor del intervencionismo cuando servía para liberalizar y eliminar privilegios de un determinado mercado restringido por los privilegios de unos pocos como, por ejemplo, para que no existiesen posesiones agrarias ociosas<sup>189</sup> o propiedades adquiridas con base en privilegios<sup>190</sup>.

En cualquier caso, se oponía con rotundidad a cualquier intervención sobre las propiedades privadas obtenidas como fruto del trabajo del hombre. Es decir, la filosofía política de Juan de Mariana era contraria al positivismo jurídico<sup>191</sup> y solicitaba el consentimiento del pueblo, salvo en casos muy particulares, lo que es especialmente importante si tenemos en cuenta cómo el racionalismo aplicado a las instituciones en forma de positivismo y de relativismo moral, guía el Estado de Derecho hacia el estatismo y fomenta el intervencionismo en Economía por encima de derechos inalienables de la persona<sup>192</sup>.

---

187 Mariana (1981: 332).

188 Mariana (1981: 337)

189 Mariana (1981: 352-354)

190 Mariana (1981: 401-404)

191 Hayek (1997: p.252 y ss.). Según el premio Nóbel de economía de 1974, Friedrich A. Hayek: *“...mucho antes de que Augusto Comte acuñara el término positivismo para referirse a la ética susceptible de demostración... como única alternativa de la ética Jeremy Bentham ya se habían establecido las bases fundamentales de lo que hoy solemos denominar positivismo moral y jurídico, es decir, de esa interpretación constructivista de los esquemas jurídicos y éticos según la cual la validez y contenido de éstos depende exclusivamente de la voluntad e intención de quienes los establecen”*. El derecho natural defendido desde posiciones religiosas, agnósticas o ateas permite proteger los derechos individuales, es decir, la existencia de derechos inalienables e inmanentes a la propia esencia y dignidad de cualquier ser humano como los derechos a la vida, la libertad, la propiedad privada y la igualdad ante la ley.

192 Hayek (1997: 247 y ss.). Juan de Mariana de forma particularmente vehemente y enérgica pero, en general, todos los escolásticos defendían la existencia de los derechos individuales (inherentes, inmanentes e inalienables) de cada ser humano que operan como verdaderas instituciones morales (Derecho a la Vida, Derecho a la Libertad, Derecho a la Propiedad, Derecho a la Igualdad de Trato ante la Ley). Allí donde se respetan estas instituciones morales dentro de un marco institucional abierto y libre, queda protegida la civilización frente a la razón de Estado, el positivismo jurídico y los cientismos.

## Teoría del tiranicidio

En la primera edición de *De Rege et Regis Institutione* en el año 1599, Juan de Mariana justificó el tiranicidio y, añadiendo una severa crítica al intervencionismo monetario, perfeccionó una teoría de la rebelión y, en casos extremos, del tiranicidio en la segunda edición de 1605 y en el tratado monetario *De Monetae Mutatione* de 1609.

Juan de Mariana empleó la teoría del tiranicidio<sup>193</sup> en sus obras económicas para limitar la coerción del Estado y, por tanto, proporcionar un grado de protección superior a la propiedad privada respecto del logrado por el derecho de gentes propio de la mayoría de autores de la Escuela de Salamanca.

Como se muestra en las siguientes citas, los principales motivos que ponen de relieve la enorme importancia de sus obras económicas son la perfecta identificación de los problemas del exceso de la carga tributaria y de la política monetaria inflacionista y, en segundo lugar, su afirmación y defensa de la propiedad privada como una prerrogativa de la los ciudadanos frente a los intereses del Estado.

En una época de enorme censura sobre las ideas que afectaban a las políticas del Rey y su corte, Juan de Mariana se atrevió a introducir con valentía la posibilidad de defensa del individuo frente a un Rey tirano (o “mutatis mutandis” frente a un Estado opresor)<sup>194</sup>:

*“obrar como un tirano, que todo lo mide por su codicia y se arroga todos los poderes, y no como un rey, que debe moderar la autoridad que recibió de quienes aceptaron como tal por la razón y por la ley, y no extenderla más de lo que ésta permite....sólo añadiré que de estas consideraciones se deduce que el rey no puede adulterar la moneda sin que medie el consentimiento del pueblo. Esta adulteración es una especie de tributo con la que se detrae algo de los bienes de los súbditos.”*

La edición de su breve tratado de política monetaria “*De Moentae Mutation*) en el año 1609 en la ciudad de Colonia, justifica por si sólo la reivindicación de la figura del padre Juan de Mariana, porque refina su pensamiento en cuanto a mejorar su defensa de las instituciones

---

193 Aquino (1963). La teoría del tiranicidio de Juan de Mariana emplea argumentos similares a Tomas de Aquino.

194 Mariana (1981: 342).

responsables del desarrollo económico<sup>195</sup>:

*“El tirano es el que todo lo atropella y todo lo tiene por suyo; el rey estrecha sus codicias dentro de los términos de la razón y de la justicia, gobierna los particulares, y sus bienes no los tiene por suyos ni se apodera de ellos si no en los casos que le da el mismo derecho.”*

Se puede demostrar con sus escritos que Juan de Mariana defendió vehementemente la importancia de respetar al máximo la propiedad privada, el dinero y las leyes como instituciones que permiten los intercambios en el mercado, motivos por los que Juan de Mariana buscó limitar las intervenciones del orden político mediante la reclamación del principio de consentimiento de los ciudadanos y, llegado el caso, la aplicación del derecho de rebelión frente a los tiranos, sin excluir el tiranicidio en los casos más extremos.

---

195 Mariana (1987: 32-33).



## Capítulo 5. EVOLUCIÓN INSTITUCIONAL EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Hemos explicado brevemente la vida y hemos analizado las obras de economía política publicadas por Mariana y hemos comprobado como su pensamiento tiene su base intelectual en una defensa máxima de los derechos de propiedad y subjetivos de los ciudadanos. Ahora vamos a explicar la evolución institucional que se produjo en siglos XVI y XVII.

En 1599, Juan de Mariana resaltó la importancia en los estándares, patrones o instituciones que emplea la población para comerciar con superficies, volúmenes, pesos y monedas en su obra *De Ponderibus et Mensuris*.

En 1599, en paralelo, Juan de Mariana publicó también la obra *De Rege et Regis Institutione* donde identificó la importancia de otros estándares, patrones o instituciones que conciernen al pensamiento moral y al ámbito jurídico pero que, también, afectan de modo determinante a los acuerdos y a las disputas en el orden de mercado y que constituyen los derechos de propiedad y subjetivos que arraigan en la población.

Debido a su profundo conocimiento de la historia, Juan de Mariana no necesitaba basar sus ideas recurriendo a los autores escolásticos coetáneos sino que, sabiendo que estaba identificando estándares, instituciones o patrones de comportamiento adquiridos por la población desde antiguo, citó directamente las ideas de los clásicos romanos y empleó la filosofía moral de Tomás de Aquino.

Por dicho motivo, no es una mera casualidad que ambas obras fuesen publicadas juntas en el año 1605 y que el título del libro de economía política completo fuese *De Rege et Regis Institutione Libri III. Ab Philippum II. Hispaniae Regem Catholicum. Eiusdem de Ponderibus et Mensuris Liber* incluyendo expresamente el término “instituciones”, porque habiendo investigado previamente sobre la historia política de los reyes y las leyes que gobernaron en España y sobre la historia de los pesos, las medidas y las monedas, Juan de Mariana entiende que el Rey es una institución política (que denomina «*institución real*») pero, además, procede a identificar otras instituciones que debían defender un Rey y su corte

real para garantizar la seguridad y la riqueza del conjunto de la población de un reino, fundamentando sus argumentaciones en el derecho *natural*<sup>196</sup>.

Vamos a analizar brevemente la evolución institucional que se produjo en España y, por ende, en Europa durante los siglos XVI y XVII. El descubrimiento de América en el año 1492 significó que los intelectuales españoles de los siglos XVI y XVII tuvieron que analizar nuevas cuestiones que preocupaban en el encuentro de dos mundos, como resultado del nuevo flujo de personas, bienes y servicios, en lo que constituyó una primera globalización.

Los escolásticos tardíos españoles eran los profesores que enseñan en los siglos XVI y XVII en las universidades españolas como Salamanca, Alcalá de Henares, Toledo, Valencia y otras. La lectura de los libros que escribieron muestra que muchos autores manejaban con soltura temas económicos que son relevantes en la sociedad actual. Algunas de estas cuestiones son los derechos de propiedad, el derecho internacional, el principio del consentimiento de los ciudadanos, el papel del gobierno, los impuestos, el presupuesto público, el déficit público, la deuda del Estado, la relación entre los precios y los costes, los precios de mercado, los tipos de interés, la alteración del valor de la moneda o el comercio internacional.

## **5.1. Ley natural y derecho de gentes en el orden de mercado**

Los fenómenos sociales “naturales” se pueden estudiar como aquellos que existen con independencia de la voluntad humana pero que caracterizan el orden de mercado o económico. De hecho, como veremos, el conjunto de los escolásticos tardíos españoles identificaron las principales instituciones del orden de mercado, por medio del estudio “natural”<sup>197</sup> o algo que existe con independencia de la voluntad humana, lo que les permitió aprehender conceptos universales que son válidos con independencia del territorio y del momento histórico.

El iniciador de la Escuela de Salamanca fue el escolástico dominico Francisco de Vitoria (1484-1546), que desarrolló el concepto jurídico del “*derecho de gentes*” para identificar la normativa que surge por la costumbre y por el uso del pueblo, lo que equivaldría al término “*common law*” en la legislación inglesa.

---

196 Hayek (2006: 40-41).

197 Ibídem.

El derecho de gentes es la institución moral que permite argumentar a los autores de la Escuela de Salamanca la protección de la *propiedad privada* por sus consecuencias beneficiosas para la riqueza de los territorios y que, por tanto, debería ser respetada por los gobernantes.

Como argumentaban los escolásticos españoles, el *derecho de gentes* está situado a medio camino entre la ley natural y el derecho positivo o civil. Es decir, el derecho de gentes se desarrolla con independencia del derecho positivo, legislado por los gobernantes, dado que surge de las costumbres de la población para “*autorregular*” sus relaciones en un proceso de evolución sociocultural a medio camino entre lo racional y lo irracional.

El derecho de gentes constituye una institución moral, porque representa una norma de conducta o un patrón de comportamiento adquirido por la población. De hecho, el derecho de gentes puede estudiarse como el concepto institucional que permite delimitar la pertenencia de los autores escolásticos tardíos españoles a la Escuela de Salamanca<sup>198</sup>.

## **5.2 Orden de los dominicos durante el siglo XVI**

Alberto Magno y su discípulo Tomás de Aquino tradujeron al latín y comentaron las obras del filósofo griego Aristóteles, señalando Aquino la compatibilidad con la fé católica de las ideas aristotélicas, lo que permitió generalizar su estudio académico en las universidades a partir del siglo XIII.

Posteriormente, en los siglos XVI y XVII, los escolásticos tardíos españoles lograron identificar muchos principios del crecimiento económico disertando sobre las ideas previas de Tomás de Aquino y sobre las disputas morales del momento, como consecuencia del descubrimiento de América en 1492, y entorno a cuestiones como, entre otras: la propiedad de los bienes, el principio de consentimiento, la naturaleza del dinero, los préstamos bancarios o los intercambios comerciales.

El origen de la Escuela de Salamanca se encuentra en los escolásticos dominicos, que impartían sus enseñanzas desde el Convento de San Esteban de la Universidad de Salamanca,

---

198 Los autores jesuitas Juan de Mariana y Juan de Salas fueron escolásticos tardíos españoles influenciados por las ideas de la Escuela de Salamanca pero, sin embargo, no emplearon el “derecho de gentes”, por lo que no pueden ser considerados autores de la misma.



aunque sus enseñanzas se diseminaron hacia otras órdenes, universidades y colegios religiosos de Europa<sup>199</sup> y América<sup>200</sup>.

El germen de la Escuela de Salamanca fue el concepto de derecho de gentes introducido por el dominico Francisco de Vitoria (1484-1546), que fue seguido por un primer círculo de discípulos que aprendió en sus clases la concepción natural de las ciencias sociales y la importancia del derecho de gentes y de la protección de la propiedad privada, y que está formado por los siguientes autores<sup>201</sup>: Domingo de Soto, Diego de Covarrubias, Melchor Cano, Martín de Azpilcueta, Diego Chaves, Juan Gil de la Nava, Mancio de Corpus Cristi, Vicent Barron, Martín Ledesma y Miguel de Palacio Salazar.

Francisco de Vitoria pensó el derecho de gentes para afrontar los debates morales que reflejaban sus compañeros de orden religiosa en las cartas que llegaban a España desde los territorios de ultramar en América, en donde se demandaba la necesidad de respetar la vida, la libertad y las propiedades de los indios por parte de los nuevos colonos y de las autoridades, que no siempre ajustaban sus acciones a criterios morales cristianos.

Los catedráticos y profesores de la Universidad de Salamanca defendieron la ley natural, el derecho de gentes y la protección consecuencialista de los derechos de propiedad, porque proporcionan una mayor riqueza a la población y, en general, sus ideas fueron respetadas por los monarcas españoles y por la corte real durante el siglo XVI y, en menor medida, durante el siglo XVII.

Se puede afirmar que la orden de los dominicos ejerció la principal influencia sobre el poder político durante el siglo XVI y extendió el uso del derecho de gentes, lo que fue decisivo durante la conquista de América, porque decantó el debate institucional hacia los derechos de los indios y hacia las leyes que se debían aplicar en los territorios de ultramar.

---

199      Gómez Rivas (2004)

200      Popescu (1997).

201      Barrientos (2011: 109 y ss.). Perdices de Blas & Revuelta López (2011: 75-95). Se mencionan la suma de los autores del primer círculo de discípulos que se mencionan estos estudios académicos, Barrientos desde una concepción sólo teológica de la Escuela de Salamanca y Perdices & Revuelta desde una visión abierta, amplia y multidisciplinar, que permite considerar más autores por la identificación como colectivo de muchos principios del crecimiento económico

Las ideas escolásticas fueron las principales responsables de que la conquista de América realizada por los españoles respetase en mayor medida los derechos de los pueblos indios y, por tanto, fuese diametralmente diferente respecto de los territorios en los que se instalaron otros colonos europeos.

Sin duda, fue beneficioso para el crecimiento económico, que las obras de los autores dominicos solicitasen el respeto de las autoridades políticas por el derecho de gentes que protegía la propia vida y la libertad de los indios y el disfrute de sus posesiones.

Sin embargo, las obras de los dominicos otorgaban un grado de protección que permitía la intervención del Estado sobre las posesiones en caso de que mediase una "causa justa"<sup>202</sup> o la búsqueda del "bien común"<sup>203</sup>, lo que permitía la intervención del poder político, del Rey y su corte, en los asuntos naturales del orden del mercado; que estaba siendo identificado en los escritos de los escolásticos tardíos españoles, debido al enorme intercambio de bienes, personas y servicios que trajo el descubrimiento de América; en lo que puede considerarse el primer gran movimiento de migración y globalización del mundo.

Como veremos a continuación, la relación con el poder político no estuvo exenta de tensiones porque la "*auctoritas*" escolástica solicitaba un mayor respeto a las instituciones morales por parte de la "*potestas*" del poder político del Rey y de las autoridades, tanto en la España peninsular y europea como en los territorios americanos de ultramar.

### **5.3 Orden de los jesuitas a finales del siglo XVI y durante el siglo XVII**

A finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, la orden de los jesuitas irrumpe con fuerza con la publicación de trabajos que adquieren notoriedad a escala europea y con el acceso a las cátedras de la universidad lo que, como veremos, sembraría desconcierto y provocaría tensiones notables con las cortes reales de Europa.

Se puede observar una evolución institucional, con el incremento del grado de protección de los derechos de propiedad, en las obras de los escolásticos tardíos españoles más importantes dentro de la orden religiosa de los jesuitas: Luis de Molina (1535-1600), Francisco Suárez (1548-1617), Juan de Mariana (1536-1623) y Juan de Lugo (1583-1660).

---

202 Vitoria (1937: 62-86).

203 Soto (1968: 301 y ss).

Así, por ejemplo, Luis de Molina y Francisco Suárez pueden considerarse autores de la Escuela de Salamanca al emplear el derecho de gentes para defender la propiedad privada y consideraban la posibilidad de intervención del poder político, mientras que Juan de Mariana y Juan de Lugo consideraron que la propiedad privada era un derecho natural y, por tanto, otorgaban la máxima protección a la propiedad privada frente al poder político del Rey y su corte.

Sin embargo, algunos escolásticos españoles de la orden de los jesuitas fueron más allá que sus coetáneos dominicos, cuando reclamaron en sus obras el uso del principio de consentimiento de los ciudadanos en un momento en el que el Rey y la corte imponían la “razón de Estado” y el “absolutismo”:

**a) Luis de Molina (1535-1600).**

Luis de Molina pertenecía a la orden de los jesuitas y defendía la propiedad privada como un derecho individual aplicando el derecho de gentes<sup>204</sup> por lo que puede considerarse un autor de la Escuela de Salamanca.

Ejerció una fuerte influencia en Roma, Lovaina y París debido a su obra *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione* (1588) y debido a la polémica denominada *De auxiliis* entre los años 1588 y 1607 sobre la controversia de la reconciliación entre la libertad humana y la gracia de Dios que impulsaban la orden de los jesuitas mediante la obra *Concordia* de Luis de Molina frente a la orden de los dominicos y la obra *Apología* atribuida a Domingo Báñez. El jesuita Luis de Molina enseñó principalmente en Coimbra (Portugal) y fue el maestro del autor belga Leonardo Lessio (1554-1623), que transmitió las ideas escolásticas en los Países Bajos y, por esa razón, Lessio fue expulsado como profesor en la Universidad de Lovaina.

Luis de Molina utilizó la "ocupación" como explicación de la apropiación de las propiedades por los hombres como realizaban los escolásticos tardíos españoles de la Escuela de Salamanca. Sin embargo, Molina no introdujo la apropiación de la propiedad por el trabajo de los hombres como si realizaron sus compañeros jesuitas Juan de Mariana, Francisco Suárez y Juan de Lugo.

**b) Francisco Suárez (1548-1617).**

---

204 Molina (1941: 153).

Francisco de Suárez utilizó el derecho de gentes<sup>205</sup> y, por tanto, puede considerarse autor de la Escuela de Salamanca. Suárez, como Belarmino y otros autores jesuitas, argumentó que el Papa tenía competencia para derrocar a un príncipe cristiano debido a la herejía o el peligro para la fe de sus súbditos.

En lo que respecta a la propiedad privada, Francisco Suárez presentó una diferencia con las ideas de Luis Molina porque Suárez utilizaba el derecho de gentes como Molina pero también el derecho natural y la apropiación de la propiedad por el trabajo de los hombres.

Francisco Suárez ejerció influencia en Inglaterra<sup>206</sup>, a causa de su libro *Defensio fidei Cristiana adversus Anglicanae sectae Errores*, que razonaba sobre los errores anglicanos y, también, razonaba en contra de la pretensión de imponer el derecho divino del rey y el absolutismo en Inglaterra.

**c) Juan de Mariana (1563-1623).**

Juan de Mariana proporcionó la más alta jerarquía a los derechos de propiedad, volviendo a las concepciones tomistas que consideraban la propiedad como un derecho natural y regresando a la concepción del derecho romano sobre la “*civitas*” y la defensa de los derechos civiles de la población, como el principio de consentimiento del pueblo sobre las acciones del poder político y hasta el derecho al derrocamiento de los tiranos.

Mariana no hizo uso del derecho de gentes y no citó a otros escolásticos tardíos coetáneos. Prefirió realizar referencias a hitos históricos y citar sólo a autores clásicos como, entre otros: Aristóteles, Platón, Cicerón, Tácito, Virgilio o San Agustín.

Juan de Mariana dio clases en los colegios religiosos de la Compañía de Jesús en Roma, Sicilia y París (Universidad de la Sorbona). En el colegio de Roma, Juan de Mariana fue profesor de obispo Belarmino quien, más tarde, dictó clases a Francisco de Suárez.

En sus obras *De Rege et Regis Institutione* (*Sobre el Rey y la Institución Real*) y *De Monetae Mutatione* (*Sobre la Alteración de la Moneda*) señaló la propiedad privada como un derecho inalienable obtenido por el trabajo del hombre, que es dañado cada vez que el rey

---

205 Suárez (1967: 185).

206 Baciero (2008: 23).

impone leyes, aumenta impuestos o devalúa el valor del dinero, sin el consentimiento previo de los ciudadanos. Consideraba que sin el principio de consentimiento un rey podía ser considerado un tirano y, por tanto, podría ser derrocado o, en casos puntuales, asesinado por sus súbditos.

Obviamente sus ideas no le granjearon muchos amigos en las cortes de Europa en donde se estaba imponiendo el absolutismo. Puede ser considerado como el punto más alto en la defensa de la propiedad y los derechos subjetivos de los siglos XVI y XVII.

Juan de Mariana publicó<sup>207</sup> sus obras con antelación a los escritos de Francisco de Suárez y de Juan de Lugo, autores que también consideraron que la propiedad se adquiría por el trabajo del hombre<sup>208</sup>.

**d) Juan de Lugo (1583-1669).**

Juan de Lugo utilizó también la propiedad privada como límite al poder del Estado en su obra *Disputationes scholasticae et morales*<sup>209</sup>, al igual que Juan de Mariana, sin necesidad de utilizar el derecho de gentes y teniendo en cuenta la adquisición de la propiedad por el trabajo de los hombres.

A su juicio, la propiedad privada forma parte de la ley natural y el Rey requiere el principio del consentimiento de los ciudadanos para intervenir sobre ella. Contempla como derechos subjetivos tanto la rebelión como el tiranicidio, si bien prefiriendo una solución pacífica antes que el asesinato del tirano que oprime al pueblo, tal y como sostuvo Juan de Mariana más de 30 años antes.

## **5.4 Evolución institucional en los siglos XVI y XVII**

En resumen, se puede observar una evolución institucional en el grado de protección de la propiedad privada que, al igual que ocurría con los escolásticos dominicos, era considerada un derecho de gentes por los jesuitas Luis de Molina y Francisco de Suárez, permitiendo la intervención del Rey en caso de búsqueda del “bien común”<sup>210</sup>; hasta que Juan

---

207      Fernández Delgado (2006: 58).

208      Mariana (1981: 77).

209      Lugo (1868).

210      Suárez (1967: 42) y Molina (1941: 397)

de Mariana y Juan de Lugo elevaron la propiedad privada a la categoría de derecho natural de modo que, salvo en casos de extrema necesidad, como preservar la propia vida, y salvo que las posesiones se derivasen de privilegios<sup>211</sup>, no podía ser intervenida por el Rey y su corte sin el consentimiento previo de los ciudadanos.

Los escolásticos tardíos españoles de la orden de los jesuitas Juan de Mariana, Francisco Suárez, Luis de Molina y Juan de Lugo identificaron muchos principios del crecimiento económico, como vimos en el apartado segundo de este estudio, pero, como conjunto de autores, se distinguen por intentar otorgar en sus obras una mayor protección de los ciudadanos frente al poder político por medio de tres instituciones morales: la defensa de la propiedad privada, el principio de consentimiento de los ciudadanos frente al poder del Rey, y la posibilidad de derrocamiento de los tiranos.

Los cuatro jesuitas más insignes en el ámbito de las ciencias sociales de los siglos XVI y XVII lograron recuperar la línea argumental de Tomás de Aquino que oponía la “*auctoritas*” de la ley natural del orden de mercado frente a la “*potestas*” del orden político. Disertaron sobre el papel del Estado y solicitaron el principio de consentimiento de los ciudadanos antes de que el Estado interviniese sobre la propiedad privada. Si no se aplicaba el principio de consentimiento, afirmaban que era lícito rebelarse y cambiar al Rey (o “*mutatis mutandis*” a las autoridades del Estado moderno), porque actuaba como un Tirano<sup>212</sup>.

## **5.5. Persecución de las obras escolásticas por el orden político**

El incremento del grado de protección de la propiedad privada mediante el principio de consentimiento y, llegado el caso, mediante el derrocamiento e, incluso, el asesinato de los tiranos, terminó derivando en un enfrentamiento abierto entre la “*auctoritas*” y la “*potestas*”.

Es decir, un enfrentamiento entre las ideas académicas de identificación del orden de mercado, efectuada por los escolásticos tardíos españoles, y la imposición del orden político por la oligarquía de la época.

El Rey, la corte real y los parlamentos de las nuevas e incipientes naciones Estado, defendían la imposición tanto de la razón de Estado como del derecho divino del Rey y el

---

211 Mariana (1981: 400-404).

212 Mariana (1981: 342).

absolutismo en Francia, España y, también, en Inglaterra durante el reinado de Jacobo I, Carlos II y Jacobo II.

Mientras, por otro lado, los autores escolásticos tardíos de la **orden de los jesuitas**<sup>213</sup> publicaron obras importantes con repercusión académica en Europa, en donde introdujeron nuevos conceptos que permitían una defensa más fuerte de las propiedades privadas y que señalaban el principio de consentimiento de los ciudadanos frente a la intervención de las propiedades por el Rey y su corte.

Como consecuencia de ello, a comienzos del siglo XVII, diversas naciones-Estado comenzaron una fuerte persecución de las obras escolásticas españolas de la orden de los jesuitas, como demuestra el siguiente resumen de hechos históricos:

- I) Algunas obras escolásticas fueron incluidas en una lista de libros prohibidos y fueron perseguidas sus copias en Europa por los embajadores españoles para destruirlas. Por ejemplo, había un mandato del Tribunal de España del Rey para encontrar y destruir todas las copias de la obra *Septem Tractatus* (1609) que incluía el tratado monetario *De Mutatis Mutatione*, porque presentaba "*doctrinas erróneas*" en contra de las intervenciones abusivas y el poder omnipotente de un rey (o "*mutatis mutandis*" de un Estado moderno) instalado en un régimen absolutista.
- II) Juan de Mariana fue denunciado el 28 de agosto de 1609 por Fernando de Acevedo de Consejo de Castilla debido al contenido de su obra *De Mutatis Mutatione* (1609). Con fecha 8 de septiembre de 1609, el nuncio apostólico en España, Decio Caraffa, después de un breve interrogatorio a Juan de Mariana, decidió incoar el procedimiento judicial y nombró a Francisco de Sossa juez apostólico del Tribunal de la Inquisición<sup>214</sup>. Durante el proceso judicial, Juan de Mariana fue recluido a la edad de 73 años en el ya desaparecido Convento de San Francisco el Grande (Madrid), en el que se le requisaron sus libros y escritos a pesar de ser haber sido el autor del primer libro académico de historia de España por encargo del rey Felipe II. Después de estar encarcelado

---

213 Nelson (2005: 156-158).

214 Cirot (1904: 102). Fernández de Mora (1993: 61). El proceso a Juan de Mariana fue explicado por Georges Cirot (1904) pero, posteriormente, fue estudiado en detalle por Fernández de la Mora (1993).

por un período de casi un año, fue liberado en 1610, dado que el tribunal no pudo probar las acusaciones de difamación y libelo contra la corte real y el primer ministro y valido del rey Felipe III, el I duque de Lerma, Francisco de Sandoval y Rojas.

- III) Antes de que Juan de Mariana fuese liberado en España, con fecha del 4 de junio de 1610, el Parlamento de París<sup>215</sup> emitió un decreto para quemar en público todos los ejemplares del otro libro de Juan de Mariana que perseguido políticamente en Europa: *De Rege et Regis Institutione* (1599) (1605). El Parlamento francés envió copia de su decreto de censura al Parlamento de Londres para que procediesen con idéntica medida sobre la obra del jesuita. La Universidad de la Sorbona redactó panfletos en contra de Mariana y los jesuitas acusándoles de la Muerte de Enrique IV de Francia<sup>216</sup>.
- IV) El 22 de diciembre de 1611, las protestas de la Universidad de París ante el Parlamento de París hacen que se prohíba la enseñanza de los jesuitas en el Colegio de Clermont de París, donde estudió y estuvo impartiendo clases de teología Juan de Mariana. Estuvo prohibida la enseñanza de los jesuitas durante siete años, hasta el 15 de febrero de 1618 que se autorizó que los jesuitas pudiesen reabrir el colegio de Clermont.
- V) El 1 de diciembre de 1613, el Parlamento de Londres<sup>217</sup> emitió un decreto para quemar en público todos los ejemplares del libro de Francisco de Suárez: *Defensio fidei christianae Adversus Anglicanae Sectae Errores* (1613), que se escribió en contra de la pretensión de imponer el absolutismo en Inglaterra. Entonces, al igual que ocurrió en 1610 con la obra de Juan de Mariana, hubo solicitud de reciprocidad por parte del parlamento francés con la quema de la

---

215     Ciot (1904: 114). Fernandez de la Mora (1993: 61). Nelson (2005: 156-158). *Arrest de la Cour de Parlement ensemble la censure de la Sorbonne contre le livre de Iean Mariana intitulé De Regis et Rege Institutione*. [S. 1: 1610]. Existe una copia del edicto de la Sorbona de Paris en Arbor (2010).

216     Nelson (2005: 174). El panfleto titulado *Anticoton* acusaba directamente a los jesuitas de instigar el asesinato de Enrique IV de Francia promoviendo las teorías extranjeras que hablaban del tiranicidio en Francia.

217     Baciero (2008: 23).



obra de Francisco Suárez.

- VI) En julio 1614, el Parlamento de París emitió un decreto por el cual ordenaba la quema pública de los ejemplares de la obra *Defensio fidei* de Francisco Suárez debido a su doctrina en contra del poder absoluto del Rey y su corte.

En resumen, las ideas escolásticas que trataron de mejorar e impulsar los autores jesuitas españoles fueron fuertemente perseguidas por la Corte del Rey de España en sus territorios de Europa y América y, también, por las oligarquías de los gobiernos de las incipientes Estado-nación de Europa; allí donde regía un régimen político de absolutismo; con la limitada excepción del parlamentarismo incipiente en los Países Bajos y, especialmente, en Gran Bretaña a partir de la Revolución Gloriosa de 1688 cuando el Parlamento logró limitar las potestades de Guillermo de Orange para su nombramiento como rey Guillermo III desde 1689 hasta 1702.

La identificación de los principios de la economía de mercado se realizó en las obras de los escolásticos tardíos españoles durante los siglos XVI y XVII. Sus escritos reflejan también la evolución institucional entorno a la protección de la propiedad y de los derechos subjetivos de los ciudadanos, a pesar de que el contexto político no era adecuado para las ideas independientes en contra de los intereses del rey y su corte real.

La eficiencia dinámica<sup>218</sup> en economía requiere un marco institucional con buenas condiciones para impulsar la acción humana o, si se prefiere, para el desarrollo del libre intercambio de bienes y servicios derivado del ejercicio de la función empresarial.

Los autores escolásticos españoles identificaron la naturaleza del orden del mercado y estudiaron el marco institucional más propicio para el crecimiento económico. Por ello, las obras de los escolásticos tardíos españoles solicitaban que prevaleciese la protección de la propiedad privada y, posteriormente, reclamaron el principio de consentimiento de los ciudadanos con referencias a las antiguas Cortes de Aragón, de Valencia, de Cataluña y de León y a las Juntas de Castilla, por lo que no sólo constituyen antecedentes de la economía de mercado sino, también, del constitucionalismo.

---

218 Huerta de Soto (2010b)

El respeto y la protección de las instituciones morales, las reglas de conducta o, si se prefiere, los patrones de comportamiento adquiridos, como son la propiedad privada y los derechos subjetivos, son esenciales para el crecimiento económico y la creación de una sociedad civilizada<sup>219</sup>, entendida como un orden extenso, complejo y abierto de coordinación humana. De ahí, la importancia del pensamiento escolástico de los siglos XVI y XVII.

Los principios del crecimiento económico y la evolución institucional pueden analizarse en las obras de los escolásticos tardíos españoles y, en especial, en los autores jesuitas que elevaron el rango de la propiedad privada hasta proporcionarle la más alta jerarquía, como derecho individual que hemos visto se adquiere por el trabajo de los hombres en la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana, siendo protegido mediante el principio de consentimiento de los ciudadanos frente al poder político.

De hecho, las ideas escolásticas españolas se recogieron 75 años más tarde, pero con éxito político, por el filósofo moral John Locke<sup>220</sup> en su obra *Dos Tratados sobre el Gobierno Civil* (1689).

Como comprobaremos, John Locke presenta enorme similitud y grandes coincidencias con las ideas de Juan de Mariana, Francisco Suárez y Juan de Lugo sobre el origen de la sociedad, la adquisición de la propiedad por el trabajo del hombre, la jerarquía máxima del derecho de propiedad, el principio de consentimiento de los ciudadanos y el derecho de derrocamiento (rebelión) ante los tiranos.

De modo que se podría afirmar con verosimilitud que las ideas económicas y políticas de los escolásticos tardíos españoles en general, y de los jesuitas españoles en particular,

---

219 Hayek (1997: 247 y ss.). Las ideas escolásticas adquieren valor frente a la sublimación de la razón de Estado, el socialismo y el intervencionismo por encima de los derechos individuales de cada persona. Con la pérdida gradual de las referencias históricas a la filosofía escolástica, con el triunfo del positivismo para justificar las políticas de ingeniería social, es más probable la imposición de utopías colectivistas y el aplastamiento de los derechos civiles, lo que activa procesos de destrucción de la riqueza, debido a la interrupción del libre intercambio de bienes y servicios que permiten la acción humana y la función empresarial ejercidas en una sociedad abierta.

220 Locke (1997: 293-307). Estos tres escolásticos españoles tardíos de la orden de los jesuitas, Juan de Mariana, Francisco Suárez y Juan de Lugo, publicaron sus obras con hasta 75 años de antelación a la publicación (anónima) de la obra *Dos tratados sobre el Gobierno Civil* (1689) de John Locke.

podieron ser replicadas por autores que las transmitieron en otros países influyendo en el pensamiento económico de los siglos XVIII y XIX, en el parlamentarismo del Reino Unido o, incluso, en la democracia liberal de los Estados Unidos de América.

## Capítulo 6. ESCUELA DE SALAMANCA

En este capítulo, se analizan una cuestión central en la investigación: ¿Puede afirmarse que Juan de Mariana pertenecía a la Escuela de Salamanca ó bien es un autor heredero de sus ideas escolásticas y no pertenecía a la misma? Sin embargo, para poder responder adecuadamente a ésa pregunta, primero tendremos que analizar la clasificación o el agrupamiento de los autores escolásticos tardíos españoles en la Escuela de Salamanca<sup>221</sup> para poder comparar las ideas de Juan de Mariana.

### 6.1. Escuela de Salamanca de Economía

La Escuela de Salamanca ha sido clasificada como una escuela de teología por Barrientos<sup>222</sup>, así como una escuela de derecho por Schwartz<sup>223</sup>. Sin embargo, Pereña<sup>224</sup> y

---

221      Fernández Álvarez (2014: 357-388). Se incluye el artículo académico publicado por el autor en el número 148 de revista académica *ESIC Market*. La publicación incluye la versión en inglés del artículo académico en las páginas 327 a 356 de dicha publicación. Esta parte de la investigación fue presentada en una ponencia en la 16ª Conferencia Anual de ESHET (European Society for the History of Economic Thought), celebrada del 17 al 19 de mayo de 2012.

222      Barrientos (2011: 84-85). José Barrientos sólo considera la Escuela de Salamanca de Teología desde un punto de vista estricto. Entiende que fue iniciada por Francisco de Vitoria y, en su opinión: "debe limitarse a los profesores de la Universidad, pertenecientes a la orden de los dominicos o no, pero que explicaran en sus enseñanzas y escritos las ideas de Santo Tomás, siempre cumpliendo las directrices del Convento de San Esteban". Comenta las diferencias entre la Escuela de Teología de Salamanca y su proyección en España, Europa y América. Y considera que otros especialistas deben hacer otras clasificaciones posibles de agrupación de autores en donde prevalezcan las fuentes jurídicas. Sin embargo, muchos autores entendemos que las cuestiones como, por ejemplo, la propiedad privada y los derechos subjetivos, los precios de mercado, el dinero y sus funciones, las tasas de interés, el valor subjetivo de la propiedad o, incluso los impuestos, son principios del funcionamiento económico y, por lo tanto, pensamos que estos conceptos permiten una concepción más amplia de la Escuela de Salamanca con varias clasificaciones posibles para agrupación de finales de los escolásticos españoles en los ámbitos de la teología y de la filosofía moral pero, también, en los ámbitos jurídico, histórico, sociocultural, económico y político. Belda Plans (2000) y Zorroza (2013) argumentan también a favor de una delimitación estricta de la Escuela de Salamanca que, quizás, puede ser útil en el estudio de la teología de

Gómez Camacho<sup>225</sup>, y otros profesores, piensan que no es lógico hacer una separación de los escolásticos españoles en diferentes disciplinas.

Los escolásticos tardíos españoles no sólo argumentaron conceptos jurídicos, sino también ideas teológicas, filosóficas, económicas y políticas, que pertenecen a la amplia gama de temas que abarcan las ciencias sociales. Con el tiempo, las universidades han fragmentado el estudio de las ciencias sociales y se han especializado por disciplinas independientes que hacen más complicada la investigación con un enfoque multidisciplinario<sup>226</sup>.

Sin embargo, aun teniendo en cuenta las diferentes interpretaciones en el pasado, entendemos que en el campo de la historia del pensamiento económico, es válida la clasificación de los escolásticos tardíos españoles, que fue propuesta recientemente por los

---

los escolásticos tardíos españoles pero que, sin embargo, entendemos que restringe en exceso el estudio de los ámbitos filosófico, jurídico, histórico, sociocultural, económico y político donde, también, destacaron los autores españoles de la Universidad de Salamanca. Por otro lado, como veremos, entendemos que es preferible una clasificación multidisciplinar con el objetivo de analizar la importancia de los escolásticos tardíos españoles en el ámbito económico donde, como conjunto de autores, identificaron las instituciones y los principios del crecimiento económico, inicialmente, desde la Universidad de Salamanca pero, después, también desde las otras Universidades Españolas como Palencia, Valladolid, Valencia, Alcalá de Henares o Sevilla con obras que, sin duda, influyeron en el pensamiento de autores coetáneos y posteriores de las naciones de Europa, América y Asia durante los siglos XVI y XVII.

223 Schwartz (2003: 67). Pedro Schwartz argumenta a favor del uso de la Escuela de Salamanca en el ámbito jurídico. Cree que el profesor Alberto Ullastres argumentó antes que José Larraz la denominación de la Escuela de Salamanca. El profesor Schwartz entiende que las principales aportaciones de los escolásticos tardíos españoles son jurídicas y, en gran medida, hay que reconocer que en el ámbito institucional son los derechos de propiedad y los derechos subjetivos.

224 Pereña (1998: 62).

225 Gómez Camacho (1998: 11).

226 Grice-Hutchinson (1995: 21-22). La Escuela de Salamanca aún requiere de más estudios para establecer sus límites. En este trabajo, proponemos establecer los límites en función de las instituciones que defendieron y evolucionaron, ya que las ideas sobre la propiedad privada y los derechos subjetivos, y las ideas sobre los principios del crecimiento económico que permiten hablar de una la Escuela Española de Economía.

profesores Perdices de Blas y López Revuelta (2011)<sup>227</sup>, utilizando la denominación de Escuela de Salamanca de Economía ya que, como veremos más tarde, ayuda a abordar el análisis de la evolución de las instituciones responsables del crecimiento económico:

1. Se inicia con el fundador, Francisco de Vitoria, que es una figura central en la Escuela de Salamanca. Promovió el estudio de las ciencias sociales mediante la aplicación de la doctrina de Tomás de Aquino, defendió los derechos civiles de las personas, inició el derecho internacional, y difundió el conocimiento desde su cátedra en la Universidad de Salamanca.
2. Se distingue un primer círculo de discípulos, que aprendió los conceptos de la ley natural directamente de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca y, entre otros, incluye a los siguientes autores escolásticos: Domingo de Soto, Diego de

---

227 Perdices de Blas y Revuelta López (2011), "Mercado y fiscalidad: principios tributarios modernos y la Escuela de Salamanca ", *EsicMarket*, vol. 138, pp. 75-95. En este estudio, seguimos la clasificación propuesta por el artículo publicado por Luis Perdices de Blas y Julio López Revuelta, donde se considera una Escuela de Salamanca de Economía (Gráfico 1). Sin embargo, hemos añadido a esta clasificación (Gráfico 1) un importante número de autores para el primer, segundo y tercer círculos de la Escuela y, también, para el círculo exterior que abarcaba los autores influenciados por la misma. También hemos analizado el libro recopilatorio publicado en mayo de 2011 por el profesor Barrientos (explicado en la Nota 221), que fue publicado después de que apareciese el artículo de referencia de Perdices de Blas y López Revuelta (2011), con el fin de añadir más autores a la clasificación inicial. Entendemos que nuestro trabajo puede complementar y suplementar la clasificación original, que puede ser útil para los estudios sobre la evolución de las instituciones de los escolásticos tardíos españoles. Entendemos que los autores del círculo exterior quedan acreditados por las ideas o citas en sus obras siguiendo las ideas de la derecho natural, los derechos de propiedad y los derechos subjetivos con el fin de identificar y analizar las relaciones causales responsables del crecimiento económico. Por estos motivos, se propone una clasificación más amplia con la denominación de Escuela Española de Economía (Gráfico 2). En el anexo de esta investigación se incluye el Gráfico 1, que tiene como objetivo visualizar los círculos de relación y el alcance de la evolución institucional de la Escuela de Salamanca en España en los siglos XVI y XVII, tanto en la península como en los entonces llamados territorios de ultramar en el continente americano. También en el ANEXO, incluimos un Gráfico 2, que incluye la Escuela de Salamanca, junto con los autores del círculo exterior, que entendemos que pueden agruparse bajo la denominación de Escuela Española de Economía por la importancia de los principios del crecimiento económico que introdujeron todos los autores que la componen.

Covarrubias, Melchor Cano, Martin Azpilcueta, Diego Chaves, Juan Gil de la Nava, Mancio de Corpus Christi, Vincent Barron y Martín Ledesma.

3. Se considera un segundo círculo, que recibió las ideas sobre las instituciones naturales a partir del primer círculo y no directamente de Francisco de Vitoria, y que está compuesto por autores como: Juan de Atienzo, Manuel Acosta, Pinelo Arias, Juan Orozco, Antonio Padilla, Francisco Sarmiento de Mendoza, Diego Pérez de Salamanca, Bartolomé de Albornoz, Domingo Báñez<sup>228</sup>, Pedro de Pravia, Tomás de Mercado, Bartolomé de Medina, Juan de Ribera y Luis de León. Y, además, también se incluyen otros autores, tales como: Pedro de Sotomayor, Juan de la Peña, Francisco Suárez, Leonard Lessius y Gregorio de Valencia, entre otros.
4. El tercer círculo está formado por los autores que han estudiado o enseñado en Salamanca pero que no recibieron lecciones directas de Francisco de Vitoria y del primer círculo. Entre otros, se compone de los siguientes autores: Fernando Vázquez de Menchaca, Cristóbal de Villalón, Luis de Molina, Pedro de Aragón, Juan de Salas, Pedro de Valencia, Alonso de Veracruz, Fernán Pérez de Oliva y Francisco Cervantes de Salazar.
5. Y, por último, se considera un círculo externo de autores que no están asociados con la Escuela de Salamanca. Sin embargo, deben recibir atención por la influencia que recibieron en mayor o menor medida, incluso sin tener una relación directa con la Universidad de Salamanca o sin recibir educación de la figura central y sus discípulos. Este grupo incluye al jesuita Juan de Mariana y, entre otros, a los siguientes autores: Juan de Lugo, Juan de Medina, Bartolomé de Carranza, Bartolomé de las Casas, Luis de Alcalá, Luis Sarabia de la Calle, Pedro de Fonseca, Miguel Salón, Juan Blas Navarro, Cristóbal de Fonseca, Gabriel del Toro, Francisco García, Pedro de Oñate, Domingo Muriel, Pedro de Ortigosa, José de Herrera, Pedro de Arguto, Luis López, Domingo de Santo Tomás, Esteban de Ávila, Juan Pérez de Menacho, Miguel de Agia,

---

228 *Ibíd.* Esta clasificación se realiza como referencia y base para el estudio institucional de la propiedad y los derechos subjetivos en diferentes autores escolásticos, más allá de sus disputas personales y de las disputas entre las órdenes religiosas para controlar las cátedras e imponer sus puntos de vista religiosos, como sucedió, por ejemplo, en el caso del enfrentamiento entre el dominico Domingo Báñez y el agustino Fray Luis de León. Luis de León denunció al Tribunal Inquisición a Domingo Báñez, ya que, en su opinión personal, escribió con las ideas cercanas a Lutero. Como contrapartida, el dominicano León de Castro, que fue profesor de Griego, denunció al agustino Fray Luis de León, debido a su preferencia y traducciones del texto hebreo de la Biblia en lugar del texto en latín (Vulgata), que fue prohibida por el concilio de Trento (1545-1563). León de Castro participó en la persecución de Luis de León junto con su compañero dominico, Bartolomé de Medina.

Antonio de Hervias, Sebastián de Santa María, Juan de Lorenzana, Juan Ramírez, Juan Contreras, Domingo de Salazar y Andrés de Tordehumos.

Estos serían los autores citados en el trabajo de investigación de los profesores Perdices de Blas y Revuelta López (2011). En nuestra modesta opinión, y siguiendo el enfoque amplio e integral de su clasificación, otros escolásticos con obras escritas se pueden agregar con los resultados de nuevas investigaciones. Por ejemplo, algunos escolásticos adicionales se añade a la clasificación atendiendo al criterio del autor de la investigación como es el caso de Ambrosio de Morales y otros escolásticos han sido recopilados por José Barrientos (2011) <sup>229</sup>:

- Autores que pueden incluirse en el primer círculo: Miguel de Palacio Salazar.
- Autores que se pueden incluir en el segundo círculo: Pedro de Aragón, Pedro de Ledesma, Pedro Fernández, Juan de Roa Dávila, Enrique de Villalobos. El autor de esta investigación añade a Ambrosio de Morales que estudió en la Universidad de Salamanca y fue discípulo de Melchor Cano y que, junto con el autor escolástico objeto de la investigación de esta tesis doctoral, fue citado profusamente en las obras de economía política por Marchamont Nedham y por John Adams como veremos en el capítulo noveno.
- Autores que se pueden añadir en el tercer círculo de la clasificación: Basilio Ponce de León, Francisco Araujo, José Anglés, Manuel Rodríguez, Francisco de Toledo, Marcos Serra, Fernando de Castropalao, Pedro de Tapia, Juan Caramuel y Lobowitz, Martín Esparza Artieda, Andrés Mendo, Andrés de la Madre de Dios.

---

229 Ibídem. El trabajo de investigación de Luis Blas Perdices (Universidad Complutense de Madrid) y Julio López Revuelta (Universidad de Santander), por una parte, y el libro de José Barrientos (Universidad de Salamanca), por el otro, son complementarios y se han publicado durante el año 2011, sin saber el uno del otro. Luis Perdices y Julio López Revuelta proponen una clasificación de la Escuela de Salamanca, que entendemos adecuada con el fin de analizar los principios fiscales. José Barrientos presenta una monografía de finales de los escolásticos españoles con una amplia gama de autores. Este documento de trabajo ha sintetizado las dos aportaciones y pretende obtener una clasificación general, como punto de partida para comparar las ideas escolásticas y las instituciones de los derechos de propiedad y los derechos personales de los individuos que permiten establecer los límites frente a la razón de Estado y el orden político.



- Autores que pueden unirse al círculo exterior en España: Diego Laínez, Antonio de Córdoba, Luís López<sup>230</sup>, Pedro de Navarra, Miguel Bartolomé Salón, Alonso de Vega, Jerónimo Llamas, Juan Azor, Juan Zapata y Sandoval, Gabriel Vázquez, Juan de la Cruz, Luis De Torres, Luis de San Juan Evangelista, Melchor de Soria y Vera, Tomás Sánchez, Gaspar Hurtado, Felipe de la Cruz Vasconcellos, Juan Gil Trullench, Luis de Caspe, Zacarías Pasqualigo, José Rocafull, Antonio Escobar y Mendoza, Pedro Aingo de Ezpeleta, Juan Martínez de Padro, Acacio marzo de Velasco, Bartolomé Mastro de Meldola, José Méndez de San Juan, Esteban Fagundez, y Bernardo de Nieva.

- Otros autores pueden ser también incluidos en el círculo exterior y se indican en el Gráfico 3 del Anexo 5, porque reciben una influencia directa de la Escuela de Salamanca, aunque naciesen y publicasen sus obras en otras naciones de Europa:

**Portugal**<sup>231</sup> (Manuel Sa, Fernando Rebello, Baptista Fragoso, y Benito Pereira), **Italia** (Jacobo de Graffio, Juan Baptista Corrado, Paulo Comitoli, Marcelo Megalio, Bartolomé de San Fausto, Vicente Filliucci, Andrés Molfesio, Martín Bonacina, Vicente Cándido, Juan Inocencio Dicastillo, Zacarías Pascualigo, Francisco Amico, Tomás Tamburini, Carlo Mallet, Bartolomé Mastro de Mendoza, y Antonio Diana); **Francia** (Valerio Reginaldo, Esteban Bauny, Luis Bertrand, Eligio Basseo, Francisco de Buena Esperanza, y Luis Bertrand Loth); **Bélgica** (Leonardo Lessio –citado antes-, Juan Malder, Francisco Sylvio, Juan Wiggers y Hugo Grotius); **Holanda** (Guillermo Herincx, y Martín Becano); **Inglaterra** (Gregorio Sayr); **Escocia** (Jacobo Gordoni); **Alemania** (Hernann Bussembaum, Samuel Pufendorf); y **Austria** (Paulo Layman, y Adam Tanner).

La amplia cantidad de autores confirman que el pensamiento económico español en los siglos XVI y XVII ejerció un fuerte impacto en el mundo académico europeo<sup>232</sup> en ese

---

230 En el círculo exterior, hay varios autores españoles que compartieron sus conocimientos en América: Luis López en Chiapas (hoy México) y en Guatemala, y Juan Zapata y Sandoval en las Universidades de México, Chiapas y Guatemala.

231 España y Portugal y sus territorios de ultramar se mantuvieron unidos políticamente bajo los reinados de Felipe II, Felipe III y Felipe IV; desde el año 1580 hasta 1640. En ese periodo de tiempo, muchas zonas de Italia también estuvieron políticamente vinculadas a España, así como las Provincias de los Países Bajos. En el reinado de Felipe III, la expansión de los territorios de ultramar era máxima, abarcando amplísimas regiones en el continente americano desde Tierra del Fuego en el sur de América hasta la gran región de los Grandes Lagos en el Norte.

232 Barrientos (2011: 85, 204). Había tres métodos de difusión de las enseñanzas de la Escuela de Salamanca en particular, y de los escolásticos tardíos españoles en general, por medio de: 1) Las copias manuscritas en ciudades como Roma, Lisboa, Coimbra, Valencia, Madrid, Toledo, El Escorial, Sevilla,

momento y, en consecuencia, fue citado y ampliamente difundido en **España**<sup>233</sup>, **Europa**<sup>234</sup> y **América**<sup>235</sup>.

Se indican en el gráfico del **Anexo 5** los autores que hemos identificado en Europa y que emplean el derecho de gentes y citan en sus obras a los autores escolásticos tardíos españoles.

Pero, con total seguridad, debe de haber un número importante de escolásticos tardíos españoles cuya influencia y obras se puede investigar en las universidades y en las misiones que fundaron las órdenes religiosas y en las sedes episcopales de América.

Por dicho motivo, se adjunta información en el **Anexo 6** sobre las localizaciones en donde se podrían realizar futuras catas de investigación en bibliotecas, centros de enseñanza y universidades para averiguar el importante alcance y la influencia recibida por los autores americanos de los escolásticos tardíos españoles y para observar la migración del pensamiento económico hacia los países de América con las ideas escolásticas que estamos explicando en relación con las instituciones, los derechos de propiedad y subjetivos, y los principios del crecimiento económico.

En definitiva, la investigación ha reunido la información adicional investigada por el profesor Barrientos con el objetivo de ordenar los autores dentro de la clasificación general de los profesores Luis Perdices y Julio López Revuelta en la Escuela de Economía de Salamanca.

Entendemos que esta amplia clasificación<sup>236</sup> es apropiada para el estudio de la economía en general y, además, es útil para nuestro propósito de estudio, que es analizar la

---

Oviedo, Burgos, León, Palencia, Valladolid, Gerona, Barcelona, ... 2) Las obras impresas para la exportación y a través de numerosas ediciones en ciudades como París, Lyon, Roma, Venecia, Brescia, Amberes, Colonia, Maguncia, ... 3) Las enseñanzas de los escolásticos en las escuelas religiosas y universidades en la Península Ibérica (Alcalá de Henares, Toledo, Valencia, Valladolid, Ávila, Santiago de Compostela, Granada, Baeza, Gandia, Sevilla, Lisboa, Oporto, Braga, Porto Allegro, Madrid, Segovia, León, Burgos, ...), en Francia (París, Burdeos, Dole, Moulins, Pont-à-Mousson, Reims, ...), en Italia (Roma, Bolonia, Milán, Ginebra, Venetia, Bercia, Siena, Nápoles, Padua, Examine, Montecasino, Palermo, Messina, ...), en los Países Bajos (Lovaina, Douai y Lieja), en Alemania (Colonia, Mainz, Munich, Münster, Ingolstadt, Dillingen, Hildesheim, Palatinado, Würzburg, ...) y Austria (Viena, Innsbruck y Graz) en Europa, y también en América (México, Perú, Bolivia, Guatemala, Paraguay, Argentina, ...).

233 Perdices de Blas y Reeder (2003)

234 Gómez Rivas (2004)

235 Popescu (1997).

evolución institucional de la propiedad y de los derechos subjetivos. Estos son principios universales del crecimiento económico, en cualquier territorio y en cualquier momento, durante la historia del pensamiento económico y que, también, fueron identificados por los escolásticos tardíos españoles.

Reivindicamos con este trabajo la validez de la clasificación en la Escuela de Economía de Salamanca, explicada por los profesores Luis Perdices de Blas y Julio López Revuelta, que se incrementa en número de autores a lo largo de este estudio. Vale la pena con el fin de analizar en detalle cómo se desarrollaron algunas de las principales instituciones económicas en los siglos XVI y XVII como, por ejemplo, la defensa de la propiedad privada y el principio del consentimiento de los ciudadanos.

Una clasificación amplia bajo el nombre de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) permite el análisis de estos autores usando un enfoque multidisciplinario. Una gran mayoría de los autores de la escuela, aplicaban las enseñanzas sobre ley natural de la figura central de Francisco de Vitoria:

- 1) Primero, todos los autores de la Escuela de Salamanca investigaban con una aproximación que consistía en la ley natural y los derechos intermedios, denominados como derecho de

---

236 Barrientos (2011: 109). El profesor Barrientos es una autoridad en el estudio de los escolásticos. Sin embargo, no compartimos la clasificación restringida de su libro *Repertorio de Moral Económica (1536-1670). La Escuela de Salamanca y su proyección*, porque deja de lado en el primer círculo de discípulos a los autores más importantes, como Diego de Covarrubias y Martín de Azpilcueta y otros como Diego de Chaves, Juan Gil de la Nava, Vincent Barron y Martín de Ledesma. Todos los autores mencionados anteriormente tomaron clases en Salamanca y, directamente, de Francisco de Vitoria, por lo que entendemos que deben ser incluidos en la Escuela de Salamanca, como seguidores de los preceptos morales tomistas y el derecho de gentes, y como desarrolladores de conceptos económicos que se extendieron por Europa y América, debido a sus obras y enseñanzas. Entendemos que Barrientos considera una Escuela de Salamanca demasiado reducida, teniendo en cuenta sólo una escuela de teología que tiene un fundador Francisco de Vitoria y un grupo de 10 teólogos, incluyendo sólo los siguientes autores: Domingo de Soto, Bartolomé de Medina, Pedro de Aragón, Domingo Báñez, Pedro de Ledesma, Basilio Ponce de León, Francisco Araujo, Mancio de Corpus Christi, Bartolomé de Medina y Melchor Cano. Por lo tanto, el profesor Barrientos considera sólo una Escuela de Salamanca de Teología y los otros autores son una "proyección" de la Escuela de Salamanca. Esta investigación doctoral considera una clasificación más amplia debido al hecho de que los escolásticos españoles identificaron las principales instituciones de una sociedad abierta (que son los derechos de propiedad y subjetivos), y la mayoría de los Principios del Crecimiento Económico.

gentes, que son considerados y situados por encima de los derechos civiles del derecho positivo y que son el origen de los derechos de propiedad y de los derechos subjetivos.

- 2) Segundo, estos autores utilizan el derecho de gentes y, por lo tanto, el derecho de propiedad y los derechos subjetivos como instituciones morales para el análisis de las cuestiones económicas, que servían como base para hacer sus argumentos escolásticos sobre temas de economía política tan diversos como, por ejemplo: los presupuestos públicos, los impuestos, el dinero y sus funciones, el comercio internacional, el precio de mercado o, incluso, las funciones del rey (o "*mutatis mutandis*" del Estado moderno).

Se incluye en el Gráfico 1 del Anexo 2 para visualizar la extensión de la Escuela de Salamanca de Economía (figura central y primero, segundo y tercer círculos) y, aunque no era el objetivo principal de este estudio, entendemos que contiene la gran mayoría de sus escolásticos. Aunque, como se muestra en un Gráfico 2 del Anexo 4, el hecho es que tenemos en cuenta que muchos autores son externos a la Escuela de Salamanca, de los cuales o bien no recibieron sus lecciones o no citaron obras de sus miembros (o ambos), pero que recibieron la influencia de la Escuela de Salamanca y, por eso, se agrupan en un círculo externo<sup>237</sup>, como el jesuita Juan de Mariana, que es un autor cuyas ideas también se mencionan en este estudio. El Gráfico 1 del Anexo 2 permite una visión general de los escolásticos de la Escuela de Salamanca y el Gráfico 2 del Anexo 4 muestra el alcance e influencia en España, alcanzado por las ideas seminales de Francisco de Vitoria y sus discípulos desde la Universidad de Salamanca.

Esta clasificación requiere el abandono de las ideas académicas puristas y adopta una visión multidisciplinar de la Escuela de Salamanca, porque permite una investigación enfocada hacia las ideas defendidas, como colectivo, por los escolásticos tardíos españoles que fueron influenciados por la figura central, Francisco de Vitoria. Esto es importante en el caso de que queramos tener una visión general de las importantes cuestiones económicas comentadas por los escolásticos con la base metodológica de la ley natural, que observa a cada persona como un ser humano con derechos inherentes e inseparables de su condición de hombre libre y, por lo tanto, permite la defensa de sus derechos de propiedad y los derechos subjetivos contra la razón de Estado y los tiranos.

## **6.2. La Escuela Española de Economía.**

Sin embargo, abriendo el trabajo de investigación hacia un enfoque amplio sobre el alcance de las obras de los escolásticos españoles, creemos que para el propósito de este

---

237 Barrientos (2011: 201). El profesor Barrientos no incluye en su "proyección" a aquellos autores que en sus escritos no incluían citas de los miembros de la Escuela de Salamanca, en la clasificación de escuela de teología que propone. Tampoco considera a los autores del grupo de "proyección", aun cuando sus obras muestren textos con claras influencias de la Escuela de Salamanca. Este es el caso de los escolásticos tardíos: Bernardo de Nieva, Cristóbal de Villalón y Juan de Mariana.

estudio y con el fin de analizar la evolución institucional de los derechos de propiedad y subjetivos, y con el fin de agrupar la identificación de los principios de funcionamiento del orden de mercado o económico, podrían agruparse los autores del círculo exterior junto con los de la Escuela de Salamanca de Economía a través de una nueva denominación, más amplia, con la denominación de la Escuela Española de Economía, como se muestra en el Gráfico 2 del Anexo 4.

Los autores españoles del círculo exterior no enseñaron en la ciudad de Salamanca, aunque enseñaron y escribieron desde otras ciudades españolas como Alcalá de Henares, Toledo, Valladolid y Valencia, entre otras.

Sin embargo, creemos que es posible agrupar en una clasificación más amplia, que se puede llamar la Escuela Española de Economía (EEE) y que incluye todo el grupo de escolásticos españoles tardíos que mantuvieron el mismo enfoque al estudio de los asuntos económicos, que se centraba en la ley natural y en la justificación «*consecuencialista*» de los derechos de propiedad, es decir, debido a sus mejores consecuencias para el crecimiento económico y la riqueza de la población. Las principales razones académicas para proceder de esta manera, son las siguientes:

- a) Como colectivo de autores, hicieron la identificación de conceptos económicos importantes que constituyen los principios de crecimiento económico y, entre otros<sup>238</sup>, los siguientes:

---

238 Huerta de Soto (1999: 1-11). El catedrático Jesús Huerta de Soto considera que los escolásticos españoles identificaron los siguientes principios considerados fundamentales por la Escuela Austriaca de Economía: 1) La teoría subjetiva del valor (por Diego Covarrubias), 2) la relación adecuada entre los precios y los costos (por Luis Saravia de la Calle), 3) la naturaleza dinámica del proceso de mercado y la incapacidad del modelo de equilibrio (por Juan de Lugo y Juan de Salas), 4) el concepto dinámico de la competencia como un proceso de rivalidad entre los vendedores (Castillo de Bobadilla), 5) el redescubrimiento del principio de preferencia temporal (Martin Azpilcueta), 6) la distorsión que el crecimiento inflacionario del dinero tiene en la estructura de precios relativos (Juan de Mariana), 7) los efectos negativos de la banca de reserva fraccionaria (Luis Saravia de la Calle y Martin Azpilcueta), 8) el hecho económico básico de que los depósitos bancarios son parte de la oferta de dinero (Luis de Molina y Juan de Lugo), 9) la imposibilidad de organizar la sociedad a través de mandatos coactivos debido a la falta de información (Juan de Mariana), y 10) el principio libertario tradicional según la cual la intervención estatal en la economía viola la ley natural (Juan de Mariana). Como se puede observar, la investigación doctoral amplía los principios del crecimiento económico que identificaron los autores escolásticos tardíos españoles añadiendo los aspectos institucionales y principios del funcionamiento

- 1) la importancia del comercio internacional<sup>239</sup>,,
- 2) la defensa de los contratos privados y la propiedad privada<sup>240</sup>,
- 3) la defensa del derecho subjetivo de los ciudadanos<sup>241</sup>,
- 4) el papel del Estado y la defensa del principio de consentimiento de los ciudadanos<sup>242</sup>,
- 5) la importancia del cumplimiento de los contratos privados<sup>243</sup>,
- 6) la explicación sobre no-relación entre precios y costes<sup>244</sup>,

---

económico que el autor de la investigación considera que, también, han sido identificados por los escolásticos tardíos españoles.

239 Grice-Hutchison (1995: 21-22). Vitoria (1937)

240 Sierra Bravo (1975: 121-139). Tuck (1979: 20-22).

241 Martin (2000: 107-142).

242 Lares (1928: 235-239). Excelente trabajo sobre el jesuita Juan de Mariana. Los autores jesuitas del siglo XVI y XVII argumentaron el principio de la tradición “*liberal*” europea y, para evitar equívocos lingüísticos, también, de la tradición “*libertaria*” americana, de que las intervenciones del Rey (o “*mutatis mutandis*” del Estado Moderno) sobre la propiedad privada violan la ley natural. Entre otros, los escolásticos jesuitas Luis de Molina, Francisco Suárez, Juan de Mariana y Juan de Lugo disertaron sobre el papel del Estado y solicitaron el principio de consentimiento de los ciudadanos antes de que el Estado interviniese sobre la propiedad privada. De otro modo, si no se aplicaba el principio de consentimiento, afirmaban que era lícito rebelarse y cambiar al Rey (o “*mutatis mutandis*” a las autoridades del Estado moderno), porque actuaba como un Tirano. En este sentido, los jesuitas volvieron a la línea argumental de Tomás de Aquino que oponía la “*autoritas*” de la ley natural del orden de mercado frente a la “*potestas*” del orden político.

243 Mercado (1977) [1569]. En su obra *Suma de tratos y contratos*, Tomás de Mercado explicó los tipos de contratos mercantiles y también la importancia del tiempo y la justificación del tipo de interés aplicado en los préstamos por la pérdida de beneficios, junto con la teoría cuantitativa del dinero, tal y como hizo antes Martín de Azpilcueta.

244 Saravia de la Calle (1949: 53). Su obra Instrucción de Mercaderes explicaba la importancia del comercio y los contratos privados para mejorar la riqueza del país. Explicaba claramente que no había relación directa entre los costes y el precio justo de los bienes diferenciando entre: «aquellos, que miden el precio justo de una cosa por el trabajo, los costes y los peligros de aquellos que tratan o producen los bienes, mercancías y dineros, y no sólo por los costes».

- 7) los principios tributarios modernos<sup>245</sup>,
- 8) el precio "natural" del mercado<sup>246</sup>,
- 9) la necesidad de equilibrio en los presupuestos públicos<sup>247</sup>,
- 10) el origen del dinero<sup>248</sup> y sus funciones<sup>249</sup>,

---

245 Perdices de Blas y Revuelta López (2011: 75-95).

246 Lugo, J. (1642: 312). El jesuita Juan de Lugo afirmaba que : «pretium iustum mathematicum licem soli Deo notum», que significa que «sólo Dios conoce el precio justo matemático de los bienes». Molina, L. de (1597-1600), Vol. II, disp. 347, núm. 3. Cuarenta años antes, el también jesuita Luis de Molina afirmaba: «Naturale dicitur, quoniam et ipsis rebus, seclusa quacumque humana lege et decreto consurgit, dependetur tamen ab multiis circumstantiis, quibus variatur, atque ab hominum beneplacito et arbitrio», que significa que el precio natural, que resulta del propio bien, sin consideración a una ley o un decreto, depende de muchas circunstancias que varían, tales como el beneplácito y el arbitrio del hombre.

247 Marina (1845: 141-146): “En los primitivos tiempos no se conocía el uso del dinero y las cosas se permutaban recíprocamente, como una oveja por una cabra, un buey por una cantidad de trigo. Después pensaron y entendieron que era más cómodo el cambio de las mercancías y del trigo por los metales preciosos, como el oro, la plata, el cobre. Y por último, para no tener necesidad de llevar siempre consigo el peso del metal, para el comercio y demás usos, les pareció muy oportuno dividir los metales en porciones, y ponerles alguna señal que indicase su peso, o su valor; este es el legítimo y natural uso del dinero, como enseña el mismo Aristóteles en el libro primero de Los políticos

248 Mariana (1845: 145-146). El origen del dinero lo explica del siguiente modo el padre Mariana: “*En los primitivos tiempos no se conocía el uso del dinero y las cosas se permutaban recíprocamente, como una oveja por una cabra, un buey por una cantidad de trigo. Después pensaron y entendieron que era más cómodo el cambio de las mercancías y del trigo por los metales preciosos, como el oro, la plata, el cobre. Y por último, para no tener necesidad de llevar siempre consigo el peso del metal, para el comercio y demás usos, les pareció muy oportuno dividir los metales en porciones, y ponerles alguna señal que indicase su peso, o su valor; este es el legítimo y natural uso del dinero, como enseña el mismo Aristóteles en el libro primero de Los políticos*”.

249 Mariana (1987: 47-48.). Las funciones del dinero se explican en el tratado monetario de Juan de Mariana que considera que los pesos, las medidas y las monedas son estándares, patrones o “instituciones” que sustentan el comercio: “*No hay duda sino que el peso, medida y dinero son el fundamento sobre que estriba toda contratación y los nervios que no ella todo se traba, porque las cosas se venden por peso y medida, y todas por el dinero. Lo que pretendo decir aquí es que como el cimiento del edificio debe ser firme y estable, así los pesos, medidas y moneda no se deben mudar porque no bambolee y se confunda*

- 11) la importancia de las operaciones del sistema bancario<sup>250</sup>,
- 12) el principio de la preferencia temporal<sup>251</sup>,
- 13) la tasa de interés en los préstamos debido al paso del tiempo con el riesgo y la pérdida de ganancias,
- 14) la importancia de las letras de crédito,
- 15) la teoría cuantitativa del dinero<sup>252</sup>,

---

*todo el comercio... Algunos son del parecer que el siclo era una moneda como de cuatro reales; se guardaba en su puridad y justo precio en el templo para que todos acudiesen á aquella muestra y nadie se atreviese a bajarla de ley ni de peso. Es cosa tan importante que en estas cosas no haya alteración, que ninguna diligencia tenían por sobrada”.*

250 Saravia de la Calle (1949: 180-181, 195-197). Luis Saravia explicó las operaciones bancarias y la naturaleza de los contratos de depósito y de préstamo, ajustándose al derecho romano y, por tanto, indicando que no es moralmente lícito ni queda ajustado a la Ley el uso del dinero depositado por los ciudadanos para la concesión de préstamos a otras personas. Por ello, respecto de su teoría bancaria, los escolásticos tardíos españoles de la Escuela de Salamanca pueden dividirse en dos corrientes de pensamiento monetario. Luis Saravia de la Calle pertenece a la corriente monetaria junto con Martín de Azpilcueta y Tomás de Mercado que exigen un contrato de depósito exigente con el depositante y con el depositario con reserva 100%. Y la corriente bancaria está compuesta por Luis de Molina, Leonardo de Lessio, Juan de Lugo y Domingo de Soto con argumentaciones a favor de la actividad bancaria sin considerar la exigencia de exclusividad en el contrato de depósito bancario del dinero; lo que permite las operaciones con reserva fraccionaria, sin separar los depósitos de los préstamos.

251 Dempsey (1943: 214). Martín de Azpilcueta redescubrió el principio de la preferencia temporal cuando señalaba: “*Si resulta que dan en el futuro la misma cantidad que ahora, si puedo elegir, lo prefiero ahora y no en el futuro*”. En condiciones de “*ceteris paribus*”, el actor prefiere satisfacer sus necesidades o lograr sus objetivos cuanto antes. De dos objetivos con idéntica valoración desde el punto de vista subjetivo, el actor siempre prefiere aquel que se encuentre disponible más próximo en el tiempo.

252 Larraz (1943: 125). José Larraz indicó que Tomás de Mercado descubrió la relación entre la llegada del oro americano y el aumento de los precios que constituye la teoría cuantitativa del dinero con antelación a Bodin, al igual que otros escolásticos naturalistas y moralistas de la Universidad de Salamanca. Azpilcueta (1554: 74-75). Martín de Azpilcueta en su obra *Manual de Confesores y Penitentes* (1554) realizó la primera explicación consistente de la teoría cuantitativa del dinero que realizaron los autores de la Escuela de Salamanca. En su obra Martín de Azpilcueta resaltó también la importancia del tiempo, como motivo para el interés sobre el dinero en los préstamos pero, especialmente, se percató de la relación entre



16) la ley de oferta y demanda<sup>253</sup>,

17) el efecto de distorsión de los aumentos de la oferta monetaria que se conoce hoy como la inflación<sup>254</sup>,

---

el aumento de la masa monetaria y el aumento de los precios cuando afirmaba: “*en las tierras do ay gran falta de dinero, todas las cosas vendibles, y aun las manos y trabajos de los hombres se dan por menos dinero que do ay abundancia del; como por la experiencia que se ve en Francia, do ay menos dinero que en España, valen mucho menos el pan, vino, paños, manos, y trabajos; y aun en España, el tiempo, que avia menos dinero, por mucho menos se davan las cosas vendibles, las manos y trabajo de los hombres, que despues que las Indias decubiertas la cubrieron de oro y plata. La causa de la qual es, que el dinero vale mas donde y cuando ay falta del, que donde y cuando ay abundancia*”. La obra de Martín de Azpilcueta titulada *Manual de Confesores y Penitentes* (1554) fue la primera explicación de la teoría cuantitativa del dinero con 12 años de antelación a la obra de Jean Bodin titulada *Respuesta a Monsieur de Malestroit* (1568). Rothbard (1999: 199) señala que Nicolás Copérnico en su obra *De monéate cudendae ratio* (1526) se adelantó en 30 años a Martín de Azpilcueta de un modo más tosco: “*En nuestra torpeza, no caemos en cuenta de que la carestía de los bienes no es sino el resultado de la baratura de la moneda. En efecto, los precios suben o bajan en función de la condición de la moneda*”.

253 Molina (1941) [1597]. Molina identificó perfectamente la relación entre oferta y demanda en su obra *De Iustitia et Iure*: “*la escasez de bienes debido a una mala cosecha, o causa similar, aumenta el justiprecio; la abundancia, lo disminuye... Cuanto más necesidad hay de un bien en un determinado momento, suponiendo la misma cantidad de mercancía, aumenta su precio, lo que ocurre con los caballos, que valen más cuando la guerra está cerca que en tiempos de paz, y es estúpido oponerse a ello*”.

254 Mariana, J. de (1987) [1609], pp. 71-86. Juan de Mariana fue el primer autor que identificó el perjuicio que ocasionan las políticas monetarias de los bancos centrales cuando alteran la cantidad y/o la calidad de la moneda, lo que significa un impuesto inflacionario que es lo que genera la inflación de los precios por la disminución en el poder adquisitivo de la población: “*Y no hay duda sino que en esta moneda concurren las dos causas que hacen encarecer la mercadería, la una ser, como será, mucha sin número [cantidad] y sin cuenta [calidad], que hace abaratar cualquier cosa que sea, y por el contrario, encarecer cualquier cosa que por ella se trueca [el precio]; la segunda ser la moneda tan baja y tan mala, que todos la querrán echar de su casa, y los que tienen las mercaderías no las querrán dar sino por mayores cuantías. De aquí se sigue el cuarto daño irreparable, y es que vista la carestía, se embarazará el comercio forzosamente, según que siempre que este camino se ha tomado se ha seguido. Querrá el rey remediar el daño con poner tasa á todo, y será enconar la llaga, porque la gente no querrá vender alzado al comercio, y por carestía dicha gente y el reino se empobrecerá y alterará. Visto que no hay otro remedio, acudirán al que siempre, que es quitar del todo ó bajar del valor de la dicha moneda y hacer que valga la mitad del tercio que hoy vale, con que de repente y sin pensarlo, el que en esta moneda tenia trescientos ducados se hallará con*

18) la teoría del valor subjetivo de los bienes<sup>255</sup>,

19) la imposibilidad de organizar una sociedad a través de mandatos coercitivos debido a la falta de información<sup>256</sup>,

20) la naturaleza dinámica del proceso de mercado<sup>257</sup>,

---

*ciento ó cincuenta, y á esta proporción todo lo demás.*

255 Mariana (1987: 85). Juan de Mariana argumentó desde la perspectiva de la estimación subjetiva de los bienes del siguiente modo: “*Puédese dudar si como la moneda de vellón se ha bajado, y si como, según se dice, tratan de bajar la plata, seria buen orden que también la de oro se alterase con bajarla uno o dos quilates, y subirla de precio, que todo se sale a lo mismo. Yo entiendo que cualquier alteración en la moneda es peligrosa, y bajarla de ley nunca puede ser bueno ni dar mas precio por la ley a lo que de suyo y por estimación común vale menos; y que cuanto mas acá bajaren el oro, tanto mas lo bajaran en los reinos comarcanos,...*”. Obsérvese como en el texto anterior, el padre Mariana tiene en consideración una teoría del valor de los bienes basado en la “estimación común” de los ciudadanos, es decir, como una magnitud subjetiva que se mide por la estima en que el público valore el bien en cuestión. El catedrático Huerta de Soto mantiene que Juan de Mariana al igual que, anteriormente, Diego de Covarrubias se acercaron a los asuntos monetarios mediante la valoración subjetiva de los bienes y, curiosamente, Covarrubias fue el único escolástico tardío español que fue citado por Carl Menger en su obra *Principios de Economía Política* (1871: 325). Sin embargo, el catedrático Victoriano Martín sostiene que en una lectura más amplia de la obra de Diego de Covarrubias no permite afirmarlo. Hemos intentado evitar esta polémica citando la subjetividad de Juan de Mariana en primer lugar. Covarrubias (1957: 131). Diego de Covarrubias y Leyva (1512-1577) estudio directamente de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca y fue el primer escolástico tardío español que se ocupa del dinero en su tratado *Veterum collatio numismatum* (1550), donde recogió la historia de la devaluación de maravedí castellano y explicó que el aumento de los precios o, si se prefiere, la disminución del poder adquisitivo del dinero era el resultado del incremento de la oferta monetaria en Castilla por la llegada masiva de metales preciosos de América. Llegó a ser obispo de Segovia, en cuya catedral se encuentra su tumba. En su obra maestra *Omnia Opera* (1604), se incluye el tratado monetario, *Veterum collatio numismatum*. Diego de Covarrubias identificó claramente la teoría del valor subjetivo de los bienes, cuando afirmaba: “*El valor de una cosa no depende de su natural objetivo sino de la estimación subjetiva del hombre, incluso cuando semejante estimación no tenga sentido...en las Indias [America] el trigo es valorado más que en España porque, allí, los hombres lo estiman más, y esto es así a pesar que el natural objetivo del trigo es igual en ambos lugares*”. Diego de Covarrubias y Leyva, *Omnia Opera*, Haredam Hieronymi Scoti, Venecia 1604, Vol. 2, Libro 2, p. 131

256 Mariana (1768: 151-155).

257 Roover (1995: 169). Este autor explica como Luis de Molina identificó el proceso de competición entre

21) la incapacidad del modelo de equilibrio<sup>258</sup> pueda representar el orden del mercado, entendido como un amplio orden, espontáneo y complejo de la colaboración humana,

22) la importancia de la tradición de la ley natural<sup>259</sup>.

b) Todos los autores eran contemporáneos y pertenecían a las órdenes religiosas y, por tanto, conocían las obras centrales de Francisco de Vitoria y sus discípulos. Por lo tanto, en una gran mayoría de los casos, los citaban en sus libros o, cuando menos, reflejaban en sus escritos las ideas que fueron originadas por los autores de la Universidad de Salamanca. Por supuesto, Salamanca fue la ciudad principal que sirvió de referencia académica en la España de los siglos XVI y XVII, pero no fue la única universidad desde donde las ideas de los escolásticos españoles se extendieron a Europa y América.

c) Todos los autores desarrollaron sus argumentos sobre cuestiones económicas con las bases comunes de comprensión de la ley natural y una justificación consecuencialista de la propiedad privada, que fueron desarrollados por la Escuela de Salamanca y el núcleo central del conocimiento de los escolásticos españoles.

d) Todos los autores diseminaron este conocimiento central a través de sus libros y enseñanzas en toda Europa y América, con un enfoque común para el estudio de las cuestiones económicas centrado en la protección de los derechos de propiedad y su relación con el poder político del rey y su corte real, o "mutatis mutandis" su relación con las funciones del Estado.

e) Impartieron sus enseñanzas y escritos principalmente en universidades de España en los siglos XVI y XVII, pero también en universidades de Europa y América. Por lo tanto, la clasificación debe incluir las enseñanzas y publicaciones de los escolásticos españoles tardíos en España y también en Europa y los territorios de ultramar en América y Asia (Filipinas), que aplicaron el mismo enfoque para el estudio de las cuestiones económicas.

Entendemos que estos requisitos son complementarios, y no excluyentes entre sí, y son razones académicas importantes para incluir a todos los autores en una escuela española de Economía, como se muestra en el Gráfico 2 del Anexo 4.

---

compradores que tiende a elevar el precio de las mercancías.

258 Salas (1617: 9). Juan de Salas fue un Obispo y en su trabajo "*De Iustia et Iure*" argumentaba: "*quas exacte comprehendere et ponderate Dei est non hominum*"; que significa: "*Díos comprende y mide con exactitud lo que los hombres no pueden*". Traducción propia del autor del estudio.

259 Huerta de Soto (1999: 1-11) argumenta que los escolásticos españoles identificaron los principios económicos que son considerados fundamentales para la Escuela Austriaca de Economía. Se puede leer su argumentación en su estudio: "Juan de Mariana and the Spanish Scholastics", publicado en el libro *Fifteen Great Austrian Economists*, Randall G. Holcombe (ed.), Ludwig von Mises Auburn, Alabama 1999, pp.1-11.

Esta escuela está formada por autores que identificaron muchos conceptos económicos importantes que constituyen los principios del funcionamiento económico, como ya hemos mencionado anteriormente.

Los conceptos económicos fueron totalmente desarrollados con las ideas centrales impulsadas en torno al derecho natural que permite proteger los derechos de propiedad y subjetivos y que, inicialmente, surgió alrededor de la Universidad de Salamanca pero que, rápidamente, se expandió por las demás universidades españolas (Palencia, Valladolid, Alcalá de Henares, Valencia, Sevilla), con las ideas seminales de Francisco de Vitoria y sus discípulos. Sus contribuciones económicas se difundieron en los siglos XVI y XVII y, principalmente, por Europa, América y, también por Asia (Filipinas).

Después de las instituciones y principios del crecimiento económico que hemos citado y que permiten agrupar a los escolásticos tardíos españoles en una más amplia Escuela Española de Economía desarrollada en torno al derecho natural y a la justificación consecuencialista y, en ocasiones, también voluntarista de los derechos de propiedad y subjetivos, quizás todavía existan escépticos que prefieran una interpretación más restrictiva de la realidad. Por ello, es importante recordar que esta investigación doctoral solicita volver al “Discurso de recepción del Académico de Número Excmo. Sr. D. José Larraz” del año 1941 donde se analizaron las ideas de escolásticos tardíos españoles como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Tomás de Mercado, Martín de Azpilcueta, Domingo Báñez o Luis de Molina como autores de una “escuela española”.<sup>260</sup>

Esta concepción abierta en relación a la realidad académica de España en el siglos XVI y XVII es la que estamos reivindicamos porque la denominación Escuela Española (EE) se acerca mejor a la realidad multidisciplinar de los autores y las obras escolásticas y, es todavía más evidente la necesidad de empelar la denominación de Escuela Española (EE), cuando se observa que, como conjunto de autores, lograron identificar las instituciones y los principios del crecimiento económico, primeramente, en la Universidad de Salamanca pero, después, también en las otras Universidades Españolas como Sevilla, Valencia, Alcalá de Henares, Palencia o Valladolid.

En Europa, los escolásticos tardíos españoles dieron origen al desarrollo de la modernidad en las diversas disciplinas de las ciencias sociales como la filosofía moral, el derecho, la historia, la economía o la política de los siglos XVI y XVII.

De hecho, se puede hablar de una Escuela Española de Economía (EEE) pero, también, de una Escuela Española de teología, filosofía moral, derecho, historia, economía o

---

260 Larraz (1943: 125-127). José Larraz López disertó sobre “La época del mercantilismo en Castilla (1500-1700)”, en su discurso de aceptación en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sesión celebrada el 5 Abril 1943, en Madrid. José Larraz comentó las aportaciones de Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Tomás de Mercado, Martín de Azpilcueta, Domingo Báñez o Luis de Molina y los que agrupó como autores de una “escuela española”.

política. Quizás la denominación más apropiada sea Escuela Española (EE) para referirnos a los autores escolásticos tardíos españoles de los siglos XVI y XVII.

Lamentablemente, el empirismo y el racionalismo fueron eclipsando lentamente las ideas escolásticas en torno al derecho natural y la concepción iusnaturalista de la realidad y, salvo contadas excepciones, se perdió el enfoque académico acerca de los fenómenos naturales.

Estas excepciones se pueden encontrar en las obras de algunos autores influidos en mayor o menor medida por las ideas escolásticas. Pero, en general, las obras el pensamiento continental en Europa fueron una mera especulación racionalista durante casi doscientos cincuenta años en el ámbito de la filosofía moral, el derecho, la economía, la economía y la política, debido a la imposición de la razón de Estado y al surgimiento de las ideologías<sup>261</sup>.

Quizás la migración de las ideas escolásticas tardías de España hacia Gran Bretaña en el siglo XVII y hacia los Estados Unidos de América en el siglo XVIII puede explicar que en estos países sí que arraigase una clase dirigente que supiese captar la importancia del respeto a las instituciones, los derechos de propiedad y subjetivos y los principios de funcionamiento del orden de mercado o económico.

### **6.3. Derechos de propiedad y subjetivos en la Escuela de Salamanca.**

Con el fin de investigar las instituciones morales de la propiedad y los derechos subjetivos en los escolásticos españoles tardíos, vamos a utilizar la última clasificación amplia y vamos a discutir las ideas de los siguientes autores destacados: Francisco de Vitoria (1483-1546), Domingo de Soto (1494-1570), Martín de Azpilcueta (1492-1586), Tomás de

---

261 Burleigh (2005) (2006). Voegelin (2014). Negro (2009). Al igual que hizo Eric Voegelin en 1938, las ideologías son estudiadas por el historiador Michael Burleigh como religiones seculares que emergen en Europa por el proceso de descristianización y, por tanto, debido a la pérdida de los valores morales y las referencias escolásticas sobre los derechos de propiedad y subjetivos obtenidas como consecuencia de un enfoque hacia la realidad en donde el término “natural” designaba los fenómenos que existen con independencia de la voluntad humana. Las ideologías serían las religiones seculares que sirven para tomar el poder político sobre un territorio y «guiar» los cambios en las instituciones en favor de las oligarquías gobernantes. En España, Dalmacio Negro analiza en profundidad los asuntos de involución institucional por la búsqueda del «hombre nuevo» por las ideologías o religiones seculares. El análisis ideológico ciega la neutralidad académica, supeditando la objetividad a la consecución de un fin ideológico o, si se prefiere, a la búsqueda de una utopía que es el «Paraíso en la Tierra» (como alternativa secular al «Paraíso en el Cielo») que, siempre, prometen las ideologías en forma de un «hombre nuevo» que se consigue mediante “lucha de clases”, “justicia social”, “redistribución de la riqueza”, eliminación de la pobreza, lucha contra el cambio climático, “bioideologías”...

Mercado (1530-1576), Francisco Suárez (1548-1617), Luis de Molina (1535-1601), Juan de Mariana (1536-1624) y Juan de Lugo (1583-1660).

Vimos anteriormente que la obra *Summa Theologica* de Tomás de Aquino (1225-1274) estableció la corriente principal de la escolástica católica para la recuperación de una concepción «activa» de los derechos naturales, que fueron establecidos por el Derecho Romano como, por ejemplo, las razones para discutir el derecho a preservar la propia vida y los derechos de propiedad, inherentes e inmanentes, a la propia naturaleza de un hombre libre.

También vimos que el concepto de derecho de propiedad triunfó como consecuencia de la promulgación de la bula *Quia vir Reprobis* (1329) del Papa Juan XXII (1249-1334), para que la propiedad fuese: “*natural al hombre, mantenida por la ley divina y no podía eludirse*”. Este fue el fin de las disputas entre la doctrina franciscana de la pobreza y los bienes comunales y la doctrina dominica de Tomás de Aquino que propugnaba que el hombre tenía posesiones propias.

Sin embargo, los escolásticos españoles tardíos de los siglos XVI y XVII tenían que resolver algunas contradicciones en la obra de Tomás de Aquino. Por ello, establecieron una nueva jerarquía de leyes, que se extienden por toda Europa y América con el concepto de “*ley natural*”, con el fin de permitir la defensa de la propiedad privada y los derechos individuales frente a las decisiones y leyes positivas del rey y su corte (o “*mutatis mutandis*” del Estado).

### **Origen de la sociedad con la propiedad privada.**

La figura central de los escolásticos españoles, Francisco de Vitoria (1483-1546), mantuvo la tradición canonista recogida en el *Decreto de Graciano* (1140), que estableció el origen de la sociedad con la propiedad privada sobre la base de la idea cristiana de un estado original idílico de la humanidad, conocido como edad de oro. Entonces, todas las cosas eran comunes a todos los hombres pero, después de la caída del hombre en pecado, las exigencias de la vida agresiva y difícil en la sociedad requirieron una división de las posesiones.

El primer círculo de discípulos directos de Francisco de Vitoria, junto con la mayoría de los escolásticos tardío españoles, mantuvo la misma teoría de la sociedad.

Sin embargo, a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, los jesuitas comenzaron a explicar una concepción diferente del origen de la sociedad. Por ejemplo, el autor Juan de Mariana (1536-1624) -círculo exterior- argumentó el origen de una sociedad con propiedad privada en la «*iura humanitatis*» del derecho romano debido a la necesidad de colaboración entre los hombres para satisfacer sus necesidades y de adaptarse a un entorno hostil.

### **Justificación de la propiedad privada.**

Hay una característica común que es general en toda la escolásticos tardíos españoles, que consiste en exponer las deficiencias de la propiedad común, como hizo Tomás de Aquino. Por esta razón, siempre se presentaban una teoría consecuencialista de rechazo en sus obras a la propiedad común, debido a la mejor provisión de bienes con la propiedad privada.

Las ideas de la Escuela de Salamanca en el siglo XVI, por los autores de los círculos de primero, segundo y tercero, fueron siempre argumentadas manteniendo una justificación consecuencialista de las propiedades privadas debido a su idoneidad para el desarrollo de los hombres.

La explicación «consecuencialista» de la propiedad privada se empleó en los siglos XVI y XVII por los escolásticos tardíos españoles. Por lo tanto, también el círculo exterior hizo una justificación consecuencialista de la propiedad privada, como Juan de Mariana que consideraba a los hombres como animales sociales que necesitan la propiedad privada para proveer adecuadamente los bienes.

Por lo tanto, la base común para estudiar las cuestiones económicas en todos los escolásticos españoles es el uso de la ley natural y la teoría consecuencialista de rechazo hacia la propiedad común y la aceptación de la propiedad privada, lo que permite una amplia clasificación en la Escuela Española de Economía, como muestra el Gráfico 2 en el Anexo 4.

### **Jerarquía legal de las posesiones.**

La jerarquía de derechos fue deducida por Francisco de Vitoria y se extendió por sus discípulos de la Escuela de Salamanca (Gráfico 1 del Anexo 2). Mejoró el estatus de la propiedad privada contra la razón de Estado de la época, debido a la introducción del derecho de gentes que está a medio camino entre el derecho civil y los derechos naturales.

Francisco de Vitoria tuvo que resolver las contradicciones que presentaba la obra de Tomás de Aquino en relación con la clasificación de los bienes. Aquino pensó primero que la división de la propiedad era natural, es decir, inherente e inseparable de la naturaleza humana pero, después, catalogó la propiedad privada como un derecho humano.

Vitoria desarrolló una categoría intermedia entre el derecho natural y el derecho civil, a la que denominó el derecho de gentes, y pudo justificar el afianzamiento de los derechos en la sociedad a través del uso general, de manera similar a la "*Common Law*" de los británicos, que está avalada por los hechos (y no por las palabras) de los seres humanos y, por ejemplo, permitir la propiedad privada de bienes. De hecho, Francisco de Vitoria fue el origen de ambos, del derecho internacional y el derecho de gentes, y debe tenerse cuidado en no confundir ambos conceptos.

Sin embargo, su discípulo Domingo de Soto escribió las ideas de su maestro y permitió la validación de la división de las posesiones de forma privada por su idoneidad para el desarrollo y la adquisición de bienes.

En resumen, la Escuela de Salamanca entendía que las posesiones eran comunes a todos los hombres por la ley natural y, a continuación, el derecho de gentes aparece a medio camino entre el derecho natural y el derecho civil. El derecho de gentes validó la propiedad privada por el amplio uso que se hace de la misma, por ejemplo, por el mismo hecho de que ocurra, pero en cualquier caso, no se debe a una reunión o un consenso explícito de los hombres, ya que, entonces, se cae en el ámbito de aplicación del derecho civil.

Por lo tanto, el derecho de gentes ofrece una concepción moral de las posesiones privadas que permite una defensa de los ciudadanos para hacer frente a la coacción ejercida por un Estado, pero sin alcanzar el nivel de protección que proporcionaría una institución natural.

Francisco de Vitoria introdujo el derecho de gentes para justificar una defensa moral de la propiedad privada y la mayoría de los discípulos de la Escuela de Salamanca siguieron la doctrina del derecho de gentes en el primer, segundo y tercer círculo de la clasificación propuesta (Gráfico 1 del Anexo 2), lo que permite identificar el derecho de gentes para la defensa de la propiedad privada como sustrato común o principal base institucional para analizar las cuestiones económicas, lo cual es una razón de peso para clasificar a aquellos autores bajo la denominación de la Escuela de Salamanca de Economía (Gráfico 1 del Anexo 2).

Se puede observar el derecho de gentes en todos los autores de la Escuela de Salamanca de Economía y, entre otros, en : Domingo de Soto (1494-1570) -primer círculo-, Francisco Suárez (1548-1617) -segundo círculo-, Fernando Vázquez de Menchaca (1512-1569) y Luis de Molina (1535-1601) -tercer círculo-.

El uso del derecho de gentes es una característica institucional que permite una agrupación de la figura central y los autores del primer, segundo y tercer círculos en la denominación de la Escuela de Salamanca de Economía (Gráfico 1 del Anexo 2). Aunque hay una excepción, Tomás de Mercado (1530-1576) -segundo círculo- que se desvía de la tendencia general, cuando cita a Aristóteles como una fuente para utilizar sólo el concepto de "*amor a la propiedad*", y no el derecho de gentes. Por ello, como Tomás de Mercado utilizó el derecho natural y una justificación consecuencialista de la propiedad privada, y puede ser incluido en la Escuela Española de Economía (Gráfico 2 del Anexo 4).

Por otro lado, hay autores en el círculo externo que no utilizaron el derecho de gentes a principios del siglo XVII. Y, por ejemplo, Juan de Mariana, incluso dio a la propiedad privada, el rango más alto, como el incentivo necesario para que los hombres pertenezcan a la sociedad y como una prerrogativa de los ciudadanos contra el poder absoluto del Rey o, *mutatis mutandis*, del Estado moderno.

Juan de Mariana dio la más alta jerarquía a la propiedad privada para introducir nuevos conceptos para limitar el poder del Rey. Señaló la propiedad privada como un derecho inalienable obtenido por el trabajo del hombre, que se daña cada vez que el rey impone las leyes, aumenta los impuestos o devalúa el valor del dinero (la "*moneda de vellón*" en aquel entonces en España), sin el consentimiento previo de las personas.

Debido a las razones antes mencionadas, el autor Juan de Mariana puede ser considerado como el punto más alto en la defensa de los derechos de propiedad y subjetivos en los siglos XVI y XVII. Se puede incluir en la Escuela Española de la Economía, como uno de los autores importantes.



Sin embargo, no utilizó expresamente la ley natural, como la mayor parte de la escolástica española hacía con el derecho de gentes situado entre el derecho natural y el civil. Situó los derechos de propiedad de los ciudadanos directamente por encima de los intereses del Estado.

Por lo tanto, Juan de Mariana pertenecería al círculo exterior constituido por los autores influenciados en mayor o menor medida por las ideas de derecho natural de la Escuela de Salamanca y, sin duda, en éste autor jesuita se produce un cambio institucional significativo al proporcionar máxima jerarquía a los derechos de propiedad privada que han sido ganados por el trabajo del hombre, llegando en casos extremos a recurrir a la teoría del tiranicidio, cuando las propiedades son robadas por un Rey con el comportamiento de un tirano, lo que es un claro antecedente del derecho a la rebelión.

En ambos aspectos, su teoría de la propiedad se anticipaba en 75 años a los mismos puntos de vista del filósofo moral inglés, John Locke (1632-1704), tal como se refleja en su trabajo *Dos Tratados sobre el Gobierno Civil* (1690).

### **Derecho a la propiedad privada.**

Si se analiza la teoría de la propiedad de los escolásticos tardíos españoles durante el siglo XVI, se basaba generalmente en la apropiación inicial de la propiedad privada por la "*ocupación*". Posteriormente, algunos autores introdujeron otros modos de aprehensión de los bienes como la "*prescripción*", la "*herencia*" o el "*derecho desde nacimiento*".

Por ejemplo, el abogado Fernando Vázquez Menchaca (1512-1569) -tercer círculo- empleó el derecho de gentes de la Escuela de Salamanca pero, también, reconoció el derecho de gentes secundario con el fin de justificar el origen de los derechos de propiedad no sólo con la "*ocupación*" pero también con la "*prescripción*".

Sin embargo, a principios del siglo XVII, algunos escolásticos tardíos españoles, tales como los jesuitas Francisco Suárez (1548-1617) -segundo círculo- y Juan de Lugo (1583-1660) -círculo exterior- utilizaron la herencia de Tomás de Aquino, pero crearon su propio pensamiento escolástico cuando decidieron explicar la apropiación de la propiedad privada por el trabajo del hombre sobre los bienes adquiridos.

Estos autores tienen mérito intelectual que debe ser considerado. Sin embargo, es muy probable que ambos fueran influenciados por las ideas del jesuita Juan de Mariana (1536-1624) -círculo exterior-, que les precedió en la publicación de sus obras y discutió sobre los problemas económicos con base sobre una teoría de la propiedad adquirida por el trabajo del hombre. Lo que es seguro es que los jesuitas españoles se adelantaron en 75 años e introdujeron exactamente los mismos conceptos de la teoría de la propiedad contenida en los escritos de los filósofos morales, como John Locke (1632-1704).

## **Derecho a la vida.**

Todos los autores escolásticos hablaban en sus obras cómo, en los casos extremos, siempre debería prevalecer al derecho a la preservación de la vida propia por encima del derecho de propiedad.

El fundador Francisco de Vitoria y el primer, segundo y tercer círculos, en la clasificación que estamos utilizando para la Escuela de Salamanca (Gráfico 1 del Anexo 2), entendieron claramente que el derecho a preservar la propia vida era un derecho superior de un derecho de propiedad, como argumentaba Tomás de Aquino.

Lo mismo ocurrió con los autores del círculo exterior, que siempre creyeron en un valor superior de la vida por encima de las propiedades debido a los conceptos del derecho natural de Tomás de Aquino, recibidos a través de la influencia de la Escuela de Salamanca.

Esta es otra característica común a todos los grupos escolásticos españoles de la Escuela Española de Economía (Gráfico 2 del Anexo 4). En caso de extrema necesidad como, por ejemplo, la protección del derecho superior a la propia vida, todos los autores escolásticos españoles argumentaron que era moralmente lícito tomar los bienes ajenos (derechos de propiedad) sin el consentimiento previo de la comunidad o autoridad.

## **Límites entre la propiedad y el Estado.**

La economía política de los escolásticos de los siglos XVI y XVII en España fue escrita en obras de economía moral que hablaban de la relación entre el Estado y la propiedad privada, que es un derecho subjetivo que es esencial en las teorías económicas modernas.

Los escolásticos españoles mantuvieron una concepción del Estado que venía junto con la propiedad. Sin embargo, al analizar los límites de la propiedad privada y el papel del Estado, podemos encontrar diferentes puntos de vista entre los escolásticos españoles cuando analizaban las cuestiones económicas.

En general, todos los escolásticos españoles del siglo XVI permitieron la intervención pública en la propiedad privada pero, a menudo, no hicieron explícitos los casos, por lo que la propiedad privada podría ser sometida a las políticas de Rey (o "*mutatis mutandis*" a las intervenciones del Estado moderno), de acuerdo a lo que el gobernante entienda apropiado para una sociedad.

Por ejemplo, la figura central, Francisco de Vitoria, justificaba una intervención del gobierno cuando había una "*causa justa*" y otros autores como Francisco Suárez -segundo círculo- y Luis de Molina -tercer círculo- también fueron capaces de justificar una intervención del Estado por la búsqueda del "*bien común*". Y, por ejemplo, Domingo de Soto fue el autor que indicó más casos explícitos de intervención del Gobierno como la recaudación de impuestos, las condenas penales y la custodia de los bienes de los menores de edad.

Francisco de Vitoria permitió la intervención a través de la *"recaudación de impuestos"*, siempre que sirviese para mantener la paz, administrar justicia y hacer frente a casos de extrema necesidad, como admitieron sus discípulos en la Escuela de Salamanca y todos los autores del círculo exterior.

El papel mínimo del Estado y la posibilidad de recaudación de impuestos pueden añadirse como puntos de vista comunes entre la Escuela de Economía de Salamanca (Gráfico 1 del Anexo 2) y la Escuela Española de Economía (Gráfico 2 del Anexo 4).

Sin embargo, hay que aclarar que en los siglos XVI y XVII, la limitación de las funciones del Estado era difusa porque todos los escolásticos consideran casos de *"extrema necesidad"*, *"causa justa"* y *"bienestar común"*. En este sentido, la protección moral de la propiedad privada fue similar a la mayoría de nuestros economistas actuales, cuando reclaman las intervenciones estatales en el mercado con los mismos argumentos.

Pero, a comienzos del siglo XVII, algunos jesuitas del círculo exterior como Juan de Mariana o Juan de Lugo, volvieron al concepto de la propiedad privada defendido por Tomás de Aquino y aumentaron el grado de protección de la propiedad privada con argumentos en contra de la intervenciones del Estado.

Así, por ejemplo, el jesuita Juan de Mariana entiende que el poder del Rey (o *"mutatis mutandis"* el Estado) sólo es legítimo cuando recibe el consentimiento de los ciudadanos:

*"En mi opinión, el poder real, cuando es legal, se ha establecido por el consentimiento de los ciudadanos; por tanto, los primeros reyes o gobernantes fueron alzados por este medio al ejercicio del poder y, para ellos, creo que deberían estar limitados por leyes o reglamentos que se considerasen necesarios para que el poder no deje sus límites, en detrimento de los aquellos que son sus súbditos, y degenerase en tiranía. Como dijo Aristóteles, (...) "*

La concepción de Juan de Mariana sobre el gobierno limitado y el consentimiento de los ciudadanos es un claro precedente histórico del parlamentarismo y, nuevamente, se adelanta en 75 años a las ideas del filósofo moral John Locke, quien es considerado erróneamente el inicio del liberalismo político.

Juan de Mariana declaró la propiedad como la institución que es capaz de limitar la intervención del poder político en las cuestiones fiscales y monetarias:

*"(...) El Príncipe no tiene derecho alguno sobre los bienes muebles e inmuebles de los súbditos, por ello, no puede tomarlos por sí mismo o transferirlos a otros (...) el príncipe no puede imponer nuevos impuestos sin un consentimiento formal previo del pueblo. Pregúnteles, entonces, y no despoje a sus súbditos, tomando cada día algo a su propia voluntad y gradualmente reduciendo a la miseria a aquellos que hasta hace poco eran ricos y felices."*

Juan de Mariana deducía y se describía una nueva concepción de la relación entre el individuo y el Estado, mediante el principio de consentimiento que puede ser analizado como

un antecedente claro de parlamentarismo frente a la expansión de la "*razón de Estado*" y el absolutismo en toda Europa.

Debemos admitir que la teoría del Estado de Juan de Mariana -círculo exterior- siguió la doctrina común de la escolástica que daba poderes al Estado para intervenir en la estructura de la propiedad, pero consideraba sólo unos pocos casos de intervencionismo, como la acumulación de bienes cuando surge bajo los privilegios de la ley y, también, cuando las ganancias de las tierras se obtenían debido a privilegios que no fueron ganados por el trabajo previo.

En general, Juan de Mariana se puede considerar que no estaba en favor de la intervención, que era un pacifista debido a los beneficios de la riqueza comercial y argumentaba una buena gestión de las cuentas públicas: la moderación del gasto público y la reducción de impuestos, límites a las funciones de la Estado utilizando pocos recursos públicos, y el equilibrio del presupuesto público.

De todos modos, estaba en contra de la intervención de las propiedades privadas obtenidas por el trabajo del hombre. Es decir, con algunas excepciones particulares, su filosofía política era contraria al positivismo jurídico y abogaba por el consentimiento previo del pueblo, lo que es importante si tenemos en cuenta cómo el imperio de la ley puede ser degenerado por los legisladores.

### **Derecho de Rebelión**

Al igual que en la mayoría de los países en que esa época de Europa, había índices de obras prohibidas en la España de los siglos XVI y XVII, debido a las denuncias ante el tribunal Inquisición, los juicios y el encarcelamiento por razones ideológicas, lo que sirvió para reducir la crítica de la poder político.

Aunque los escolásticos españoles aprendieron la ley natural a partir del estudio de las ideas de la obra *Summa Theologica* de Tomás de Aquino, que incluía una teoría del tiranicidio de los príncipes que se comportaban como tiranos, no había ningún autor que se atreviese a plantear esta teoría en sus escritos.

Sin embargo, una vez más, Juan de Mariana -círculo exterior- hizo hincapié en la evolución institucional de los derechos de propiedad y subjetivos. Volvió a las ideas de Tomás de Aquino sobre una protección más fuerte de la propiedad privada por el derecho natural. Y argumentó también sobre la posibilidad de tiranicidio e identificó los casos específicos en los que un rey se convertía en un tirano.

Sostuvo que la gente debía tratar de resolver los problemas por medios pacíficos antes de recurrir al tiranicidio; por lo tanto, Juan de Mariana puede considerarse un antecedente claro del derecho a la rebelión 75 años antes del filósofo Inglés John Locke.

### **6.4. Análisis comparativo de instituciones.**

Si comparamos la evolución institucional de la propiedad y los derechos subjetivos en los siglos XVI y XVII en España, utilizando las clasificaciones de los escolásticos españoles, que se definieron en la segunda sección, junto con el análisis de las ideas de autores destacados de la tercera sección, podemos extraer las siguientes conclusiones:

### **Escuela de Salamanca de Economía.**

La Escuela de Salamanca inició un movimiento de investigación con origen en la Universidad de Salamanca y con ideas seminales centradas en el derecho natural y una defensa consecuencialista de los derechos de propiedad. Llevaron a cabo una jerarquía de derechos para resolver algunas contradicciones de Tomás de Aquino y, por ello, aplicaron el derecho de gentes para analizar las cuestiones económicas con argumentos morales para una protección de la propiedad y de los derechos subjetivos.

Este movimiento de investigación sobre la ley natural se extendió a otras ciudades de España, Europa y América y ejerció influencia en otros escolásticos españoles y en los investigadores de otras nacionalidades que se pueden incluir en la clasificación más amplia de la Escuela Española de Economía.

### **Escuela Española de Economía.**

Todos los escolásticos españoles incluidos en una descripción exhaustiva de la Escuela de Salamanca de Economía (Gráfico 1 del Anexo 2 con la figura central de Francisco de Vitoria y sus discípulos de los círculos de primero, segundo y tercero), realizan la investigación de los problemas económicos con la ley natural y una justificación consecuencialista de las posesiones con el fin de defender la propiedad y los derechos subjetivos.

El mismo enfoque a los asuntos económicos se produce en los escolásticos españoles tardíos que se han integrado en el círculo exterior y fueron influidos por los escritos, pensamientos y enseñanzas dadas a conocer por la Escuela de Salamanca.

Debido a las similitudes al defender los derechos de propiedad y subjetivos, decidimos utilizar la denominación más amplia de la Escuela Española de Economía con el fin de integrar a los autores del círculo exterior junto con la Escuela de Salamanca y, de este modo, poder referir a una única denominación con aquellos autores que, colectivamente, identificaron muchos de los principios esenciales de la economía política.

### **Teoría de la propiedad.**

Hubo un cambio en la teoría de la propiedad de los escolásticos tardíos españoles que comenzó en el siglo XVI con una explicación inicial de la adquisición de la propiedad privada por la "*ocupación*" de los bienes. Las sucesivas obras de los autores escolásticos se extendieron a casos individuales como la "*prescripción*", la "*herencia*" o el "*derecho por nacimiento*".

Por último, Juan de Mariana, Francisco Suárez y Juan de Lugo publicaron sus obras en el siglo XVII e introdujeron una innovación que fue la idea de la apropiación de la propiedad privada por el trabajo ejercido sobre los bienes individuales. Juan de Mariana fue 75 años por delante de las teorías mostradas, con razonamiento casi idéntico, por el filósofo Inglés John Locke (1632-1704).

### **Límites hacia la intervención del Estado.**

Al dirigirse a los límites de los derechos de propiedad es cuando surgen grandes diferencias entre los puntos de vista de los escolásticos españoles. Aunque, defendieron la propiedad privada y sus consecuencias para asegurar una mayor provisión de bienes, permitieron también la intervención del Estado sobre las posesiones de los ciudadanos y dejaron abierta la posibilidad de actuar del Rey (o "*mutatis mutandis*" un Estado).

Sin embargo, el autor Juan de Mariana -círculo exterior-, como más tarde hicieron Francisco de Suárez y Juan de Lugo, heredaron las ideas aristotélico-tomistas de la Escuela de Salamanca y también refinaron y mejoraron sus argumentaciones causales usando el derecho romano y solicitando un marco institucional donde la propiedad privada, el principio del consentimiento y la derecho a derrocar tiranos (incluyendo, en casos extremos, el tiranicidio), son las principales instituciones que limitan el poder del Estado, una vez más, con más de 75 años de antelación a John Locke y su obra *Dos Tratados sobre el Gobierno civil* (1690).

### **Ámbito de aplicación de las ideas de los escolásticos tardíos españoles.**

Desde el punto de vista de la evolución institucional de la propiedad y de los derechos subjetivos, es plausible que las ideas de los escolásticos tardíos españoles, de alguna manera llegaron a los filósofos morales, los economistas escoceses y otros autores que estaban interesados en la identificación de los principios de crecimiento económico. De ahí la importancia esencial de la economía moral de los escolásticos españoles, porque la identificación de los principios del crecimiento económico y, entre otros, el respeto a las instituciones como la propiedad y los derechos subjetivos, son particularmente importantes por la riqueza de las naciones y el establecimiento de una sociedad civilizada.

## **6.5. ¿Puede afirmarse que Juan de Mariana pertenecía a la Escuela de Salamanca o es un autor heredero de las ideas de la misma?**

Hemos realizado un análisis comparado del marco institucional defendido por la Escuela de Salamanca en relación con las instituciones en las obras de economía política de Juan de Mariana. En el **Anexo 3** se adjunta la tabla resultado del análisis comparativo que nos permite afirmar que Juan de Mariana no pertenece a la Escuela de Salamanca, aunque sí recibió su influencia y puede considerarse heredero de las ideas de la Escuela de Salamanca.

Juan de Mariana trabajó sobre la base escolástica que era el derecho natural pero, sin

embargo, no estudio en la Universidad de Salamanca, no empleó el derecho de gentes y no hizo referencias a autores escolásticos coetáneos integrados en la Escuela de Salamanca sino que prefirió hacer referencias a los clásicos.

Por ello, debe ubicarse en el círculo exterior de la clasificación de la Escuela de Salamanca que se propone en el **Anexo 4**, dentro del grupo de autores que recibieron la proyección de sus ideas.

Como hemos comprobado, desde el punto de vista institucional, Juan de Mariana (1536-1624) hereda las ideas aristotélico-tomistas de la Escuela de Salamanca pero, también, refina y mejora sus argumentaciones causales hasta el punto de reclamar un marco institucional en donde los derechos de propiedad, el principio de consentimiento y el derecho a derrocar a los tiranos (incluso, en casos extremos, por medio del tiranicidio) son las instituciones que limitan el poder del Estado; adelantándose en más de 75 años a las teorías que expuso, con razonamientos similares, el filósofo inglés John Locke (1632-1704).

Por ello, tiene verosimilitud pensar que las ideas de la escolástica española, de algún modo, alcanzaron a los filósofos morales y a los economistas escoceses e, incluso, pudieron llegar más allá. Ahí radica, la importancia esencial de la moral económica de los escolásticos españoles en general, y de la economía política de Juan de Mariana en particular, dado que el respeto por ciertas instituciones y la protección de los derechos individuales tienen una especial importancia para el desarrollo económico y el arraigo de una sociedad civilizada<sup>262</sup>

Como consecuencia principal de dicha clasificación, se llega a la conclusión de que Juan de Mariana no pertenece a la Escuela de Salamanca de Economía, dado que no utiliza el derecho de gentes, no estudió en la universidad de Salamanca y no hace referencia directa a autores escolásticos sino que prefiere aplicar la ley natural de Tomás de Aquino y cita a autores clásicos, junto con ejemplos históricos, que introduce explícitamente para validar sus ideas de economía política, por lo que se puede afirmar que Juan de Mariana forma parte de

---

262 Con la sublimación de la razón y del empirismo por encima de los derechos individuales de cada persona y, con la paulatina pérdida histórica de los referentes de la filosofía escolástica, triunfan los planteamientos filosóficos que justificaban el positivismo lo que favorece la implantación de políticas de ingeniería social, la imposición de utopías colectivistas y, en general, el aplastamiento de los derechos civiles, con el fin de alcanzar arcadias desencadenando los procesos de destrucción de la riqueza, es decir, procesos de destrucción del libre intercambio de productos y servicios y de la libre interacción que caracteriza una sociedad civilizada.

un conjunto más extenso de autores que se vieron influenciados por sus ideas y, por tanto, Juan de Mariana es sólo heredero de la Escuela de Salamanca y no pertenece a la misma.

Sin embargo, también podemos concluir que Juan de Mariana sí puede integrarse y pertenecer a una clasificación más amplia de la Escuela Española de Economía (EEE) y, de hecho, puede considerarse uno de sus representantes más destacados, dado que elevó al máximo el nivel de protección de la propiedad privada y la aplicación de los derechos subjetivos como el principio de consentimiento y el derecho de rebelión ante los tiranos que permiten limitar las actuaciones del orden político y, consecuentemente, permiten desarrollar un orden de mercado o económico libre de coacción institucional.

De este modo llegamos a la primera conclusión de la investigación que permite afirmar que Juan de Mariana es heredero de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) y, de hecho, puede integrarse perfectamente en una más amplia Escuela Española de Economía (EEE) debido a que identificó importantes principios que explican el funcionamiento del orden de mercado como:

**a)** la importancia esencial de la protección de la propiedad privada<sup>263</sup>, **b)** el papel del Estado circunscrito a la provisión de seguridad exterior<sup>264</sup>, interior y jurídica<sup>265</sup> y en las obras públicas<sup>266</sup> y emergencias (como atender el socorro a los pobres) que sirven al interés general de una nación, **c)** la necesidad de equilibrio en los presupuestos públicos con impuestos bajos y mínimo endeudamiento<sup>267</sup>, **d)** el origen del dinero y sus funciones<sup>268</sup>, **e)** el origen y el efecto de la inflación<sup>269</sup>, y **f)** la imposibilidad de la planificación centralizada en las organizaciones sociales por déficits en la información y la gestión.<sup>270</sup>

---

263 Mariana (1981: 341-342)

264 Ibídem, pp. LII-LIII, pp. 324-325.

265 Ibídem, pp. LII-LIII, pp. 373-374, pp. 383-387.

266 Ibídem, pp. LII-LIII, pp. 359-360.

267 Ibídem, pp. 331-338.

268 Ibídem, pp. 31-96.

269 Mariana (1987: 83-87)

270 Mariana (1768: 609-617)





## Capítulo 7. JUAN DE MARIANA EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

Juan de Mariana es ante todo conocido por ser el autor del primer libro académico de historia moderna de España que, inicialmente, fue publicado en Toledo en el año 1592 en latín con el título original *Historia de rebus Hispaniae libri XXX*, incluyendo con elevado nivel de detalle los hechos históricos y las batallas más relevantes, hasta la muerte 1515 del rey Fernando el Católico.

Se hicieron cuatro ediciones en vida del autor. La primera y segunda ediciones fueron publicadas en latín en 1592 y en 1599. La tercera edición del libro en idioma español se titulaba *Historia general de España* y se publicó en 1601. La cuarta edición del libro en vida de Mariana fue publicada en español en el año 1623, añadiéndose un Suplemento a la Historia de España que resume los hechos históricos<sup>271</sup> acaecidos desde 1515 hasta 1621 cuando muere el rey Felipe III.

La obra *Historia general de España* de Juan de Mariana fue editada en múltiples ocasiones durante los siglos XVII, XVIII y XIX hasta la edición del año 1848. Posteriormente, las ediciones fueron siendo menos numerosas, cuando uno de sus grandes admiradores Modesto Lafuente<sup>272</sup> publicó los treinta volúmenes de *Historia general de España* (1850-1867) que comenzaron a sustituir a la obra histórica de Mariana entre las preferencias educativas de la clase académica y política del siglo XIX. La obra histórica

---

271 Crespo (2014: 18). Mario Crespo López explica que hasta la obra histórica de Juan de Mariana sobresalieron en la historiografía española cinco autores: Diego de Valera (1412-1488) como autor de una *Crónica de España* (1482), Jerónimo de Zurita (1512-1580) como autor de los *Anales de la Corona de Aragón* (1562-1580) y de *Indices rerum ab Aragoniae regibus gestarum* (Zaragoza, 1578), Ambrosio de Morales (1513-1591) como autor de *Antigüedades de la ciudades de España* (Alcalá de Henares, 1575), Florian de Ocampo (1513-1590) autor de *Los cinco libros primeros de la Cronica general de España* (Zamora, 1553) y Esteban de Garibay (1533-1600) autor de *Los Quarenta Libros del Compendio Historial* (1570-1572) y de *Origen, discursos e ilustraciones de las dignidades seglares de estos reynos* (1596). También publicó Pedro de Rivadeneyra (1527-1611) las obras *Historia eclesiástica del cisma del reino de Inglaterra* (Madrid, 1588) y *Flos Sanctorum* (Madrid, 1599-1601).

272 Gómez Martos (2014: 22). “Juan de Mariana y la historiografía ilustrada. Un debate a propósito de los falsos cricones”, *Revista Cabeza Encantada*. CSIC, Madrid. [<http://www.proyectos.cchs.csic.es/humanismoyhumanistas/cabeza-encantada> Fecha: 14/09/2015]

de Juan de Mariana prevaleció durante casi tres siglos pero, sin embargo, fue duramente atacada en el siglo XVIII por la controversia que suscitó que en la edición del año 1623, un año antes de la muerte del jesuita, se incluyesen en la obra los nombres de Dextro y Máximo que eran falsos cronicones publicados escritos por el jesuita toledano Jesús Román de la Higuera (1538-1611) y publicados en siete ediciones a partir del año 1619. Sin embargo, lo cierto es que estas referencias a falsos cronicones no se encuentran en la edición original de la *Historia general de España*, ni en la latina (1592) ni en la castellana (1601)<sup>273</sup>.

Fue traducida al inglés por el capitán John Stevens y publicada con el título *General History of Spain* en 1699. Es menos una gran historia que una obra de arte, que combina historia, anécdota, y la leyenda en una prosa fluida y de fácil lectura que hace que sea una obra maestra que perdurará en el tiempo.

### 7.1. Prólogo en la obra *Historia general de España*

En la edición de la *Historia general de España*, publicada en el año 1854, se pueden apreciar las importantes indicaciones que realizó Juan de Mariana, como Prólogo<sup>274</sup> a la edición de 1601, relativas al objetivo, el método y el contenido de su obra

---

273 Gómez Martos (2014: 3-4). A continuación, veremos que algunos autores se dedicaron a desacreditar la calidad de las obras de Juan de Mariana durante el siglo XIX aprovechando la controversia que suscitaron los falsos cronicones. Algunos incluso realizaron semejante hazaña con la excusa de la reedición las obras completas de Juan de Mariana, como ocurrió en el caso de la infame introducción del periodista, publicista y político Francisco Pi y Margall que acompañó la edición del año 1854 de Ryvadeneira. Hay que recordar que, precisamente, emergen en el siglo XIX las ideologías (socialismo, anarquismo, federalismo...) que, como señala Burleigh (2005) (2006), pueden estudiarse como religiones seculares que sirven para tomar el poder político sobre un territorio y «guiar» los acontecimientos con el objetivo de cambiar las instituciones. El análisis ideológico de las obras de Juan de Mariana ciega la neutralidad en la visión académica, porque las ideologías inducen a perder la objetividad para anteponer la persecución de fines ideológicos o el avance en la consecución de utopías.

274 Mariana (1854: 1). Esta edición del año 1854 recopila las obras de Juan de Mariana que, hasta entonces, existían en idioma español. Añade la traducción al mismo de la obra *De Rege et regis Institutione* con el título *Sobre el Rey y la institución real*, si bien entendemos que una edición previa de

histórica:

*“AL REY CATÓLICO DE LAS ESPAÑAS, DON FILIPE, TERCERO DE ESTE NOMBRE, NUESTRO SEÑOR.*

*Los pasados años, muy poderoso Señor, publiqué la Historia general de España, que compuse en latín, debajo del real nombre y amparo de vuestro padre el Rey, nuestro señor, de gloriosa memoria. Al presente me atrevo á ofrecer la misma puesta en lenguaje castellano. Como una joya podrá ser de alguna estima para el reinado dichoso y para la corona de vuestra majestad; servicio, según yo pienso, agradable á vuestra benignidad por la grandeza de la empresa y por el deseo que tengo de aprovechar y servir. **Lo que me movió a escribir la historia latina fué la falta que della tenía nuestra España** (mengua sin duda notable), mas abundante en hazañas que en escritores, en especial deste jaez. Juntamente me convidó a tomar la pluma el deseo que conocí los años que peregriné fuera de España, en naciones extrañas, de entender las cosas de la nuestra; los principios y medios por donde se encaminó la grandeza que hoy tiene. Volvíla en romance, muy fuera de lo que al principio pensé, por la instancia continua que de diversas partes me hicieron sobre ello y por el poco conocimiento que de ordinario hoy tienen en España de lengua latina aun los que en otras ciencias y profesiones aventajan. Mas ¿qué maravilla, pues ninguno por este camino se adelanta, ningún premio hay en el reino para estas letras, ninguna honra, que es la madre de las artes? Que pocos estudian solamente por saber. Además del recelo que tenia no la tradujese alguno poco acertadamente, cosa que me lastimara forzosamente y de*

---

1845 es más exacta que esta en la traducción al idioma español, especialmente en cuanto a una traducción más correcta de los términos relativos a la propiedad, el gobierno y el Estado sin caer en la contaminación ideológica por ideas “colectivistas” y concepciones de la realidad del siglo XIX que se observan en la edición de 1854. Ésta edición también incluye la traducción al español realizada por el mismo Juan de Mariana del tratado monetario *De Monetae Mutatione* y cuyo manuscrito permaneció extraviado durante más de dos siglos con el título *Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón que al presente se labra en Castilla*. El editor e impresor fue Manuel Rivadeneyra (1805-1872). Publicó en dos volúmenes las obras completas en idioma español de Juan de Mariana dentro de la colección BAE (Biblioteca de Autores Españoles), que en el periodo 1848-1888 recopiló las obras de los más insignes autores españoles. El Gobierno español ayudó a la publicación de las obras de la colección mediante la adquisición de ejemplares por valor de 400.000 reales para las bibliotecas del Estado.

*que muchos me amenazaban. En todo el discurso se tuvo gran cuenta con la verdad, que es la primera ley de la historia. Los tiempos van averiguados con mucho cuidado y puntualidad. Los años de los moros ajustados con los de Cristo, en que nuestros coronistas todos faltaron. Al as ciudades, montes, ríos y otros lugares señalamos los nombres que tuvieron antiguamente en tiempo de romanos. Finalmente, no nos contentamos con relatar los hechos de un reino solo, sino los de todas las partes de España, mas largo ó mas breve, según que las memorias hallamos; ni solo referimos las cosas seglares de los reyes, sino que tocamos asimismo las eclesiásticas que pertenecen a la religión; todo con mucha precisión para que la balumba de historia tan larga y tan varia, á ejemplo de las otras naciones, saliese tolerable...”*

[Resalte del texto en letra negrita realizado por el autor del estudio]

En el texto del prólogo, Juan de Mariana declara que realiza la obra porque, mientras estuvo impartiendo enseñanza en el extranjero, observó que otras naciones contaban con una recopilación de sus hechos históricos y, sin embargo, se carecía de una obra que explicase los hechos que llevaron a la grandeza del Reino de España. Él mismo se encargó de la traducción del latín al español para mantener la integridad del contenido del libro.

Queda bien claro que, como monje escolástico de la orden de los jesuitas, Juan de Mariana declara ajustarse a la verdad como primera ley de la historia, emplea las memorias de los cronistas<sup>275</sup>, y señala que narra los hechos históricos desde los primeros pobladores de la

---

275 Ver notas de pié de página números 32 y 34. En la lectura de la obra *Historia General de España* de Juan de Mariana se observa que, como ocurre en sus obras de economía política, el padre Mariana prefiere recurrir a los autores clásicos griegos y romanos como, entre otros: Plinio, Pomponio Mela, Justino, Solino, Sexto Rufo, Estrabon, Ptolomeo, Appiano, Plutarco, Tucídides, Varron, Virgilio, Herodoto, Filon, Tito Libio, Apiano, Ambrosio de Morales, Dion, Lucillio, Cicerón, Tácito, Suetonio, San Isidoro, Gregorio Turonense, Sidonio Apollinar... Mariana prácticamente no cita a los autores coetáneos y, de hecho, sólo cita a dos. Cita en dos ocasiones a Florian de Ocampo. Y cita una vez a Ambrosio de Morales. Que cite de un modo tan escaso a los autores coetáneos, indica que los conoce y ha leído sus obras pero, sin embargo, ha investigado y cruzado los datos históricos con otras crónicas y, por ello, no creyó necesario hacer mayores referencias a fuentes coetáneas. Sí se puede afirmar con rotundidad que, en los primeros capítulos de *Historia General de España*, Juan de Mariana cita con el propósito de recurrir al argumento de la autoridad en las obras *Etimologías* y *Historia Gothorum*,

provincia romana de Hispania, teniendo que corregir algunos errores temporales de los cronistas con respecto al calendario árabe. Se indica también que el trabajo realizado fue arduo recopilando los hechos históricos desde la población de España hasta la muerte del rey Don Fernando el Católico, dado que conformaban el pasado común de todos los reinos de España.

Se puede comprobar cómo Juan de Mariana intenta influir sobre el rey Felipe III y su corte, tal y como se desprende del contenido final de dicho prólogo<sup>276</sup>:

*“...Solo suplico humildemente reciba su majestad este trabajo en agradable servicio, que será remuneración muy colmada si, como vuestra majestad ha ocupado algunos ratos en la lección de mi historia latina, ahora que el lenguaje es mas llano y la traza mas apacible la leyere mas de ordinario. Ninguno se atreve á decir a los reyes la verdad; todos ponen la mira en sus particulares: miseria grande, y que de ninguna cosa se padece mayor mengua en las casas reales. Aquí la hallará vuestra majestad por sí mismo: reprehendidas en otros las tachas, que todos los hombres las tienen; alabadas las virtudes en los antepasados; avisos y ejemplos para los casos particulares que se pueden ofrecer, que los tiempos pasados y los presentes semejantes son, y como dice la Escritura, lo que fuere eso será. Por las mismas pisadas y huella se encaminan, ya los alegres, ya los tristes remates; y **no hay cosa mas segura que poner los ojos en Dios y en lo bueno y recatarse de los inconvenientes en que los antiguos tropezaron**, y á quisa de de buen piloto tener todas las ropas ciegas y los bajos peligrosos de un piélago tan grande como es el gobierno y mas de tantos reinos en la carta de marear bien demarcados. **El año pasado presenté á vuestra majestad un libro que compuse de las virtudes que debe tener un buen rey, que deseo lean y entiendan los príncipes con cuidado. Lo que en el se trata especulativamente, los preceptos, avisos y las reglas de la vida real, aquí se ven puestas en práctica y con sus vivos colores esmaltadas...**”*

[Resalte del texto en letra negrita realizado por el autor del estudio]

En las obras de los escolásticos tardíos españoles encontramos siempre una actitud de mostrar la ejemplaridad moral al lector, porque consideran importantes los valores morales

---

*Historia Wandalorum et Historia Sueborum* de San Isidoro de Sevilla, al que conocía bien por haber trabajado sobre sus obras. Por otro lado, la mayor parte de las citas se encuentran en el relato de los hechos más antiguos pero, significativamente, van desapareciendo las citas conforme progresa la narración hacia los reyes visigodos y hechos históricos medievales.

276 Mariana (1854: 2).

que hacen discurrir el devenir de cada persona en particular y de la historia de un pueblo en general. Las obras escolásticas ensalzan la importancia humanística de los valores del espíritu y de las buenas costumbres.

Por ello, habiendo escrito *Historia de rebus Hispaniae*, Juan de Mariana logra un respeto indudable ante la corte como erudito y, al abrigo de dicha potestad académica, se permitía dirigirse al Rey y ofrecerse como portador de la verdad histórica importante para que se aprendiese del pasado y no se cometiesen errores en el gobierno político de los asuntos del imperio español.

Desde el punto de vista de la historia del pensamiento económico, es importante señalar cómo Juan de Mariana aprovecha el prólogo para reivindicar ante Felipe III la lectura de su libro de instrucción de príncipes *De Rege et regis institutione* y vincula el contenido de sus ideas de economía política con el aprendizaje de los hechos históricos que ofrece en idioma español en la obra *Historia general de España*.

Por tanto, el propio Juan de Mariana vincula en este prólogo su obra de economía política a los hechos históricos que recopiló en su *Historia general de España*. De hecho, las obras económicas de Juan de Mariana recogen siempre la importancia de los hechos históricos, puesto que se ofrecen al lector como ejemplos de filosofía moral, que deben adoptarse o bien rechazarse, por sus consecuencias para Rey y el pueblo.

Adicionalmente, hay que resaltar que Juan de Mariana estudia la historia intentando identificar las instituciones que se producen al interactuar los reinos y las propias personas.

## **7.2. Discurso preliminar en la obra *Historia general de España***

El propósito de esta investigación son las obras económicas de Juan de Mariana con base en su profundo conocimiento de los hechos históricos que sustentan sus ideas sobre economía política.

Sin embargo, creemos importante explicar las erróneas críticas que Francisco Pi y Margall vierte en el discurso preliminar que redactó para la edición de las obras completas de Juan Mariana publicada en el año 1854 y que, quizás sin proponérselo, dada su sorprendente inconsistencia, parecen un burdo intento de introducir ruido y desacreditar como “publicista”

el alcance humanístico de las obras de Juan de Mariana que abarcaron ámbitos de las ciencias sociales tan amplios como la teología, la filosofía moral, la historia y la economía política.

Vista las críticas de Francisco Pi y Margall, que reproducimos a continuación, se explica de un modo verosímil la ausencia de estudios españoles posteriores, en el siglo XIX y hasta finales del siglo XX que alzasen la mirada hacia la obra humanística de Juan de Mariana, mas allá de los prejuicios del devenir político propios de la decadencia del imperio español que terminó con el fin de la Guerra de Cuba en 1898 pero que, lamentablemente, continúan hoy en día, con los debates ideológicos entorno a la estructura territorial del Reino de España.

La colección de obras de Juan de Mariana fue publicada en el año 1854 por el editor e impresor catalán Manuel Rivadeneyra. Fue revisada por Francisco Pi y Margall figurando por sus iniciales F.P.M. en el libro, aunque no es seguro que hiciese la traducción al español de la obra *De Rege et Regis Institutione*. Existe certeza sobre su autoría del Discurso Preliminar en donde se permite incluir comentarios críticos extremadamente duros con la figura del padre Mariana lo que, sin duda, podría deberse a las complejas circunstancias ideológicas, históricas y políticas por las que atravesó España durante la segunda mitad del siglo XIX.

Como comprobaremos a continuación, quizás Francisco Pi y Margall no era la persona más adecuada ideológicamente para realizar un Discurso Preliminar equilibrado y ponderado con una semblanza neutral y ecuánime sobre la vida y las obras de Juan de Mariana, dado que el padre jesuita escribió una obra extensa que recogía los hechos que forman el corpus histórico de España y, posteriormente, intentó aconsejar al Rey y a la corte real sobre los principios de la economía política que permitían mantener el imperio español, y que desarrolló entorno a un conjunto de instituciones que defendió desde la perspectiva de la filosofía moral.

Francisco Pi y Margall<sup>277</sup> era partidario de la república y defendió como ideologías políticas el socialismo y el anarquismo. Fue contrario a la monarquía española en cualquiera de sus formas y variantes. Inicialmente, trabajó como periodista y escritor. Conspiró contra la monarquía en el año 1864 y tuvo que huir a París. Este hecho le impidió participar en la

---

277 Francisco Pi y Margall (1824-1901) fue político, periodista, jurista, historiador, crítico de arte y filósofo.



revolución de 1868 denominada “La Gloriosa” que derrocó a Isabel II. Después de este suceso, dirigió el Partido Federal y logró ser elegido diputado en Cortes Generales y Ministro de Gobernación. También fue presidente del poder ejecutivo de la Primera República Española durante apenas un mes del 11 de junio al 18 de julio de 1873, justo cuando el modelo territorial federalista, que defendió e impulsó, estalló en la forma de una rebelión cantonal del 12 de julio de 1873 hasta el 13 de enero de 1874. Cuando sobrevino la derrota de España en la Guerra de Cuba (1898), defendió la libre autodeterminación de los pueblos. En economía, defendió posiciones contrarias a la propiedad privada y en favor de la propiedad colectiva de los medios de producción en un sistema de socialismo democrático y de anarquismo social.

En cualquier caso, sorprende al lector avezado que Francisco Pi y Margall no fuese ni condescendiente ni ponderado en la medición del alcance de la obra humanística de Juan de Mariana, reiterando comentarios negativos sobre las obras de Juan de Mariana, sin explicar las cuestiones que plantea y las afirmaciones que realiza y, por tanto, careciendo de razonamientos estructurados y desideologizados y, curiosamente, sin citar fuentes bibliográficas que permitían sostener sus críticas desacertadas.

Desde luego, como comentarista, si de verdad quería ayudar al conocimiento de las obras de Juan de Mariana, Francisco Pi y Margall seleccionó bastante inadecuadamente las preguntas, las calificaciones y los comentarios que realizó sobre dichas obras en el Discurso Preliminar<sup>278</sup> como, por ejemplo, al cuestionar al lector sobre la obra del padre jesuita:

*“Mariana no es aun conocido ni en su patria. Escribió de filosofía, de religión, de política, de economía, de hacienda; sondó todas las cuestiones graves de su época; emitió su opinión sobre cuanto podía lastimar sus creencias y la futura paz del reino; pero, como si no existiesen su obras ni quedase de ellas memoria, es considerado aun, no como un hombre de ciencia, sino como un zurcidor de frases, como un literato que apenas ha sabido hacer mas que poner en buen estilo los datos históricos recogidos por sus antecesores. Llevó indudablemente un plan en cuanto dio presa, y este plan no ha sido aun de nadie comprendido; tuvo, como pocos, ideas, al parecer, demasiado adelantadas para su época, y estas son aun el secreto de un círculo reducido de eruditos. Fue, como ninguno, audaz e independiente, no cejó ante el peligro, creció en él y llamó sin titubear sobre sí las iras de los*

---

278 Mariana (1854: V-VI).

*que mas podian; habló, gritó, tronó contra todo lo que le pareció digno de censura: ¿quién, no obstante, le ha apreciado aun sino como un escritor que ha compuesto tranquilamente en su retrete un libro, donde lo de menos era influir en la marcha de los asuntos públicos, y lo de mas dar a conocer la gala y majestad de la lengua castellana? ¿Qué se conoce de él entre nosotros mas que su Historia general de España?*

*¿Si cuando menos hubiesen sabido juzgarla! Mas ¿dónde está, han dicho, la crítica y la filosofía de este hombre? ¿No es él quien, después de haber desechado como inverosímiles antiguas y respetables tradiciones, ha consagrado páginas enteras de su libro á fábulas que hasta el sentido común rechaza? ¿qué nos ha dicho acerca del objeto que lleva la especie humanan acerca del camino que esta sigue para llevar a la realización de sus deseos? ¿No ha convertido acaso la historia de los pueblos en una serie cronológica de biografías de príncipes y reyes?*

*Han subido aun de punto los cargos cuando algun crítico, entre tantos, queriendo hacerse superior á sus predecesores, ha vuelto los ojos al libro De Rege ó á otra de sus obras político sociales. ¿Dónde está, ha dicho, el sentimiento monárquico de un hombre que deriva el poder real del consentimiento de los pueblos, consigna el derecho de insurrección y da hasta a los particulares la facultad de atentar contra la vida de un monarca? ¿Qué reglas nos ha dado para distinguir de los reyes á los que él llama tiranos? Si admitimos que un hombre puede matar al rey que viole las leyes fundamentales de un Estado y se escude tras las armas de soldados elegidos entre el mismo pueblo, ¿Qué razon habrá para castigar al que mate á otro hombre cuyos crímenes, cometidos á la sombra de la hipocresía, escapen á la acción de la justicia? El regicidio por buenos que sean sus resultados, ¿no será siempre un delito en el que lo cometa? ¿por qué pues ha debido guardar el autor las mas bellas flores de elocuencia para esparcirlas hasta con amor sobre el sepulcro de Jacobo Clemente, matador de Enrique III de Francia, vengador, según Mariana, de la familia de los Guisas? Ese libro De Rege armó indudablemente la mano de Ravaillac contra Enrique IV; es hasta un borron para nuestra patria que haya escrito y comentado por plumas españolas”*

Francisco Pi y Margall señala algunas razones que, en parte, explican sus graves críticas introductorias que pueden sembrar la desconfianza y desincentivan la simpatía inicial

del lector hacia las obras de Juan de Mariana que es un requisito fundamental para realizar una lectura profunda y ponderada<sup>279</sup>:

*“Tenemos, en verdad, ideas filosóficas distintas de las suyas, ideas v políticas distintas de las suyas, ideas económicas distintas de las suyas; mas ¿Quién por eso llegará á creer que pretendamos juzgarle al través de opiniones que no tuvo ni pudo tener de modo alguno?”*

En la parte I, Francisco Pi y Margall analiza algunas de las obras más filosóficas y teológicas de Juan de Mariana hacia las que muestra mayor ponderación pero que, sin duda, son obras menos relevantes desde el punto de vista histórico, económico y político como, por ejemplo, *De aventur B. Jacobi Apostoli in Hispaniam* (Sobre la venida del apóstol Santiago a España), *De morte et immortalitate* (Sobre la muerte y la inmortalidad), *Pro editione Vulgatae* (Sobre la edición Vulgata) o *De Spectaculis* (Sobre los Espectáculos).

En la parte II, Francisco Pi y Margall descalifica a Juan de Mariana como *publicista*<sup>280</sup> al comentar la obra *De Rege et regis institutione* (Sobre el Rey y la institución real), demostrando el desconocimiento de los principios del crecimiento económico y la visión política miope, propia de muchas personalidades de la España de mediados y finales del siglo XIX.

Así, por ejemplo, un académico no puede menos que sonrojarse al leer la siguiente crítica que, en realidad, intenta desacreditar a Juan de Mariana aunque, de hecho, supone un ensalzamiento del valor moral, y una puesta de manifiesto de las grandes objeciones políticas, en la defensa a ultranza de la libertad de los ciudadanos en las obras de economía política del padre Mariana<sup>281</sup>:

*“Hemos sido extensos en la exposición de estas ideas, no tanto por la novedad que á primera vista presentan, como por la celebridad del libro en que las vertió nuestro sensato publicista. Mariana, sobre todo en política, no sólo no inventó, no propuso siquiera una reforma que no fuera la restauración de alguna práctica, más o menos antigua, caída en desuso ó por la mala fe de los gobernantes, ó por la negligencia de los gobernados.*

---

279 Mariana (1854: VII).

280 Mariana (1854: XXVI).

281 Mariana (1854: XXXVI-XXXVII).

*Partidario acérrimo, más que del derecho racional, del derecho histórico, estudió al parecer las instituciones y las costumbres patrias, hecho lo cual, procuró recogerlas en un solo cuerpo de doctrina, tal vez por el deseo de que se conservasen y vinieran á servir de leyes fundamentales al Estado que por el afán de lanzar una teoría mas en el ya tan removido campo de la ciencia del gobierno. Fue indudablemente audaz al sentar el principio de la soberanía del pueblo; mas es preciso advertir que la sola existencia de nuestras mismas instituciones lo implicaba, y que, si queria ser lógico, ó habia de establecerlo como punto de partida, ó habia de negar legitimidad de aquellas y por consiguiente rechazarlas.”*

Precisamente, al criticarle duramente, aun sin darse cuenta, Pi y Margall acertó con la clave de la importancia humanística de la obra de Juan de Mariana que, como veremos más adelante, es la **identificación del marco institucional o, si se prefiere**, del conjunto de *instituciones (morales, jurídicas, políticas y económicas)* que son responsables del crecimiento económico como, entre otras: la defensa de la propiedad privada, el equilibrio de los presupuestos públicos, la reducción de los impuestos, el bajo endeudamiento público, la no-alteración del valor del dinero o el principio de consentimiento del pueblo.

Francisco Pi y Margall fue extremadamente duro en el Discurso Preliminar a la obra de Juan de Mariana pero, quizás por el hecho de incluir la edición de 1854 la primera traducción al español de la obra *De Rege et regis institutione* (Sobre el Rey y la institución real), hizo una excepción en las cuestiones económicas donde aparenta ser indulgente pero, aún así, interpreta erróneamente la obra incorporando su propia versión más colectivista e intervencionista<sup>282</sup>:

*“Donde empero estuvo más acertado Mariana fue en las cuestiones económicas. Comprendió perfectamente de dónde proceden los malísimos males que aquejan a los pueblos; atribuyó el origen de la propiedad a la tiranía, partió del principio que la comunidad habia sido el estado primitivo de la especie. Circunscribiéndose por de contado á hablar de la propiedad territorial, única compatible, no solo en su origen, sino en sus derechos señoriales y en sus funestos resultados; dejó á un lado é intacta la de los frutos del trabajo, legitimada y hasta exigida por la misma organización del hombre. La división de la tierra, y sobre todo la acumulación de vastas haciendas en pocas manos, hé aquí, dijo, el motivo principal*

---

282 Mariana (1854: XLI).

*de los desórdenes sociales; si se distribuyese mas la propiedad, si se procurase templar así los males que habian de nacer forzosamente de romper con la comunidad impuesta por la razón y la justicia, no veriamos como ahora crecer numerosas familias de pobres junto á los mismos palacios de los poderosos, en el mismo seno de la abundancia y la riqueza. Estos pobres lo son por un vicio de la sociedad, y deben ser socorridos por esta misma sociedad, cuya mala organización es la culpa de su hambre y de su miseria. La sociedad no ha sido creada para la defensa mutua de los que la componen, lo ha sido también para garantizar la existencia de todos y cada uno de sus individuos... Estuvo Mariana en cambio irrefutable al hacerse cargo de si podia alterarse ó no el valor de la moneda... Mariana con todos sus defectos es uno de los hombres mas notables de su siglo...”*

Así, por ejemplo, Pi y Margall se equivoca gravemente al afirmar que Juan de Mariana atribuye el origen de la propiedad a la tiranía. Por el contrario, como se analiza en esta tesis doctoral, lo que más vehementemente defiende Juan de Mariana es la propiedad privada de los ciudadanos frente a la tiranía. Por otro lado, la lectura de *De Rege et regis Institutione* permite constatar que Juan de Mariana defendió la propiedad privada y que entendió que se adquiere por el trabajo del hombre, adelantándose en décadas a los autores posteriores.

Por otro lado, Pi y Margall introduce una nueva tergiversación cuando habla de los roles del Estado. Como veremos, Juan de Mariana atribuyó como papel principal del Rey (o “*mutatis mutandis*” del Estado moderno) la provisión de seguridad en el territorio del cual fuese soberano por haber recibido el consentimiento del pueblo.

Por estos importantes motivos, se ha tomado con mucha cautela las afirmaciones que contiene el Discurso Preliminar de Francisco Pi y Margall en la edición de Obras Completas del año 1854 porque, como veremos en los próximos capítulos, aun suponiendo que fuese bien intencionado, hay afirmaciones distorsionan el entendimiento de las ideas económicas y políticas de Juan de Mariana y, además, hay críticas realizadas con excesiva ligereza que mueven hacia la desconfianza y desincentivan la lectura de las obras del autor.

Finalmente, en la parte III del Discurso preliminar, el crítico Pi y Margall realiza afirmaciones en relación con la obra *Historia general de España* que, también, entendemos deben leerse con suspicacia<sup>283</sup>:

*“Cuando Mariana empezó á escribir su Historia, á su vuelta del extranjero, era ya hombre maduro y tenía formuladas, si no en libros, en su entendimiento, casi todas las ideas que acabamos de examinar á la luz de la filosofía. Quiso ensayarlas como los metales, las ensayó en la historia de su patria. Algunos, prescindiendo de este objeto, visible simplemente al leerla, la han censurado por hallarla sobrecargada de reflexiones; mas sin advertir que este cúmulo de reflexiones era necesario para el autor como útil para el interés de la obra. El conjunto de estas reflexiones constituye en la Historia general de España todo el sistema filosófico-político de Mariana; de tal modo, que si se llegase á perder un día la memoria de los demás libros, bastaría recogerlas para que pudiésemos juzgarle con la misma latitud y conocimiento de causa con que lo llevamos hecho. Léase con detención esta tan vituperada historia, y se verá si exageramos”*

Después de leer los libros de Mariana, un lector de estos comentarios, pudiese entender que pareciese como si Pi y Margall, en lugar de poner luz blanca sobre las obras de Juan de Mariana, quisiese tapar sus obras con un velo oscuro que retrajese de iniciar su lectura.

En primer lugar, sorprende que Pi y Margal no cite otros autores ni incluya extractos precisos de las obras de Juan de Mariana que permitan respaldar las críticas que vierte sobre ellas. En segundo lugar, cogen desprevenido al lector algunas afirmaciones gratuitas, como cuando afirma que Juan de Mariana es un “publicista” sin respaldar su comentario con una explicación razonada.

Para la elaboración de esta tesis doctoral, hemos leído en español y en detalle su obra histórica *Historia de rebus Hispaniae* y sus dos obras económicas *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione* pero, sin embargo, no hemos podido encontrar los “cúmulos de reflexiones” sobre filosofía moral a los que hace referencia Pi y Margall en el

---

283 Mariana (1854: XLV).

texto citado arriba, indicando que se encuentran en la obra histórica sin mostrar las pruebas al lector.

Como hemos visto, Juan de Mariana en el Prólogo de la edición en español de 1601 de su *Historia general de España* le indica al rey Felipe III que los “*preceptos, avisos y reglas*” de la obra *De Rege et Regis Institutione* publicada inicialmente en 1599 “*se ven puestas en práctica y con sus vivos colores esmaltadas*”.

Sin embargo, esa indicación del padre Mariana en modo alguno quiere decir que su obra histórica esté cargada de sus reflexiones morales y tampoco significa que contenga de una forma expresa los conceptos del sistema filosófico-político de Mariana. Bien al contrario, después de publicar su obra histórica en latín en el año 1572, el padre Mariana recibió el encargo de García de Loaysa de escribir un libro de enseñanzas a modo de espejo de príncipes que tenía como destinatario el infante y posterior rey Felipe III, publicándose en el año 1599. El encargo le vino del preceptor del entonces príncipe pero, sin duda, debido a la gran preocupación de Felipe II por instruir adecuadamente a su hijo en las labores del gobierno.

Es decir, con certeza, el proceso intelectual fue en sentido inverso al señalado por Pi y Margall. La obra histórica llevó a la reflexión y la elaboración de las obras de economía política que mostraron expresamente la base de filosofía moral de Juan de Mariana. Evidentemente, la obra histórica contiene breves reflexiones en su narración, pero se observa como el padre jesuita intenta mantener apego a la verdad escolástica al narrar los hechos de España, especialmente visible al avanzar en el tiempo histórico. Son las obras de economía política las que permiten analizar la filosofía política y la concepción de la realidad de Juan de Mariana, incluyendo numerosos ejemplos de hechos históricos. Nunca se produjo al revés. Es decir, la obra histórica de Juan de Mariana no incluye “*cúmulos de reflexiones*” del autor ni sobre su filosofía moral ni sobre sus ideas de economía política, que fueron solo reflejadas en las obras posteriores.

De hecho, al leer detenidamente los pasajes de la obra histórica no se han podido encontrar esos “*cúmulos de reflexiones*” que, según el criterio de Francisco Pi y Margall, harían referencia explícita a la filosofía política de Juan de Mariana que, como veremos, está basada en conceptos de filosofía moral como la protección de los derechos de propiedad, la soberanía del pueblo frente al rey, el principio de consentimiento del pueblo o el derecho de rebelión del pueblo frente a los tiranos, conocido como la teoría del tiranicidio.

Sabemos con certeza que Juan de Mariana regresó a Toledo (España) en el año 1574 y estuvo trabajando durante años en la elaboración de la obra de recopilación de los hechos históricos en España que se narraban en las obras de autores antiguos, lo que resultó una labor ardua, extensa y compleja, como bien señala Juan de Mariana en el citado Prólogo y, aunque parece ser que el cuerpo central de la obra pudo haber sido terminada años antes, lo cierto es que fue publicada en el año 1592, en latín y con el título *Historia de rebus Hispaniae libri XXX*, coincidiendo con el centenario del descubrimiento de América.

Después de publicarse en latín *Historia de rebus Hispaniae libri XXX*, fue cuando Juan de Mariana abordó la elaboración de su obra espejo de príncipes, que fue un encargó de Felipe II, y que incluye gran parte de su filosofía moral y de sus ideas sobre economía política.

En todo caso, debemos destacar que los pasajes de *Historia general de España* son narrados con un elevado nivel de detalle y con una técnica de narración histórica moderna, por lo que es justamente considerado el primer libro moderno de historia de España. De hecho, emplea numerosas citas de autores clásicos en los primeros libros que componen la obra, cuando habla de los primeros pobladores, de la Hispania romana, gótica y árabe.

Tal y como advierte el propio Juan de Mariana en el Prólogo de su obra se narran los hechos históricos tanto del poder civil como del poder religioso, Pero, sin embargo, nunca se mezclan estos ámbitos y se separan adecuadamente el orden político y el orden religioso. Este hecho es relevante académicamente porque, a lo largo de la historia de España, la “*potestas*” de los reyes había sido muy influenciada por la “*auctoritas*” de la Iglesia católica. Sin embargo, en la obra *De rebus Hispaniae libri XXX* se puede observar como el peso del poder religioso va disminuyendo a lo largo de la narración histórica conforme avanzan los capítulos por los siglos XVI y XVII.

Juan de Mariana realiza una narración análoga en sus obras de economía política *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione*, donde separa el orden religioso del orden político y, al igual que otros escolásticos tardíos españoles coetáneos, también separa el orden político del orden de mercado o económico que identifican por ley natural<sup>284</sup> como “algo que existe con independencia de la voluntad humana”.

---

284 Hayek (2006: 40-41).



Como ejemplo, se expone un extracto de *Historia general de España* del Libro XXX en el Capítulo XXIV, donde se narra “*Que el reino de Navarra se unió con el de Castilla*” y donde se puede observar una técnica narrativa muy similar a la empleada hoy en día<sup>285</sup>:

*“...Tuvo el rey Católico la Semana Santa en la Mejorada, con resolución de juntar á un mismo tiempo Cortes de las dos coronas, las de castilla en Búrgos, las de Aragón en Calatayud. Despachó sus cartas en Olmedo á los 12 de abril, en que mandaba se juntasen las de Aragón para los 11 de mayo. Para presidir en ellas envió a la Reina, para lo cual estaba habilitada, con órden que, concluidas aquellas Cortes, pasase a Lérida á hacer lo mismo en las de los catalanes, y después á Valencia á las de los valencianos. Con esto partió el rey para Búrgos por hallarse allí al tiempo aplazado. Todo se enderezaba á recoger dinero para la guerra que amenazaba por diversas partes. Acordaron las Cortes de Búrgos servir con ciento y cincuenta cuentos, grande servicio y derrama. Movióles á hacer esto la union que el rey Católico entonces hizo del reino de Navarra con la corona de Castilla, si bien de tiempo antiguo estuvo unido con Aragon, y parecia se podia con razon pretender la pertenecia de presente, pues se ayudó para la conquista, y el mismo que la conquistó era rey propietario de Aragon. El Rey empero tuvo consideración á que los navarros no se valiesen de las libertades de aragoneses, que siempre fueron muy odiosas á los reyes. Además que las fuerzas de Castilla para mantener aquel estado eran mayores, y en conquista, en gente, en dinero y capitanes sirvió mucho mas.”*

Si algo merece la pena destacar en las obras de Juan de Mariana es su consagración a Dios como monje jesuita que hace del estudio su misión vital, y su devoción a la verdad como primera ley de la historia, tal y como señala en el prólogo. Obviamente, sobresalen también, como cualidades personales, su elevada capacidad de trabajo y su independencia como intelectual frente al poder político del Rey y la corte real y frente al poder eclesiástico.

Por un lado, en descargo de las duras críticas de Francisco Pi y Margall, hay que resaltar que los datos de su biografía personal muestran su trabajo como periodista, su interés por el ejercicio del poder político y el derrocamiento de la monarquía, y su promoción de cambios políticos en España como la constitución de una república con un modelo territorial federal, que tuvo un corto recorrido histórico.

---

285 Mariana (1854: 372-373).

Por otro lado, consideramos que no hay que pedirle a un comentarista en una edición de una colección de obras, que tenga más valor moral que sus predecesores. De hecho, durante varios siglos, ha sido una labor de héroes rescatar del olvido a un autor “*maldito*” como Juan de Mariana que, en circunstancias políticas no favorables a la libertad de expresión, defendió la propiedad privada, la soberanía del pueblo y el principio de consentimiento del pueblo frente al poder político, como bases morales y jurídicas que permiten sustentar el derecho de rebelión, expresado por medio de la teoría del tiranicidio<sup>286</sup> o, si se prefiere, del levantamiento de un pueblo en contra de un Rey, cuando actuase como un tirano y que, en determinados casos, permitiría el asesinato de un Rey convertido en tirano.

### 7.3. Rescate académico de Juan de Mariana

Fueron sus compañeros de la orden de los jesuitas Antonio de Paula Garzón, Georges Cirot y John Laures los que, en la medida de sus posibilidades y con el inicialmente limitado alcance académico de sus obras, intentaron aportar luz sobre la obra del padre Mariana a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Previamente, el pensador Jaime Balmes (1810-1848) supo apreciar la importancia de la teoría natural y subjetivista de los escolásticos tardíos españoles y ensalzó el carácter erudito e independiente de Juan de Mariana<sup>287</sup>:

---

286 Mariana (1854: 477-485).

287 Balmes (1950: 78-79). Estos comentarios sobre Juan de Mariana se pueden leer en el Volumen XII de las Obras Completas de Jaime Balmes Urpia que fueron publicadas en el año 1950 dentro de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). (Mariana, 1987), p.10. (Huerta de Soto, 2004), p.22. El profesor Jesús Huerta de Soto afirma que: «no hay que olvidar que el primer teórico en enunciar completamente la ley de la utilidad marginal, siguiendo la tradición subjetivista de los escolásticos españoles de los siglos XVI y XVII, fue el español Jaime Balmes, que 27 años antes que el propio Menger, no sólo resolvió la paradoja del valor de los economistas clásicos ingleses, sino que además expuso con todo detalle la teoría subjetiva del valor basada en la utilidad marginal». El notabilísimo artículo fue publicado el 7 de septiembre de 1844, titulado «Verdadera idea del valor o reflexiones sobre el origen, naturaleza y variedad de los precios», Obras Completas de Jaime Balmes, Volumen V, BAC, Madrid 1949, pp. 615-624. Huerta de Soto señala: «Originariamente debemos a mi buen amigo el profesor Lucas Beltrán la reivindicación de esta correcta paternidad hispana de la teoría de la utilidad marginal, Historia de las Doctrinas Económicas, Edit. Teide, 4.ª edición, Barcelona 1989, pp.230-236.»

*“Por de pronto es bien singular el conjunto que se nos ofrece en Mariana: consumado teólogo, latinista perfecto, profundo conocedor del griego y de las lenguas orientales, literato brillante, estimable economista, político de elevada previsión; he aquí su cabeza; añadid una vida irreprochable, una moral severa, un corazón que no conoce las ficciones, incapaz de lisonja, que late vivamente al solo nombre de libertad, como el de los fieros republicanos de Grecia y Roma ; una voz firme, intrépida, que se levanta contra todo linaje de abusos, sin consideraciones a los grandes, sin temblar cuando se dirige a los reyes, y considerad que todo esto se halla reunido en un hombre que vive en una pequeña celda de los jesuitas de Toledo y tendréis ciertamente un conjunto de calidades y circunstancias que rara vez concurren en una misma persona”.*

En 1889, el padre jesuita Antonio de Paula Garzón<sup>288</sup> escribió un libro donde defiende el valor intelectual de Juan de Mariana frente a los errores de apreciación y las críticas del político Francisco Pi y Margall que, como hemos probado en el apartado anterior, son totalmente infundadas pero que, previamente, requieren la lectura de las obras del padre Mariana para poder refutarse adecuadamente.

Se considera importante citar el análisis de Antonio de Paula Garzón porque, sin duda, había leído las obras de Juan de Mariana y, como ocurre con el autor de la presente tesis doctoral, quedó sorprendido por los errores del Discurso Preliminar y, por tanto, por la labor de tergiversación<sup>289</sup> que, con éxito durante décadas, Francisco Pi y Margall ejerció sobre el trabajo intelectual jesuita talaverano:

*“Defender al P. Mariana no es refutar precisamente al Sr. Pi y Margall; pero es cosa que se le parece mucho. Dado que cuanto se ha propalado largos años acerca de las doctrinas del insigne clásico de Talavera, lo ha, no diremos corregido, pero sí aumentado dicho escritor. Así que, no es extraño lo citemos más a él que á ningún otro. Sin buscarlo nosotros, es con quien más frecuentemente tropezamos en nuestro camino”.*

---

288 De Paula Garzón (1889: 24-25): *“¡Triste justicia si Mariana no tuviera otros méritos para la estatua que los alegados por el Sr. Pi y Margall!... Tenemos, pues, derecho a refutar ambos trabajos, ya que el postrero no es corrección del antiguo, sino refundición, como nos dice el autor de ambos.”*

289 De Paula Garzón (1889: 20-22).

*Pues bien, el jefe de los federalistas españoles se ha quejado más de una vez, y con harta razón y amargura, de que nos lamentamos todos, de que Mariana sea un extranjero en la patria que tanto le debe. Y á fin de evitar tamaña desgracia, en dos ocasiones de su vida, á dar á conocer al P. Mariana ha dedicado el señor Pi su pluma de filósofo y de publicista.*

*Doloroso, pero preciso, es confesar que jamás ha sido ni tan extranjero ni tan desconocido Mariana en su tierra como después que se ha empeñado el Sr. Pi en hacerse su intérprete y casi su apoderado universal, y hasta el adivino de sus pensamientos más recónditos. Antes, á lo más, no se conocería a Mariana; ahora, merced á los estudios del Sr. Pi, se le conoce al revés, y el Mariana del siglo XIX es la antítesis y casi diríamos que la ignominia del Mariana del siglo XVI...*

*Nadie, que sepamos, ha refutado el Discurso premilitar. ¿Á qué hacerlo? La refutación vá ya á continuación del Prólogo. Está en las obras de Mariana; sólo que, desgraciadamente, muchos, casi todos, para conocer á Mariana. Se han contentado on el Prólogo, y se han forjado un Mariana, que, más que su retrato es su caricatura.*

*Y lo más donoso ó lo más triste del caso es, que en el célebre Discurso preliminar, por una figura retórica que no tiene nombre en ningún tratado de elocuencia, se ponen en boca del P. Mariana las doctrinas más atrevidas y absurdas, y jamás fueron ni pudieron ser de nuestro católico escritor..."*

Hubo que esperar hasta principios del siglo XX, cuando se hizo una investigación seria, ponderada y rigurosa que valoraba adecuadamente las obras económicas de Juan de Mariana por su contribución a la defensa de la propiedad privada, el principio de consentimiento, el derecho de rebelión, la inflación... rescatándole del olvido y la incomprensión académicas.

Tuvo que ser un autor extranjero el que pusiese en valor las importantes contribuciones del autor escolástico tardío español Juan de Mariana, que representan un faro de libertad en la historia del pensamiento económico de España y Europa y que, hoy en día, siguen generando luz académica.

En 1928, el profesor de Economía de la Universidad de Tokio (Japón), John Laures, publicó su tesis doctoral, defendida ante la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York (Estados Unidos de América), que se tituló *The Political Economy of Juan de Mariana*

y donde se realizó una descripción acertada de la importancia de sus obras de economía política<sup>290</sup>:

*“His honesty and fearlessness made him a Champion of the truth even at times when it was dangerous to tell the truth. Living in an age when European kings claimed for themselves unlimited power by divine right, Mariana openly voiced indignant opposition and declared in his work on royalty that it is a sign of tyranny to wish absolute power, and that absolutism is not merely tyranny but is found only about savage people. A legitimate king will (he holds) consider himself the father of his subjects and not their master. The welfare of his subjects, not his private interest, must be the guiding principle in his rule. Kings are not appointed by divine right, but are invested with power by the people with the understanding that the people retain the right of withdrawing it, should it be used against their legitimate interests. In questions of great importance, such as enactment of laws, taxation and changes of coinage Mariana holds that the nation is higher than the king. If a ruler disregards these supreme rights of the people, he is a tyrant and may be deposed, even killed, by the community. Mariana hates tyranny more than anything else, and for this reason comes to the dangerous conclusion that, under certain conditions, a private citizen may lawfully take the life of a tyrant.*

*When Phillip III debased the Spanish copper coinage, the whole nation complained. But Mariana alone had the courage to denounce the practice as a robbery. This bold assertion cost him dearly, and brought him into conflict with the very monarch whose grace he had enjoyed for so many years. Only his great services in former years and his honesty saved him in that critical situation.”*

---

290 Lares (1928: 12) El análisis y observación de las obras de Juan de Mariana en la España del siglo XXI se puede realizar desde la seguridad que proporciona un marco institucional, cuya base jurídica es la Constitución Española de 1978, que instauró un régimen político de monarquía parlamentaria con una democracia liberal que garantiza que la libertad de pensamiento y la libertad de expresión. Sin duda, también ejerció su libertad de pensamiento y de expresión el político Francisco Pi y Margall en su análisis preliminar del libro *Obras completas del padre Mariana* (1854) pero, como hemos comprobado, quizás sin darse cuenta de ello, no parecía intentar iluminar el legado intelectual de Juan de Mariana sino, por el contrario, parecía intentar dejarlo sumido en la oscuridad del pasado.

Analizadas las obras de Juan de Mariana en el siglo XXI, se pueden observar los prejuicios y críticas de autores como el político Pi y Margall (1824-1901), como auténticos elogios y verdaderos halagos hacia el coraje intelectual y la independencia académica de Juan de Mariana, que padeció la incomprensión académica durante trescientos años, puesto que el alcance de sus ideas ha necesitado de tres siglos para ser comprendido por las generaciones futuras, más habituadas al valor de las instituciones, que hacen posible el crecimiento económico en economía y, por ende, el arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre.

#### **7.4. Prefacio de obra *General History of Spain***

En relación con la importancia histórica de Juan de Mariana y al conocimiento que se tenía de sus obras, esta investigación aporta una copia del prefacio de la obra *General History of Spain* de Juan de Mariana, que es la primera traducción al inglés realizada por el capitán inglés John Stevens y publicada en Londres en el año 1699 y en donde en inglés antiguo afirma el traductor lo siguiente (dentro del prefacio del libro que se incluye en el **Anexo 7**):

*“Elbora, where he says he was Born, is a Town now call’d Talavera, upon the River Tagus, in Castile; Complutum, where he Study’d, is the University of Alcala de Henares, betwixt Madrid and Toledo. He taught Divinity some Years at Rome and Paris, and then, as appears by his own Words, return’d into Spain, and settled at Toledo, where he Compos’d all those Works he mentions, which are, his Weights and Measures; that is, those of the Hebrews, Greeks and Romans, reduc’d to those then us’d in Spain; a Treatise concerning the Stage, another Pious, upon Death and Immortality; one to prove the coming of St. James the Apostle into Spain; one of the Say on which Christ dy’d, which is that he calls Pascua, as being the Rule of keeping Easter; one of the Hegira, or Moorish Computation of Years from Mahomet; one about the Change of Coins; and one in defence of the Vulgata Edition of the Bible. But that which has made most noise in the World, and particularly in England, is his Book de Rege & Regis Institutione; for some Years since, there was scarce a Cobler, tho’ he knew not so much as the Title of the Work, but quoted Mariana’s Treasonable Doctrines to Authorize Otes’s Narrative, insomuch, that had it not been for the former, the Reputation of the latter had been in some danger.*

*However, this Book, tho’ so much talk’d of, is known but to few, being very scarce, and one Reason of it may be, that as it contains many Treasonable Propositions, most Monarchical Governments have doubtless endeavour’d to suppress it, because*

*destructive to Kings. And yet tho' so much rail'd at once, even by those who never saw, or were capable of understanding it, of late, it finds good Approbation of many, who keep and read it with Satisfaction, but such it is, as well deserves the Sentence past and executed upon it, as its first coming into the World, for both at Rome and at Paris, it was publickly burnt by hand of the Common Hangman, a sufficient Testimony of the Abhorrences these Places had of the Opinions it teaches..”*

*[Imagen del texto en el Anexo 7]*

Entendemos que es revelador que en el año 1699 el traductor de la obra histórica comunique al mentor y, por tanto, confirme a los lectores que la obra más famosa de Juan de Mariana en todo el mundo y, particularmente, en Inglaterra, fue *De Rege et Regis Institutione*.

Traduciendo al español el texto del prefacio de la obra, que está escrita en inglés antiguo, se puede descubrir que el traductor, capitán John Stevens, confirma de un modo fehaciente el enorme conocimiento de la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana y, particularmente, en Inglaterra durante el siglo XVII y, especialmente, confirma que el derecho de rebelión de Juan de Mariana que permitía el derrocamiento de los reyes que se convirtiesen en tiranos, llegando incluso al justificar el tiranicidio, era argumentado entre personas que ni siquiera lo hubiesen leído:

*“Elbora, donde se dice que nació, es una ciudad que ahora se llama Talavera, sobre el río Tajo, en Castilla; Complutum, donde estudió, es la Universidad de Alcalá de Henares, entre Madrid y Toledo. Enseñó Divinidad algunos años en Roma y París, y luego, como parece por sus propias palabras, regresó a España, y se estableció en Toledo, donde compuso todas aquellas obras que menciona, que son, Sus Pesos y Medidas; es decir, los de los Hebreos, Griegos y Romanos, reducidos a los que entonces se utilizaban en España; un Tratado relativo a la etapa, otro Pías, en la Muerte y la Inmortalidad; una para probar la Venida del Apóstol Santiago a España; uno sobre los Días de la Muerte de Cristo, que él llama Pascua, como la Regla de Mantenimiento de la Pascua; uno sobre la Hégira, o Cálculo de Años de Mahoma; uno Sobre el Cambio de Monedas; y uno en defensa de la edición Vulgata de la Biblia. Pero lo que ha hecho más ruido en el mundo, y particularmente en Inglaterra, es su libro de Rege y Regis Institutione; desde hace algunos años ya, había tanta escasez de él como de zapateros, y los que puede que no supiesen mas que el título de la obra, citaban las Doctrinas de Traición de Mariana para autorizar la Narrativa de*

*Otes, de tal manera, que si no hubiera sido por el primero, la reputación de este último habría estado en algún peligro.*

*Sin embargo, este libro, del que he tanto hablado, se conoce, pero a unos pocos, siendo muy escasos, y una de las razones de que sea así, es que contiene muchas proposiciones de traición, la mayoría de los gobiernos monárquicos se han esforzado sin duda por suprimirla, por destructiva para Reyes. Y sin embargo, de tantos ha sido criticado a la vez, incluso por aquellos que nunca vio, o que fuesen capaces de entender que, en los últimos tiempos, encuentra buena aprobación de muchos, que lo guardan y leen con satisfacción, pero tal es así que merece la Sentencia pasado y ejecutada sobre él, en su primera venida al mundo, tanto en Roma como en París, fue públicamente quemado por mano del verdugo, un testimonio suficiente de como Aborrecían estos lugares los dictámenes que enseña.”*

*[traducción por el propio autor de la investigación]*

Es importante rescatar las ideas del autor escolástico tardío español Juan de Mariana que, en circunstancias políticas nada favorables para la libertad de expresión, defendió el derecho de rebelión frente a los tiranos o, si se prefiere, la posibilidad de un levantamiento del pueblo en contra de un Rey, cuando actuase como un tirano y que, en determinados casos, argumentaba incluso el asesinato de un Rey convertido en tirano<sup>291</sup>:

*“No hemos de mudar fácilmente de reyes, si no queremos incurrir en mayores males y provocar disturbios, como en este mismo capítulo dijimos. Se les ha de sufrir lo mas posible, pero no ya cuando trastornen la república, se apoderen de las riquezas de todos, menosprecien las leyes y la religión del reino, y tengan por virtud la soberbia, la audacia, la impiedad, la conculcación sistemática de todo lo mas santo. Entonces es ya preciso pensar en la manera cómo podría destronársele, á fin de que no se agraven los males ni se vengue una maldad con otra. Si están permitidas las reuniones públicas, conviene principalmente consultar el parecer de todos, dando por lo mas fijo y acertado lo que se estableciere de común acuerdo. Se ha de amonestar ante todo al príncipe y llamarle á razón y á derecho; si condescendiere, si satisficiera los deseos de la república, si se mostrase dispuesto a corregir sus faltas, ni hay para qué pasar mas allá ni para que se propongan remedios mas amargos;*

---

291 (Mariana, 1854), p. 482.



*si empero rechazare todo género de observaciones, si no dejare lugar alguno á la esperanza, debe empezarse por declarar públicamente que no se le reconoce como rey, que se dan por nulos todos sus actos posteriores...*

## Capítulo 8. IDEAS DE MARIANA EN INGLATERRA: JOHN LOCKE

Con la Revolución Gloriosa de 1688 se inició una coyuntura crítica<sup>292</sup> y se creó una palanca de cambio institucional que supuso el fracaso del absolutismo y el triunfo del parlamentarismo incipiente. Se produjo como consecuencia de un largo proceso de evolución en las instituciones morales, jurídicas, políticas y económicas que arraigaron entre la población y, especialmente, entre las autoridades que lideraron el enfrentamiento con el régimen absolutista y reclamaron el ejercicio del parlamentarismo en Inglaterra hasta lograr dicho cambio institucional.

La Revolución Gloriosa de 1688 arraigó en Inglaterra las ideas institucionales de origen escolástico de defensa de los derechos de propiedad y de los derechos subjetivos que fueron reflejadas por el filósofo moral inglés John Locke en su obra *Two Treaties on Civil Government* (1690) con la que intentó contribuir a la consolidación del proceso de cambio hacia el parlamentarismo en Inglaterra.

En su obra John Locke defiende la propiedad privada como un derecho natural y expone que la acción del gobierno está limitada: por la soberanía del pueblo delegada en fideicomiso en el Rey, por la propiedad privada de los ciudadanos, por el principio de consentimiento de los ciudadanos frente al poder político y por el derecho de rebelión frente a los tiranos y, como veremos, todas ellas son instituciones fundamentales en las obras *De Rege et Rege Institutione* y *De Monetae Mutatione* de Juan de Mariana.

En el anterior capítulo, la investigación ha aportado una evidencia de la importancia histórica de Juan de Mariana y del conocimiento que se tenía de sus obras en Inglaterra del siglo XVII, incluyendo en el **Anexo 7** una copia del prefacio de la obra *General History of Spain*, que es la primera traducción al inglés realizada por el capitán John Stevens y publicada

---

292 Acemoglu y Robinson (2012: 136). En esta tesis doctoral, se observan las coyunturas críticas como los momentos históricos fundamentales en los que el marco institucional de un país evoluciona hacia sociedades más abiertas con instituciones inclusivas o bien, por el contrario, involuciona hacia sociedades más cerradas con instituciones más extractivas, dependiendo de las ideas de los “*decision makers*” o, en español, los tomadores de decisión que gobiernen esas instituciones.

en Londres en el año 1699 y donde el traductor afirmaba el gran conocimiento de la obra *De Rege et Regis Institutione* que existía en Inglaterra durante el siglo XVII<sup>293</sup>.

En este capítulo, vamos a encontrar nuevas evidencias documentales sobre el conocimiento y la influencia de Juan de Mariana en el filósofo inglés John Locke y, adicionalmente, vamos a analizar cómo las ideas de economía política de la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) de Juan de Mariana están presentes en la obra *Two Treaties on Civil Government* (1690).

En 1896, John Neville Figgis disertando sobre la teoría de la soberanía, observó que los argumentos de John Locke sobre la soberanía y la limitación del poder político se encontraban en las obras de escolásticos jesuitas españoles como Francisco Suárez y Juan de Mariana pero, especialmente, en la obra *De Rege*<sup>294</sup> del padre Mariana:

*“See specially Suarez, De Legibus, III.4; Mariana, De Rege, I.1, 2, 8. In the last mentioned chapter the question discussed is “Republicae an Regis mayor potestas sit?” The course of the argument is singularly instructive, and much of it might have been written by Locke. It is notably that, although deciding in chapter 2 that monarchy is the best form of government, Mariana would yet surround his king with all sorts of limitations, so that he really leaves the sovereignty with the people.”*

Nuestra hipótesis de trabajo de investigación es que John Locke conocía las obras de Mariana y, aún más, que John Locke defendió las ideas de Mariana al escribir su obra política *Two Treaties on Civil Government*.

## 8.1 Ideas de Mariana en John Locke

Se han comparado la ideas de las obras de economía política *De Rege et Regis Institutione* (1599) y *De Monetae Mutatione* (1609) de Juan de Mariana en relación con la obra *Two Treaties on Civil Government* (1690) de John Locke en aspectos como, entre otros, los siguientes: el origen de la sociedad, la jerarquía de derechos, la justificación de la propiedad privada, la adquisición de la propiedad privada, la teoría del gobierno, el principio de consentimiento, el derecho de rebelión o el tiranicidio, resumiéndose en una tabla comparativa que se incluye en el **Anexo 8**.

Juan de Mariana explica el origen de la sociedad mediante un estado hostil inicial que los hombres pueden superar uniéndose en una sociedad y, análogamente, John Locke habla de

---

293 Mariana (1699)

294 Neville (1922: 219-50). En el capítulo IX, John Neville cita a los dos jesuitas españoles que ejercieron mayor influencia en el siglo XVII en Inglaterra. Se citan Juan de Mariana y su obra *De Rege* (1599) y Francisco de Suárez y su obra *De Legibus* (1613).

un estado de naturaleza en donde los seres humanos están en pésima condición por lo que, rápidamente ingresan en sociedad<sup>295</sup>:

*“De modo que, los seres humanos pese a todas las ventajas del estado de naturaleza, se encuentran en una pésima condición mientras se hallan en él, con lo cual, se ven rápidamente llevados a ingresar en sociedad”*

Respecto del origen del Gobierno, ambos autores también coinciden puesto que entienden que la sociedad civil es previa al Estado que se forma para proveer la seguridad que no tenían en el estado hostil de naturaleza<sup>296</sup>:

*“...siempre que cierta cantidad de hombres se unen en una sociedad, renunciando cada uno de ellos al poder ejecutivo que les otorga la ley natural, a favor de la comunidad, allí y sólo allí habrá una sociedad política o civil...”*

*...El fin de la sociedad civil es evitar y remediar los inconvenientes del estado de naturaleza que se siguen precisamente cuando cada hombre es juez y parte en sus propios asuntos, y ese remedio lo busca en la instauración de una autoridad reconocida, a la que cualquiera pueda recurrir cuando sufre una injusticia, o se ve envuelto en una disputa, y a la que todos los miembros de la sociedad deben respetar”*

Al igual que Juan de Mariana, John Locke muestra los derechos y las obligaciones que tienen los hombres «por naturaleza»<sup>297</sup>, es decir, con independencia de cualquier legislación positiva dada por cualquier Estado concreto.

En el estado de naturaleza de Locke el poder de ejecutar la ley natural está en manos de cada individuo y se abandona para vincular jurídicamente a un conjunto de personas que se unen en sociedad civil para poder adaptarse ante un entorno hostil de modo que pueden proteger mejor los bienes propiedad de todo individuo (vida, libertad y propiedad)<sup>298</sup>:

*“Los imperativos de la ley natural no se anulan al entrar en sociedad; al contrario, en muchos casos su observancia es mucho más estricta y adquieren, gracias a las leyes*

---

295 Locke (1997: 294).

296 Locke (1997: 266-267)

297 Locke (1997: 21)

298 Locke (1997: 302-303).

*humanas, unas penas conocidas para obligar a su cumplimiento. De esta forma, la ley natural se erige en calidad de ley eterna para todos los hombres, tanto para el legislador como para cualquier otro.”*

Lo interesante es comprobar que Locke, igual que Mariana, entiende la relación política entre el pueblo y el gobernante como un fideicomiso de modo que descansa el poder en la ley como un contrato social entre el pueblo y el gobernante. Locke también entiende que el principal papel del gobierno es garantizar la seguridad del pueblo, aunque Juan de Mariana en su obra *De Rege et Regis Institutione* desarrolla en detalle las competencias y los aspectos económicos que debe cuidar el gobernante como la gestión equilibrada de los presupuestos, la necesidad de impuestos bajos y bajo endeudamiento pero, también, la intervención del gobiernos en casos de extrema necesidad y cuando las propiedades no han sido conseguidas lícitamente por el trabajo del hombre sino que se han obtenido por privilegios políticos.

La obra *Two Treaties on Civil Government* de John Locke es casi enteramente de ciencias políticas mientras que la obra *De Rege et Regis Institutione* trata de la política pero, también trata de forma más detallada los aspectos económicos, es decir, es una obra de economía política. Aun así, Locke solicita el principio de consentimiento para poder subir impuestos de un modo casi idéntico a como razonaba Mariana<sup>299</sup>:

*“Pues cualquiera que se adjudique el poder de fijar y cobrar impuestos al pueblo, por su propia autoridad y sin que medie el consenso del pueblo, no hace con ello sino transgredir la ley fundamental de la propiedad, y subvertir el fin del gobierno... **no puede fijar impuestos sobre la propiedad del pueblo, sin el consentimiento del pueblo**... no debe ni puede transferir el poder de hacer las leyes a ningún otro, ni depositarlo en otras manos que no sean las que el pueblo eligió para tal fin”*

---

299 Locke (1997: 308-309). Se añade la letra negrita para destacar su importancia porque John Locke emplea una frase que es prácticamente la misma que emplea Juan de Mariana para indicar la necesidad del principio de consentimiento del pueblo si se quieren fijar impuestos, en Mariana (1981:341): “... *no puede imponer nuevos tributos sin que preceda el consentimiento formal del pueblo*”. En cuanto a los cambios en las leyes Mariana también requiere el principio de consentimiento. Locke lo emplea con impuestos y leyes pero no así con la adulteración de la moneda como sí hace también Mariana.

Locke argumenta igual que Mariana el origen de la sociedad, el origen del Estado, el origen de la propiedad en el trabajo, la justificación consecuencialista de la propiedad, la jerarquía de derechos, el papel del Estado, la limitación del gobierno y el derecho de rebelión.

Respecto del alcance del gobierno y la limitación por medio de la propiedad privada de sus potestades es dónde las argumentaciones de John Locke en el capítulo XI del Segundo Tratado de *Two Treaties on Civil Government* parecen una copia de las que realizó Juan de Mariana en la obra *De Rege et Regis Institutione*.

John Locke defiende la misma idea escolástica que Mariana para explicar porque los hombres entran en sociedad y establece la propiedad privada y el principio de consentimiento como límites al poder político<sup>300</sup>:

*“Dado que la entrada de los hombres en sociedad tiene como fin principal el que puedan disfrutar de sus propiedades en paz y tranquilidad, y puesto que el instrumento y medio principal para que esto pueda suceder es la ley vigente en esa sociedad,...*

*... es absolutamente necesario para que sea una ley, a saber, el consenso de la sociedad, por encima de la cual nadie puede tener el poder de hacer leyes, si no es contando con su consenso y con la autoridad que ha recibido de ellos...”*

Como estamos observando, John Locke está apelando al principio de consentimiento del pueblo al igual que explicó Juan de Mariana. Pero es también muy significativo que, también, Locke emplea las mismas ideas escolásticas que Mariana al establecer la propiedad como el límite al poder político<sup>301</sup>:

*“... El poder supremo no puede arrebatarse a ningún hombre parte alguna de su propiedad sin su propio consentimiento”*

---

300 Locke (1997: 300-301).

301 Locke (1997: 305).

John Locke realiza una copia de la argumentación principal de Juan de Mariana centrada en los derechos de propiedad y el principio de consentimiento del pueblo en el caso de que el gobernante quiera alterarlos<sup>302</sup>:

*“... una vez que los hombres entran en sociedad con sus propiedades, la comunidad les reconoce el derecho de posesión de sus bienes, tal que nadie puede arrebatárselos, ni en todo ni en parte, sin que medie su aprobación”*

*...Así pues, por más que el príncipe o el senado, tengan el poder de hacer leyes para la regulación de la propiedad entre los súbditos, no pueden tener en ningún caso el poder de enajenarles, en todo o en parte, la propiedad a ninguno de sus súbditos, sin que estos consientan a ello.”*

Respecto de la jerarquía de derechos, ambos autores, tanto Juan de Mariana como John Locke, emplean el derecho natural para argumentar y son «consecuencialistas» respecto de los mayores beneficios de la propiedad privada respecto de la propiedad comunal. Hay que recordar que, también, el jesuita empleó el derecho natural y nunca argumentó con el derecho de «gentes»; que equivale al derecho consuetudinario o «*common law*» inglés y que fue la institución que caracterizó a aquellos escolásticos tardíos españoles que pueden agruparse bajo la denominación de Escuela de Salamanca (ES)<sup>303</sup>.

En las cuestiones institucionales, en los derechos de propiedad y subjetivos, Juan de Mariana defendió las mismas instituciones escolásticas que, después, empleó y argumentó John Locke, lo que permite afirmar que Juan de Mariana fue un autor adelantado a su tiempo que fue una fuente intelectual de generación de ideas y, también, un puente intelectual al transmitir las mismas desde el siglo XVI al XVII, desde el pensamiento medieval hacia la ilustración, desde la teología hacia la filosofía moral.

---

302 Locke (1997: 306-307).

303 Como hemos analizado en el capítulo sexto, el padre Mariana no pertenece a la Escuela de Salamanca (ES) sino que, en su caso, sería uno de los máximos exponentes de una más amplia Escuela Española (EE) porque, además de elevar al máximo rango las instituciones de los derechos de propiedad y subjetivos, también, descubrió principios económicos tan importantes como el origen y las funciones del dinero y los efectos perversos de la alteración del dinero sobre los precios relativos que es lo que, hoy en día, se conoce como inflación de precios o el aumento de los precios de los bienes y servicios como consecuencia de la alteración del dinero.

Como hemos visto en Juan de Mariana la adquisición de la propiedad se realiza por medio del trabajo y, del mismo modo, John Locke establece también el origen de la propiedad privada en el trabajo realizado sobre los bienes<sup>304</sup>:

*“Podemos observar que en los pueblos comunales, que se mantienen así por consenso, aquello que inicia la propiedad es, precisamente, el acto de sacar algo del estado en que la naturaleza lo dejó; y si no se adquiriera esta propiedad, aquello que se posee en común no tendría ninguna utilidad... El trabajo que me tomé en hacerlas salir del estado comunal en que se encontraban ha fijado en ellas mi propiedad”*

Incluso en la concepción de la institución del dinero de Locke razona su origen y utilidad de un modo similar a como lo argumentó Mariana<sup>305</sup>, aunque sin llegar a las conclusiones del jesuita sobre el perjuicio que ocasiona la alteración del dinero.

En cuanto al derecho de resistencia, Locke incitó a practicar la obediencia pasiva hasta que en el año 1667 publicó *Essay Concerning Toleration*<sup>306</sup> que es cuando añadió el derecho de rebelión de los individuos frente a los mandatos arbitrarios si bien no atreviéndose a llegar tan lejos como Juan de Mariana quien, en casos extremos, también, observaba legítimo el tiranicidio.

John Locke razona exactamente igual que Juan de Mariana cuando pone en manos del pueblo la decisión sobre cuándo se ha roto la confianza depositada en el gobernante que ha empleado sus potestades públicas para un fin distinto del encomendado convirtiéndose entonces en un tirano<sup>307</sup>:

---

304 Locke (1997: 224-225)

305 Locke (1997: 238-239). Sin embargo, John Locke no llega a argumentar las mismas conclusiones que Juan de Mariana, es decir, Locke no acierta a observar como Mariana que la alteración del dinero por los gobernantes modifica la propiedad que se ha adquirido con el trabajo y que, por tanto, requiere el principio de consentimiento del pueblo.

306 Locke (1997: 29)

307 Locke (1997: 350-351) La letra negrita ha sido añadida para resaltar el texto original. Interesante observar que John Locke, a continuación, añadió también que: *“Es un error creer que esta falta es propia únicamente de las monarquías; también puede darse en otras formas de gobierno”*. Sin duda, Locke advierte de la tiranía ocurrida durante el “protectorado” con mano de hierro del puritano Oliver Cromwell



*“...la tiranía es el ejercicio del poder al margen del derecho... En un discurso pronunciado ante el Parlamento en 1603, el rey Jacobo I se dirigió a los que allí estaban presentes en los siguientes términos: «A la hora de hacer buenas leyes y constituciones, siempre preferiré el bien público a cualquier otro fin que yo mismo pudiera apetecer... Pues entiendo que **lo que separa a un rey justo de un tirano usurpador es esto: que mientras que el orgulloso y ambicioso tirano piensa que su reino y su pueblo están ordenados para satisfacer plenamente sus deseos y sus apetitos irracionales, el rey recto y justo entiende, por el contrario, que es él mismo el que ha de asegurar la prosperidad y las propiedades del pueblo... El rey se obliga a sí mismo por un doble juramento a observar las leyes fundamentales de su reino. Tácitamente, por el hecho de ser rey, pues, como tal, tiene la obligación de proteger al pueblo y las leyes de su reino, y expresamente por el juramento formulado el día de su coronación...**»... la diferencia entre un rey y un tirano no es otra que esta: que uno hace de las leyes el límite de su poder y gobierna en bien del pueblo, mientras que el otro orienta todo a la satisfacción de su voluntad y de sus apetitos.”*

Asumimos que John Locke remitió en su obra a las palabras del rey Jacobo I del año 1603 para realizar la definición de la tiranía, porque no se atrevía a poner ejemplos más cercanos ni afirmaciones propias que pudiesen representarle un problema con el orden político. De hecho, la obra *Two Treaties on Civil Government* (1690) fue publicada anónimamente para ayudar a consolidar los límites al poder político que establecía la Revolución Gloriosa (1688) pero, aun así, parece que John Locke no debía de estar seguro de que, finalmente, se conociese su autoría.

Al igual que Mariana, el filósofo moral inglés Locke establece la propiedad como límite que no puede pisar el tirano y ante el que cabe invocar el derecho de rebelión<sup>308</sup>:

*“Los hombres entran en sociedad para preservar su propiedad; y si eligen y autorizan a un legislativo es para que existan leyes y normas que guarden y protejan las*

---

de 1553 hasta 1558 en la *Commonwealth of England* o, en español, Mancomunidad de Inglaterra. La república se instauró en el año 1649 después de ejecutar por alta traición al rey Carlos I y duró hasta el año 1660, dos años después de la muerte de Oliver Cromwell, cuando se reinstauró la monarquía con el rey Carlos II.

308 Locke (1997: 365). La letra negrita ha sido añadida para resaltar el texto original.

*propiedades de todos los miembros de esa comunidad, así como para limitar el poder y moderar el dominio de cada uno de los miembros de la misma... siempre que los legisladores destruyen o se adueñan de la propiedad del pueblo, o los esclavizan bajo un poder arbitrario, se ponen a sí mismos en un estado de guerra respecto del pueblo....”*

Se trata del derecho de rebelión de Juan de Mariana, si bien algo más elaborado pero, sin duda, también más restringido porque Locke plantea cuatro casos y en todos ellos solo llama a cambiar a los gobernantes y, por tanto, Locke no plantea el regicidio en los casos más extremos de tiranía. En los casos de tiranía, John Locke llama al cambio en el legislativo (Parlamento) y a la disolución del gobierno pero, significativamente, no plantea en los casos extremos el regicidio<sup>309</sup>:

*“En estos supuestos es evidente por qué hemos de imputar al príncipe la **disolución del gobierno...**”*

La situación política de Inglaterra fue compleja en el siglo XVII con la aplicación de la *Treason Act* que, en español, se traduce por el *Acta de Traición* y que se aplicaba con asiduidad sobre los opositores políticos y religiosos que eran acusados de alta traición y podían ser condenados y ejecutados por ello y, también, con atropellos de las propiedades del pueblo tanto por la monarquía absolutista del rey Carlos I hasta 1649 como, también, después, por la república (1649-1660) y, especialmente, el severo “protectorado” de Oliver Cromwell de 1653 hasta su muerte en 1658.

Se incluye una tabla en el **Anexo 8** en donde se comparan las ideas sobre derechos de propiedad y subjetivos de Juan de Mariana y de John Locke que permite afirmar que existe la posibilidad de influencia de las ideas escolásticas en John Locke.

## **8.2 Cartas y compras de John Locke (1623-1704)**

En cuanto a la primera evidencia documental, se demuestra en el **Anexo 9** que Locke conocía perfectamente la obra histórica de Mariana al citarla con un elevado nivel de precisión en su

---

309 Locke (1997: 361-363). La letra negrita ha sido añadida para resaltar el texto original

estudio *History of Navigation from its Original to this Time (1704)*<sup>310</sup>, algo que sólo puede lograrse teniendo acceso al libro:

*“An. 1348. John Betancourt a Frenchman, obtained a grant of king John the second of Castile, and went to conquer the Canary islands long before discovered, and made himself master of five of them, but could not subdue the two greatest, as most populous and best defended. These, were afterwards subdued by king Ferdinand, as may be seen in Mariana, lib, XVI. p.29”*

Locke fue un gran lector de libros en áreas muy variadas del conocimiento humano como, entre otras, la filosofía moral, la medicina, la botánica, los viajes y la historia de países como Inglaterra, Francia o España y, de hecho, Locke reconocía expresamente en la historia y la experiencia el único modo efectivo de conseguir un conocimiento del mundo<sup>311</sup>:

*“The business of morality I look upon to be the avoiding of crimes; of prudence, inconveniences, the foundation whereof lies in knowing men and manners. History teaches this best, next to experience; which is the only effectual way to get a knowledge of the world.”*

Locke mantuvo una pasión bibliófila fecunda y fascinante durante toda su vida que, como hemos indicado arriba, le llevó a coleccionar libros antiguos y le permitió leer la obra histórica de Mariana en donde abundan los comentarios sobre el buen gobierno que el escolástico español recogería más tarde en sus obras de economía política.

De hecho, como se puede observar en el **Anexo 9**, nuestra segunda evidencia documental es que Locke recomienda la lectura de libros de historia sobre los países a los jóvenes para formarse como caballeros y, entre otros, recomienda entre los mejores el libro *History of Spain* de Juan de Mariana. Se encuentra citado en *Some Thoughts on Reading and Studying for a Gentleman*<sup>312</sup>:

*“Those, who are accounted to have writ best particular parts of our English history, are Bacon, of Henry VII; and Herbert of Henry VIII. Daniel also is commended; and Burnet’s “History of the Reformation.” Mariana’s “History of*

---

310 Locke (1824:385). Este trabajo de Locke está en el volumen IX de su colección y es el prefacio que escribió para la colección Churchill de libros de travesías y viajes que contenía un número importante de libros en latín, italiano, francés, español e inglés a juzgar por la extensa relación que se incluye junto con el escrito de Locke. Este escrito es de lectura amena e interesante y se observan los sobresalientes conocimientos históricos de Locke, incluyendo con gran minuciosidad hitos de navegación de España e Inglaterra.

311 Ibídem, p. 307.

312 Locke (1824: 411). Este trabajo de Locke está en el volumen II de su colección y es donde escribe sobre el estudio y las lecturas que tienen que hacer los jóvenes para completar su formación y convertirse en caballeros.

*Spain,” and Thuanus’s “History of his own Time,” and Philip de Comines; are of great and deserved reputation.”*

La tercera evidencia documental es que Locke replicó en su obra *Two Treaties on Civil Government* prácticamente todas las ideas de la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana.

Sin embargo, aún conociendo la celebridad de las obras de Juan de Mariana y de Miguel de Cervantes en el siglo XVII, es importante resaltar que, Locke remitió una **carta**<sup>313</sup> **del Sr. Locke al Sr. Toignard** en idioma francés en donde empleó una argumentación que es una pequeña muestra de la rivalidad y del enfrentamiento religioso en la Inglaterra del siglo XVII y que explican porqué las ideas católicas no podían ser citadas en las obras de autores anglicanos, y viceversa<sup>314</sup>:

*“The tradition of their doctors and the received doctrines are the only rule they follow, because they know nothing but what they have taught them. They are then heretics, but they know it not. They are so in our account, but they believe it not; and think themselves so good Catholics, that they treat us as heretics, judging of us as we do of them”*

### 8.3 Persecución de las ideas católicas en Inglaterra en el siglo XVII

De hecho, además de la animadversión mutua que se forjó durante décadas de enfrentamiento político y religioso entre anglicanos y católicos, el cisma religioso del año 1534 generó también persecuciones de católicos durante los siglos XVI y XVII en Inglaterra.

Efectivamente, a partir del año 1534, el rey Enrique VIII decidió la separación de la Iglesia de Inglaterra de la Iglesia de Roma, imponiéndose una reforma protestante anglicana sobre la población lo que, también, impulsó que se aplicase la **Treason Act**<sup>315</sup> como

---

313      Ibídem, p. 485.

314      Ibídem, p. 458-59. Su traducción al inglés [por el autor de la tesis]: *“La tradición de sus doctores y las doctrinas recibidas son la única regla que siguen, porque no conocen nada más que lo que les han enseñado. Ellos son entonces herejes, pero no lo saben. Lo son así en nuestra cuenta, pero no lo creen; y se piensan de sí mismos tan buenos católicos, que nos tratan como herejes, juzgándonos a nosotros como nosotros a ellos.”*

315      En los siglos XVI y XVII, la *Treason Act* de 1351 fue empleada para someter a los dirigentes opositores y a la población a los designios del poder civil y religioso de Inglaterra donde la “potestas” y la “auctoritas” quedaron unidas en la figura del Rey y su corte, de tal modo que eran indiscutibles e incuestionables por los súbditos. En las ejecuciones, habría población convencida a favor de la ejecución pero, desde luego, también el terror y el pánico debían cundir entre la población que podía ser condenada en algún momento por el delito de alta traición por sus convicciones políticas y, también, por sus creencias religiosas. La crueldad era inimaginable en la aplicación del Acta de Traición de 1351. Los condenados por

instrumento de coacción sobre aquellos que se opusiesen al Rey como máxima autoridad de la Iglesia anglicana y la “*auctoritas*” sobre el pensamiento de Inglaterra. Esta desgraciada y cruel muerte es la que le tocó padecer a muchos creyentes católicos y, sin duda, también a muchos creyentes anglicanos, cómplices o víctimas de las luchas por el poder político y religioso en la Inglaterra del siglo XVII. Los condenados por alta traición eran amarrados a un poste o una viga, donde eran **ahorcados** y sus cadáveres eran exhibidos durante días en las puertas de la ciudad para escarnio, miedo y terror de aquellos que osasen oponerse al régimen político.

Así ocurrió durante el reinado de Isabel I y, especialmente, a partir del conocido como *The Gunpowder Plot*<sup>316</sup> al comienzo del reinado de James I, que fue un intento de rebelión organizado por un grupo de opositores católicos liderados por **Guy Fawkes**, que habían colocado 36 barriles de pólvora en un túnel, justo debajo de la *House of Lords*, con la intención de destruirla en la fecha del 5 de noviembre 1605<sup>317</sup>. El principal de la orden de los

---

alta traición llegaban al lugar de la ejecución, siendo arrastrados por caballos. Eran ahorcados hasta casi morir. Después, eran destripados y decapitados o, incluso, descuartizados en cuatro trozos quedando sus restos a las vista del pueblo en diferentes lugares públicos de la ciudad como, por ejemplo, las puertas de entrada o el mismísimo Puente de Londres.

316 Fraser (1996: 275-359). Los nobles representantes en la Cámara de los Lores eran abiertamente anticatólicos y eran instigadores de las persecuciones contra los creyentes católicos. Después de la muerte de Isabel I en el año 1603, se esperaba que disminuyese la atmósfera de tensión y enfrentamientos religiosos entre anglicanos y católicos. Su sucesor fue el rey de Escocia, James VI. Era protestante al igual que Isabel I y tomó por nombre regio, James I de Inglaterra, manifestándose inicialmente partidario de la paz con España. Felipe II había muerto en el año 1598, por lo que había oportunidad de poner fin a la guerra entre Inglaterra y España que duró 19 años desde que se iniciase en el año 1585, y hubiese un intento español en el año 1588 (denominada la Empresa de Inglaterra en español o bien la Armada Invencible en inglés) para invadir Inglaterra y derrocar a Isabel I. En el año 1604, se firmó el Tratado de Londres por el que Inglaterra y España llegaban a un acuerdo de paz en la conferencia celebrada en la *Somerset House*. Este hecho parecía podía impulsar un mayor grado de tolerancia hacia los creyentes católicos en Inglaterra. Sin embargo, la Cámara de los Comunes mantuvo su posicionamiento anticatólico. Los católicos continuaron siendo perseguidos por lo que se oponían al gobierno ejercido a través de la Cámara de los Comunes por el rey James I. Por dicho motivo, intentaron explosionar el Parlamento de Londres el 5 de noviembre de 1605. En la Web del Parlamento de Londres suele haber información sobre *The Gunpowder Plan*. En estos momentos, la información está disponible en la siguiente Web: <http://www.parliament.uk/gunpowderplot/> [Fecha de consulta: 15/08/2015]

317 Seel (2001: 22 y ss.) El grupo de opositores católicos ingleses fue arrestado el 4 de noviembre de 1605 y estaba formado por: Guy Fawkes, Thomas Percy, Robert Catesby, Francis Tresham, Thomas and Robert Winter, Thomas Bates, Ambrose Rockwood, Sir Everar Digby, Robert Keyes and John Grand.

jesuitas, **Henry Garnet**<sup>318</sup>, fue acusado de ser promotor del complot y, después de confesiones obtenidas bajo tortura, fue procesado y ejecutado.

Durante el siglo XVII, los condenados por alta traición eran condenados a muerte aplicándose legalmente el *Treason Act*<sup>319</sup> aprobada por el rey Enrique III en el año 1351 y que fue el principal instrumento de coacción de los gobernantes sobre aquellos que se opusiesen a su poder civil y la “*potestas*” ejercida en Inglaterra.

Sin duda, este hecho, fue un desincentivo absolutamente determinante para que los **autores católicos no fuesen citados en las obras de los autores anglicanos** y era el motivo por el que, en cuanto tenían ocasión, mostraban su animadversión hacia la minoría católica<sup>320</sup>,

---

Fueron torturados hasta lograr una confesión. Fueron procesados el 27 de enero, asistiendo el propio Rey James I como espectador durante el juicio y fueron condenados por alta traición en aplicación de la *Treason Act*, siendo ejecutados el 31 de enero de 1606 con ahorcamiento, destripamiento y decapitación.

318 (Wilson, 2002), p. 136. Como procurador general de Inglaterra y Gales, Sir Edward Coke dirigió los interrogatorios con confesiones obtenidas por torturas y acusó formalmente al principal de la orden de los jesuitas en Inglaterra, Henry Garnet, de participar en la conspiración: “*I never yet knew a treason without a Romish priest; but in this there are very many Jesuits, who are known to have dealt and passed through the whole action*”. (Haynes, 2005), pp.101-11. La versión política y oficial que Coke construyó sobre la *Conspiración de la Pólvora* fue que consistía en una *Jesuit Treason* que había sido planificada por católicos con el conocimiento y la instigación de la orden de los jesuitas. Al igual que los autores de la conspiración, Henry Garnet fue condenado a muerte por alta traición y, por tanto, fue ahorcado, destripado y decapitado.

319 *Declaration what Offences shall be adjudged Treason. Compassing the Death of the King, Queen, or their eldest Son; violating the Queen, or the King's eldest Daughter unmarried, or his eldest Son's Wife; levying War; adhering to the King's Enemies; killing the Chancellor, Treasurer, or Judges in Execution of their Duty, 1351.* The National Archives, London. Información disponible en la Web del gobierno británico: <http://www.legislation.gov.uk/aep/Edw3Stat5/25/2#reference-c919018> [Fecha de consulta: 15/08/2015]

Es muy importante conocer la vigencia en la Inglaterra de los siglos XVI y XVII del *Acta de Traición* porque permitía condenar a muerte a los opositores políticos y religiosos y, por tanto, ahorcar, decapitar y descuartizar a las personas condenadas por traición al Rey y su corte, lo que unido a la persecución previa de los católicos y al largo enfrentamiento entre las coronas de Inglaterra y de España, hacía muy difícil que las obras de los escolásticos españoles fuesen citadas por los autores ingleses y escoceses y, menos aún, si se trataba de escolásticos de la orden de los jesuitas.

320 Durante el siglo XVII, la historia de Inglaterra fue compleja con innumerables disputas y enfrentamientos entre los anglicanos (parlamentaristas) y los católicos (absolutistas). El rey Jacobo II de

evitando suspicacias y demostrando su ligazón con el pensamiento político y religioso de la mayoría anglicana, imperante en Inglaterra.

Por otro lado, debemos recordar que existía una fuerte censura sobre las publicaciones en el siglo XVII sobre las obras que se consideraba que podían malinterpretar y tergiversar el poder político de los reyes. Se conoce en detalle la censura de la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) de Juan de Mariana que, después de la muerte de Enrique IV de Francia, fue prohibida por el Parlamento de París y quemada en público el 9 de junio de 1610 y, como consecuencia de ello, fue **perseguida en Inglaterra**<sup>321</sup> por su liberalidad en favor de la

---

Inglaterra y VII de Escocia, que era de fe católica, accedió al trono en el año 1685 e intentó disminuir el poder del Parlamento de Londres para imponer el absolutismo en Inglaterra que fue la forma de gobierno en Francia, España y la mayoría de países de Europa continental durante el siglo XVII. Fue el último rey de confesión católica y reinó tan sólo tres años en Inglaterra. Como consecuencia de la Revolución Gloriosa en 1688, Jacobo II huyó a Francia y el protestante Guillermo de Orange logró ser proclamado rey con el nombre de Guillermo III. En el año 1689, aceptó la *Bill of Rights* que le legitimaba como rey y que definió los derechos y obligaciones del Parlamento y del Rey. Sigue vigente hoy en día, siendo una base jurídica fundamental del ordenamiento constitucional del Reino Unido. En 1689, también se promulgó la *Toleration Act* que consagró la libertad religiosa para los anglicanos pero, curiosamente, no para los católicos o los protestantes de otras confesiones. En el Reino Unido, la colaboración entre el poder político y el poder religioso anglicano fue completa al ser encabezados ambos por el Rey. En 1694 se creó el Banco de Inglaterra. Y en 1695, el Parlamento de Londres aprobó la libertad de expresión en periódicos y libelos. No obstante, el resentimiento, la rivalidad y la persecución religiosa siguió presente en la vida del país. Se citan estos acontecimientos porque tienen que ver con el pensamiento (y las “no-citaciones” de autores católicos) de John Locke en *Two Treaties on Civil Government* (1689) y, también, como estamos comprobando en esta tesis doctoral, con la réplica (sin citar al autor católico) de las ideas políticas y económicas de Juan de Mariana en *De Rege et regis Institutione* (1599) en la Inglaterra del siglo XVII.

321 Clegg (2001: 19, 83). En general, a pesar de que la “leyenda negra” sobre la Inquisición, que difundieron los panfletistas ingleses y holandeses, tenga una sombra muy alargada, en los siglos XVI y XVII, las obras de los escolásticos españoles no eran perseguidas en España con la dureza extrema que significaba la aplicación en Inglaterra de la sangrienta Treason Act. De hecho, la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) no fue prohibida en España pero, a partir del año 1610, sí fue perseguida en Francia, Inglaterra y Flandes en el siglo XVII. Si bien, después sus ideas encontraron acogida en Flandes y en Inglaterra entre los partidarios del parlamentarismo y del republicanismo en contra de las monarquías absolutas. Sin embargo, el tratado monetario *De Monetae Mutatione* fue el que ocasionó verdaderos problemas a Juan de Mariana en España porque acusaba tácitamente al valido del Rey y los aduladores de la corte de robar al pueblo mediante la adulteración del contenido metálico y el resellado de las monedas.

soberanía del pueblo y del derecho de rebelión frente a los reyes tiranos que era letal para las monarquías absolutistas<sup>322</sup>.

A modo de prueba, existen **panfletos del año 1610** distribuidos en Francia, Holanda e Inglaterra y es claro el **decreto de la Sorbona de París** en contra de la obra *De Rege* de Mariana, cuya traducción al español<sup>323</sup>, extraída de la versión inglesa, sería la siguiente:

*“La copia de un decreto tardío de la Sorbona en París, por el que se condena de ésa opinión impía y herética, tocando el asesinato de los príncipes en general, mantenido por los jesuitas, y entre el resto, en los últimos tiempos por Juan de Mariana, un español: juntos, con el arresto del Parlamento, por la confirmación de dicho Decreto, y la condena a dicho libro de Mariana, es quemado públicamente por el verdugo. Extraído del Registro del Parlamento, y traducido al Inglés. [Universidad de París]*

No sólo fue prohibida y quemada la obra *De Rege et Regis Institutione* ante la mirada del pueblo parisino y frente a la Catedral de Notre Dame que es la sede episcopal de París sino que, también, la Universidad de la Sorbona redactó y publicó **panfletos**<sup>324</sup> de acusación y censura de la obra en Francia que, también, fueron traducidos y publicados en Inglaterra y en Holanda y que advertían al pueblo de la prohibición que pesaba sobre el libro y sobre el riesgo de manifestarse públicamente a favor de las ideas de Juan de Mariana.

Merece la pena destacar que, también, la obra *De Legibus* del jesuita Francisco Suárez fue prohibida y quemada en público el 25 de noviembre de 1613 por el Parlamento de Londres<sup>325</sup>. En resumen, que las obras de Suárez y de Mariana eran bien conocidas durante el

---

322 Braun (2007: 82-85).

323 ARBOR, A., 2011, *The copie of a late decree of the Sorbone at Paris, for the condemning of that impious and hæreticall opinion, touching the murthering of princes generally maintained by the Iesuites, and amongst the rest, of late by Ioannes Mariana, a Spaniard: together, with the arrest of the Parliament, for the confirmation of that decree, and the condemning of the said Marianas book, to be publiquely burnt by the executioner. Taken out of the Register of the Parliament, and translated into English.* [Unisersity of Paris]

324 Walker (1995: 201-230). Nelson (2005: 174). Van Rest (2013: 11). Marije van Rest muestra en su estudio imágenes de tres panfletos del año 1610 muy similares entre sí y que acusan a la orden de los jesuitas debido al “lamentable discurso dirigido en contra de Enrique IV” que había sido asesinado ese año por François Ravaillac. El primer panfleto es el original redactado por la Universidad de la Sorbona en idioma francés y fue distribuido en Francia. Los otros dos panfletos son copias del anterior en idioma inglés y holandés y fueron distribuidos en Inglaterra y en Flandes, respectivamente, para desacreditar las obras de los autores jesuitas en general y, especialmente, para desacreditar la obra *De Rege et Regis Institutione* de Juan de Mariana que fue la obra acusada y quemada en público por un decreto del Parlamento de París.

325 (Clegg, 2001), pp. 77-78. (Nelson, 2005), pp. 156-158.



siglo XVII en Inglaterra pero las prohibiciones y panfletos de propaganda política hacían que fuese extremadamente arriesgado citar estas obras de autores españoles, católicos y jesuitas.

De hecho, hay que recordar que Revolución Gloriosa de 1688-89 también los panfletos y libelos jugaron un papel determinante para que el protestante Guillermo de Orange pudiese hacerse con la corona. Al llegar a Inglaterra, el 5 de noviembre de 1688, trajo embarcada desde Holanda su propia imprenta junto con los escribientes que servían para realizar los panfletos de propaganda política<sup>326</sup>.

En definitiva, citar las obras de escolásticos tardíos españoles, como los jesuitas Francisco de Suárez o Juan de Mariana, era causa de escarnio público y social y, muy probablemente, podía suponer la acusación por un delito de alta traición<sup>327</sup> y la aplicación de la tristemente famosa *Treason Act*.

De hecho, hay que recordar que la propia obra *Two Treaties on Civil Government* de John Locke fue publicada anónimamente en el año 1689<sup>328</sup>, un año después de la Revolución

---

326 (Peacy, 2004), pp. 367-372

327 En Europa, al igual que en muchos otros continentes, el respeto por los derechos individuales (vida, libertad, propiedad e igualdad de trato ante la ley) no ha sido respetado hasta bien entrado el siglo XX, después de la Segunda Guerra mundial. Desde el Acta de Traición del año 1351, la alta traición se convirtió en una asidua pena capital en Inglaterra. De hecho, *The Treason Act* sigue legalmente vigente pero, evidentemente, con enmiendas considerables respecto del texto original. Se aplicó por última vez en 1945 a William Joyce por alta traición a la corona durante la Segunda Guerra Mundial. En los siglos XVI y XVII que estamos estudiando, la aplicación del Acta de Traición podía conllevar desde el ahorcamiento hasta el descuartizamiento de las personas condenadas. Con la unión de Inglaterra, Gales y Escocia se firmó la *Treason Act (1708)*. Se firmó una *Treachery Act 1940* válida durante la Segunda Guerra Mundial y aplicada hasta 1946 cuando se ejecutó al espía alemán Josef Jacobs en la Torre de Londres, que fue derogada en 1967. Finalmente, se firmó una *Treason Act (1945)* más acorde al derecho penal ordinario. Ahora mismo, desde el *Crime and Disorder Act 1998* la máxima pena por delito de alta traición es de cadena perpetua.

328 Ashcraft (1986: 512-520). Hay que señalar que, entonces, se indicaba una año más en la edición de los libros para su distribución en el año de la impresión y en el siguiente. De ahí que se indique 1690 cuando fue publicada en 1689. El autor Richard Ashcraft investigó y mantiene que la elaboración de las ideas de *Two Treaties on Civil Government* (1690) se realizó con antelación al año 1689 y sus ideas se escribieron después de que el mentor de John Locke, el tercer conde de Shaftesbury, Sir Anthony Ashley Cooper, fuese liberado en el año 1681 de su encarcelamiento en la Torre de Londres. Es plausible pues se trata de las ideas que se empleaban en los panfletos a favor de cambiar las instituciones en Inglaterra, limitando el poder del Rey por medio del Parlamento. Sin embargo, no es una información relevante para analizar la influencia de los escolásticos tardíos españoles en la obra de economía política de John Locke

Gloriosa de 1688 y justo el mismo año en el que el Parlamento de Londres aprobó la *Toleration Act* que proclamó la libertad religiosa para los anglicanos pero que, curiosamente, no otorgaba la libertad de culto a los católicos y a otras confesiones protestantes.

Autores como John Dunn<sup>329</sup> explicaron este contexto histórico en el que se escribió Locke su obra. Otros como Richard Ashcraft<sup>330</sup> explicaron que la obra de Locke fue un intento de ayudar a la consolidación de un régimen parlamentario con limitación de poderes, que favorecía los intereses de la burguesía, los propietarios y los mercaderes y que impulsaba el comercio frente a los privilegios de la aristocracia y la corte del Rey. Algunos autores como Jeremy Waldron<sup>331</sup> explican la influencia del pensamiento cristiano sobre la obra de Locke. De hecho, Joseph Schumpeter se refirió a Hugo Grotius, Samuel Pufendorf y John Locke como los escolásticos protestantes o los escolásticos seculares.

La obra *Two Treatises on Civil Government* fue publicada meses después de que ocurriese la célebre revolución que consolidó un parlamentarismo con limitación de poderes en la Inglaterra de finales del siglo XVII. Se publicó de modo anónimo y justo en plena batalla parlamentaria por definir, limitar y consolidar los derechos y obligaciones que correspondían al Parlamento y al Rey. Fue un intento ilustrado del filósofo moral John Locke por analizar teóricamente las ideas políticas que habían impulsado la Revolución Gloriosa del 1688 haciendo una refutación de las ideas que se oponían a la misma y que eran las contenidas en la obra de Robert Filmer (1588-1653) que defendía la doctrina absolutista y que, aunque fue escrita en 1643 fue publicada en el año 1680.

Lo cierto es que la inquietud cultural de Locke y su pasión bibliófila por la filosofía moral, los viajes y la historia de otros países, hacían de él un autor con la capacidad intelectual y los conocimientos precisos para refutar las ideas de Filmer basándose en las instituciones morales que, sin éxito inicial, habían sido defendidas en libros escritos en latín por los autores escolásticos y que, como hemos visto, fueron famosos en la Inglaterra del siglo XVII pero que, sin embargo, no podían citarse por haber sido escritos por escolásticos españoles de la orden de los jesuitas como Juan de Mariana y Francisco de Suárez y, especialmente, por haber sido censurados y prohibidos sus libros o, incluso, quedados públicamente por el Parlamento de París y el Parlamento de Londres.

---

porque las obras de los autores escolásticos católicos que le influyeron fueron publicadas a finales del siglo XVI y a principios del siglo XVII.

329 Dunn, J., 1969, *The Political Thought of John Locke: An Historical Account of the Argument of the 'Two Treatises of Government'*, Cambridge: Cambridge University Press.

330 Ashcraft (1986) (1987)

331 Waldron, J., 2002, *God, Locke, and Equality: Christian Foundations in Locke's Political Thought*. Cambridge University Press, Cambridge.

Como hemos explicado en detalle en los capítulos anteriores, no hay duda de que la obra *Two Treaties on Civil Government* de 1689 recoge las ideas escolásticas previas, presentes en las obras de los jesuitas españoles como, entre otras: la protección fuerte de los derechos de propiedad originados en el trabajo de cada persona, y la reclamación del ejercicio efectivo de los derechos subjetivos del pueblo como son la soberanía del pueblo delegada en fideicomiso en el poder político, el principio de consentimiento y el derecho de rebelión frente a los tiranos. Locke defendió las mismas institucionales morales que defendían los escolásticos tardíos españoles de la orden de los jesuitas y que permitían fundamentar teóricamente la Revolución Gloriosa de 1688 y que impulsaron los cambios institucionales en Inglaterra y en otros países como los Estados Unidos de América donde su influencia fue trascendental.

Sin embargo, desde el punto de vista de la historia del pensamiento económico, no hay que olvidar que esos derechos de propiedad y subjetivos que defendía Locke estaban presentes noventa años antes en las obras de algunos escolásticos tardíos españoles y, especialmente, las ideas de economía política en la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) del jesuita Juan de Mariana pero, también, las ideas de refutación de Robert Filmer en la obra *Defensio Fidei* (1613) del jesuita Francisco Suárez.

La influencia de Francisco de Suárez<sup>332</sup> en John Locke ha sido estudiada por el profesor Francisco Baciero que, claramente, observa como el primero de los ensayos de Locke se dedica a refutar las ideas de Robert Filmer, un autor inglés que era un defensor del

---

332 Baciero (2008: 479-617). Nalson (1683: 20) El profesor Francisco Baciero señala acertadamente en la página 613 de su tesis doctoral que Juan de Mariana y Francisco Suárez eran citados por los panfletistas según indica John Nalson en la página 20 de su obra *The Present Interest of England* (1683). El primero de los ensayos sobre el Gobierno Civil está íntegramente dedicado por John Locke a refutar la obra *El Patriarca* (1680) de Robert Filmer que, a su vez, intentó refutar a Francisco Suárez. Locke dedicó ése ensayo a demostrar que la soberanía es del pueblo y no es un derecho divino de un rey, siguiendo los razonamientos que Francisco Suárez realizaba en su obra *Defensio Fidei* (1613). Existen evidencias de que John Locke conocía a ambos autores jesuitas, tanto a Juan de Mariana como a Francisco Suárez, aunque no pudiese citarlos, para no ser perseguido y encarcelado por la monarquía absolutista. Especialmente, existen evidencias de obras de Juan de Mariana en la biblioteca de John Locke y citas de Juan de Mariana en una obra y una carta de John Locke. Como estamos analizando en esta tesis doctoral, el segundo de los ensayos sobre el Gobierno Civil de Locke está dedicado a las ideas escolásticas de economía política que recibió de diversas fuentes, entre las que se encuentran de un modo claro las ideas de Juan de Mariana, Samuel Pufendorf y Hugo Grocio. Estos últimos autores, explicados por Joseph Schumpeter como los “*escolásticos protestantes*”, Samuel Pufendorf y Hugo Grocio, fueron influenciados con anterioridad por otros autores “*escolásticos católicos*” españoles como Luis Molina, Francisco de Vitoria o Domingo de Soto.

absolutismo y que basó sus argumentaciones en contra de la obra *Defensio Fidei christianae adversus anglicanae sectae errores* (1613) de Francisco Suárez. Como hemos visto, la obra *Defensio Fidei* (1613) fue quemada cerca del 25 de noviembre de 1613 por el Parlamento de Londres por lo que Suárez fue también conocido y polémico en la Inglaterra del siglo XVII.

Ahora, merced a este estudio, también tenemos evidencias suficientes para afirmar que Juan de Mariana influyó en las ideas y las argumentaciones del segundo ensayo de la obra *Two Treaties on Civil Government* de John Locke en aspectos tan importantes como sus ideas sobre el origen de la sociedad civil, el origen del derecho de propiedad por el trabajo, la necesidad de presupuestos públicos equilibrados y de impuestos bajos, el origen de la soberanía en el pueblo, el principio de consentimiento o el derecho de rebelión.

En primer lugar, hemos visto que existen grandes similitudes entre las ideas de economía política defendidas por Mariana y por Locke que hemos reflejado en la tabla comparativa del **Anexo 8**. En segundo lugar, sabemos que el filósofo moral Locke tenía en su biblioteca la obra histórica de Juan de Mariana y, también, la obra de pesos y medidas de Juan de Mariana y, como hemos explicado, cita a Mariana en su estudio sobre la historia de la navegación y, además, le pone de ejemplo en una de sus cartas como un autor a estudiar por los jóvenes junto con los clásicos griegos y romanos para su formación como caballeros. Finalmente, tenemos certeza del gran conocimiento de Juan de Mariana en Inglaterra mediante la evidencia que se incluye en el **Anexo 7** con el prefacio de la primera traducción al inglés de la obra histórica de Mariana que hemos traducido en el capítulo séptimo. Dicha traducción al inglés fue realizada por el capitán John Stevens y titulada *General History of Spain* y fue publicada en el año 1699. En el prefacio afirmaba Stevens que la obra de Mariana más conocida “*en todo el mundo pero, particularmente, en Inglaterra*” era la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione*.

Añadir que existe otro hecho histórico relevante respecto del conocimiento de Juan de Mariana en el siglo XVII, porque Oliver Cromwell<sup>333</sup> realizó un largo discurso ante el

---

333 Oliver Cromwell (1599-1658) fue miembro del Parlamento en 1628-1629 y, después, en 1640-1649. Fue uno de los firmantes de la sentencia de muerte del rey Carlos I de Inglaterra en aplicación de la sanguinaria *Treason Act*. El ahorcamiento y decapitación del monarca absolutista, Carlos I, tuvo como consecuencia la instauración de una república denominada *Commonwealth of England* (1649 a 1660) o, en idioma español, la *Mancomunidad de Inglaterra* de la que se adueñó Cromwell al destituir al Parlamento en 1653 para instaurar un protectorado que dirigió como *Lord Protector* hasta su muerte natural en el año 1658. La ambición personal del puritano Cromwell no tuvo límites y gobernó con mano de hierro. En el

pueblo en donde disertó acerca de la naturaleza del poder real y argumentó la legalidad de la condena por alta traición y la ejecución del rey Carlos I de Inglaterra por ser un tirano de acuerdo con los principios defendidos en las obras de Buchanan y de Mariana<sup>334</sup>.

Debido a las anteriores evidencias, podemos afirmar que las ideas de economía política de Juan de Mariana influyeron de modo determinante en John Locke. Obviamente, no se trata de la única influencia escolástica que recibió un filósofo moral tan culto y tan buen bibliófilo como Locke, que leía obras de moral, de viajes y de historia para indagar y aprender de las enseñanzas del pasado. Sin embargo, Mariana se trata de una de sus principales influencias, dado que apreciaba de un modo considerable su obra intelectual y se observan las ideas principales de economía política de Juan de Mariana replicadas en la obra *Two Treaties of Civil Government* de Locke.

Dicho esto, hay que reconocer también que está demostrada la existencia de la influencia de Samuel Pufendorf (1632-1694) un escolástico protestante que se encuentra citado en las obras *Two Treaties on Civil Government* (1690) de Locke y, sin embargo, debe resaltarse la influencia escolástica española en las obras del alemán Samuel Pufendorf dado que, expresamente, cita las obras de diversos escolásticos católicos españoles. También puede señalarse al jurista holandés Hugo Grocio (1583-1645) que, igualmente, bebió de las fuentes escolásticas españolas<sup>335</sup>.

---

año 1660, en cuanto los monárquicos volvieron a tomar el poder, el cadáver de Oliver Cromwell fue desenterrado, colgado en cadenas y decapitado por alta traición en una curiosa aplicación *post mortem* de la *Treason Act*.

334 Skinner (2000: 173-174). El profesor Quentin Skinner afirma al comentar los antecedentes de los derechos a la soberanía popular y del derecho de rebelión frente a los tiranos que Oliver Cromwell citó al español Juan de Mariana (1536-1624) y al escocés George Buchanan (1506-1582) en el discurso que efectuó en el año 1649 para justificar la condena por alta traición y la ejecución del monarca absolutista Carlos I de Inglaterra: “*the concepts in terms of which Locke and his successors developed their views on popular sovereignty and the right of revolution had already been largely articulated and refined over a century earlier... Oliver Cromwell had already found it quite sufficient... to reassure himself about the lawfulness of executing Charles I by engaging in “a long discourse” about “the nature of the regal power, according to the principles of Mariana and Buchanan”*”. De hecho, el profesor Quentin Skinner señala que las fuentes del pensamiento político moderno se encuentran en los escolásticos tardíos españoles como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Luis de Molina, Francisco Suárez y Juan de Mariana.

335 Gómez Rivas (2004).

## Capítulo 9. IDEAS DE MARIANA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: JOHN ADAMS

Algunos estudiosos de las obras de economía política de Juan de Mariana clasifican a Juan de Mariana como un economista liberal<sup>336</sup> y algunos observan en el jesuita un cerebro bien organizado<sup>337</sup> que ahonda en los problemas que investigaba desde un profundo conocimiento de la historia. Otros autores han explicado como en él nace la doctrina del pacto social<sup>338</sup> por la necesidad que plantea de que el Rey y su corte real obtuviesen la aprobación de los ciudadanos en las decisiones trascendentales que afectaban a los cambios en la legislación, en la política fiscal y en la política monetaria de un país.

Algunos académicos lo han considerado un precursor del constitucionalismo<sup>339</sup> y un transformador de las doctrinas escolásticas, porque impone fuertes límites institucionales como los derechos de propiedad y los derechos subjetivos, de la mano del principio de consentimiento y del derecho de rebelión contra el cesarismo<sup>340</sup> de los tiranos

---

336 Mariana (1987: 21-24). Lucas Beltrán encuadra a Juan de Mariana como economista liberal.

337 González de la Calle (1915: 400). González de la Calle observa la altura de pensamiento en Juan de Mariana lo que no consigue apreciarse en otros autores que considera miopes de intelecto. Apreciación que suele darse al comparar las obras de los pensadores escolásticos con los trabajos menos sofisticados de los autores arbitristas.

338 Costa (1992: 117). Joaquín Costa explica que con Juan de Mariana nace la doctrina del pacto social por la necesidad que planteaba de que el Rey obtuviese la aprobación de los súbditos de la política fiscal o de la política monetaria.

339 Mariana (1981: XLI-LIII). Luis Sánchez Agesta destaca que la doctrina de Juan de Mariana la búsqueda del pacto social que existía en las Cortes de Aragón, de Valencia y de Barcelona y en las Juntas de Castilla, donde el rey tenía que rendir cuentas ante los representantes del pueblo. Juan de Mariana defendía que la soberanía reside en el pueblo y que el Rey tan sólo la detenta en servicio al pueblo, a modo de fideicomiso. Por ello, Juan de Mariana abogaba por el principio de consentimiento en aquellas decisiones de gobierno, que consideraba trascendentales como las leyes, los impuestos y la moneda que afectan directamente la vida y la propiedad privada de los ciudadanos. En ese sentido, Juan de Mariana es un claro precursor del constitucionalismo moderno.

340 Sánchez Albornoz (1957: 540). Sánchez Albornoz lo consideraba un transformador de las viejas doctrinas escolásticas, junto con Francisco de Vitoria y Domingo de Soto, ya que su obra impone fuertes

o el absolutismo que imperaba en la Europa continental del siglo XVII y que, *mutatis mutandis*, también aplican algunos gobernantes modernos.

Afortunadamente, los prejuicios derivados del racionalismo positivista<sup>341</sup> cada vez están menos presentes en los análisis que se efectúan de las obras de los escolásticos españoles, dado que son irrefutables las pruebas que, por ejemplo, se han presentado en el capítulo sexto de esta investigación que demuestran la identificación de los principios del crecimiento económicos por el conjunto de autores españoles de los siglos XVI y XVII, que permiten agruparlos con el derecho de gentes en la Escuela de Salamanca de Economía y que, de un modo más amplio, permiten agruparlos en torno al derecho natural en la Escuela Española de Economía, donde destaca Juan de Mariana como máximo exponente.

En el capítulo anterior, hemos analizado y demostrado que las ideas de Mariana están presentes en la obra *Two Treaties of Civil Government* (1690) de John Locke. Esta influencia serviría por si misma para encuadrar a Juan de Mariana como precursor del liberalismo porque esta obra de John Locke ejerció una influencia determinante en las ideas, los escritos y las políticas de los padres fundadores de los Estados Unidos de América: Benjamin Franklin, George Washington, John Adams, Thomas Jefferson, John Jay, James Madison y Alexander Hamilton.

Estos autores norteamericanos fueron los principales artífices de la Declaración de Independencia en 1776, la *Constitución de los Estados Unidos de América* de 1789 y la *Bill of Rights* de 1789 que contiene las primeras 10 enmiendas constitucionales que garantizaron libertades personales, limitaron el poder del gobierno en los procesos judiciales y reservaron poderes a los estados y al pueblo.

---

barreras doctrinales contra el cesarismo.

341 Grabill (2007: xiii-xxi). Este libro recoge la traducción al inglés de las principales obras de política monetaria de Martín de Azpilcueta, Luis de Molina y Juan de Mariana. En su introducción, Stephen J. Grabill explica didácticamente la problemática que afrontan los autores como Blaug (1985) que, desde la óptica del racionalismo positivista, se resisten a reconocer las evidencias que demuestran los amplios conocimientos sobre comercio internacional, derechos de propiedad, teoría del Estado, política fiscal o política monetaria de los escolásticos tardíos españoles de los siglos XVI y XVII.

## 9.1 Ideas de Juan de Mariana en los padres fundadores de los Estados Unidos de América.

A continuación, vamos a analizar cómo las principales obras de Juan de Mariana no sólo fueron leídas por los filósofos morales de Inglaterra en el siglo XVII sino que, como demostraremos a continuación, navegaron al otro lado del Atlántico y sus ideas fueron empleadas como argumentación por los padres fundadores de la democracia liberal de los Estados Unidos de América.

Las ideas de Juan de Mariana no quedaron ancladas en la Europa del siglo XVII sino que, afortunadamente, lograron navegar hacia América de la mano de los padres fundadores de los Estados Unidos de América en el siglo XVIII.

Los padres fundadores de los Estados Unidos constituyeron una élite de dirigentes, bien instruidos y formados, que lograron fundar una democracia liberal fundamentada en el imperio de la libertad, en los derechos de propiedad, en el principio de consentimiento de los ciudadanos y en la limitación de las potestades del gobierno instaurando una dispersión pluralista del poder que ha demostrado su funcionamiento efectivo durante más de doscientos años de democracia multipartidista, abierta y libre.

Muchos de los padres fundadores, como John Adams, Thomas Jefferson, Benjamin Franklin y James Madison, compraban libros europeos y, entre otros, muchos ejemplares de historia y de economía política, donde encontraban ejemplos y explicaciones que sustentaban los fundamentos de la democracia liberal y de la limitación del poder de gobierno. Se nutrieron intelectualmente de obras de autores europeos que defendían en el ámbito político la soberanía del pueblo delegada en fideicomiso al poder político, la protección de los derechos de propiedad, el principio de consentimiento del pueblo y el derecho a la rebelión frente a los tiranos y, también, en el ámbito económico abogaban por el principio de consentimiento aplicado a las decisiones del gobierno político en el ámbito legislativo, tributario y monetario, porque afectan a los derechos de propiedad y al comercio, aspectos sobre los que, no por casualidad, disertó Juan de Mariana en sus polémicas obras *De Rege et Regis Institutione* y *De Monetae Mutatione*.

Esta investigación incluye en el **Anexo 10** la transcripción de diversas cartas que demuestran el interés de los padres fundadores de los EE.UU. por la obra de Juan de Mariana. Así, por ejemplo, se puede comprobar que, el tercer presidente de los Estados Unidos de



América durante los periodos 1801-1805 y 1805-1809, Thomas Jefferson (1743-1826) solicitó la adquisición de la obra histórica de Juan de Mariana y, de hecho, compró varios ejemplares de la Historia general de España que figuraba en la biblioteca presidencial junto con la novela Don Quijote de Miguel de Cervantes, entre otros.

Sin embargo, lo realmente interesante en la investigación ha sido descubrir que, el primer vicepresidente durante ocho años durante los periodos 1789-1793 y 1793-1796 y, después, segundo presidente de los Estados Unidos de America en el periodo 1797-1801, John Adams (1735-1826) estuvo vivamente interesado por la adquisición y la compra de la obra de economía política de Juan de Mariana.

De hecho, se ha podido encontrar el ejemplar de *De Regis et Regis Institutione* de Juan de Mariana que leyó John Adams y del que se incluyen algunas imágenes en el **Anexo 10**. Es decir, nuestra investigación aporta varias evidencias documentales de la lectura e influencia de Juan de Mariana en las obras de John Adams.

## **9.1 Cartas y compras de Thomas Jefferson**

Thomas Jefferson (1743-1826) era de familia acomodada y recibió una buena formación académica con amplios conocimientos en filosofía moral (John Locke, Francis Bacon, Isaac Newton), matemáticas, física, latín, griego y francés. Se licenció en el College William and Mary de Williamsburg (Virginia) y ejerció como abogado en Virginia durante los años 1767 a 1773. Curiosamente, construyó una mansión en Monticello (Virginia) donde tuvo una plantación en donde trabajaron más de seiscientos esclavos durante setenta años.

Después de ser miembro de la Cámara de Representantes de Virginia del 1769 al 1776, logró ser elegido Gobernador de Virginia desde el 1 de junio de 1779 al 3 de junio de 1781 y, después, fue delegado del Congreso de la Confederación en los años 1783 y 1784. Fue designado Embajador de los Estados Unidos en Francia donde ejerció en París durante los años 1785 a 1789 y, después, ejerció como Secretario de Estado desde el 26 de septiembre de 1789 hasta el 31 de diciembre de 1793. Posteriormente, fue Vicepresidente desde el 4 de marzo de 1794 hasta el 4 de marzo de 1801, que es cuando sustituyó a John Adams y comenzó a ejercer como Presidente de los Estados Unidos de América por dos periodos presidenciales hasta el 4 de marzo de 1809.

Durante su estancia en la misión diplomática en París (Francia), Thomas Jefferson adquirió copias del libro *Historia general de España* de Juan de Mariana que, entre otros,

envió a James Madison<sup>342</sup> tal y como muestra su carta<sup>343</sup> dirigida a James Madison en la fecha del 1 de septiembre de 1785 que se incluye en el **Anexo 10**. En todo caso, todo parece indicar que no se trata de la traducción al inglés *General History of Spain* del capitán John Stevens (que fue publicada en Londres en el año 1699 en un único volumen), sino que se trata de una edición en idioma español, puesto que consiste en once volúmenes según se puede comprobar en el anexo de la citada carta.

El tercer presidente de los Estados Unidos adquirió para varias personas el libro de historia de España entre otros libros, principalmente franceses, lo que no significa que tuviese obligado a leerlo<sup>344</sup>, pero sí señala que, con alta probabilidad, valoraba la obra y bien pudo leerla porque en su carta a su sobrino Peter Carr de 10 de agosto de 1787 le recomendaba aprender español antes que italiano por su utilidad en las relaciones con España y con la América hispana. Jefferson era aficionado a aprender idiomas, pudiendo leer como mínimo en latín y griego, además de en inglés y francés, siendo además un bibliófilo empedernido. Existe una probabilidad alta de que leyese los hechos históricos que narró Juan de Mariana.

En todo caso, las cartas de Thomas Jefferson que se incluyen en el Anexo 10, evidencian que, como mínimo, los dirigentes del Estados Unidos tuvieron un gran interés en captar todos los conocimientos históricos, jurídicos, políticos y económicos de la vieja Europa para el estudio y el progreso de una nueva nación.

De hecho, es importante resaltar que las cartas de los padres fundadores de los Estados Unidos de América abren grandes posibilidades de líneas de investigación que pueden

---

342 (Mariana, 2002), p. 530. Alejandro A. Chafuén comenta este hecho en su *Introducción* a la primera edición en idioma inglés de la obra monetaria *De Monetae Mutatione* de Juan de Mariana que publicó la revista académica *Journal of Markets & Morality*.

343 “From Thomas Jefferson to James Madison, with a List of Books, 1 September 1785,” Founders Online, National Archives (<http://founders.archives.gov/documents/Jefferson/01-08-02-0360> [last update: 2015-06-29]). Source: The Papers of Thomas Jefferson, vol. 8, 25 February–31 October 1785, ed. Julian P. Boyd. Princeton: Princeton University Press, 1953, pp. 460–464.

344 (Graf, 2014), p. 99-100. Hasta la fecha, que sepamos, como acertadamente reconoce el profesor Eric Clifford Graf: “no existe evidencia de que el nativo de Virginia estuviera familiarizado con los enfrentamientos del pensador con los Habsburgo en *De Rege* o *De Monetae Mutatione*; podríamos contentarnos, de otro modo, con la posibilidad de la influencia indirecta del jesuita en sus opiniones políticas y monetarias por medio de Locke y muchos otros”.

permitir encontrar nuevas evidencias de la influencia de los autores europeos y, especialmente, de los fisiócratas franceses, los filósofos morales ingleses y escoceses del siglo XVIII y, como evidenciamos, también de los autores escolásticos tardíos españoles como Juan de Mariana de los siglos XVI y XVII.

De hecho, están disponibles para investigación hasta 168.000 documentos de los padres fundadores de los Estados Unidos de América en los National Archives<sup>345</sup>. Esta excelente labor de recopilación bibliográfica ha permitido avanzar en la investigación de la influencia de Juan de Mariana en los padres fundadores que, como veremos a continuación, existe y puede comprobarse documentalmente.

## 9.2. Cartas y compras de John Adams

John Adams (1735-1826) nació en una familia modesta y puritana que era propietaria de una granja en la localidad de Baintrée que cambió su nombre por Quincy en Massachusetts. Logró entrar en la Universidad de Harvard en 1751 y en 1758 fue admitido para ejercer como abogado, adquiriendo notoriedad al pleitear y oponerse a la ley del sello de 1765, impuesta sin consultar a las colonias. Representó a Massachusetts en los congresos continentales en 1774 y en 1775 hasta 1777 donde ejerció una gran influencia. En el año 1775, Adams nombró a George Washington comandante en jefe del Ejército Continental. En el año 1775, se instó a las colonias a dotarse de constituciones independientes. Adams publicó un breve panfleto titulado *Pensamientos sobre el Gobierno* en el año 1776, en donde explicaba sus ideas e influencias republicanas<sup>346</sup>:

*“A man must be indifferent to the sneers of modern Englishmen, to mention in their company the names of Sidney, Harrington, Locke, Milton, Nedham, Neville, Burnet,*

---

345 En estos momentos, existe la página Web de National Archives (<http://founders.archives.gov/>), donde están disponibles más de 168.000 documentos de 6 padres fundadores de los Estados Unidos de América: George Washington, Benjamin Franklin, John Adams (y familiar), Thomas Jefferson, Alexander Hamilton y James Madison.

346 Adams (1776). Se trata de un panfleto de pocas páginas en el que John Adams resume sus ideas de filosofía política sobre la soberanía popular y la limitación del poder gubernamental que se encuentran en las obras de los filósofos morales ingleses pero, también, en los escolásticos tardíos españoles.

*and Hoadly. No small fortitude is necessary to confess that one has read them. The wretched condition of this country, however, for ten or fifteen years past, has frequently reminded me of their principles and reasonings. They will convince any candid mind, that there is no good government but what is republican. That the only valuable part of the British constitution is so; because the very definition of a republic is "an empire of laws, and not of men".*"

En dicho texto, traducido al idioma español por el autor de la investigación, Adams reconoce expresamente la influencia de los *Commonwealth Men*<sup>347</sup> ingleses y afirma:

*"Un hombre debe ser indiferente a las burlas de los ingleses modernos, por mencionar en su compañía los nombres de Sidney, Harrington, Locke, Milton, Nedham, Neville, Burnet y Hoadly. No es necesario dotarse de fortaleza para confesar que uno los ha leído. Sin embargo, la condición miserable de este país durante los últimos diez o quince años, nos ha recordado con frecuencia sus principios y razonamientos. Convencen a cualquier mente sincera, de que no hay buen gobierno, sino es el republicano. Que la única parte valiosa de la Constitución británica es ésta; debido a que la definición misma de una república es "el imperio de las leyes, y no de los hombres"."*

Dicho año 1776, John Adams formó parte del consejo que redactó la Declaración de Independencia, junto con Thomas Jefferson, Benjamín Franklin, Robert R. Livingston y Roger Sherman. Y después fue enviado por el Congreso como representante en Europa de la nueva Unión en los años 1777 y 1779. Estuvo en Francia del 1 de abril de 1778 hasta el 17 de

---

347 Algernon Sidney (1623-1683) defendió una república parlamentaria en su obra *Discourses concerning Government* por la que fue ejecutado en el año 1683 y, de hecho, su obra fue publicada en el año 1688 que fue cuando triunfó la Revolución Gloriosa. Influyó notablemente en la obra de John Locke. James Harrington (1611-1677) y su obra *La República de Océana* (1656) que fue bien conocida en la promoción del republicanismo parlamentario. John Locke (1631-1704) que, como hemos analizado en el anterior capítulo, publicó su obra *Two Treaties concerning Civil Government* en 1690 de una forma anónima para evitar correr la misma mala suerte que Algernon Sidney y otros opositores al absolutismo monárquico. John Milton (1608-1674) y su obra *Aeropagitica* (1641). Marchamont Nedham (1620-1678) cuya obra *Excellencie of a Free-State* del año 1656 incluyó en John Locke y, como analizamos en este capítulo, también en John Adams.

junio de 1779 y en los años 80 estuvo en los Países Bajos. En 1785, fue nombrado embajador en Gran Bretaña hasta el 20 de abril de 1788 cuando regresó a los Estados Unidos de América

Como veremos, durante su estancia en Europa, John Adams estuvo interesado en adquirir la obra *De Rege et Regis Institutione*, donde Juan de Mariana explicaba sus ideas sobre la economía política de un país, fundamentadas en los derechos de propiedad, el principio de consentimiento y el derecho de rebelión pero, especialmente, donde criticaba con vehemencia los cambios de leyes, las subidas de impuestos y la alteración de la moneda sin el consentimiento del pueblo porque convertían al rey en un tirano al que el pueblo podía derrocar y, en determinados casos, incluso asesinar.

Como vamos a explicar, después de estar buscándola, finalmente, recibió la obra *De Rege et Regis Institutione* con fecha 7 de abril de 1788, tan solo unos días antes de regresar a los Estados Unidos y dar por concluida su labor diplomática en Europa.

Durante su estancia en Europa, John Adams insistió en sus cartas en la compra de libros de diversos autores entre los que se encontraba Mariana porque, sin duda, quería documentarse para sustentar con solidez la argumentación de sus propias ideas en las obras que escribió en relación la limitación del poder ejecutivo, la separación de poderes, el principio de consentimiento de los ciudadanos, como depositarios de la soberanía, que sólo ceden al gobernante en fideicomiso y, también, el derecho de rebelión y derrocamiento de los tiranos.

Es importante la lectura en el **Anexo 10** de una carta de fecha 9 de abril 1788 en donde John Adams le agradece a Thomas Brand Hollis (T.B.H.) que le haya conseguido la valiosa obra de Mariana que recibió el 7 de abril:

*"I have, to day, received your kind letter of the 7th, and the Valuable books that accompanied it; Mariana, Corio, and Ramsay, for which I most heartily thank you..."*

*...The aristocracies in Holland, Poland, Venice, Bern, &c. are as inexorable to the freedom of inquiry in religion, but especially in politics, as the monarchies of France, Spain, Prussia, or Russia. It is in mixed governments only that political toleration exists, and in Needham's "Excellence of a free state," or right constitution, the majority would be equally intolerant. Every unbalanced power is intolerant...*

*...I wish to collect every word from antiquity, in favour of an equal mixture of monarchy, aristocracy and democracy...*

*...When will these lazy winds arise, and relieve you for a time from the trouble given you by your affectionate and obliged*

*John Adams.*

*Mrs. A. and I have been to visit Carisbroke castle, once the prison of the booby Charles. At what moment did Cromwell become ambitious? is a question I have heard asked in England. I answer, before he was born. He was ambitious every moment of his life. He was a canting dog. I hate him for his hypocrisy: but I think he had more sense than his friends. He saw the necessity of three branches, as I suspect."*

Esta carta de John Adams, traducida al español por el autor de la investigación, cita expresamente a Juan de Mariana y a continuación resalta la importancia de la tolerancia política y religiosa, el equilibrio y la separación de poderes lo que señala directamente a las ideas que encuentra en las obras de los autores que tanto ansiaba recibir:

*"He recibido hoy su amable carta del 7 [de abril], y los valiosos libros que la acompañaban; Mariana, Corio, y Ramsay, por lo que se lo agradezco de todo corazón...*

*... Las aristocracias en Holanda, Polonia, Venecia, Berna, & c. son tan inexorables en la libertad de cuestionarse la religión, pero sobre todo en la política, como las monarquías de Francia, España, Prusia o Rusia. La tolerancia política existe únicamente en los gobiernos mixtos, y en la "Excelencia de un estado libre" de Needham, o en una constitución adecuada, la mayoría sería igualmente intolerante. Todo poder desequilibrado es intolerante...*

*... Me gustaría recoger cada palabra de la antigüedad, a favor de una mezcla a partes iguales de la monarquía, la aristocracia y la democracia...*

*... Cuando se alzarán estos vientos suaves, y volveremos a vivir por un tiempo sin problemas, correspondiendo a su afecto y cariño.*

*John Adams.*

*La señora Adams y yo hemos ido a visitar el castillo Carisbroke, que fue la prisión del rey Carlos. ¿En qué momento se convirtió Cromwell en ambicioso? es una*

*pregunta que me he hecho en Inglaterra. Respondo, que antes de que naciese. Fue ambicioso en cada momento de su vida. Fue un perro de presa. Lo odio por su hipocresía, pero creo que tenía más sentido que sus amigos. Vio la necesidad de tres ramas [poderes], sospecho.”*

John Adams menciona también en esta carta al rey Carlos I de Inglaterra que fue ejecutado por alta traición en 1649 y al principal instigador de su detención y posterior ejecución Oliver Cromwell<sup>348</sup> que, como mencionamos en el capítulo anterior, realizó un largo discurso ante el pueblo en donde disertó acerca de la naturaleza del poder real y argumentó la legalidad de la ejecución de Carlos I por ser un tirano de acuerdo con los principios de Juan de Mariana. Este hecho demuestra nuevamente que la obra de Mariana era muy conocida en la Inglaterra del siglo XVII.

Se han encontrado evidencias documentales que se adjuntan en el **Anexo 10** y que demuestran que la obra *De Rege et Regis Institutione* que cita la carta de 9 de abril de 1788 se compró por Thomas Brand Hollis y, de hecho, existe con la referencia 254.4 en la biblioteca personal de John Adams que, ahora mismo, forma parte de la colección *The John Adams Library* y se encuentra en la Boston Public Library, ubicada en el edificio Copley Square Houses. De hecho, John Adams indica en la carta mencionada, de fecha del 7 de abril de 1788, que recibe el ejemplar comprado por Thomas Brand Hollis.

Hay que recordar que, por entonces, John Adams estaba destacado en misión diplomática en Inglaterra y Thomas Brand Hollis ejercía como embajador en Francia. Se puede observar en las imágenes del Anexo 10 que la obra fue comprada en 1782 por T.B.H. que son las iniciales de Thomas Brand Hollis que es la persona a la que agradece John Adams la entrega de la obra en la carta mencionada de 9 de abril de 1788. Justo después, John Adams embarcó el 20 de abril de 1788 de regreso de su misión diplomática en Europa y rumbo a América.

En los meses siguientes, la carrera política de John Adams fue rápida porque en

---

348 Skinner (2000: 174): “the concepts in terms of which Locke and his successors developed their views on popular sovereignty and the right of revolution had already been largely articulated and refined over a century earlier... Oliver Cromwell had already found it quite sufficient... to reassure himself about the lawfulness of executing Charles I by engaging in “a long discourse” about “the nature of the regal power, according to the principles of Mariana and Buchanan”.

1789 se presentó a las elecciones presidenciales, quedando en segundo lugar detrás de George Washington y, como era habitual entonces, juró su cargo como Vicepresidente el 20 de abril de 1789, siendo reelegido en 1792. Ejerció como vicepresidente hasta el 4 de marzo de 1797, dado que ganó las elecciones presidenciales de 1796 y juró como Presidente de los Estados Unidos de América en esa fecha ejerciendo hasta el 4 de marzo de 1801 cuando fue sustituido por Thomas Jefferson que lo derrotó en las elecciones presidenciales del año 1800.

Lo que demuestran las evidencias documentales incluidas en el Anexo 10, es que se puede afirmar con absoluta certeza que John Adams consiguió en el año 1788 la obra *De Rege et Regis Institutione* (1599) de Juan de Mariana. Queda probado con la carta mencionada que se transcribe en el **Anexo 10** y con la copia del libro que existe y que custodia la Boston Public Library. Se trata de una copia de la segunda edición de 1605 y fue publicada en el año 1611 en Colonia (Alemania).

Por tanto, John Adams pudo leer la obra de economía política de Juan de Mariana con las ideas de soberanía del pueblo en fideicomiso del rey, del principio de consentimiento, del derecho de rebelión ante los gobernantes que ejercen como tiranos, de la necesidad de presupuestos públicos equilibrados, de impuestos bajos y de bajo endeudamiento y, también, de los problemas económicos de inflación que disminuían el poder adquisitivo de la población y perjudican el comercio.

Leyó la segunda edición del año 1605 que es cuando Juan de Mariana añadió un capítulo VIII en el libro III titulado “Sobre la Moneda” y, como complemento, incluyó también la obra *De Ponderibus et Mensuris* con una relación pormenorizada de los datos históricos de los pesos, las medidas y las monedas que, hemos visto, son los estándares, patrones o instituciones que sirven para realizar los intercambios propios del comercio de bienes y servicios en el orden de mercado.

Por su interés, se incluyen en el **Anexo 10** las imágenes correspondientes al capítulo V del libro I relativo a la “Diferencia entre un rey y un tirano”, dado que John Adams realiza referencias constantes a hechos históricos de España y al derecho de rebelión contra los tiranos en su obra *Discurso de Dávila* que fue escrita inicialmente como una serie de crónicas en la *Gazette of the United States* en los años 1790 y 1791.

Adjuntamos también las imágenes del capítulo VIII del libro III titulado “Sobre la Moneda”, dado que John Adams defendió la importancia de la calidad de la moneda como



institución que facilita el comercio y que no debe de ser alterada por los gobernantes en donde, nuevamente, coincide con los principios de economía política de Juan de Mariana..

### 9.3. Citas e ideas de Juan de Mariana en John Adams

Al igual que ocurría con el filósofo moral John Locke, también John Adams fue un bibliófilo empedernido y formó una biblioteca de más de 3000 volúmenes con ejemplares en diferentes idiomas como el griego, el latín, el francés, el italiano, el español y el inglés.

John Adams se nutrió de una amplia biblioteca y múltiples lecturas, entre las que se encontraban autores escolásticos españoles como Ambrosio Morales y Juan de Mariana, además de autores franceses como Voltaire y Montesquieu y de autores los ingleses como John Milton, Marchamont Nedham, Algernon Sidney, James Harrington y John Locke.

Después de la Declaración de Independencia del año 1776, donde Adams fue un pilar importante en palabras del propio Jefferson, John Adams fue enviado como representante de la Unión en diversos cometidos diplomáticos a Europa durante los años 1777 a 1788.

Durante éste periodo de su vida como diplomático y negociador, John Adams tuvo contacto con las obras y los intelectuales europeos y argumentó con reiteración sobre la limitación del poder del gobierno y sobre el derecho de rebelión en contra de una tiranía por parte de los gobernantes, tal y como reflejó después citando a Juan de Mariana en la primera obra que publicó, y citándolo en sus cartas privadas, además de comprar dos de sus libros que pueden encontrarse en su propia biblioteca personal que, actualmente, están custodiados y disponibles en la Boston Public Library.

Aunque como vamos a analizar, es altamente probable que, inicialmente, John Adams tuviese su primer conocimiento de Juan de Mariana al leer la obra *Excellencie of a Free-State* de Marchamont Nedham<sup>349</sup> y, a raíz de ello, buscase con insistencia la obra de

---

349 Nedham (2011: 129). Marchamont Nedham citó directamente a Juan de Mariana y, también, otro escolástico tardío español Ambrosio Morales en la página 129 de su obra *Excellencie of a Free-State*. Como hemos visto en el capítulo séptimo y como se demuestra documentalmente en el Anexo, Juan de Mariana era bien conocido en la Inglaterra del siglo XVII y, especialmente, por su obra donde incitaba a la rebelión frente a un Rey convertido en un tirano y que era conocida con el sobrenombre *De Rege*. Este autor, Marchamont Nedham (1620-1678), fue un periodista y panfletista del siglo XVII que destacó como

Mariana en donde se argumentaba a favor de la soberanía del pueblo, la rendición de cuentas del rey ante las Cortes y el derecho de rebelión frente a los reyes tiranos.

Si bien, en primer lugar, debemos señalar que Adams cita con reiteración el derecho de rebelión frente a los tiranos en su obra *Discursos de Dávila*, una serie de artículos que publicó John Adams anónimamente entre los años 1790 y 1791 en la *Gazette of the United States* que fue uno de los periódicos más populares de la época y que era leído por los simpatizantes del Partido Federalista y, especialmente, en la ciudad de Boston y en la región de Nueva Inglaterra que estaba formada entonces por las colonias que se establecieron en los estados de Connecticut, Massachusetts, Nuevo Hampshire y Rhode Island.

Este conjunto de crónicas de John Adams fueron una forma de influir en el primer presidente de los Estados Unidos de América, George Washington, que fue suscriptor de *Gazette of the United States* durante los años en los que fue presidente del 1788 al 1796.

---

editor de la publicación *Mercurius Politicus*, apoyando abiertamente el republicanismo desde el año 1649. El ejercicio del periodismo siempre es complicado cuando se ejerce en contra de tiranos y, especialmente, era peligroso en el siglo XVII, dado que el *Treason Act* podía suponer el ahorcamiento, destripamiento y decapitación de un opositor condenado por alta traición al Rey o a la corte real. Durante las Guerras Civiles Inglesas 1643-1645 y 1648-1649, Marchamont Nedham formó parte de ambos bandos. Inicialmente, editó y publicó *Mercurius Britanicus* en favor del bando parlamentario y republicano durante la Primera Guerra Civil Inglesa en los años 1643-1645. Sus primeras crónicas fueron desde la oposición a la monarquía absolutista de Carlos I de Inglaterra, cuya posición era defendida por la publicación rival *Mercurius Aulicus* de John Birkenhead. En 1646, como consecuencia de sus escritos críticos, fue encarcelado dos semanas por el Rey Carlos I por libelo sedicioso pero, finalmente, fue perdonado por el monarca bajo la condición de que apoyase al bando absolutista. Por ello, durante la Segunda Guerra Civil Inglesa de 1648-1649, editaba y publicaba el *Mercurius Pragmaticus* apoyando al rey. Cuando ganó el bando parlamentario en 1649, fue nuevamente encarcelado durante seis meses y, nuevamente, decidió cambiar de bando. Fue entonces cuando comenzó a editar y publicar *Mercurio Politicus* volviendo a retomar sus crónicas iniciales en contra de un rey tirano y a favor de la soberanía del pueblo a través de los representantes en el Parlamento. Estas crónicas las recogió en el libro que se publicó en el año 1656 con el título *Excellencie of a Free-State: Or, The Right Constitution of a Commonwealth* que tuvo una influencia determinante en autores como Milton, Sidney y Locke que, también, publicaron sus obras a favor del Parlamento, la limitación y separación de poderes. La obra puede consultarse en Internet en una edición del año 2011 realizada por Blair Worden para la biblioteca on-line de Liberty Fund (<http://oll.libertyfund.org/title/2449>) [Fecha de consulta: 10/09/2015].

La publicación anónima de las crónicas le permitía reducir el riesgo político de sus ideas pero, al mismo tiempo, expresar y promover sus opiniones sobre la soberanía que reside en el pueblo, la necesidad de rebelión de los ciudadanos frente a los tiranos, la limitación del poder ejecutivo o la necesidad de separar los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

John Adams había perdido las elecciones presidenciales en 1787, quedando por detrás de George Washington y en la segunda posición de las votaciones, lo que en esos años significaba que juró el cargo de Vicepresidente del país pero tenía pocas competencias ejecutivas y solo las asumía si el presidente fallecía. Como la relación con George Washington era mejorable y John Adams quería promover y llevar a efecto sus ideas sobre filosofía política, decidió publicar crónicas anónimas en la *Gazette of the United States* en los años 1790 y 1791 que, años más tarde, fueron editadas y publicadas juntas como los Discursos de Dávila .

En los *Discursos de Dávila* de 1790-1791, John Adams argumenta con insistencia sobre la soberanía del pueblo, la separación de poderes y la rebelión frente a la tiranía poniendo múltiples ejemplos históricos donde aparece España y sus reyes.

Era normal que emplease esas ideas porque, previamente, John Adams publicó en el año 1787 la obra *A Defense of the Constitutions of the United States. Marchamont Nedham*<sup>350</sup> que, como su propio título indica, fue redactada partiendo de las ideas, párrafos y páginas de la obra *Excellencie of a Free-State* (1654) del periodista inglés Marchamont Needham en donde se cita a Juan de Mariana en relación con la limitación del poder ejecutivo y la separación de poder legislativo:

*“What made the Grand Signor absolute of old, but his engrossing both these powers? and of late the kings of Spain and France? In ancient times, the case stood far otherwise; for in Ambrosio Morales his Chronicle you will find, that in Spain the legislative power was lodged only in their supreme council, and their king was no more but an elective officer, to execute such laws as they made, and, in case of failing,*

---

350 Adams (1851: 175). Nedham (2011: 129) John Adams copia muchas ideas, párrafos, ideas y páginas de la obra *Excellencie of a Free-State* (1656) de Marchamont Nedham. De hecho, la página 129 de la obra de Nedham en donde se cita a Juan de Mariana, fue copiada íntegramente y transcrita por Adams en la página 175 de la obra citada. Se mencionan dos autores escolásticos españoles, Ambrosio de Morales y Juan de Mariana.

*to give them an account, and submit to their judgments, which was the common practice, as you may see also in Mariana.”*

Este texto de John Adams, traducido al español por el autor de la investigación, cita expresamente a Juan de Mariana del siguiente modo:

*“¿Qué hizo el Gran Señor absoluto, en su apasionamiento por ambos poderes? ¿Y en los últimos tiempos los reyes de Francia y España? En la antigüedad, el caso se quedó lejos de lo contrario, en la Crónica de Ambrosio Morales encontraréis, que en España el poder legislativo estaba presente sólo en su consejo supremo, y su rey no era más que un servidor público electivo, para ejecutar las leyes que ellos hicieron, y en caso de fracasar, para darles cuenta, y someterse a sus juicios, que era la práctica común, como usted puede ver también en Mariana.”*

Este párrafo se refiere a la separación de poderes que puede encontrarse en los hechos históricos que fueron narrados en la obra *Crónica General de España* (1574) del escolástico tardío español Ambrosio Morales (1513-1591) de la orden de los jerónimos que fue discípulo de Melchor Cano y que pertenece al conjunto de autores que hemos agrupado en el capítulo sexto dentro de la Escuela de Salamanca.

El párrafo también se refiere a Juan de Mariana, pero sin mencionar la obra histórica de Juan de Mariana que estaba ya disponible por entonces en el Informe de Libros del Congreso de fecha 23 de enero de 1783 que se incluye en el Anexo 10.

Además, en la propia biblioteca personal de John Adams se encontraba la obra *History of Spain* de Mariana en un listado de junio de 1790, como puede comprobarse en el Anexo 10.

John Adams se refiere a Juan de Mariana en el año 1787 en su obra *A Defense of the Constitutions of the United States of America*, cuando cita literalmente a Marchamont Nedham, en relación con la defensa de las ideas de separación del poder legislativo en España y de limitación del poder ejecutivo del rey como un servidor público elegido por las cortes de Aragón, de Valencia, de Barcelona y las Juntas de Castilla, como depositario en fideicomiso de la soberanía que detenta el pueblo.

Sin duda, John Adams fue consciente de ello, por lo que estuvo buscando con denuevo una obra de economía política de Juan de Mariana, como demuestran algunas cartas remitidas durante su estancia en Europa que se incluyen en el Apéndice 10. Hemos

visto antes que, finalmente, con fecha 7 de abril de 1788 logró recibir la obra en donde Mariana comenzó a exponer sus ideas de economía política.

Se trataba de un ejemplar publicado en el año 1611 de la segunda edición de 1605 de la obra *De Rege et Regis Institutione* en donde, como se he explicado en el segundo capítulo, se añadía un nuevo capítulo VIII al libro III titulado “Sobre la Moneda”<sup>351</sup> y, como complemento, se incluía el libro *De Ponderibus et Mensuris* con los estándares de pesos, medidas y monedas que Juan de Mariana indica que son el fundamento de la contratación<sup>352</sup>.

John Adams adquirió justo la segunda edición en donde Juan de Mariana criticaba la alteración del contenido metálico y del sellado de las monedas. Sin duda, esta obra influyó en las posiciones que Adams defendió oponiéndose a la alteración de las monedas y, también, a la constitución de un banco central con monopolio en la acuñación y emisión de billetes fiduciarios.

Finalmente, es importante resaltar la existencia de una carta<sup>353</sup> de John Adams dirigida a John Taylor con fecha 14 de diciembre 1814, y que se incluye en el **Anexo 10**, donde afirmó lo siguiente respecto de la obra de economía política de Juan de Mariana:

*“But to come nearer home, in Search of causes which “arrest our Efforts.” Here I am like the Wood cutter on Mount Ida, who could not See Wood, for Trees, Mariana wrote a Book De Regno, in which he had the temerity to insinuate that Kings were instituted for good and might be deposed if they did nothing but Evil. Of course the Book was prohibited and the Writer persecuted...”*

*I already feel, all the ridicule, of hinting at my poor four volumes of “Defence” and Discourses on Davila, after quoting Mariana, Harrington Sydney and Montesquieu. But I must submit to the imputation of vanity, arrogance, presumption, dotage, or insanity, or what you will...*

*..., because I have still a Curiosity to see what turn will be taken by public affairs in this Country and others. Where can We rationally look for the Theory or practice of Government, but to Nature and Experiment? ...”*

---

351 Mariana (1981: 339-351)

352 Mariana (1987: 47)

353 Adams (1961: 481-482). Letter “From John Adams to John Taylor, 14 December 1814”, *Founders Online*. National Archives (<http://founders.archives.gov/documents/Adams/99-02-02-6370> [last update: 2015-06-29]). Source: Adams Papers, Letter of 14th December 1814, National Archive.

En dicha carta, traducida por el autor de esta investigación, se puede observar como el segundo presidente de los EE.UU. habla con gran admiración de la obra *De Rege* de Juan de Mariana:

*“Pero yendo más cerca, en la búsqueda de las causas que “detienen nuestros esfuerzos.” Aquí estoy como el cortador de madera en el monte Ida, que no podía ver la madera, por los árboles, Mariana escribió un libro De Rege, en el que tuvo la temeridad de insinuar que los Reyes eran instituidos para el Bien y podrían ser depuestos si no hiciesen nada más que el Mal. Por supuesto el libro fue prohibido y el escritor perseguido...”*

*Me siento ridículo al aludir a mis pobres cuatro volúmenes de “Defensa” y Discurso sobre Dávila, después de citar a Mariana, Harrington Sydney y Montesquieu, pero debe ser imputable a [mi] vanidad, arrogancia, presunción, senilidad, o locura, o lo que quieras...*

*...porque todavía tengo Curiosidad por ver qué giro tomarán los asuntos públicos en este País y otros. ¿Dónde podemos buscar racionalmente la Teoría o la práctica del Gobierno, sino en la Naturaleza y la Experimentación? ...”*



## Capítulo 10. CONCLUSIONES

La tradición escolástica surgió con el uso del término «natural» para referirse a los fenómenos sociales (o socioculturales) que existen con independencia de la voluntad humana porque surgen de un modo situado a medio camino entre lo consciente y lo inconsciente, generación tras generación, heredado de padres a hijos.

Este acercamiento a la realidad social permitió que los escolásticos tardíos españoles identificasen en sus obras las «instituciones morales» y los principios de funcionamiento del orden de mercado o económico que originan las interacciones e intercambios entre millones de personas como un orden extenso, complejo y abierto de colaboración humana.

### 10.1. Juan de Mariana, heredero de la Escuela de Salamanca

En primer lugar, con el objetivo de ubicar correctamente la figura intelectual de Juan de Mariana, la investigación ha indagado en los autores escolásticos tardíos españoles que suelen agruparse en torno a la figura central de Francisco de Vitoria, el derecho de gentes y la Universidad de Salamanca mediante la denominación de Escuela de Salamanca.

La investigación ha definido y clasificado la Escuela de Salamanca resumiéndose en el gráfico 1 del Anexo 2. Y después de realizar un análisis comparativo de las ideas defendidas por Juan de Mariana, la investigación concluye que no es un autor de la Escuela de Salamanca porque no estudió en Salamanca, no empleó el derecho de gentes y no citó en sus obras a los autores escolásticos coetáneos sino que prefirió citar fuentes clásicas griegas y romanas.

En la tabla comparativa del Anexo 3 se observa que, aparte de la aplicación del derecho natural, tan sólo coinciden en la justificación de la propiedad por sus consecuencias, aunque en Juan de Mariana también existe voluntarismo en la defensa con vehemencia de la propiedad privada, la soberanía del pueblo y el principio de consentimiento como límite ante el poder político. Desde luego, las concepciones de Juan de Mariana difieren en general de las ideas de la Escuela de Salamanca sobre el origen de la sociedad, la jerarquía de derechos, la teoría de la propiedad, la teoría del estado, la limitación del ejercicio del gobierno o en la justificación de la teoría del tiranicidio.

Por estos motivos, podemos afirmar con rotundidad que, el autor escolástico tardío español, Juan de Mariana, no puede incluirse dentro de la Escuela de Salamanca, aunque sí que fue influenciado por sus ideas escolásticas como, entre otras, el uso del derecho natural que, también, permite defender instituciones como los derechos de propiedad y subjetivos para limitar el ejercicio del poder político sobre un pueblo.



Si hubiese que ubicarle académicamente, Juan de Mariana puede considerarse un heredero de la tradición del derecho natural de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) y, también, como uno de los máximos exponentes de una más amplia Escuela Española de Economía (EEE) que se esboza en el gráfico 2 del Anexo 4.

La investigación ha facilitado también una proyección de autores influidos por los escolásticos tardíos españoles que se resume en el gráfico 3 del Anexo 5 y que marca los caminos de influencia que siguieron las ideas de la EEE por Europa y que, sin duda, pueden ser investigados en el futuro.

Finalmente, se incluyen mapas de la inauguración de las principales misiones en América en el Anexo 6 porque, también, muestran las posibles líneas de investigación futuras en relación con los caminos que siguió la influencia de la EEE en el Nuevo Mundo, bien por medio de las misiones y colegios de las órdenes religiosas católicas, bien por medio de las universidades y las obras desde donde impartieron docencia los escolásticos que emigraron, trabajaron y vivieron en América.

Las definiciones y clasificaciones de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE) desarrollada entorno al derecho de gentes, y de la más amplia Escuela Española de Economía (EEE), obtenida ampliando la ESE con los autores escolásticos tardíos españoles que emplearon sólo el derecho natural, suponen aportaciones académicas que se espera sirvan en el futuro para la realización de análisis comparados de las instituciones y de las ideas de funcionamiento económico que identificaron los diferentes autores.

## **10.2. Juan de Mariana, precursor del Liberalismo**

En segundo lugar, con el objetivo de analizar la migración de las ideas de Juan de Mariana por Europa y por América, la investigación ha estudiado la obra de economía política *De Rege et Regis Institutione* y su tratado monetario *De Monetae Mutatione* y, después, ha indagado sobre la gran difusión académica de sus obras y las fuertes polémicas que mantuvieron con los gobiernos en la Europa del siglo XVII.

La investigación demuestra mediante el prefacio de la obra *General History of Spain* (1699), incluido en el Anexo 7, que la obra de economía política de Juan de Mariana titulada *De Rege et Regis Institutione* fue bien conocida en Europa y, específicamente, en Francia, Holanda e Inglaterra; donde las monarquías absolutistas prohibieron, quemaron, persiguieron e, incluso, organizaron campañas de panfletos para desacreditar la mencionada obra.

El conocimiento de la obra *De Rege et Regis Institutione* posibilitó que las ideas de Juan de Mariana quedasen reflejadas en las obras de los filósofos morales como la obra *Two Treaties on Civil Government* del inglés John Locke.

La investigación incluye una tabla en el Anexo 8 en donde se comparan las ideas de Juan de Mariana y de John Locke. Y en el Anexo 9 se han incluido las evidencias documentales que demuestran la influencia de Juan de Mariana en John Locke.

Pero la investigación no se ha conformado con rastrear la influencia de Juan de Mariana en John Locke sino que, también, ha indagado en las cartas intercambiadas por los padres fundadores de los Estados Unidos de América y en obras que compraron para sus bibliotecas personales, logrando descubrir que, efectivamente, existe influencia escolástica tardía española y, en particular, existe influencia de Juan de Mariana en América.

La investigación demuestra que la obra *De Rege et Regis Institutione* fue deseada, adquirida, leída y elogiada por John Adams, segundo Presidente y uno de los padres fundadores de los Estados Unidos de América que, a su vez, también fue influenciado por la obra *Two Treaties on Civil Government* de John Locke.

En el Anexo 10 se incluyen evidencias documentales que demuestran el conocimiento y la influencia del escolástico Juan de Mariana en las ideas de John Adams que, como hemos visto, llega a citarle en relación con la separación de poderes en su obra *A Defense of the Constitution of Government of the United States of America*. Marchamont Nedham (1787):

En esta obra es donde Adams expone su filosofía política que se fundamenta en el principio de consentimiento y el derecho de rebelión que defendieron los autores escolásticos tardíos españoles y que son las ideas por las que fue conocido Juan de Mariana en la Inglaterra del siglo XVII y que quedaron también reflejadas en las obras filósofos morales ingleses como Nedham Marchamont y John Locke que influyeron notablemente en los padres fundadores de los Estados Unidos de América.

La obra de John Adams cita en su título como fuente de inspiración a Nedham Marchamont, al que cita literalmente en múltiples páginas como, por ejemplo, al proponer el principio fundamental que guía las democracias liberales<sup>354</sup>:

*“That the people, (that is, such as shall be successively chosen to represent the people,) are the best keepers of their own liberties, and that for many reasons. First,*

---

354 Adams (1851: 6).

*because they never think of usurping over other men's rights, but mind which way to preserve their own."*

Traducido al español:

*"Que el pueblo, (es decir, como el que será elegido sucesivamente para representar al pueblo,) son los mejores guardianes de sus propias libertades, y ello por muchas razones. En primer lugar, porque nunca piensan en usurpar los derechos de otros hombres, pero tienen en mente la manera de preservar las suyas."*

Cuando John Adams<sup>355</sup> cita literalmente a Nedham Marchamont en su obra *A Defense of the Constitutions of the United States of America* (1789), es consciente de que, también, está citando a un escolástico tardío español llamado Juan de Mariana que le permite defender con fuerza derechos como la soberanía del pueblo, el principio de consentimiento de los ciudadanos, la limitación del poder político, la separación de poderes y la rebelión frente a los tiranos<sup>356</sup>.

Por ello, antes de embarcar en el largo viaje de regreso a América con fecha 20 de abril de 1788, John Adams estuvo buscando la obra de política económica de Juan de Mariana, por la cual fue encarcelado el célebre jesuita, hasta que logró recibirla de Thomas Brand Hollis con fecha 7 de abril de 1788, cuando apenas le quedaban dos semanas para terminar su misión diplomática en Europa y regresar a América.

Hemos analizado en detalle como John Locke y John Adams compraron, leyeron y citaron las obras de Juan de Mariana y, también, emplearon las ideas de economía política del jesuita y, como consecuencia de ello, se puede afirmar que Juan de Mariana fue precursor del liberalismo, dado que, ambos, John Locke a finales del siglo XVII y John Adams a finales del siglo XVIII, son máximos promotores de las «*instituciones*» en las que se basan las democracias liberales más sólidas y antiguas del planeta.

---

355 Adams (1851: 174).

356 Como hemos visto, Juan de Mariana fue muy conocido en la Inglaterra del siglo XVII, como reconoció su traductor al inglés, el capitán John Locke en el prefacio de *General History of Spain* (1699) territorio. De hecho, como hemos visto, Juan de Mariana era conocido en un grado tal que fue citado por Oliver Cromwell en su discurso ante el pueblo para justificar la condena por alta traición del monarca absolutista Carlos I de Inglaterra que, se enfrentó al Parlamento de Londres durante las guerras civiles de Inglaterra, y terminó siendo condenado y ejecutado en el año 1649.

Sin embargo, hay que matizar dicha afirmación porque debe tenerse en cuenta que el liberalismo no existía como ideología en los siglos XVI y XVII, cuando fueron publicadas sus obras de economía política. Y entendemos que hay que huir de catalogar, a un erudito con la talla intelectual de Juan de Mariana, de acuerdo con el criterio restringido de las ideologías que, por otro lado, pueden analizarse como religiones de la política o religiones seculares que sirven para el ejercicio del poder sobre un territorio.

En definitiva, Juan de Mariana puede ser considerado un precursor del liberalismo<sup>357</sup> de las democracias parlamentarias de Gran Bretaña y de los Estados Unidos de América. Incluso podría adscribirse a una corriente de pensamiento institucionalista<sup>358</sup>, porque Juan de

---

357 En el prólogo de la investigación doctoral, se indicó como premisa de la investigación la importancia de la libertad en la acción humana y, su equivalente, el ejercicio de la función empresarial, para lograr la eficiencia dinámica en economía. Se debe advertir del peligro de la sublimación de la razón de Estado y de la ingeniería social por encima de los derechos individuales de cada persona. Y, especialmente, se debe alertar de la paulatina pérdida histórica de los referentes de la filosofía escolástica, que permite que triunfen los planteamientos filosóficos que justificaban el positivismo jurídico y que favorecen la implantación de políticas de ingeniería social, la imposición de utopías colectivistas y, en general, el aplastamiento de los derechos civiles, con el fin de alcanzar arcadias políticas que, siempre, desencadenan procesos de destrucción de la riqueza, es decir, procesos de destrucción del intercambio de bienes y servicios y, consecuentemente, procesos de destrucción de la interacción sociocultural que caracteriza una sociedad civilizada, abierta y libre.

358 Adicionalmente, en el prólogo de la investigación doctoral, se señaló como premisa de la investigación el estudio del marco institucional. Es un hecho históricamente comprobado que los derechos de propiedad y los derechos subjetivos de los ciudadanos son las «instituciones» que permiten dotar un marco institucional en donde quede limitado el ejercicio del poder político. En los países donde arraiga un marco institucional que respeta las «*instituciones*», entendidas como los derechos de propiedad y subjetivos, se logra un mayor crecimiento sociocultural y económico y la población disfruta de mayor renta y mayor calidad de vida. Por el contrario, el totalitarismo o, si se prefiere, la tiranía de los gobernantes se caracteriza por la destrucción de estas «instituciones». Desde la perspectiva del análisis del marco institucional, el «*estatismo*» o culto al Estado es perjudicial para el arraigo de una sociedad abierta y libre. El crecimiento del tamaño del Estado elimina las limitaciones al poder político. Podemos observar en diferentes naciones el Estado Total, donde se limitan y disminuyen los derechos de propiedad y subjetivos, «*guiados*» por dirigentes intervencionistas que viven de los restos de una sociedad más cerrada y coaccionada, con el consecuente empobrecimiento del pueblo. Desgraciadamente, también podemos

Mariana se distingue por defender los derechos de propiedad y los derechos subjetivos como instituciones del orden de mercado o económico, que caracteriza los intercambios e interacciones entre millones de personas, frente al orden político.

Sin embargo, si dejamos a un lado las ideologías, podremos tener en cuenta que Juan de Mariana se incorporó a la orden de los jesuitas desde los catorce años de edad y hasta su muerte con ochenta y ocho años. Por ello, sin duda, si hubiese que adscribir a Juan de Mariana con una línea de pensamiento sería al escolástico español centrado en la religión cristiana católica, en el uso del término «*natural*» para referirse a aquellos fenómenos sociales que existen con independencia de la voluntad humana y para defender la importancia de las «*instituciones morales*», es decir, defender los derechos de propiedad y subjetivos, como las bases fundamentales para el desarrollo sociocultural y económico de un país y, por ende, para el arraigo de una sociedad civilizada, abierta y libre.

### 10.3. Conclusiones finales

Esta investigación doctoral demuestra que Juan de Mariana es un autor escolástico que heredó las ideas de la Escuela de Salamanca entorno al derecho natural y la importancia de las instituciones morales, jurídicas, políticas y económicas.

También se ha demostrado que, analizando las ciencias sociales con un enfoque multidisciplinar, Juan de Mariana puede considerarse uno de los máximos exponentes de una más amplia Escuela Española que, como un conjunto de autores, identificó las instituciones y los principios del funcionamiento del orden de mercado o económico.

Adicionalmente, esta investigación doctoral demuestra también que John Locke en el siglo XVII y John Adams en el siglo XVIII buscaron, citaron, compraron y leyeron las obras de Juan de Mariana fijándose en las instituciones que defendía frente al orden político.

John Locke y John Adams fueron grandes bibliófilos y buscaron en diversas fuentes para sustentar las ideas y los argumentos que emplearon para ayudar en los procesos de cambio del marco institucional en los que, por un lado, se buscaba la consolidación de la Revolución Gloriosa (1688) que instauraba de un modo definitivo los límites al Rey, los pesos

---

observar en diferentes países el Estado Totalitario, donde desaparecen la propiedad privada, el principio de consentimiento y la dispersión pluralista del poder.

y contrapesos de poder, que permitieron un Parlamento efectivo en el Reino Unido y, por otro lado, se buscaba la consolidación institucional de la Constitución de los Estados Unidos de América (1787), respectivamente.

Ambos casos son buenos ejemplos de un marco institucional inclusivo e integrador, donde prevalecen un conjunto de instituciones que establecen un marco de convivencia pacífica que se caracteriza por la inclusión de los ciudadanos y la integración de las regiones. En ambos casos prevalecen la soberanía del pueblo, los derechos individuales, la separación de poderes y la limitación del poder político que son instituciones esenciales para el ejercicio en libertad de la acción humana, habiendo demostrado su eficacia, permaneciendo vigentes y efectivas durante siglos.

La investigación ha abierto varias ventanas de exploración desde las cuales se puede seguir analizando en los próximos años tanto el arraigo de las instituciones y los principios del crecimiento económico como, también, el camino seguido por las ideas de los escolásticos tardíos españoles, en donde destaca el erudito Juan de Mariana.

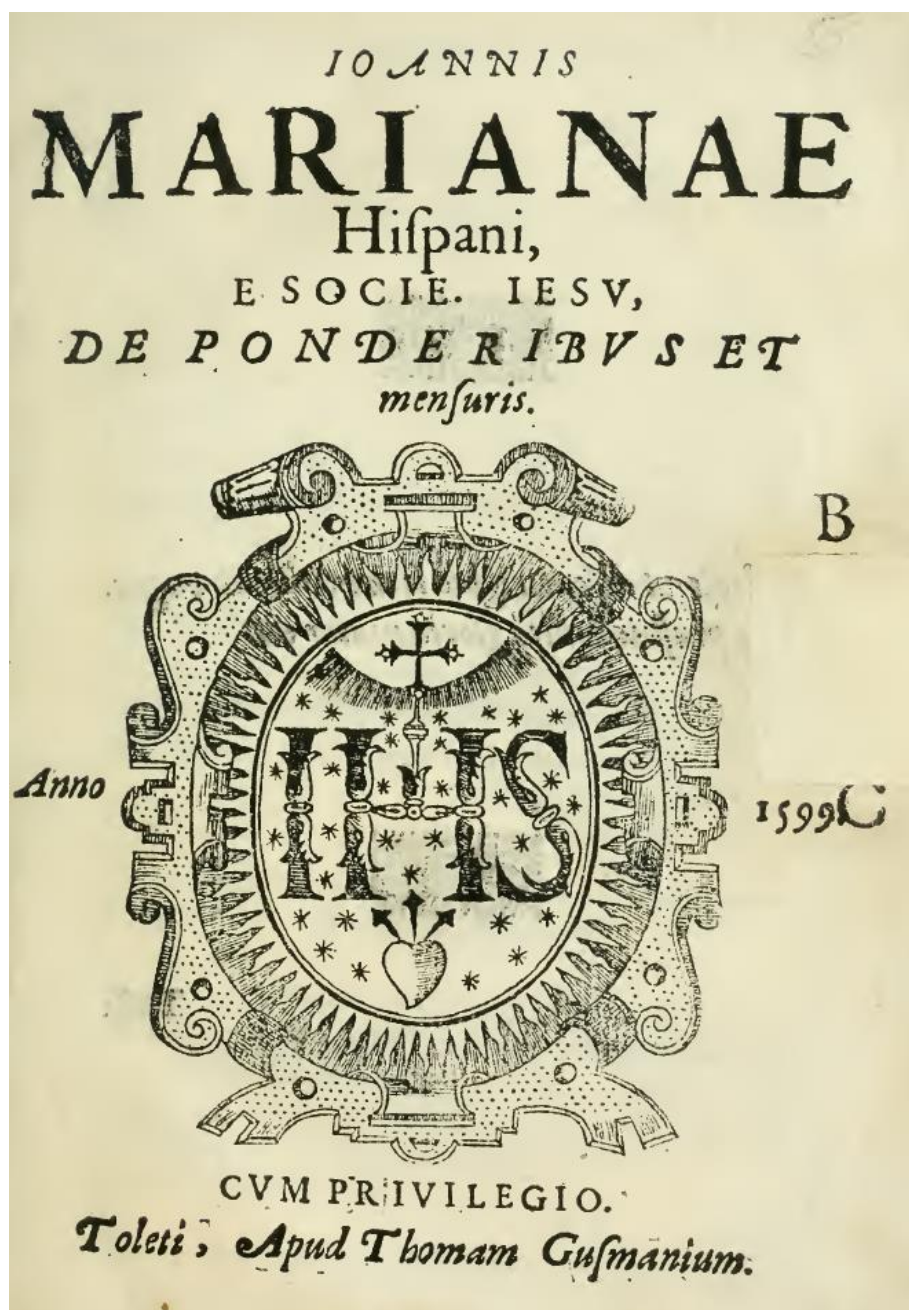
Espero que el lector haya disfrutado durante la lectura del resultado de la investigación doctoral. Ha sido un inmenso placer haber buscado pruebas de su influencia en autores posteriores y haber investigado las obras de Juan de Mariana, porque representa en el ámbito de las ciencias sociales (filosofía moral, historia, economía, política...), lo que Miguel de Cervantes representa para la literatura universal. Sin duda, debemos insistir con orgullo en reconocer la importancia académica de los escolásticos tardíos españoles en la historia del pensamiento.



## ANEXO 1

### Portada

*Mariana, J.D. (1599). De Ponderibus et Mensuris. Apud Thomas Gusmanium, Toledo.*





Portada

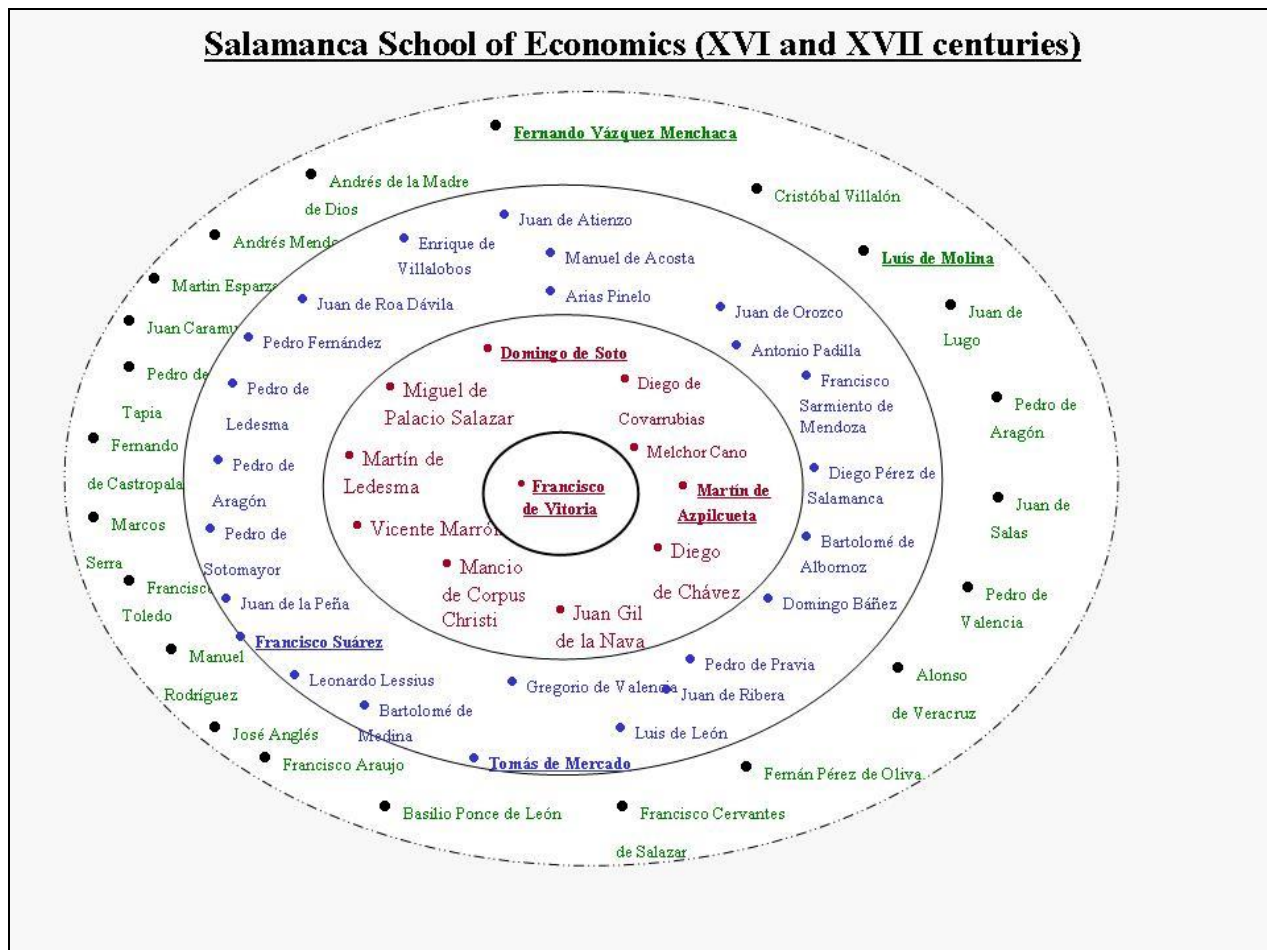
Mariana, J.D. (1611) [1605]. *De Rege et Regis Institutione Libri III Ab Philippum II Hispaniae Regem Catholicum. Eiusdem de Ponderibus et Mensuris Liber*. Editio secunda. Typis Wechelianis, apud haeredes Ioannis Aubrii, Maguncia



## ANEXO 2

### Clasificación de la Escuela de Salamanca de Economía (ESE)

**- Gráfico 1 -**





# ANEXO 3

## TABLA 1 - COMPARATIVA de Escuela de Salamanca vs. Juan de Mariana

TABLA 1 - ESCUELA DE SALAMANCA vs. JUAN DE MARIANA  
ANÁLISIS COMPARATIVO

COMPARACIÓN DE INSTITUCIONES: DERECHOS DE PROPIEDAD Y SUBJETIVOS.		ESCUELA DE SALAMANCA	JUAN DE MARIANA	COINCIDENCIA (SI / NO)
1	Teoría de la sociedad	Origen de la Sociedad en una Edad Dorada Inicial	Origen de la Sociedad en un Estado hostil Inicial	NO
2	Justificación propiedad privada	Consecuencialista	Consecuencialista y Voluntarista	SI
3	Jerarquía de derechos	Derecho de Gentes (1)	Derecho Superior que es "Natural" («algo que existe con independencia de la razón humana»)	NO
4	Teoría de la propiedad	Propiedad Privada adquirida por la ocupación ("occupatio") pero, también, usucapio, prescripción, herencia, primogenitura... (2)	Propiedad Privada adquirida por el trabajo realizado sobre el bien (3)	NO
5	Teoría del Estado	Estado surge junto con la sociedad. Seguridad.	Sociedad previa al Estado. Seguridad	NO
6	Limitación del Estado	Mínima Limitación del Gobierno que puede intervenir en casos de: "extrema necesidad", "causa justa" y "bien común"	Máxima Limitación del Gobierno prevaleciendo la protección de la Propiedad Privada y el Principio Consentimiento de los ciudadanos, como antecedente del constitucionalismo (4)	NO
7	Teoría del Tiranicidio	No, de un modo general. Sólo en algunos pocos casos (5)	Si, como antecedente del derecho rebelión (5)	NO

(1) Excepción de Tomás de Mercado que emplea la Idea del "amor a lo propio" de Aristóteles.

(2) Excepción de Fernando Vázquez de Menchaca con ocupación y, también, prescripción. También herencia, primogenitura....

(3) Posteriormente, otros jesuitas como Francisco Suárez y Juan de Lugo y, 75 años después, el filósofo moral John Locke.

(4) Mariana admite la Intervención en caso de propiedades no conseguidas lícitamente por el trabajo (monopolios) y al extrema necesidad

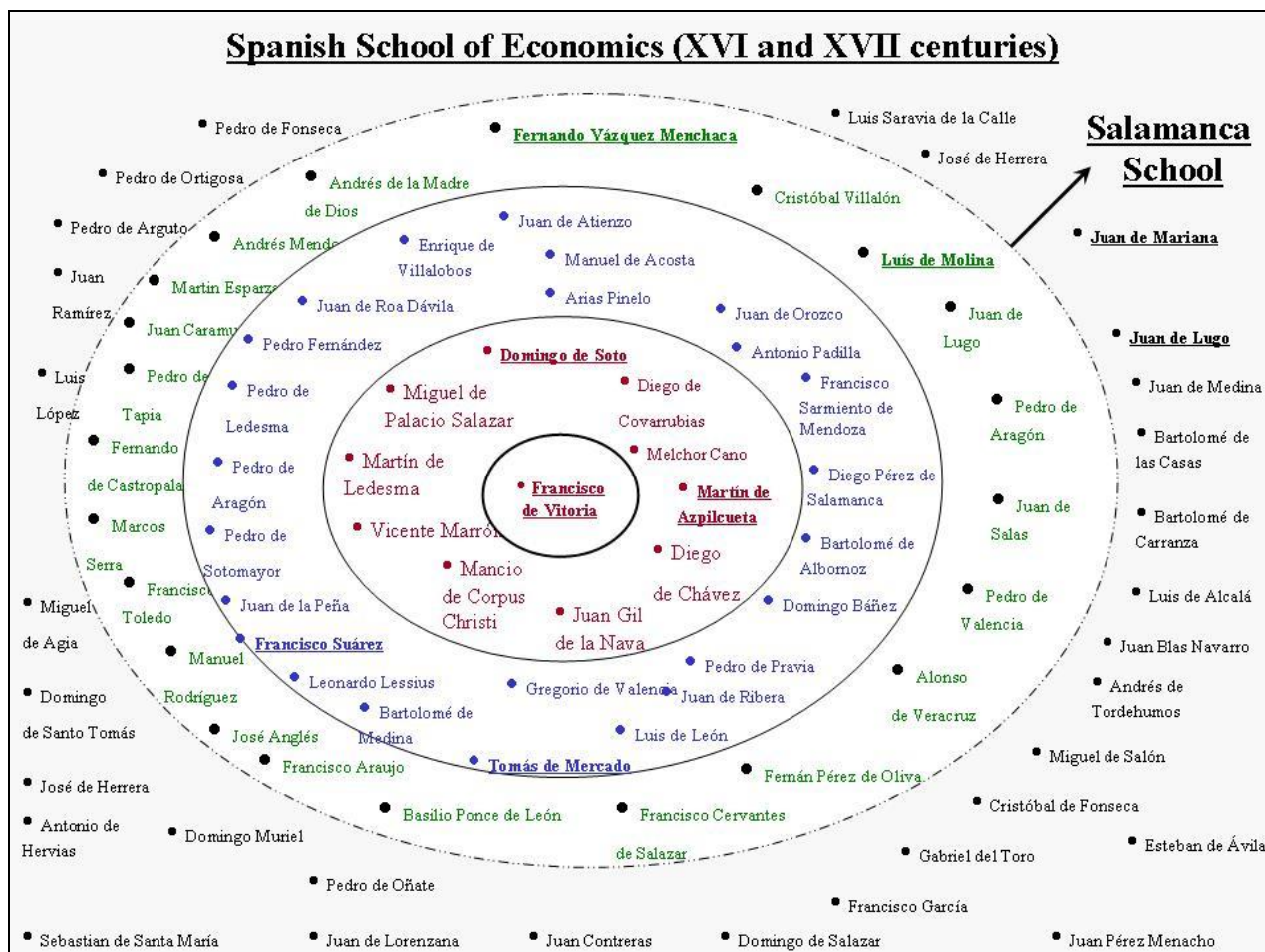
(5) Posteriormente, otros jesuitas como Francisco de Suárez y Juan de Lugo y, 75 años después, el filósofo moral John Locke



## ANEXO 4

## Clasificación de la Escuela Española de Economía (EEE)

**- Gráfico 2 -**





## **ANEXO 5**

### **AUTORES INFLUIDOS POR LA ESCUELA ESPAÑOLA DE ECONOMÍA.**

Se indican de cada país solamente los autores europeos de los siglos XVI y XVII de los que se tiene constancia que citaron en sus obras a los autores escolásticos españoles empleando el exhaustivo estudio (Barrientos, 2011):

- Estos autores europeos pueden estudiarse como una proyección de la Escuela Española de Economía (EEE) debido a la migración de sus ideas por Europa por medio de sus lecciones y sus obras en latín, muchas de ellas editadas y publicadas desde ciudades como Lisboa, Roma, Paris, Amberes, Colonia o Maguncia.
- Estos autores europeos fueron influidos por las obras de los escolásticos tardíos españoles de la EEE, analizando las disputas morales relativas al comercio desde la perspectiva del derecho natural y, en muchos casos, empleando el derecho de gentes que permite otorgar cierto nivel de protección a los derechos de propiedad.



### –Gráfico 3 –

#### Proyección en Europa de la EEE (Escuela Española de Economía)

##### ESCOCIA:

Jacobo Gordoni.

##### HOLANDA:

Guillermo Herincx,  
Martín Becano,  
Hugo Grotius.

##### ALEMANIA:

Hermann Bussembaum,  
Samuel Pufendorf.

##### INGLATERRA:

Gregory Sayr.

##### BÉLGICA:

Juan Malder,  
Francisco Sylvio,  
Juan Wiggers,  
Leonardo Lessius.

##### AUSTRIA:

Paulo Layman,  
Adam Tanner.

##### FRANCIA:

Valerio Reginaldo,  
Esteban Bauny,  
Luis Bertrand,  
Eligio Basseo,  
Francisco de Buena Esperanza,  
Luis Bertrand Loth Pereira

##### PORTUGAL:

Manuel Sa,  
Fernando Rebello,  
Baptista Fragoso,  
Benito Pereira



##### ITALIA:

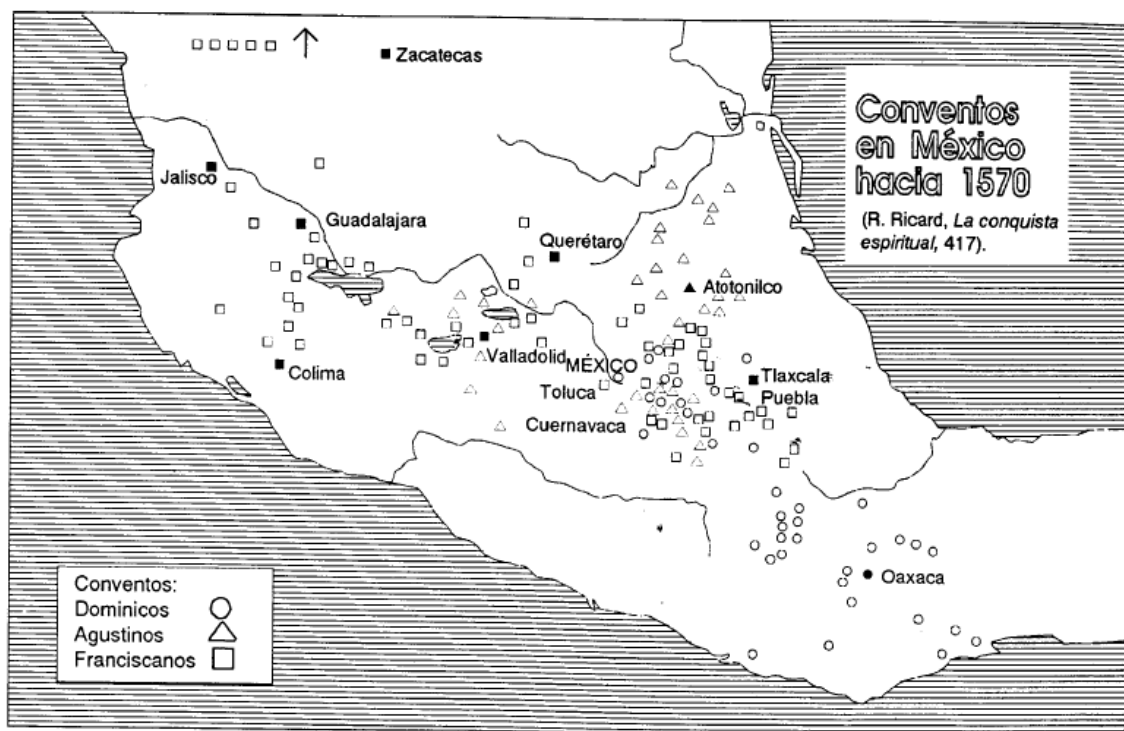
Jacobo de Graffio, Juan Baptista Corrado,  
Paulo Comitoli, Marcelo Megalio, Bartolomé de San Fausto,  
Vicente Filliucci, Andrés Molfesio, Martín Bonacina,  
Vicente Cándido, Juan Inocencio Dicastillo, Zacarías Pascualigo,  
Francisco Amico, Tomás Tamburini, Carlo Mallet,  
Bartolomé Mastro de Mendoza, Antonio Diana Pereira.

#### Proyección de la Escuela Española de Economía

## ANEXO 6

Mapas de las misiones cristianas en Sudamérica. (Iraburu, 2003), pp. 267-272:







# Noroeste de Sudamérica hacia 1800



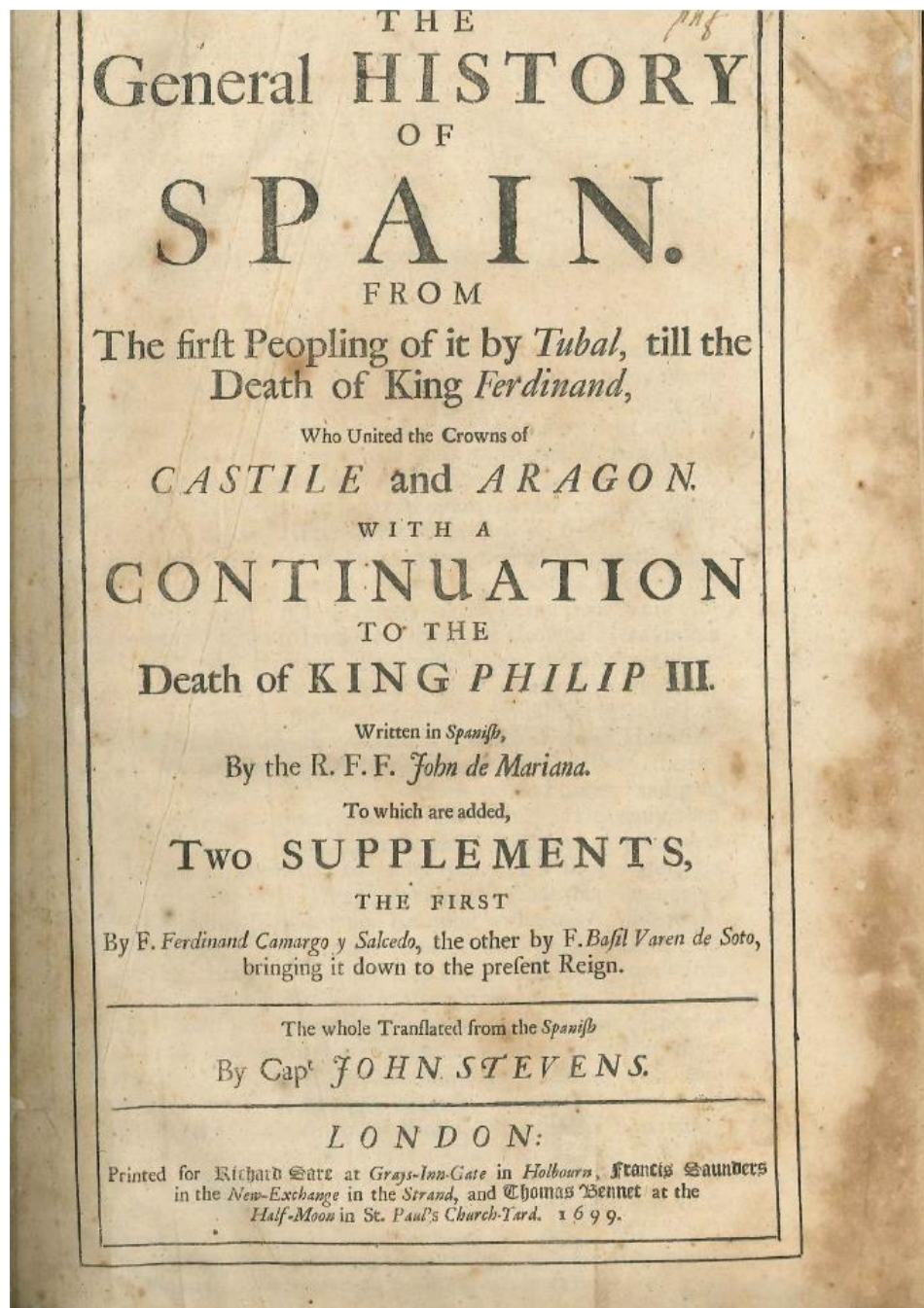




## ANEXO 7

Portada, Dedicatoria y Prefacio de la obra *The General History of Spain*.

Portada: *Mariana, J.D. (1699). The General History of Spain*. Richard Sare, Francis Saunders & Thomas Bennet, London.





La epístola de dedicatoria: Mariana, J.D. (1699). *The General History of Spain*. Richard Sare, Francis Saunders & Thomas Bennet, London.

TO THE  
Right Honourable  
**CHARLES,**  
Earl of *Dorset and Middlesex, &c.*

MY LORD,

**M***ariana's History of Spain* has been an Offering worthy the Acceptance of two Kings. Its first appearance in the World was in Latin, in the Reign, and under the Patronage of the Mighty Monarch *Philip II. of Spain*, from whom it met with so favourable a Reception, as encourag'd it, when made *Spanish* by the same hand, to aspire to no less Protection than the same great Prince's Son, *Philip III. then Sovereign*, not only of all *Spain*, but of the *East and West-Indies*. This same History now first brought to speak *English*, I presume to present your Lordship, as the worthiest Patron I could make choice of, for a Work, that has hitherto been thought, deserving the Acceptance of Kings. Nor do I think my choice inferiour to my Authors, not that I mean to bring the Dignity of Crown'd Heads into a Parallel with other Honours, but because Kings, tho' they are above all other Men, as to their Character; yet they may be, and are often inferior to many in the Beauties and Accomplishments, both of Body and Mind. *Philip II. was more a Politician than an Historian*, and *Philip III. had more of the Saint than of the Scholler*; the Father made it his only Study to over-reach other Princes, and gain some Advantage upon them, the Son rather aim'd at Heavenly than Worldly Learning. Thus it appears neither of them had those parts your Lordship is possess'd of, to render you, if not so powerful, yet a more worthy Patron. Their Power might shade their Ignorance, but your Lordships Judgment and Learning will exert it self even above their Power. They might receive the fawning Flatteries of their Subjects; but your Lordship is so far above being Flatter'd, that it would be a very difficult Task to give a true Estimate of your real Abilities. I will refrain enlarging upon this Subject, lest Malice or Envy, should interpret that a Reflection upon others, which is only a faint Expression of what is your Lordships due. I must desist from all that looks like Praise, as well, because I can't in a small compass express so much as is known to the World, as because it is an undertaking much above my reach to give a Character of your Lordship, or to express the worth of your Noble Ancestors. Persons so truly Great, are above all Flattery, and mean Objects are rather expos'd to scorn than extoll'd by it. Your Lordship stands highly visible among the first, among those I mean, who having attain'd to the utmost pitch of Honour, can receive no Addition of Glory from the best of

A 2

Pens.



*The Epistle Dedicatory.*

Pens. This makes my Task in approaching so able a Judge, the more easie, which others, perhaps, may think the greatest difficulty. Much Study and Accurate Language, they say is requisite to express our selves duly to Persons of eminent Parts, who are able to discover the least Imperfections, and expect to be treated according to their Merit. I confess, the ablest Pen can never exceed where there's true worth; but at the same time, it must be allow'd, that those who deserve most, are generally contented with least. Thus we see the Greatest and Best of Men are nothing pleas'd to hear their own Commendations, because, tho' never so real, Modesty makes them look like Flattery in their Eyes, and they easily connive at Faults, which are not willful, because the sweetness of their Temper makes them rather commiserate then expose the Failings of others. This is a Generosity, without which, no Man can be call'd truly Good, and he that is not Good, can never be truly Great. Tyrants, and others, rais'd by infamous means to mighty Titles, may according to the mistaken vulgar Sense of the World, be call'd, and look'd upon as Great, in respect of their Power or Riches; but only those are really so, and will transmit that Name to Posterity, who either rise by Noble and Vertuous Actions, or being Nobly Born, preserve that Nobility unblemish'd. Your Lordship has Worth to be above Flattery, Generosity not to be puff'd up with due Praises, and Goodness to overlook Faults. I am too sensible of my own weakness, not to think so able a Judge may discover many in this Work, for of this Epistle I do not speak, it being only design'd to beg Pardon for the rest. The Work I own deserv'd an abler Undertaker; but there is something of Glory, even in attempting great things, tho' the Success don't answer, and it is Honourable to favour and encourage such Attempts. *Scipio* deserv'd no less Commendation for favouring *Ennius*, than *Augustus* did for encouraging *Virgil*, and Your Lordship in Patronizing this Translation, tho' it prove inferior in value, will do no less than the two great Monarchs I mention'd at first, in giving their Protection to the Originals. The less my Merit appears, the greater will be the Demonstration of his Goodness, who supports my Weakness. The Mighty *Artaxerxes* accepted of Water a Country-man brought him in his Hands, and stoop'd to drink of it. History ought to be pure as Water, without any Partiality to disturb, or discolour it, such has my Author been generally accounted, if the course way of presenting of it in the hands of my unpolish'd Stile make it appear the less valuable, Your Lordship will be pleas'd to consider it was the best Vessel I had to serve it up in, and to look upon it as the best mark I was able to give of the profound Respect I owe, as

*My Lord,*

Your Lordships

Most Faithful and most

Devoted humble Servant,

JOHN STEVENS.



Prefacio:

Mariana, J.D. (1699). *The General History of Spain*. Richard Sare, Francis Saunders & Thomas Bennet, London.

# THE PREFACE.

THE Learned part of the World is so well acquainted with the value of this History, that it will seem superfluous to give any Character of it ; so that whatsoever I can say in its behalf, must fall short of what it deserves in the Opinion of those who are Judges of its worth, and such as have no knowledge of it, may be apt to think me Partial, as a Translator, should I offer any thing in commendation of it. Mariana needs no Apology, having establish'd an unblemish'd Reputation; and that particularly, as to the best of Qualifications requir'd in an Historian, which is, being Impartial. I will not go about to prove him so in the strictest Sense, for that were to make him more than Man, since we know there is none absolutely such, because Nature inclines all Mortals to affect one Party more than another, and we should look upon him as stupid and insensible, that had not some love for his Country above another. For this reason, I do not pretend to affirm, that my Author is absolutely Impartial, being a Spaniard; but I dare confidently aver, he is so far beyond all that have undertaken to write History in that Nation, and perhaps, should I say in any other, it might be no more than he deserves. Our English Histories are very well known to carry too much Bias; those of France are no more exempt from it, nor do I think any other Nation free from the vanity of extolling its own Actions. If all the World be guilty of the Crime, he that has least of it, must doubtless, be accounted the most Vertuous, and such I look upon Mariana to be, which I think as great a Commendation as can be given an Author. The Fabulous Stories of Antiquity he lightly runs over, being unwilling, as he says, wholly to omit that which others have treated of at large, or to impose Fictions upon his Reader as Truth. This, as to what hap'n'd in Spain before the coming of the Romans and Cathaginians; for of their times we have good Lights in Latin Authors, and there is as much said here, as can well be made out of them, peculiarly relating to the Country, without straying too much into Foreign Affairs, of which, still there are sufficient hints, as far as they are requisite for making those of Spain the more plain and intelligible, and even at times, they are enlarg'd for the Instruction of the Reader, who has not seen them in other Authors. The Gothish times are again dark, because the Barbarous Nations breaking into Spain, so oppress'd the Natives, that all Learning was almost lost, as may appear by the profound Ignorance that reign'd for many Years. This continu'd till the Conversion of the Goths, when receiving the Faith, they began to be Civiliz'd, and by degrees, apply'd themselves to profitable Studies. But being Conquerors of so great a Nation, and having no Body left to oppose them, they gave themselves wholly up to Pride and Luxury. God, as may well be believ'd, permitting them to fall into such heinous Sins, that he might at once punish their Nation for the inhumane Barbarities their Forefathers had committed throughout the greatest part of Europe. And indeed so heavy a Judgment fell upon them, that the very Name of them was almost Obliterated by the Invasion of the Moors, who in about eight Months space over-ran the greatest part of so vast a Dominion as Spain is, leaving the distressed Natives nothing they could call their own, but the barren, uncouth Mountains in the Northern parts, where they liv'd in Caves and Dens, like wild Beasts, rather, because the Infidels contemned, than that they wanted Power to subdue them. Yet this handful of Men, breaking out by degrees from those wild places, when God's Mercy began to take place of his Justice, in time grew formidable to the Moors, and erecting several petty Kingdoms, went on, enlarging their Borders almost insensibly, till in near 800 Years they recover'd that, which, as was said before, they lost in 8 Months. This second Inundation of Barbarians again bore down all that had been set up towards restoring of Learning, and no remains of Literature seem'd for many Years to be left among the Christians, those who were subject to the Moors, groaning under the heavy Yoke of Oppression, and those that had asserted their Liberty making it their only study to handle the Sword, without finding leisure to think of the Pen. For this reason, doubtless, many considerable Actions have been bury'd in Oblivion, and others, which in part were true, have been deliver'd to us with such a mixture of Fables, that there's no possibility of separating the Wheat from the Tares, tho' I believe, F. Mariana has labour'd as much, and perhaps more successfully, than any other in this particular, as being intent upon discovering the truth, and



## The PREFACE.

and not fond of the Vanity of Honouring his Country with Fictions. The latter Ages, which draw near to us, furnish much Matter for History, as well because the Kings of Spain, extend'd their Dominions, and carry'd their Arms beyond the Limits of their own Country, as because there were able Men, whose care it was to transmit to Posterity the Actions of their Princes. This may suffice as to the History.

As to the Author, I think something ought to be said of him, tho' I say the less of his History, because it will speak for its self; and having consider'd what account to give of him in few words, I have found none so succinct and full, as that he gives of himself in ten Lines, at the end of his Latin Supplement to his History, which are these.

Elbora me genuit, Compluti Mystica cepi,  
Romæ & Lutetiæ dogmata, quæ docui.  
Sed fractus Cælo duro, atque labore, Toletum,  
Conscripsi Hesperix tempora prisca, redux,  
Pondera, de Rege, & Scæna, de Morre, Jacobo,  
Pascha, Egira, Nummis, inque libros Biblicos.  
Est Mariana Domus, Jesu inter Vita sodales,  
Multiplicis Sophiæ Cultus, amica Quies.  
An dabis extinctus tarda ut post fata quiescam,  
Octo Novemque Deus quem fere Lustra premunt.

These are his own words, which for the satisfaction of the English Reader, who is not acquainted with Latin, I had put into English Verse by an ingenious Friend, who in compliance to my desire, has Translated them almost Verbatim, and confin'd himself to a narrow compass, in these words.

Elbora gave me Birth, Complutum fraught,  
My Mind with Sacred Knowledge, which I taught  
At Rome and Paris, till th' inclement Air,  
And broken Health constrain'd me to repair  
Back to Toledo, where I first Compos'd  
Spain's History, from ancient times disclos'd  
Weights, Coins, & Egira did my Pen engage,  
Kings, Death, St. James, the Paschal Feast, the Stage,  
And Books of Sacred Writ, my Dwelling wears  
The Virgins Holy Name, where free from Cares  
Among the Tribe of Jesus, in the Chase  
Of various Truth, I pass my quiet Days,  
Give me, good God! at length to sleep in Peace,  
Whom more than fourscore Years with weighty Age opprefs.

Elbora, where he says he was Born, is a Town now call'd Talavera, upon the River Tagus, in Castile; Complutum, where he Study'd, is the University of Alcala de Henares, betwixt Madrid and Toledo. He taught Divinity some Years at Rome and Paris, and then, as appears by his own Words, return'd into Spain, and settled at Toledo, where he Compos'd all those Works he mentions, which are, his Weights and Measures; that is, those of the Hebrews, Greeks and Romans, reduc'd to those then us'd in Spain; a Treatise concerning the Stage, another Pious, upon Death and Immortality; one to prove the coming of St. James the Apostle into Spain; one of the Day on which Christ dy'd, which is that he calls Pascha, as being the Rule of keeping Easter; one of the Egira, or Moorish Computation of Years from Mahomet; one about the Change of Coins; and one in defence of the Vulgate Edition of the Bible. But that which has made most noise in the World, and particularly in England, is his Book de Rege & Regis Institutione; for some Years since, there was scarce a Cobler, tho' he knew not so much as the Title of the Work, but quoted Mariana's Reasonable Doctrines to Authorize Otes's Narrative, insomuch, that had it not been for the former, the Reputation of the latter had been in some danger. However, this Book, tho' so much talk'd of, is known but to few, being very scarce, and one Reason of it may be, that as it contains many Reasonable Propositions, most Monarchical Governments have doubtless endeavour'd to suppress it, because destructive to Kings. And yet tho' so much rail'd at once, even by those who never saw, or were capable of understanding it, of



the World, for both at Rome and at Paris, it was publickly burnt by the hand of the Common Hangman, a sufficient Testimony of the Abhorrence these Places had of the Opinions it teaches. And perhaps, had the Author been at either of them at that time, he had not found much better Quarter than his Book did; but he came not off scotfree, for by express Command from Rome, he was kept a close Prisoner for above 20 Years, and only releas'd by Death. I have made so much mention of this Book, because that Imprisonment, which was the Consequence of it, was improv'd by Mariana for Composing of this present History, which now I present the World with in English. In that Confinement, as Sir Walter Rauleigh, is said to have Compos'd his History of the World, in the Tower, did Mariana Compile his History of Spain. He writ it first in Latin, and then, as he says himself, fearing lest some unskillful Pen Translating it into Spanish, should sully its Reputation, he undertook the work himself, not as a Translator, but as he says, with the liberty of an Author, altering and adding, as he found convenient, upon farther search into Records and Ancient Authors. Yet neither the Latin nor the Spanish, came lower than the end of the Reign of King Ferdinand, Grandfather to the Emperor Charles V. where Mariana concluded his 30 Books, being affraid to come down nearer to his own time, and this, because he could not speak with that Freedom and Impartiality, which he had us'd throughout this Work, by reason, that either the Persons themselves, or else the Children of those who had acted in those latter Reigns being living, it took away that liberty of laying open ill Actions, and exposing the Crimes of those, who in themselves, or their Offspring, were still in being. This made him rather chose to give over at that distance, than by proceeding, to oblige himself to swerve from that Ingenuity he had us'd till then, and deviate from Truth. However, as the Instigation of Friends, lest his History should seem an imperfect Work, he writ a Supplement to it, short, for fear of offending; but bringing it down to the Year 1621. when King Philip III. dy'd, and Philip IV. came to the Crown. Thus far went F. Mariana, after whose Death, F. Ferdinand Camargo y Salcedo, of the Order of St. Augustin, carry'd on another Supplement, from the Year 1621. where Mariana left off, till 1649. inclusive, where F. Basil Varen de Soto, of the Regular Clergy, took it up, and went on till the Year 1669. being the 5th of the Reign of this present King of Spain, Charles II.

Having said as much, as I think, requisite, in relation to the Author and his Work, it only remains now, that I add a few words as to the Translation, wherein, I will be as brief as possible, because I don't affect swelling a Volume with my own Notions, and this being my own Labour, as no Man will imagine I can say anything to lessen it; so neither am I so vain as to commend it. If bad, the World is not so Charitable, as to connive at my faults, and if it has any thing good, it will recommend it self. There are in the Original many Fictions, which Mariana mentions after other Authors, and these being allow'd of by him as Fables, I have inserted, with as much Brevity as I could, thinking it needless to insist much upon those things, which no Reader could be pleas'd with, as being rather Romantick than Historical, as he that writes them sufficiently proves. In the next place, as there is no Spanish History but swarms with Lives of Saints and Miracles, so this could not but have its share of them among the rest. Now this sort of Legend, tho' very acceptable to Spaniards, is not at all taking among us, nor to say the truth, any way pertinent in Profane History; therefore, these things I have much retrench'd, not that I have wholly omitted them, for that I would not do, for fear of being thought Unfaithful; but I have reduc'd them into a narrow compass, that the Reader may have a taste of, and not be cloy'd with them. This, and the irregular Method of Mariana in his Chapters, has forc'd me not to make so great a number of them as he has done; but I have put two or three into one, as I found most convenient; yet so, as the Reader, who shall have a mind to compare the Translation with the Original, may easily do it, because every Break in the English, is a Chapter in the Spanish; by which they are easily to be found. The reason of Translating it from the Spanish rather than from the Latin, is because the former, as was hinted above, is the perfecter Work; being compos'd after the other by the Author, and much improv'd. The Names of Persons I have kept as they are in the Spanish, where they are such, as can't be found in English, such as Ordoño, Nuño, Sancho, and the like. These I say, we have not in English, and therefore I would not alter them at all, as some have done, turning them into Latin, which is as odd to us as the Spanish, and calling them Ordonius, Nunius, Sanctius, and so forth. Others there are, which the Spaniards have corrupted, being Names us'd in other Nations, tho' perhaps, not among us, these generally, I write after the manner of Spain, but upon the first coming to mention them, do explain and sett them down, as they are call'd where they



## The PREFACE.

they are in use, an instance of these, are Ramon, in English, Raymund, Brunechilda, whom the French call Brunchault; Pelayo, in Latin Pelagius, Bermudo, more properly Veremundo, or Veremundus. Those Names which are commonly in use with us, I generally call as we do, tho' I have seen the contrary practis'd; yet I know no reason why, since the History speaks English, the Names of those it treats of should not be made as intelligible to us as their Actions. For Example, the Wife of King Ferdinand, who united Castile and Aragon, is generally call'd Queen Isabel, which is no other than Elizabeth in Spanish, and I think there is no more reason for us to call her Isabel, when we speak English, than there would be in writing of Queen Elizabeth of England, to call her Elizabeth in Spanish. The same happens when generally we write of any Spaniard, whose Name was Peter, we call him D. Pedro, as if Peter were not the true English of Pedro, and Elizabeth of Isabel. Those Names that in Spanish have an *n* with a dash over, as in Ordonio, Nuño, and many more, I have caus'd to be so Printed, to give the Reader them as true as possible, which was never done before, for some write Ordonno and Nunno, others Ordonio and Nunio, which are both false, for tho' a dash seems to imply an *n*, yet it does not so absolutely in these cases, because a double *n* among us will only put a strong Emphasis upon that part of the Word, which the Spanish has not; and if we substitute an *i*, then it makes two Syllables of one, for *no* or *na* is but one Syllable, and adding an *i*, either of them makes two; but the way to pronounce it is, to suppose it a Diphthong, where retaining something of the *i*, the *a* makes the greatest sound, and both but one Syllable. It is true, the thing being wholly new, and Cast on purpose for this Work, they are not to be found of all sorts, for they are only in the Italic; the Printers having yet got none in the Roman Letter. The next thing to be observ'd, is the *c*'s, which have a dash at the bottom, as thus *c*, for such a *c* in all places, whatever Vowel follows it, is pronounc'd like an *s*, only rather somewhat softer, as Zaragoza, where the Syllable *ca* is pronounc'd as if it were *sa*; but this they that are vers'd in French are not unacquainted with; yet it is not impertinent to mention it, because 'tis suppos'd, that many may read this History who have no knowledge of that Tongue. One word more, as to another error in pronouncing of Sancho, Sancha, and other Names ending in that manner, which are universally by Learned and Unlearned spoken as if they were written Sanco and Sanca, a thing never known in Spanish, where every Letter has its full sound, and so it has in these words, and all that end in *cho*, which is to be pronounc'd as we do those three Letters in the word chosen. I must also inform the Reader, that Mariana has been nothing curious in dividing his Books, which has made me in some few of them take the liberty of borrowing a little from one to add to another, to bring things to a more compleat period, as they ought to be at the end of a Book. As for instance, to my first Book I have added the first Chapter of the second, as it is in the Spanish, because that breaks off in the middle of the Relation of Hanno and Himilco's Travels, and begins again with their return home, which I thought more proper to put together, and finish the Book with the conclusion of their Labours. So in the 27th and 29th Books, I have borrow'd somewhat from the 28th and 30th because they did not come to so good a conclusion in the Original. These are small things which I hope none will find cause to blame me for, nor will it be any Argument against me to say so great a Man as Mariana, was not to be Corrected by me, for the greatest Men are guilty of oversights, and it is visible, he rather labour'd to deliver a good History to Posterity, than to seek the Embellishment and Forms that might set it off. I think I have said enough, both as to the Author and my self; for I am not ambitious of a gaudy Preface, it will be more satisfaction that the History be approv'd of, tho' the Preface pass unregarded, than that the latter should prove the only thing good in the Book. Since they come into the World, I don't doubt, but they will find enough to censure, and perhaps, but few to defend them; yet the best Judges are usually most favourable, and don't delight to make Faults where they don't find them, and for those that do, their Reflections at the long run, may light on themselves, such may be the fate of all that read, only to carp and rail at what they don't understand. A great deal of Care has been taken to Correct the Press; yet in so great a Work, some few Errata's have likely escap'd, which if they have, I hope they are inconsiderable, and only literal. I had almost forgot to let the Reader understand that D. stands as well for Doña, as for Don, according as the Name it is prefixt to, is either a Man's, or a Woman's, tho' in some few places the Woman is distinguish'd thus, Da, but I could not get it so carry'd on throughout the whole Work.

THE



# ANEXO 8

**TABLA 2 - COMPARATIVA de Juan de Mariana vs. John Locke**

**TABLA 2 - JUAN DE MARIANA vs. LOCKE  
ANÁLISIS COMPARATIVO**

COMPARACIÓN DE INSTITUCIONES: DERECHOS DE PROPIEDAD Y SUBJETIVOS.		JUAN DE MARIANA	JOHN LOCKE	COINCIDENCIA (SI / NO)
1	Teoría de la sociedad	Origen de la Sociedad en un Estado hostil Inicial	Origen de la Sociedad en un Estado hostil Inicial	SI
2	Justificación propiedad privada	Consecuencialista y Voluntarista	Consecuencialista y Voluntarista	SI
3	Jerarquía de derechos	Derecho Superior que es "Natural" («algo que existe con independencia de la razón humana»)	Derecho Superior que es "Natural" («algo que existe con independencia de la razón humana»)	SI
4	Teoría de la propiedad	Propiedad Privada adquirida por el trabajo realizado sobre el bien (*)	Propiedad Privada adquirida por el trabajo realizado sobre el bien	SI
5	Teoría del Gobierno	Sociedad previa al Estado	Sociedad previa al Estado	SI
6	Papeles del Gobierno	Triple Seguridad: exterior, interior y judicial. Infraestructuras comunes. Casos de extrema necesidad	Triple Seguridad: exterior, interior y judicial. Infraestructuras comunes. Casos de extrema necesidad	SI
7	Limitación del Gobierno (1)	Máxima Limitación de ciudadanos frente al Gobierno	Máxima Limitación de ciudadanos frente al Gobierno	SI
8	Limitación del Gobierno (2)	Prevalece la protección de la Propiedad Privada de los ciudadanos.	Prevalece la protección de la Propiedad Privada de los ciudadanos.	SI
9	Limitación del Gobierno (3)	Prevalece el Principio Consentimiento de los ciudadanos, como antecedente del constitucionalismo (**)	Prevalece el Principio Consentimiento de los ciudadanos, como antecedente del constitucionalismo	SI
10	Derecho de Rebelión	Si, derecho de rebelión para derrocamiento de Tiranos. (***)	Si, derecho de rebelión para derrocamiento de Tiranos.	SI
11	Timnicidio	Si, en casos Incongregables, Justifica el asesinato de Tiranos. (***)	No se atreve a justificar el asesinato de Tiranos. De hecho, publicó la obra anónimamente por miedo a represalias	NO

(\*) Al igual que, posteriormente, Francisco Suárez y Juan de Lugo y, 75 años después, el filósofo moral John Locke.

(\*\*) Mariana admite intervención: si propiedades no conseguidas lícitamente por trabajo (monopolios) y si extrema necesidad.

(\*\*\*) Al igual que, posteriormente, Francisco de Suárez, Juan de Lugo y, 75 años después, el filósofo moral John Locke.





## ANEXO 9

### A) The Works of John Locke. Volume II

(Locke, 1824), Vol. II., pp. 410-411.

John Locke en su escrito de recomendaciones para la formación de un caballero titulado *Some thoughts concerning Reading and Study for a gentleman* menciona la obra "History of Spain" de Juan de Mariana entre los libros de historia. Por cierto, elogia también la novela "History of Don Quixote" de Miguel de Cervantes entre los libros de ficción por su utilidad, amabilidad y constante decoro. Ambas obras fueron compradas por John Locke y formaban parte de su biblioteca personal:

#### 410 *Some Thoughts concerning*

To geography, books of travels may be added. In that kind, the collections made by our countrymen, Hackluyt and Purchas, are very good. There is also a very good collection made by Thevenot in folio, in French; and by Ramuzion, in Italian; whether translated into English or no, I know not. There are also several good books of travels of Englishmen published, as Sandys, Roe, Brown, Gage, and Dampier.

There are also several voyages in French, which are very good, as Pyrard,<sup>a</sup> Bergeron,<sup>b</sup> Sagard,<sup>c</sup> Bernier,<sup>d</sup> &c. whether all of them are translated into English, I know not.

There is at present a very good "collection of voyages and travels," never before in English, and such as are out of print; now printing by Mr. Churchill.<sup>e</sup>

There are besides these a vast number of other travels; a sort of books that have a very good mixture of delight and usefulness. To set them down all, would take up too much time and room. Those I have mentioned are enough to begin with.

As to chronology, I think Helvicus the best for common use; which is not a book to be read, but to lie by, and be consulted upon occasion. He that hath a mind to look farther into chronology, may get Tallent's "Tables," and Strauchius's "Breviarium Temporum," and may to those add Scaliger "De Emendatione Temporum," and Petavius, if he hath a mind to engage deeper in that study.

Those, who are accounted to have writ best particular parts of our English history, are Bacon, of Henry

<sup>a</sup> "Voyage de Francois Pyrard de Laval. Contenant sa navigation aux Indes Orientales, Maldives, Moluques, Bresil." Paris 1619, 8vo. 3d edit.

<sup>b</sup> "Relation des voyages en Tartarie, &c. Le tout recueilli par Pierre Bergeron." Paris 1634, 8vo.

<sup>c</sup> "Le grand voyage des Hurons, situés en l'Amerique, &c. Par F. Gab. Sagard Theodat." Paris 1632, 8vo.

<sup>d</sup> "Memoires de l'empire du Grand Mogol, &c. par Francois Bernier." Paris 1670 and 1671, 3 vol. in 12mo.

<sup>e</sup> That collection of voyages and travels was published an. 1704, in 4 vol. in fol.

#### *Reading and Study, &c.* 411

VII; and Herbert of Henry VIII. Daniel also is commended; and Burnet's "History of the Reformation."

Mariana's "History of Spain," and Thuanus's "History of his own Time," and Philip de Comines; are of great and deserved reputation.

There are also several French and English memoirs and collections, such as la Rochefoucault, Melvil, Rushworth, &c. which give a great light to those who have a mind to look into what hath past in Europe this last age.

To fit a gentleman for the conduct of himself, whether as a private man, or as interested in the government of his country, nothing can be more necessary than the knowledge of men; which, though it be to be had chiefly from experience, and, next to that, from a judicious reading of history: yet there are books that of purpose treat of human nature, which help to give an insight into it. Such are those treating of the passions, and how they are moved; whereof Aristotle in his second book of Rhetoric hath admirably discoursed, and that in a little compass. I think this Rhetoric is translated into English; if not, it may be had in Greek and Latin together.

La Bruyere's "Characters" are also an admirable piece of painting; I think it is also translated out of French into English.

Satirical writings also, such as Juvenal, and Persius, and above all Horace: though they paint the deformities of men, yet they thereby teach us to know them.

There is another use of reading, which is for diversion and delight. Such are poetical writings, especially dramatic, if they be free from prophaneness, obscenity, and what corrupts good manners; for such pitch should not be handled.

Of all the books of fiction, I know none that equals "Cervantes's History of Don Quixote" in usefulness, pleasantry, and a constant decorum. And indeed no writings can be pleasant, which have not nature at the bottom, and are not drawn after her copy.

There is another sort of books, which I had almost forgot, with which a gentleman's study ought to be well

## **B) The Works of John Locke. Volume IX**

(Locke, 1824), Vol. IX., pp. 384-385.

John Locke en su estudio sobre historia de la navegación titulado *The history of navigation from its Original to the Year 1705* menciona muchos hechos históricos de navegación relativos a España y menciona en detalle un pasaje de la obra "History of Spain" de Juan de Mariana en la página 385. Solo se puede citar con ése nivel de detalle si se tiene acceso al libro y se ha leído con atención.

El estudio de Locke sobre historia de la navegación consiste en prefacio ameno y bien documentado que escribió para presentar el catálogo de la colección Churchill de libros de viajes que incluye numerosos libros en latín, italiano, francés, español e inglés (pp. 513-564):

### **384      *The History of Navigation.***

discovered of what was intended; ice, shoals, rocks, darkness, and many other obstacles, having disappointed the bold undertakings of so many daring sailors, and for so many losses made us no return but the bare trade of Russia, whilst our intentions were levelled at that of the mighty kingdom of Cathay, and a passage to China, Japan, and all the other eastern regions. Let us, I say, quit these unfortunate attempts, and come now to speak of those so successful, made towards the south and south-east, along the coast of Afric first, and then to those of the more frequented, as more profitable Asia. The first we find in this order, if the authority we have for it be good, is of an Englishman, by name Macham, who

An. 1344, having stolen a woman with whom he was in love, and intending to fly with her into Spain, was by a storm cast upon the island Madeira in 32 degrees of north-latitude. Going ashore there with his mistress to refresh her after the toils of the sea, the ship taking the opportunity of a favourable gale sailed away, leaving them behind. The lady soon died for grief of being left in that desolate island; and Macham with what companions he had, erected a little chapel and hermitage under the invocation of the name of Jesus, to bury her. This done, they contrived a boat made of one single tree, in which they got over to the coast of Afric, where they were taken by the Moors, and presented to their king for the rarity of the accident. He for the same reason sent them to the king of Castile, where giving an account of what had befallen them, it moved many to venture out in search of this island. This story we find in Hakluyt, vol. II. part 2. p. 1. where he quotes Anthony Galvao a Portuguese author for it; and D. Antonio Manoel in his works among his epanaforas, has one on this particular subject, which he calls epanafora amorosa. Upon this information, as was said, several adventurers went out, but to no effect that we can hear of, till

An. 1348. John Batancourt a Frenchman, obtained a grant of king John the second of Castile, and went to conquer the Canary islands long before discovered, and

### ***The History of Navigation.*      385**

made himself master of five of them, but could not subdue the two greatest, as most populous and best defended. These were afterwards subdued by king Ferdinand, as may be seen in Mariana, lib. XVI. p. 29. These were small beginnings, and out of regular course; next follow the gradual discoveries made by the Portugueses, which may be said to have been the groundwork of all the ensuing navigations, which happened in this manner. King John of Portugal enjoying peace at home after his wars with Castile, was persuaded by his sons to undertake the conquest of Ceuta on the African shore. Prince Henry his fifth son accompanied him in this expedition, and at his return home brought with him a strong inclination to discover new seas and lands, and the more on account of the information he had received from several Moors concerning the coasts of Afric to the southward, which were as yet unknown to Europeans, who never pretended to venture beyond cape Nao, which had therefore this name given it, signifying in Portuguese No, to imply there was no sailing further: and the reason was, because the cape running far out into sea, caused it to break and appear dangerous; and they as yet not daring to venture too far from land, were ignorant that by keeping off to sea they should avoid that danger. Prince Henry resolving to overcome all difficulties, fitted out two small vessels,

An. 1417, commanding them to coast along Afric, and doubling that cape to discover further towards the equinoctial. They ventured to run sixty leagues beyond cape Nao, as far as cape Bojador, so called because it stretches itself out almost forty leagues to the westward, which in Spanish they call Bojar. Here finding the difficulty of passing further greater than at cape Nao, for the same reason of the sea's breaking upon the cape, they returned home satisfied with what they had done. The following year,

An. 1418, the prince sent John Gonzalez Zarco and Tristan Vaz, with orders to pass that cape; but before they could come upon the coast of Afric they were carried away by a storm, and not knowing where, they

VOL. IX.

2 c

## C) The Works of John Locke. Volume II

(Locke, 1824), Vol. II., pp. 410-411.

John Locke realiza su estudio *A New Method of Common-Place-Book* (pp.441-483) en una carta a Mr. Toignard (p. 444) conteniendo un nuevo y fácil método de organizar una colección o lugar común de libros que las cuales un índice de dos páginas es suficiente. Señalar su comentario escrito, recogido en las en páginas 458 y 459 de la obra citada, respecto de las diferencias de entendimiento entre cristianos católicos y cristianos anglicanos:

### 458 *A new Method of a Common-Place-Book.*

HÆRETICI.] “centur. Hæretici ergo sunt, sed non  
V. 13. “scientes. Denique apud nos sunt hæretici,

16. “apud se non sunt. Nam in tantam se catho-  
“licus esse judicant, ut nos ipsos titulo hæreticæ  
“appellationis infament. Quod ergo illi nobis  
“sunt & hoc nos illis. Nos eos injuriam divinæ  
“generationi facere certi sumus, quod minorem  
“patre filium dicant. Illi nos injuriosos patri  
“existimant, quia æquales esse credamus. Ve-  
“ritas apud nos est; sed illi apud se esse præ-  
“sumunt. Honor Dei apud nos est: sed illi  
“hoc arbitrantur, honorem divinitatis esse  
“quod credunt. Inofficiosi sunt, sed illis hoc est  
“summum religionis officium. Impii sunt,  
“sed hoc putant esse veram pietatem. Errant  
“ergo, sed bono animo errant, non odio sed  
“affectu Dei, honorare se dominum atque  
“amare credentes. Quamvis non habeant rec-  
“tam fidem, illi tamen hoc perfectam Dei, æs-  
“timant caritatem. Qualiter pro hoc ipso  
“falsæ opinionis errore in die judicii puniendi  
“sunt, nullus scire potest nisi iudex. Interim  
“idcirco eis, ut reor, patientiam Deus commodat,  
“quia videt eos, etsi non rectè credere, affectu  
“tamen piæ opinionis errare.” Salvinus. 143.

This bishop speaks here of the Arian Goths  
and Vandals: “They are, (says he,) Barbarians,  
“who have no tincture of the Roman polite-  
“ness, and who are ignorant of what is very  
“commonly known among other men, and  
“only know what their doctors have taught  
“them, and follow what they have heard them  
“say. Men so ignorant as these find them-  
“selves under a necessity of learning the mys-  
“teries of the gospel, rather by the instruc-  
“tions that are given them, than by books.”

“The tradition of their doctors and the re-  
“ceived doctrines are the only rule they follow,  
“because they know nothing but what they  
“have taught them. They are then heretics,  
“but they know it not. They are so in our

### *A new Method of a Common-Place-Book.* 459

17. “account, but they believe it not; and think  
“themselves so good catholics, that they treat  
“us as heretics, judging of us as we do of them.  
“We are persuaded that they believe amiss  
“concerning the divine generation, when they  
“maintain the Son is inferior to the Father:  
“and they imagine that we rob the Father of  
“his glory who believe them both to be equal.  
“We have the truth on our side, and they pre-  
“tend it is on theirs. We give to God his due  
“honour, and they think they honour him bet-  
“ter. They fail in their duty, but they ima-  
“gine they perform perfectly well; and they  
“make true piety to consist in what we call  
“impious. They are in a mistake, but with a  
“great deal of sincerity; and it is so far from  
“being an effect of their hatred, that it is a  
“mark of their love of God, since, by what they  
“do, they imagine they show the greatest re-  
“spect for the Lord, and zeal for his glory.  
“Therefore, though they have not true faith,  
“they nevertheless look upon that which they  
“have as a perfect love of God. It belongs  
“only to the judge of the universe to know how  
“these men will be punished for their errors  
“at the last day. Yet I believe God will  
“show compassion towards them, because he  
“sees their heart is more right than their  
“belief, and that, if they are mistaken, it is  
“their piety made them err.”





# ANEXO 10

## A) The Works of John Adams.

Extracto de las páginas 174 a 177 donde John Adams cita a Juan de Mariana en su libro *A defence of the Constitutions of Government of the United States of America*. Marchamont Nedham que fue publicado en el año 1786:

<p>174</p> <p>ON GOVERNMENT.</p> <p>justice without remedy, till the people were taught by necessity to ordain <i>laws</i>, as rules whereby they ought to govern. Then began the meeting of the people successively in their supreme assemblies to make laws, whereby kings, in such places as continued under the kingly form, were limited and restrained, so that they could do nothing in government but what was agreeable to law, for which they were accountable, as well as other officers were in other forms of government, to those supreme councils and assemblies. Witness all the old stories of Athens, Sparta, and other countries of Greece, where you shall find, that the law-making and the law-executing powers were placed in distinct hands under every form of government; for so much of freedom they retained still under every form, till they were both swallowed up, as they were several times, by an absolute domination.</p> <p>“In old Rome we find Romulus, their first king, cut in pieces by the senate, for taking upon him to make and execute laws at his own pleasure; and Livy tells us, that the reason why they expelled Tarquin, their last king, was, because he took the executive and legislative powers both into his own hands, making himself both legislator and officer, <i>inconsulto senatu</i>, ‘without advice, and in defiance of the senate.’</p> <p>“Kings being cashiered, then their standing senates came in play, who, making and executing laws by decrees of their own, soon grew intolerable, and put the people upon divers desperate adventures, to get the legislative power out of their hands, and place it in their own, that is, in a succession of their supreme assemblies; but the executive power they left, part in the hands of officers of their own, and part in the senate; in which state it continued some hundreds of years, to the great happiness and content of all, till the senate, by sleights and subtilties, got both powers into their own possession again, and turned all into confusion.</p> <p>“Afterwards, their emperors (though usurpers) durst not at first turn both these powers into the channel of their own unbounded will; but did it by degrees, that they might the more insensibly deprive the people of their liberty, till at length they openly <i>made and executed laws at their own pleasure</i>, being both legislators and officers, without giving an account to any; and so there was an end of the Roman liberty.</p>	<p>NEDHAM. 175</p> <p>“To come nearer home, let us look into the old constitution of the commonwealths and kingdoms of Europe. We find in the Italian states, Venice, which having the legislative and executive power confined within the narrow pale of its nobility in the senate, is not so free as once Florence was, with Siena, Milan, and the rest, before their dukes, by arrogating both those powers to themselves, wormed them out of their liberty.</p> <p>“Of all those states, only Genoa remains in a free posture, by keeping the power of legislation only in their supreme assemblies, and leaving the execution of law in a titular duke and a council. The keeping of these powers asunder, within their proper sphere, is one principal reason why they have been able to exclude tyranny out of their own state, while it hath run the round in Italy.</p> <p>“What made the Grand Signor absolute of old, but his engrossing both these powers? and of late the kings of Spain and France? In ancient times, the case stood far otherwise; for in Ambrosio Morales his Chronicle you will find, that in Spain the legislative power was lodged only in their supreme council, and their king was no more but an elective officer, to execute such laws as they made, and, in case of failing, to give them an account, and submit to their judgments, which was the common practice, as you may see also in Mariana. It was so, also, in Arragon, till it was united to Castile by the marriage of Ferdinand and Isabella; and then both states soon lost their liberty by the projects of Ferdinand and his successors, who drew the powers of legislation and execution of law within the verge and influence of the prerogative royal; whilst these two powers were kept distinct, then these states were free; but the engrossing of them in one and the same hands, was the loss of their freedom.</p> <p>“France, likewise, was once as free as any nation under heaven; though the king of late hath done all, and been all in all, till the time of Louis XI. he was no more but an officer of state, regulated by law, to see the laws put in execution, and the legislative power rested in the assembly of the three estates; but Louis, by snatching both these powers into the single hands of himself and his successors, rooked them out of their liberty, which they may now recover again, if they have but so much manhood as to reduce the two powers into their ancient, or into better channels.</p>
--	---

"This pattern of Louis was followed close by the late king of England (Charles I.) who, by our ancient laws, was the same here that Louis ought to have been in France, an officer in trust, to see to the execution of the laws; but by aiming at the same ends which Louis attained, and straining, by the ruin of parliaments, to reduce the legislative power, as well as the executive, into his own hands, he, instead of an absolute tyranny, which might have followed his project, brought a swift destruction upon himself and his family.

"Thus you see it appears, that the keeping of these two powers distinct hath been a ground preservative of the people's interest, whereas their uniting hath been its ruin all along in so many ages and nations."

This passage at large, in the author's own words, has been quoted with pleasure, because, although the accuracy of it in every particular cannot be answered for, the principle and examples are good, and he might have added as many more examples as there were or had been simple governments in the world. It is in mixed governments alone where these two powers are separated. But the misfortune is, that our author contends for a mixed government, and a separation of the legislative and executive powers, in name and appearance only. If the executive is appointed by, or derived from, the legislative, it is still in essence but one power, and in the same hands.

It is inaccurate to say, that in "Athens and Sparta" the law-making and law-executing powers were placed in distinct hands under every form of government. It would be nearer the truth to say, that they were free and happy in proportion as they separated these powers. But the fact is, these powers were never wholly separated; part of the executive always was in the legislative, and sometimes all of it, and these errors proved their ruin.

When "the executive power was left by the people of Rome partly in the hands of officers of their own, and partly in the senate," it was a continual object of jealousy and contention between the senate and people. Whether France was ever "as free as any nation under heaven," or not, may be learned from Boulainvilliers,\* the Abbé de Mably,† and M. Moreau.‡

\* *État de la France. Lettres sur les anciens Parlemens de France.*

† *Observations sur l'Histoire de France.*

‡ *Discours sur l'Histoire de France.*

To read through the voluminous histories of Father Daniel, Mezeray, Velly, and consult original authorities, as Gregory of Tours, Froissart, &c. would be a tedious enterprise, and, after all, the controversy would remain. Boulainvilliers contends that France was a republic, and that the feudal lords had a right to make war upon the kings and upon one another; but it was, according to him, but an aristocracy. M. Moreau, who examines all the other writers, as Boulainvilliers, Du Bos, De Mably, &c. contends that the monarchs have ever been absolute; but at what period the common people, such as farmers, mechanics, merchants, &c. were admitted to a vote in the choice of their rulers, even of the procurators of cities and boroughs which composed the third estate, the public would yet be glad to be informed. Louis XVI. has the unrivalled glory of admitting the people to a share in the government. Upon what grounds our author could pretend that France was ever as free as any nation under heaven is utterly incomprehensible. The kings, nobles, and clergy, were such standing powers as our author detested; and the third estate was very far from being an adequate representation of the people; so that the assemblies of the states, and the ancient parliaments, were by no means successions of the people's sovereign assemblies. The constitutions of the cortes in Castile, Arragon, Portugal, and all the other kingdoms now united under the kings of Spain or Portugal, were equally repugnant to our author's system, and equally destructive of it.\*

"Sixth Error. Reducing transactions and the interests of the public into the disposition and power of a few particular persons. The ill consequences have been, that matters were not carried by fair debate, but by design and surprise; not by deliberation of the people in their open assemblies, but according to the premeditated resolutions and forestalments of crafty projectors in private juntas; not according to the true interest of state, but in order to the serving of men's ends; not for the benefit and improvement of the people, but to keep them under, as ignorant of true liberty as the horse and mule, to be bridled, saddled, and ridden, under the wise pretences of being governed and kept in order.

\* Upon this head a judgment may be formed, by consulting Geddes's *History of the Wars of the Commons of Castile*, and his *View of a Cortes assembled at Toledo*, in 1406. *Miscellaneous Tracts*, vol. i.

## **B) *The Works of John Adams.***

John Admas realizó también explicaciones muy detalladas sobre los hechos históricos de España que se encuentran en las páginas 225 a 383 de la sección denominada “Discursos de Dávila” de *The Works of John Adams*, que constituyen una serie de ensayos de historia política que John Adams escribió 1790 y se publicaron periódicamente en un periódico de Boston, en cuya biblioteca pública municipal (Boston Public Library) se encuentran las copias de los libros de la obra *Historia general de España* de Juan de Mariana que adquirió Thomas Jefferson.



## C) The Works of John Adams:

Extracto de las páginas 481 a 482 del libro en la sección "Letters on Government".

Letters from John Adams to John Taylor — Quincy [post 14 Dec. 1814]

<p style="text-align: center;">LETTERS. 481</p> <p>vellers? How long will it be before the head of the Prince Regent, or the head of his daughter, will be anointed with this oil, and the right of impressing seamen from American ships deduced from it?)</p> <p style="text-align: center;">XVII.</p> <p>MR. ADAMS's system is that of Pope, in his Essay on Criticism: —</p> <p style="padding-left: 40px;">"First follow Nature, and your judgment frame By her just standard, which is still the same."</p> <p>This rule, surely, cannot "arrest our efforts or appall our hopes." Study government as you build ships or construct steam-engines. The steam frigate will not defend New York, if Nature has not been studied, and her principles regarded. And how is the nature of man, and of society, and of government, to be studied or known, but in the history and by the experience of human nature in its terrestrial existence?</p> <p>But to come nearer home, in search of causes which "arrest our efforts." Here I am, like the woodcutter on Mount Ida, who could not see wood for trees. Mariana wrote a book, <i>De Regno</i>, in which he had the temerity to insinuate that kings were instituted for good, and might be deposed if they did nothing but evil. Of course, the book was prohibited, and the writer prosecuted. Harrington wrote his <i>Oceana</i>, and other learned and ingenious works, for which he was committed to prison, where he became delirious and died. Sidney wrote discourses on government, for which he was beheaded, though they were only in manuscript, and robbed from his desk. Montesquieu was obliged to fly his country, and wander about Europe for many years; was compelled by the Sorbonne, after his return, to sign a recantation, as humiliating and as sincere as that of Galileo.<sup>1</sup> The chagrin produced by the criticisms and misrepresentations of his writings, and the persecutions he suffered, destroyed his health, and he died in 1755.</p> <p><sup>1</sup> It is related of Montesquieu, that he suppressed some passages of his Persian Letters in a new edition, because they had been made by the king an obstacle to his admission to the French Academy. But he answered the Sorbonne without recanting; neither did he travel except from inclination. Voltaire says of him: "Montesquieu fut compté parmi les hommes les plus illustres du dix-huitième siècle, et cependant il ne fut pas persécuté, il ne fut qu'un peu molesté pour ses <i>Lettres Persanes</i>."</p> <p style="text-align: center;">VOL. VI. 41 E 2</p>	<p style="text-align: center;">482 ON GOVERNMENT.</p> <p>These instances, among others without number, are the discouragements which "arrest our efforts and appall our hopes." Nor are these all. Mankind do not love to read any thing upon any theory of government. Very few read any thing but libels. Theoretical books upon government will not sell. Booksellers and printers, far from purchasing the manuscript, will not accept it as a gift. For example, no printer would publish these remarks at his own risk; and if I should print them at mine, they would fall dead from the press. I should never sell ten copies of them. I cannot learn that your Inquiry has had a rapid sale. I fear that you or your printer will be a loser, which I shall regret, because I really wish it could be read by every one who can read. To you, who are rich, this loss is of little moment; but to me, who am poor, such losses would be a dangerous "arrest of efforts," and a melancholy "appall of hopes." Writers, in general, are poor and hungry. Few write for fame. Even the great religionist, moralist, and literator, Johnson, could not compose a sermon for a priest from simple charity. He must have the pleasing hope, the animating contemplation of a guinea, before he could write. By all that I can learn, few rich men ever wrote any thing, from the beginning of the world to this day. You, sir, are a <i>rara avis in terris</i>, much to your honor.</p> <p>But I have not yet enumerated all the discouragements which "arrest our efforts and appall our hopes."</p> <p>I already feel all the ridicule of hinting at my poor four volumes of "Defence and Discourses on Davila," after quoting Mariana, Harrington, Sidney, and Montesquieu. But I must submit to the imputation of vanity, arrogance, presumption, dotage, or insanity, or what you will. How have my feeble "efforts been arrested, and faint hopes appalled?" Look back upon the pamphlets, the newspapers, the handbills, and above all, upon the circular letters of members of congress to their constituents for four-and-twenty years past, and consider in what manner my writings and myself have been treated. Has it not been enough to "arrest efforts and appall hopes?"</p> <p>Is it not a damper to any ardor in search of truth, to read the absurd criticism, the stupid observations, the jesuitical subtleties, the studied lies that have been printed concerning my writings, in this my dear, native country, for five-and-twenty years? To</p>
--	--

read the ribaldry of Markoe and Brown, Paine and Callender, four vagabonds from Great Britain? and to see their most profligate effusions applauded and sanctioned by a nation?

In fine, is it not humiliating to see a volume of six or seven hundred pages written by a gentleman of your rank, fortune, learning, genius, and eloquence, in which my system, my sentiments, and my writings, from beginning to end, are totally misunderstood and misrepresented?

After all, I am not dead, like Harrington and Secondat. I have read in a Frenchman, "Je n'ai jamais trop bien compris ce que c'étoit que de mourir de chagrin." And I can say as confidently as he did, "I have never yet very well understood what it was to die of chagrin." Yet I am daily not out of danger of griefs that might put an end to me in a few hours! Nevertheless, I will wait, if I can, for distempers,—the messenger of NATURE, because I have still much curiosity to see what turn will be taken by public affairs in this country and others. Where can we rationally look for the theory or practice of government, but to nature and experiment, unless you appeal to revelation? If you do, I am ready and willing to follow you to that tribunal. I find nothing there inconsistent with my system.

## XVIII.

In your fifth page, you say, "Mr. Adams calls our attention to hundreds of wise and virtuous patricians, mangled and bleeding victims of popular fury, and gravely counts up several victims of democratic rage, as proofs that democracy is more pernicious than monarchy or aristocracy."

Is this fair, sir? Do you deny any one of my facts? I do not say that democracy has been more pernicious on the whole, and in the long run, than monarchy or aristocracy. Democracy has never been and never can be so durable as aristocracy or monarchy; but while it lasts, it is more bloody than either. I beseech you, sir, to recollect the time when my three volumes of "Defence" were written and printed, in 1786, 1787, and 1788. The history of the universe had not then furnished me with a document I have since seen,—an Alphabetical Dictionary of the Names and Qualities of Persons, "Mangled and Bleeding

## **D) Founders Archives – Adam Papers:**

La investigación de las instituciones o, si se prefiere, del marco institucional, que hace que el ejercicio del gobierno haga progresar y desarrollarse mejor a unos países sobre otros, fue una constante en la mente de los padres fundadores de los Estados Unidos de América. Existen 7 cartas documentadas en donde se menciona a Juan de Mariana en los *Founders Archives* donde se custodian los escritos de los padres fundadores de los Estados Unidos de América y que están disponibles en Internet:

<http://founders.archives.gov/>

Se han encontrado 7 documentos en el archivo de colecciones de documentación de los padres fundadores de los Estados Unidos que demuestran que conocían y leyeron las obras de Juan de Mariana cuando estuvieron indagando sobre la mejor forma de gobierno para la nueva nación.

John Adams y Thomas Jefferson compraban y leían libros de diversos autores entre los que se encontraba el español Juan de Mariana del que conocían su obra de Historia general de España pero, quizás lo más importante, contenían también su obra *De Rege et Regis Institutione* y sus ideas de economía política para buen ejercicio del gobierno de un país como la defensa de los derechos de propiedad y la protección de los derechos subjetivos como el principio de consentimiento de los ciudadanos y del derecho de rebelión de los pueblos contra los tiranos.

Al realizar la cata de investigación de Juan de Mariana en la biblioteca *Founders Archives* se obtiene el siguiente resultado de evidencias documentales que procedemos a adjuntar:

- 1      **From John Adams to Thomas Brand Hollis, 9 April 1788** (Adams Papers)
- 2      **List of Books in John Adams's Library in Braintree, June 1790** (Adams Papers)
- 3      **From John Adams to John Taylor, 14 December 1814** (Adams Papers)
- 4      **Report on Books for Congress, [23 January] 1783** (Madison Papers)
- 5      **From Thomas Jefferson to James Madison, 11 November 1784** (Jefferson Papers)
- 6      **From Thomas Jefferson to James Madison, with a List of Books, 1 September 1785** (Jefferson Papers)
- 7      **From Thomas Jefferson to Peter Carr, with Enclosure, 10 August 1787** (Jefferson Papers)

**1) From John Adams to Thomas Brand Hollis, 9 April 1788 (Adams Papers)**

*Fountain Inn, Cowes, Isle of Wight, April 9, 1788.*

DEAR SIR,

*I have, to day, received your kind letter of the 7th, and the Valuable books that accompanied it; Mariana, Corio, and Ramsay, for which I most heartily thank you.*

*I wish I could write romances. True histories of my wanderings and waitings for ships and winds at Ferol and Corunna in Spain; at Nantes, Lorient and Brest in France; at Helvoet, the island of Goree, and Over Flackee in Holland; and at Harwich, Portsmouth and the Isle of Wight in England, would make very entertaining romances in the hands of a good writer.*

*It is very true, as you say, that "royal despots endeavour to prevent the science of government from being studied." But it is equally true that aristocratical despots, and democratical despots too, endeavour to suppress the study, and with equal success. The aristocracies in Holland, Poland, Venice, Bern, &c. are as inexorable to the freedom of inquiry in religion, but especially in politicks, as the monarchies of France, Spain, Prussia, or Russia. It is in mixed governments only that political toleration exists, and in Needham's "Excellencie of a free state," or right constitution, the majority would be equally intolerant. Every unbalanced power is intolerant.*

*I admire your magnificent idea of an "imperial republic:" but would not republican jealousy startle at this title, even more than that of a "regal republic?"*

*I mentioned to you that I found, in your favourite writer Mr. Hutcheson, Zeno named as a friend to the balance.\* I have since received further information from Diogenes Laertius, lib. 7. cap. 1. n. 66. If you find any thing more of the sentiments of Zeno, upon this subject, let me pray you to note it.*

*Cumberland, in his Observer, mentions Heniochus, an Athenian comedian, as enumerating several "cities fallen into egregious folly and declension, from having delivered themselves over to be governed at the discretion of two certain female personages, whom I shall name to you: the one Democracy; Aristocracy the other. From this fatal moment universal anarchy and misrule inevitably fall upon those cities, and they are lost!"\* I wish to know his authority for this quotation, and to know the words of the original. Perhaps it is found in Cælian or Athenaeus. I wish to collect every word from antiquity, in favour of an equal mixture of monarchy, aristocracy and democracy. It is an honour to the idea, that Zeno approved it; for he was, I think, one of the wisest and profoundest of the philosophers. The loss of his book "De Lege," is a great misfortune to me; I have often met with a quotation from some of the Greek commentators, which speaks of two quarrelsome women, Aristocratia and Democratia, but never knew before that it was taken from Heniochus.*

*When will these lazy winds arise, and relieve you for a time from the trouble given you by your affectionate and obliged*

*John Adams.*

*Mrs. A. and I have been to visit Carisbroke castle, once the prison of the booby Charles. At what moment did Cromwell become ambitious? is a question I have heard asked in England. I answer, before he was born. He was ambitious every moment of his life. He was a canting dog. I hate him for his hypocrisy: but I think he had more sense than his friends. He saw the necessity of three branches, as I suspect. If he did, he was perfectly right in wishing to be a king. I don't agree with those who impute to him the whole blame of an unconditional restoration. They were the most responsible for it, who obstinately insisted on the abolition of monarchy. If they would have concurred in a rational reform of the constitution, Cromwell would have joined them.*

**Printed Source--Monthly Anthology and Boston Review. 10 vols. (Boston: 1804-1811).**

Source Project: Adams Papers

Title: From John Adams to Thomas Brand Hollis, 9 April 1788

Author: Adams, John

Recipient: Hollis, Thomas Brand

Date: 9 April 1788

Cite as: "From John Adams to Thomas Brand Hollis, 9 April 1788," Founders Online, National Archives (<http://founders.archives.gov/documents/Adams/99-02-02-0383> [last update: 2015-06-29]).

## 2) List of Books in John Adams's Library in Braintree, June 1790

June. 1790.

### *Catalogue of Books in This Library.*

#### *Law.*

	<i>Vol:</i>
<i>Abridgement of State Trials. by Salmon.</i>	<i>1. fol:</i>
<i>Accomplish'd Attorney</i>	<i>1. 8vo:</i>
<i>Archerley's Brittannic Constitution.</i>	<i>1. fol</i>
<i>Burlemaqui Nat. Law 1st Vol.</i>	
<i>Burrows Reports.</i>	<i>3. "</i>
<i>Blackstones Commentaries</i>	<i>4. Quto:</i>
——— <i>Appendix</i>	<i>1. 8vo:</i>
——— <i>law tracts</i>	<i>1. . .</i>
<i>Barnardiston's Reports</i>	<i>2. fol.</i>
<i>Book of Rates 1728</i>	<i>1. . .</i>
...	...

#### *History.*

<i>Affaires de l'angleterre et de l'Amerique</i>	<i>11. 8vo:</i>
<i>Annales ecclesiastici Cæsar's Baroni. 1623.</i>	<i>1. fol</i>
<i>Antichita d'Aquileia</i>	<i>1. fol.</i>
...	...
<i>Miratori—rerum Italicarum Scriptores</i>	<i>28. fol.</i>
<i>Memorie Storiche della Citta di Pistoia. Fioravanti.</i>	<i>1. fol</i>
<i>Mariana. Hist: de Espagna</i>	<i>2. fol.</i>
...	...
...	-----

*Total 1674*

Source Project: Adams Papers

Title: List of Books in John Adams's Library in Braintree, June 1790

Author: Adams, John

Date: June 1790

Cite as: "List of Books in John Adams's Library in Braintree, June 1790," Founders Online, National Archives (<http://founders.archives.gov/documents/Adams/99-02-02-1007> [last update: 2015-06-29])

### 3) From John Adams to John Taylor, 14 December 1814

No. 17

Quincy [post 14 Dec. 1814]

Dear Sir

Mr Adams's System is that of Pope, in his Essay on Criticism;

"First follow Nature and your Judgment frame

By her just Standard, which is still the Same."

This Rule, Surely cannot "arrest our efforts" or "appal our hopes.[""] Study Government, as you build Ships or construct Steam Engines. The Steam Frigate will not defend New York, if Nature has not been studied and her Principles regarded. And how is the nature of Men and of Society and of government to be Studied or known but in the history and by the E[x,]perience of human nature? in its terrestrial existence?

But to come nearer home, in Search of causes which "arrest our Efforts." Here I am like the Wood cutter on Mount Ida, who could not See Wood, for Trees, Mariana wrote a Book De Regno, in which he had the temerity to insinuate that Kings were instituted for good and might be deposed if they did nothing but Evil. Of course the Book was prohibited and the Writer persecuted. Harrington wrote his Oceana and other learned and ingenious Works for which he was committed to Prison, where he became delirious and died. Sydney wrote discourses on Government for which he was beheaded, though they were only in Manuscript and robbed from his Desk. Montesquieu was obliged to fly his Country, and wander about Europe for many Years was compelled by The Sorbonne, after his return to sign a recantation as humiliating and as Sincere, as that of Galileo. The Chagrin produced by the Criticism and misrepresentations of his Writings and the persecutions he suffered, destroyed his health and he died in 1755.

These Instances among others without number are the discouragements which "arrest our Efforts and appal our hopes." Nor are these all. Mankind do not love to read any thing upon any Theory of Government. Very few, read any thing but Libells. Theoretical Books Upon Government will not Sell. Booksellers and Printers, far from purchasing the Manuscript will not accept it as a Gift. For example, no Printer would publish these Letters at his own risk: and if I Should print them at mine, they would fall dead from the Press. I Should never sell ten copies of them. I cannot learn that your Inquiry, has had a rapid sale. I fear that you or your Printer will be a loser, which I Shall regret, because I really wish it could be read, by every One who can read. To You, who are rich, this loss is of little moment. but to me, who am poor, such losses would be a dangerous "Arrest of Efforts" and a melancholly "appal of hopes." Writers in general are poor and hungry. Few write for Fame. Even the great Religionist Moralist and Litterator Johnson could not compose a Sermon for a Priest, from Simple Charity. He must have the pleasing hope, the animating contemplation of a Guinea, before he could write. By all that I can learn, few rich Men ever wrote any thing, from the beginning of the World to this day. You, Sir, are a rara Avis in terris, much to your honour.

But I have not yet enumerated all the discouragements which "arrest our Efforts and appal our hopes."

I already feel, all the ridicule, of hinting at my poor four volumes of "Defence" and Discourses on Davila, after quoting Mariana, Harrington Sydney and Montesquieu: but I must submit to the imputation of Vanity, Arrogance, Presumption Dotage or Insanity, or what you will.

How have my feeble "Efforts been Arrested"? and faint "hopes appaled"? Look back upon the

*Pamphlets, the Newspapers, the hand Bills and above all upon the circular Letters of Members of Congress to their constituents for four and twenty years past and consider in what manner my Writings and myself have been treated. Has it not been enough to "arrest Efforts" and "appal hopes"?*

*Is it not a damper to any ardor in Search of Truth, to read the absurd Criticisms, the Stupid observations, the Jesuitical subtelties, the Studied Lies that have been printed concerning my Writings in this my dear native Country for five and twenty years? To read the Ribaldry, of Markhoe and Brown, Paine and Callender, four drunken Vagabonds from Great Britain? And to See their most profligate Effusions applauded and Sanctioned by a Nation?*

*In fine, is it not humiliating to See a Volume of 600 or 700 Pages written by a Gentleman of your Rank Fortune, Learning Genius and Eloquence, in which my System, my Sentiments and my Writings from beginning to End, are totally misunderstood and misrepresented.*

*After all; I am not dead, like Harrington and Secondat. I have read, in a Frenchman "Je n'ay jamais trop bien compris ce que c'etoit de mourir du chagrin." And I can Say as confidently as he did, "I have never yet, very well understood what it was to die of Chagrin." Yet I am dayly, not out of danger of Griefs that might put an End to me in a few Hours! Nevertheless I will wait, if I can for Distemper, the Messenger of NATURE, because I have still a Curiosity to see what turn will be taken by public affairs in this Country and others. Where can We rationally look for the Theory or practice of Government, but to Nature and Experiment? Unless You appeal to Revelation. If you do, I am ready and willing to follow you to that trybunal. I find nothing there inco[n]sistent with my system.*

*Joh Adams*

Source Project : Adams Papers

Title : From John Adams to John Taylor, 14 December 1814

Author : Adams, John

Recipient : Taylor, John

Date : 14 December 1814

Cite as : "From John Adams to John Taylor, 14 December 1814," Founders Online, National Archives (<http://founders.archives.gov/documents/Adams/99-02-02-6370> [last update: 2015-06-29])



#### 4) Report on Books for Congress, [23 January] 1783

##### Report on Books for Congress

MS (LC: Continental Congress Miscellany). Nine undated pages in JM's hand, with the exception of one entry. Docketed by Charles Thomson: "Report of Committee". List of Books to be imported for the use of Congress Read Jan'y 24. 1783. Question taken to empower Superint: finance & Secy to import them. Passed in the Negative. Comee. Mr. Madison Mr. Williamson Mr. Mifflin." The last ten unnumbered folios of NA: PCC, No. 183 comprise an undated and undocked copy of the book list, of which a part is in Thomson's hand and the rest in several hands, none JM's. Except for some variations in spelling and capitalization, this copy is identical in contents and in the sequence of items entered in the list written by JM.

In his Notes on Debates for 23 January (*q.v.*), JM stated that the committee "reported" the book list on that day. This may be true in the sense that, under the fourth rule of the rules of procedure adopted on 4 May 1781, the list was "delivered" to Charles Thomson, secretary of Congress; but if that was the case, the same rule, quite in accord with Thomson's docket, provided that the report should be "read" on 24 January (*JCC*, XX, 476). In his manuscript "Committee Book 1781–1785," Thomson's entry, "Report Jan'y," is obviously not helpful. Further evidence lacking, the report is placed here so that it will precede the account by JM of the debate. It is possible that having stated the committee "reported" on 23 January, JM decided to follow the entry with a summary of the debate as of that date rather than to insert it in broken sequence when taken up on the twenty-fourth. Although Gaillard Hunt, drawing on PCC, incorporated the report as part of the journal for 24 January (*JCC*, XXV, 83–92), Thomson himself made no entry in the manuscript journal, in all likelihood because the report was not adopted.

##### EDITORIAL NOTE

On 1 July 1782 Theodorick Bland proposed that there be compiled "a list of books to be imported for the use of the United States in Congress Assembled." Following adoption of the motion, Bland, contrary to established usage but probably in accord with his own wish, was not named chairman or even a member of the committee designated to prepare the list. In his stead JM was appointed chairman, with his old mentor John Witherspoon (N.J.) and John Lowell (Mass.) as his colleagues (NA: PCC, No. 186, fol. 39). On 21 November the motion was renewed, presumably by JM, because Witherspoon and Lowell had left Philadelphia earlier that month (*Burnett, Letters*, VI, xlvi, xlviii). This second motion is not recorded in the journal, but Congress on that day reconstituted the committee by replacing these two men with Hugh Williamson (N.C.) and Thomas Mifflin (Del.) (NA: PCC, No. 186, fol. 69). JM alone seems to have prepared the report, although he may have consulted Witherspoon before the learned clergyman returned to his home in Princeton. See William W. Woodward, ed., *The Works of the Rev. John Witherspoon, D.D., LL.D.*... (4 vols.; Philadelphia, 1802), III, 232–574, *passim*.

...

In general the format adopted for presentation of the list represents an attempt to establish the "ideal" purchase for all JM's entries, except No. 280. Included are the date of original publication and the date of the latest, or in certain cases of an earlier, superior, edition as of 1783. Omitted, on the other hand, are references to the many editions which, though dated even later than those selected, are incomplete or obviously inferior. Abbreviated titles are used; otherwise the present footnotes would be at least four times longer than they now are. The names of translators, unless specified by JM or known to have importantly enhanced the value of a work by their editing or augmentation of it, are not mentioned. Finally, the nature and length of this report are believed to warrant numbering JM's entries sequentially and placing each footnote immediately after the volume to which it refers rather than grouping all the annotations at the close of the list.

[23 January 1783]

The Committee instructed on the motion of Col. Bland to report a list of books proper for the use of

Congress, recommend that Superitendt. of Finance & the Secy. of Congress be empowered to take order for procuring the books enumerated below; the same when procured to be under the care of the said Secy.

[1] Encyclopédie Méthodique

Charles Joseph Panckoucke (1736–1798) *et al.*, eds., *Encyclopédie méthodique, ou par ordre de matières* ... (192 vols., Paris and Liège, 1782–1832). For Thomas Jefferson's and JM's interest in this work, see Sidney L. Jackson, "The *Encyclopédie Méthodique*, A Jefferson Addendum," *Virginia Magazine of History and Biography*, LXXIII (1965), 303–11.

...

...

**Spanish & Portuguese**

[123] Mariana's History of Spain.

Juan de Mariana (1536–1624), Fernando Carmago y Salcedo (1572–1652), and Basilio Váren de Soto (d. 1673), *The General History of Spain. From the First Peopling of It ... to the Death of King Philip III ... To Which Are Added, Two Supplements* ... (Latin original ed., 2 vols., Toledo, 1592–1601; Spanish ed., 2 vols., Toledo, 1601; Carmago's "Supplement," Madrid, 1650; Váren's, Madrid, 1678; English ed., London, 1699).

[124] Miniana

Juan Manuel de Miñana (1671–1730), *Historia de España, o continuación* ... (Posthumous Latin original ed., 4 vols. in 2, The Hague, 1733; Spanish ed., Vols. XI and XII of Mariana's *Historia general* [No. 123], 16 vols. in 12, Lyons, 1737–1739; 2d ed., 16 vols. in 12, Lyons, 1751–1756).

...

...

## 5) From Thomas Jefferson to James Madison, 11 November 1784

PARIS Nov. 11. 1784.

DEAR SIR

Your letters of Aug. 20. Sep 7. & 15. I received by the last packet. That by mr Short is not yet arrived. His delay is unaccountable. I was pleased to find by the public papers (for as yet I have no other information of it) that the assembly had restrained their foreign trade to four places: I should have been more pleased had it been to one. However I trust that York & Hobbs' hole will do so little that Norfolk & Alexandria will get possession of the whole. Your letter first informs me of the exception in favor of Citizens, an exception which by the contrivance of merchants will I fear undo the whole. The popular objection which you mention that the articles passing thro' so many hands must come at a higher price to the consumer, is much like the one which might be made to a pin passing thro' the hands of so many workmen. Each being confined to a single operation will do it better & on better terms. This act of our assembly has been announced in all the gazettes of Europe with the highest commendations.<sup>1</sup> I am obliged to you for your information as to the prospects of the present year in our farms. It is a great satisfaction to know it, & yet it is a circumstance which few correspondents think worthy of mention. I am also much indebted for your very full observations on the navigation of the Missisipi. I had thought on the subject, & sketched the anatomy of a memorial on it which will be much aided by your communications. You mention that my name is used by some speculators in Western land jobbing as if they were acting for me as well as themselves. About the year 1776 or 1777 I consented to join mr Harvey & some others in an application for lands there: which scheme however I believe he dropped in the threshold, for I never after heard one syllable on the subject. In 1782. I joined some gentlemen in a project to obtain some lands in the Western parts of North Carolina. But in the winter of 1782. 1783. while I was in expectation of going to Europe and that the title to Western lands might possibly come under the discussion of the ministers, I withdrew myself from this company. I am further assured that the members never prosecuted their views. These were the only occasions in which I ever took a single step for the acquisition of Western lands, & in these I retracted at the threshold. I can with truth therefore declare to you, & wish you to repeat it on every proper occasion, that no person on earth is authorized to place my name in any adventure for lands on the Western waters, that I am not engaged in any one speculation for that purpose at present, & never was engaged in any, but the two before mentioned. I am one of eight children to whom my father left his share in the loyal company; whose interests however, I never espoused, & they have long since received their quietus. Excepting these, I never was nor am now interested in one foot of land on earth, off of the waters of James river.

I shall subjoin the few books I have ventured to buy for you. I have been induced to do it by the combined circumstances of their utility & cheapness. I wish I had a catalogue of the books you would be willing to buy, because they are often to be met with on stalls very cheap, & I would get them as occasions should arise. The subscription for the Encyclopedie is still open. Whenever an opportunity offers of sending you what is published of that work (37 vols) I shall subscribe for you & send it with the other books purchased for you. Probably no opportunity will occur till the spring when I expect the packets will be removed from L'Orient to Havre. The communication between this place & l'Orient is as difficult as it is easy with Havre. From N. York packages will be readily sent to Richmond by the care for mr Neill Jamieson, a very honest refugee now living at New York but who certainly ought to be permitted to return to Norfolk.<sup>2</sup> Whatever money I may lay out for you here in books, or in any thing else which you may desire, may be replaced, crown for crown (without bewildering ourselves in the Exchange) in Virginia, by making payments for the instruction or boarding of my nephews, and I wish you to be assured that this will be as perfectly convenient to me as the replacing the money here, that you may with freedom order any thing from hence of which you have occasion. If the bearer Colo Le Maire can take charge of a pamphlet on Animal magnetism, another giving an account of Robert's last voyage thro' the air,<sup>3</sup> & of some Phosphoretic matches, I will send them to you. These matches consist of a small wax taper, one end of which has been dipped in Phosphorus, & the whole is enclosed in a glass tube hermetically sealed. There is a little ring on the tube to shew where it is to be broken. First warm the phosphorized end (which is the furthest one from the ring) by holding it two or three seconds in your mouth, then snap it at or near the ring & draw the phosphorized end out of the tube. It blazes in the instant of it's extraction. It will be well always to decline the tube at an angle of about 45°. (the

phosphorized end lowest) in order that it may kindle thoroughly. Otherwise though it blazes in the first instant it is apt to go out if held erect. These cost about 30 sous the dozen. By having them at your bedside with a candle, the latter may be lighted at any moment of the night without getting out of bed. By keeping them on your writing table, you may seal three or four letters with one of them, or light a candle if you want to seal more which in the summer is convenient. In the woods they supply the want of steel, flint & punk. Great care must be taken in extracting the taper that none of the phosphorous drops on your hand, because it is inextinguishable & will therefore burn to the bone if there be matter enough. It is said that urine will extinguish it. There is a new lamp invented here lately which with a very small consumption of oil (of olives) is thought to give a light equal to six or eight candles. The wick is hollow in the middle in the form of a hollow cylinder, & permits the air to pass up thro' it. It requires no snuffing. They make shade candlesticks of them at two guinea's price, which are excellent for reading & are much used by studious men. Colo Le Maire, whom you know is the bearer of this.<sup>4</sup> He comes to Virginia to obtain the 2000 acres of land given him for his services in procuring us arms, & what else he may be entitled to as having been an officer in our service. Above all things he wishes to obtain the Cincinnatus eagle, because it will procure him here the order of St. Louis, & of course a pension for life of 1000 livres. He is so extremely poor that another friend and myself furnish him money for his whole expences from here to Virginia. There I am in hopes the hospitality of the country will be a resource for him till he can convert a part of his lands advantageously into money. But as he will want some small matter of money, if it should be convenient for you to furnish him with as much as ten guineas from time to time on my account I will invest that sum in books or any thing else you may want here by way of payment. He is honest & grateful, and you may be assured that no aid which you can give him in the forwarding his claims will be misplaced.

The lamp of war is kindled here, not to be extinguished but by torrents of blood. The firing of the Dutch on an Imperial vessel going down the Scheld, has been followed by the departure of the Imperial minister from the Hague without taking leave. Troops are in motion on both sides towards the Scheld, but probably nothing will be attempted till the spring. This court has been very silent as to the part they will act. Yet their late treaty with Holland, as well as a certainty that Holland would not have proceeded as far without an assurance of aid, furnish sufficient ground to conclude they will side actively with the republic. The king of Prussia it is beleived will do the same. He has patched up his little disputes with Holland & Dantzic. The prospect is that Holland, France, Prussia & the Porte will be engaged against the two Imperial courts. England I think will remain neuter. Their hostility towards us has attained an incredible height. Notwithstanding the daily proofs of this, they expect to keep our trade & cabotage to themselves by the virtue of their proclamation. They have no idea that we can so far act in concert as to establish retaliating measures. Their Irish affairs will puzzle them extremely. We expect every moment to hear whether their Congress took place on the 25th. Ult. Perhaps before I seal my letter I may be enabled to inform you. Should things get into confusion there, perhaps they will be more disposed to wish a friendly connection with us.

There is a dictionary of law, natural, civil & political in 13. vols 4to. published here. It is well executed, by Felice, Jaurat, De la lande & others. It supplies the diplomatic dictionary of which you saw some volumes in Philadelphia & which degenerated into a trifling thing. This work costs half a guinea a volume. If you want De Thou, I can buy it on the stalls in perfect condition, 11. vols. 4to. in French @ 6. livres a vol. Moreri is to be bought cheap on the stalls.

The inclosed papers being put into my hands by mr Grand I cannot do better than to forward them to you & ask your attention to the case should the party present himself to you.<sup>5</sup> I am with great sincerity Your affectionate friend & sert

TH: JEFFERSON

Address your letters À Monsr. Monsr. Jefferson ministre plenipotentiaire des etats unis de l'Amerique à Paris, Cul-de-sac Tetebout.

Books bought for you

Historia de España por Mariana. 2 vol. fol. (old) 15 livres.

Le Dictionnaire de Trevoux. 5. vols folio. in good condition 28 livres Wicquefort de l'Ambassadeur. 2.

vols. 4to. good condition 7. livres 4: Sous

Traité de Morale. a new & good publication 12 mo.

l'Encyclopedie 37. vols. some thing above 300 livres.

8 counties only sent deputies to the Congress in Dublin. They came to resolns on the reform of parliament &c. & adjd. to the 20th: of Jan. recommendg. to the other counties to send deputies then.

RC (DLC). Cover missing. Docketed. The enclosures from Ferdinand Grand are missing, but a key to their contents is to be found in Jefferson's "Summary Journal of Letters" (Boyd, *Papers of Jefferson*, VII, 507 n.).

1. Jefferson had seen only the port bill as first passed by the House of Delegates on 17 June, not the statute as finally adopted on 26 June. Therefore he mentions only four ports of entry—Norfolk, Hobbs Hole, York, and Alexandria. The statute added Bermuda Hundred. Since all of Jefferson's lands were on "the waters of James river," Bermuda Hundred would be of special interest to him. The *Va. Gazette and Weekly Advertiser* printed the statute on 17 July with a note that "There was an error in the former publication of this act." No copy of the *Gazette* with the former publication of the port bill is now available, but the House version appeared in the *Va. Journal and Alexandria Advertiser*, 8 July 1784.

2. Neil Jamieson was a Scottish merchant who lived at Norfolk when the Revolution began. After patriots burned his home, he moved to New York and became an active loyalist. Jamieson claimed he lost property worth £37,100 through wartime confiscations in Virginia (Harrell, *Loyalism in Virginia*, pp. 47, 48, 97 n.).

3. The two pamphlets are *Rapport des commissaires chargés par le roi, de l'examen du magnétisme animal* (Paris, 1784) and *Mémoire sur les expériences aérostatiques faites par MM. Robert frères, ingénieurs-pensionnaires du roi* (Paris, 1784).

4. Col. Jacques Le Maire drew ten guineas from JM on Jefferson's credit, but did not remain in the U. S. (JM to Jefferson, 22 Jan. 1786). Because his service had been with Virginia forces, he was accepted as a member of the Society of the Cincinnati in the State of Virginia (Edgar Erskine Hume, *Sesquicentennial History and Roster of the Society of the Cincinnati in the State of Virginia, 1783–1933* [Richmond, 1934], p. 284).

5. Ferdinand Grand, a Parisian banker, handled accounts for the Commonwealth of Virginia and the U. S. during and after the Revolution (Boyd, *Papers of Jefferson*, III, 91–92; XI, 673–74).

**6) “From Thomas Jefferson to James Madison, with a List of Books, 1 September 1785”**

*Paris Sep. 1. 1785.*

DEAR SIR

*My last to you was dated May 11. by Monsr. de Doradour. Since that I have received yours of Jan. 22. with 6. copies of the revisal, and that of Apr. 27. by Mr. Mazzei.*

*All is quiet here. The Emperor and Dutch are certainly agreed tho' they have not published their agreement. Most of his schemes in Germany must be postponed, if they are not prevented, by the confederacy of many of the Germanic body at the head of which is the K. of Prussia, and to which the Elector of Hanover is supposed to have acceded. The object of the league is to preserve the members of the empire in their present state. I doubt whether the jealousy entertained of this prince, and which is so fully evidenced by this league, may not defeat the election of his nephew to be king of the Romans, and thus produce an instance of breaking the lineal succession. Nothing is as yet done between him and the Turks. If any thing is produced in that quarter it will not be for this year. The court of Madrid has obtained the delivery of the crew of the brig Betsy taken by the Emperor of Marocco. The Emperor had treated them kindly, new-clothed them, and delivered them to the Spanish minister who sent them to Cadiz. This is the only American vessel ever taken by the Barbary states. The Emperor continues to give proofs of his desire to be in friendship with us, or in other words, of receiving us into the number of his tributaries. Nothing further need be feared from him. I wish the Algerines may be as easily dealt with. I fancy the peace expected between them and Spain is not likely to take place. I am well informed that the late proceedings in America have produced a wonderful sensation in England in our favour. I mean the disposition which seems to be becoming general to invest Congress with the regulation of our commerce, and in the mean time the measures taken to defeat the avidity of the British government, grasping at our carrying business. I can add with truth that it was not till these symptoms appeared in America that I have been able to discover the smallest token of respect towards the United states in any part of Europe. There was an enthusiasm towards us all over Europe at the moment of the peace. The torrent of lies published unremittingly in every day's London paper first made an impression and produced a coolness. The republication of these lies in most of the papers of Europe (done probably by authority of the governments to discourage emigrations) carried them home to the belief of every mind. They supposed every thing in America was anarchy, tumult, and civil war. The reception of the M. Fayette gave a check to these ideas. The late proceedings seem to be producing a decisive vibration in our favour. I think it possible that England may ply before them. It is a nation which nothing but views of interest can govern. If it produces us good there, it will here also. The defeat of the Irish propositions is also in our favor.*

*I have at length made up the purchase of books for you, as far as it can be done for the present. The objects which I have not yet been able to get, I shall continue to seek for. Those purchased, are packed this morning in two trunks, and you have the catalogue and prices herein inclosed. The future charges of transportation shall be carried into the next bill. The amount of the present is 1154 livres 13 sous which reckoning the French crown of 6. livres at 6/8 Virginia money is £64-3. which sum you will be so good as to keep in your hands to be used occasionally in the education of my nephews when the regular resources disappoint you. To the same use I would pray you to apply twenty five guineas which I have lent the two Mr. Fitzhughs of Marmion, and which I have desired them to repay into your hands. You will of course deduct the price of the revisals and any other articles you may have been so kind as to pay for me. Greek and Roman authors are dearer here than I believe any where in the world. No body here reads them, wherefore they are not reprinted. Don Ulloa in the original not to be found. The collection of tracts on the æconomics of different nations we cannot find; nor Amelot's travels into China. I shall send these two trunks of books to Havre there to wait a conveyance to America; for as to the fixing the packets there it is as incertain as ever. The other articles you mention shall be procured as far as they can be. Knowing that some of them would be better got in London, I commissioned Mr. Short, who was going there, to get them. He is not yet returned. They will be of such a nature as that I can get some gentleman who may be going to America to take them in his portmanteau. Le Maire being now able to stand on his own legs there will be no necessity for your advancing him the money I desired if it is not*

*already done. I am anxious to hear from you on the subject of my Notes on Virginia. I have been obliged to give so many of them here that I fear their getting published. I have received an application from the Directors of the public buildings to procure them a plan for their Capitol. I shall send them one taken from the best morsel of antient architecture now remaining. It has obtained the approbation of fifteen or sixteen centuries, and is therefore preferable to any design which might be newly contrived. It will give more room, be more convenient and cost less than the plan they sent me. Pray encourage them to wait for it, and to execute it. It will be superior in beauty to any thing in America, and not inferior to any thing in the world. It is very simple. Have you a copying press? If you have not, you should get one. Mine (exclusive of paper which costs a guinea a ream) has cost me about 14. guineas. I would give ten times that sum that I had had it from the date of the stamp act. I hope you will be so good as to continue your communications both of the great and small kind which are equally useful to me. Be assured of the sincerity with which I am Dr. Sir Your friend & servt.,*

TH: TEFFERSON

# ENCLOSURE

	livres sous den
Dictionnaire de Trevoux. 5. vol. fol. @ 5f12	28– 0-0
La Conquista di Mexico. De Solis. fol. 7f10. relieure 7f	14–10
Traité de morale et de bonheur. 12mo. 2. v. in 1	2– 8
Wicquefort de l'Ambassadeur. 2. v. 4to	7– 4
Burlamaqui. Principes du droit Politique 4to. 3f12 relieure 2f5	5–17
Conquista de la China por el Tartaro por Palafox. 12mo.	3
Code de l'humanité de Felice. 13. v. 4to	104– 0 13. f
irst livraisons of the Encyclopedie 47. vols. 4to. (being	
48f less than subscription) 348– 0 14th. livraison of do. 4. v. 4to	24– 0
Peyssonel 2– 0 Bibliotheque physico-œconomique. 4. v. 12mo. 10f4. rel. 3f	13– 4
Cultivateur Americain. 2. v. 8vo. 7f17. rel. 2f10	10– 7
Mirabeau sur l'ordre des Cincinnati. 10f10. rel. 1f5 (prohibited)	11–15
Coutumes Anglo-Normands de Houard. 4. v. 4to. 40f rel. 10f	50– 0
Memoires sur l'Amerique 4. v. 4to. 24– 0 Tott sur les Turcs. 4. v.in 2.8vo.10f. rel. 2f10	12–10
Neckar sur l'Administration des Finances de France. 3. v. 12mo. 7f10 rel. 2f5	9–15
le bon-sens. 12mo. 6f rel. 15s (prohibited) 6–15 Mably. Principes de morale. 1. v. 12mo. 3f12}	
etude de l'histoire 1...	2 10}

maniere d'ecrire } l'histoire 1.	2 8}	
constitution } d'Amerique 1	1 16}	
sur l'histoire de }		
relieure de France. 2. v.	6 } 11 vols. @	
droit de l'Europe	} 15 s. 8f5	41-1
3. v.	7 10}	
ordres des societies	2 }	
principes des }		
negotiations	2 10}	
entretiens de Phocion	2 }	
des Romains	2 10}	
	-----	
	32 16	
Wanting to complete Mably's works which I have not been able to procure		
les principes de legislation		
sur les Grecs sur la Pologne.		
Chronologie des empires anciennes		
de la Combe.	1. v. 8vo.	5 - 0 - 0
de l'histoire universelle		
de Hornot.	1. v. 8vo. 4f	4 - 0 - 0
de l'histoire universelle		
de Berlié	1. v. 8vo. 2f10 rel. 1f5 3-15	3 - 15
des empereurs Romains		
par Richer	2. v. 8vo. 8f rel. 2f10	10-10
des Juifs.	1. v. 8vo. 3f10. rel. 1f5	4-15
de l'histoire universelle par Du Fresnoy.	2. v. 8vo. 13f rel. 2f10	15-10
de l'histoire du Nord. par La Combe	2. v. 8vo. 10f. rel. 2f10	12-10



de France. par Henault.	3. v. 8vo. 12f rel. 3f15	15–15
Memoires de Voltaire. 2. v. in 1. 2f10 rel. 15s.		3– 5–0
Linnaei Philosophia Botanica. 1 v. 8vo. 7f rel. 1f5		8– 5
Genera plantarum	1. v. 8vo. 8f rel. 1f5	9– 5
Species plantarum.	4. v. 8vo. 32f rel. 5f	37– 0
Systema naturae	4. v. 8vo. 26f rel. 5f	31– 0
Clayton. Flora Virginica. 4to. 12f. rel. 2f10.		14–10
D’Albon sur l’interet de plusieurs nations. 4. v. 12mo.		
12f. rel. 3f		15– 0
Systeme de la nature de Diderot.	3. v. 8vo. 21f (prohibited)	21– 0
Coussin [ <i>sic</i> ] histoire Romaine.		
	2. v. in 1. 12mo.}	36– 0 – 0
	de Constantinople 8. v. in 10.} 16. vols. 12mo	
	de l’empire de l’Occident 2. v.}	
	de l’eglise. 5. v. in 3. }	
Droit de la Nature. por Wolff. 6. v. 12mo. 15f rel. 4f10		19– 0
Voyage de Pagét 8vo.	3. v. in 1.	9
Mirabeau. Ami des hommes	5. v. 12mo. }	12
Theorie de l’impot	2. v. in 1. 12mo.}	
Buffon. Supplement 11. 12. Oiseaux 17. 18.		
Mineraux 1. 2. 3. 4.		24.
Lettres de Pascal. 12mo. 2f. rel. 15s.		2–15
Le sage à la cour et le roi voiageur (prohibited)		10–15
Principes de legislation universelle 2. v. 8vo.		12–0
Ordonnances de la Marine par Valin. 2. v. 4to.		22
Diderot sur les sourds and muets 12mo.}		
3f12. sur les }	4. v. 12m	13– 7

aveugles 3f. sur la nature 3f. sur la }	
morale 3f15 }	
Mariana's history of Spain 1 l. v. 12mo.	21
2 trunks & packing paper	43-0
	-----
	1154-13
<p>RC (DLC: Madison Papers); endorsed at head of letter: "Recd. Feby. 24. 1786." PrC (DLC: TJ Papers). Recorded in SJL as sent "by Mr. Fitzhugh"; entry in SJPL reads: "Madison James. Europe. Barbary. England. Books. Lemaire. Notes. Capitol. P. and D. Carr." Enclosure (PrC in DLC: TJ Papers) consists of two pages with sub-total at bottom of first page and "Brought over" at top of second, omitted here.</p>	

**7) From Thomas Jefferson to Peter Carr, with Enclosure, 10 August 1787**

Paris Aug. 10. 1787.

DEAR PETER

I have received your two letters of Decemb. 30. and April 18. and am very happy to find by them, as well as by letters from Mr. Wythe, that you have been so fortunate as to attract his notice and good will: I am sure you will find this to have been one of the most fortunate events of your life, as I have ever been sensible it was of mine. I inclose you a sketch of the sciences to which I would wish you to apply in such order as Mr. Wythe shall advise: I mention also the books in them worth your reading, which submit to his correction. Many of these are among your father's books, which you should have brought to you. As I do not recollect those of them not in his library, you must write to me for them, making out a catalogue of such as you think you shall have occasion for in 18 months from the date of your letter, and consulting Mr. Wythe on the subject. To this sketch I will add a few particular observations.

1. Italian. I fear the learning this language will confound your French and Spanish. Being all of them degenerated dialects of the Latin, they are apt to mix in conversation. I have never seen a person speaking the three languages who did not mix them. It is a delightful language, but late events having rendered the Spanish more useful, lay it aside to prosecute that.

2. Spanish. Bestow great attention on this, and endeavor to acquire an accurate knowledge of it. Our future connections with Spain and Spanish America will render that language a valuable acquisition. The antient history of a great part of America too is written in that language. I send you a dictionary.

3. Moral philosophy. I think it lost time to attend lectures in this branch. He who made us would have been a pitiful bungler if he had made the rules of our moral conduct a matter of science. For one man of science, there are thousands who are not. What would have become of them? Man was destined for society. His morality therefore was to be formed to this object. He was endowed with a sense of right and wrong merely relative to this. This sense is as much a part of his nature as the sense of hearing, seeing, feeling; it is the true foundation of morality, and not the truth, &c., as fanciful writers have imagined. The moral sense, or conscience, is as much a part of man as his leg or arm. It is given to all human beings in a stronger or weaker degree, as force of members is given them in a greater or less degree. It may be strengthened by exercise, as may any particular limb of the body. This sense is submitted indeed in some degree to the guidance of reason; but it is a small stock which is required for this: even a less one than what we call Common sense. State a moral case to a ploughman and a professor. The former will decide it as well, and often better than the latter, because he has not been led astray by artificial rules. In this branch therefore read good books because they will encourage as well as direct your feelings. The writings of Sterne particularly form the best course of morality that ever was written. Besides these read the books mentioned in the inclosed paper; and above all things lose no occasion of exercising your dispositions to be grateful, to be generous, to be charitable, to be humane, to be true, just, firm, orderly, courageous &c. Consider every act of this kind as an exercise which will strengthen your moral faculties, and increase your worth.

4. Religion. Your reason is now mature enough to receive this object. In the first place divest yourself of all bias in favour of novelty and singularity of opinion. Indulge them in any other subject rather than that of religion. It is too important, and the consequences of error may be too serious. On the other hand shake off all the fears and servile prejudices under which weak minds are servilely crouched. Fix reason firmly in her seat, and call to her tribunal every fact, every opinion. Question with boldness even the existence of a god; because, if there be one, he must more approve the homage of reason, than that of blindfolded fear. You will naturally examine first the religion of your own country. Read the bible then, as you would read Livy or Tacitus. The facts which are within the ordinary course of nature you will believe on the authority of the writer, as you do those of the same kind in Livy and Tacitus. The testimony of the writer weighs in their favor in one scale, and their not being against the laws of nature does not weigh against them. But those facts in the bible which contradict the laws of nature, must be examined with more care, and under a variety of faces. Here you must recur to the pretensions of the

writer to inspiration from god. Examine upon what evidence his pretensions are founded, and whether that evidence is so strong as that it's falshood would be more improbable than a change of the laws of nature in the case he relates For example in the book of Joshua we are told the sun stood still several hours. Were we to read that fact in Livy or Tacitus we should class it with their showers of blood, speaking of statues, beasts &c., but it is said that the writer of that book was inspired. Examine therefore candidly what evidence there is of his having been inspired. The pretension<sup>1</sup> is entitled to your enquiry, because millions believe it. On the other hand you are Astronomer enough to know how contrary it is to the law of nature that a body revolving on it's axis, as the earth does, should have stopped, should not by that sudden stoppage have prostrated animals, trees, buildings, and should after a certain time have resumed it's revolution, and that without a second general prostration. Is this arrest of the earth's motion, or the evidence which affirms it, most within the law of probabilities? You will next read the new testament. It is the history of a personage called Jesus. Keep in your eye the opposite pretensions. 1. Of those who say he was begotten by god, born of a virgin, suspended and reversed the laws of nature at will, and ascended bodily into heaven: and 2. of those who say he was a man, of illegitimate birth, of a benevolent heart, enthusiastic mind, who set out without pretensions to divinity, ended in believing them, and was punished capitally for sedition by being gibbeted according to the Roman law which punished the first commission of that offence by whipping, and the second by exile or death *in furcâ*. See this law in the Digest Lib. 48. tit. 19 § 28. 3. and Lipsius Lib. 2. de cruce. cap. 2. These questions are examined in the books I have mentioned under the head of religion, and several others. They will assist you in your enquiries, but keep your reason firmly on the watch in reading them all. Do not be frightened from this enquiry by any fear of it's consequences. If it ends in a belief that there is no god, you will find incitements to virtue in the comfort and pleasantness you feel in it's exercise, and the love of others which it will procure you. If you find reason to believe<sup>2</sup> there is a god, a consciousness that you are acting under his eye, and that he approves you, will be a vast additional incitement. If that there be a future state, the hope of a happy existence in that increases the appetite to deserve it; if that Jesus was also a god, you will be comforted by a belief of his aid and love. In fine, I repeat that you must lay aside all prejudice on both sides, and neither believe nor reject any thing because any other person, or description of persons have rejected or believed it. Your own reason is the only oracle given you by heaven, and you are answerable not for the rightness but uprightness of the decision.—I forgot to observe when speaking of the New testament that you should read all the histories of Christ, as well of those whom a council of ecclesiastics have decided for us to be Pseudo-evangelists, as those they named Evangelists, because these Pseudo-evangelists pretended to inspiration as much as the others, and you are to judge their pretensions by your own reason, and not by the reason of those ecclesiastics. Most of these are lost. There are some however still extant, collected by Fabricius which I will endeavor to get and send you.

5. Travelling. This makes men wiser, but less happy. When men of sober age travel, they gather knowlege which they may apply usefully for their country, but they are subject ever after to recollections mixed with regret, their affections are weakened by being extended over more objects, and they learn new habits which cannot be gratified when they return home. Young men who travel are exposed to all these inconveniences in a higher degree, to others still more serious, and do not acquire that wisdom for which a previous foundation is requisite by repeated and just observations at home. The glare of pomp and pleasure is analogous to the motion of their blood, it absorbs all their affection and attention, they are torn from it as from the only good in this world, and return to their home as to a place of exile and condemnation. Their eyes are for ever turned back to the object they have lost, and it's recollection poisons the residue of their lives. Their first and most delicate passions are hackneyed on unworthy objects here, and they carry home only the dregs, insufficient to make themselves or any body else happy. Add to this that a habit of idleness, an inability to apply themselves to business is acquired and renders them useless to themselves and their country. These observations are founded in experience. There is no place where your pursuit of knowlege will be so little obstructed by foreign objects as in your own country, nor any wherein the virtues of the heart will be less exposed to be weakened. Be good, be learned, and be industrious, and you will not want the aid of travelling to render you precious to your country, dear to your friends, happy within yourself. I repeat my advice to take a great deal of exercise, and on foot. Health is the first requisite after morality. Write to me often and be assured of the interest I take in your success, as well as of the warmth of those sentiments of attachment with which I am, dear Peter, your affectionate friend,

TH: JEFFERSON

P.S. Let me know your age in your next letter. Your cousins here are well and desire to be remembered

to you.<sup>3</sup>

**ENCLOSURE**

Antient history. Herodot. Thucyd. Xenoph. hellen. Xenoph. Anab. Q. Curt. Just. Livy. Polybius. Sallust. Caesar. Suetonius. Tacitus. Aurel. Victor. Herodian. Gibbons' decline of the Roman empire. Milot histoire ancienne.

Mod. hist. English. Tacit. Germ. & Agricole. Hume to the end of H.VI. then Habington's E.IV.-Sr. Thomas Moor's E.5. & R.3.-Ld. Bacon's H.7.—Ld. Herbert of Cherbury's H.8.—K. Edward's journal (in Burnet) Bp. of Hereford's E.6. & Mary.-Cambden's Eliz. Wilson's Jac.I. Ludlow (omit Clarendon as too seducing for a young republican. By and by read him) Burnet's Charles 2. Jac.2. Wm. & Mary & Anne.—Ld. Orrery down to George 1. & 2.—Burke's G.3. Robertson's hist. of Scotland.

American. Robertson's America.—Douglass's N. America.—Hutcheson's Massachusets, Smith's N. York.—Smith's N. Jersey.—Franklin's review of Pennsylvania. Smith's, Stith's, Keith's, & Beverley's hist. of Virginia.

Foreign. Mallet's Northn. Antiquities by Percy.—Puffendorf's histy. of Europe & Martiniere's of Asia, Africa & America.—Milot histoire Moderne. Voltaire histoire universelle.—Milot hist. de France.—**Mariana's hist. of Spain in Spa[nish.]**—Robertson's Charles V.—Watson's Phil. II. & III.-Grotii Belgica. Mosheim's Ecclesiastical history.

Poetry. Homer—Milton—Ossian—Sophocles—Aeschylus—Eurip.—Metastasio—Shakesp.—Theocritus—Anacreon [...]

Mathematics. Bezout & whatever else Mr. Madison recommends.

Astronomy. Delalande &c. as Mr. Madison shall recommend.

Natural Philosophy. Musschenbroeck.

Botany. Linnaei Philosophia Botanica—Genera Plantarum—Species plantarum—Gronovii flora [Virginica.]

Chemistry. Fourcroy.

Agriculture. Home's principles of Agriculture—Tull &c.

Anatomy. Cheselden.

Morality. The Socratic dialogues—Cicero's Philosophies—Kaim's principles of Natl. religion—Helvetius de l'esprit et de l'homme. Locke's Essay.—Lucretius—Traité de Morale & du Bon[heur]

Religion. Locke's Conduct of the mind.—Middleton's works—Bolingbroke's philosoph. works—Hume's essays—Voltaire's works—Beattie.

Politics & Law. Whatever Mr. Wythe pleases, who will be so good as to correct also all the preceding articles which are only intended as a ground work to be finished by his pencil.

**PrC (DLC). Fragment of RC (ViU). Enclosure (PrC in DLC).**

This letter was not sent until 6 Aug. 1788; see TJ to Peter Carr of that date.

1. The preceding two words interlined in substitution for “it,” deleted.
2. Fragment of RC begins at top of page with “lieve there is.”
3. Fragment of RC ends at this point.

## **E) The John Adams library en la Boston Public Library en el edificio Copley Square houses (Quincy, Massachusetts).**

En las anteriores cartas de John Adams a John Taylor se observa que insiste en la compra de la obra de economía política *De Rege* de Juan de Mariana.

El la última de ellas de fecha 9 de abril de 1788, agradece a Thomas Brand Hollis por los valiosos libros que acompañaban el escrito de fecha 7 de abril de 1788. .

Se demuestra en las imágenes adjuntas la obra existe y tiene la referencia 254.4 de la colección The John Adams library en la Boston Public Library que está ubicada en el edificio Copley Square houses de la localidad donde nació en Quincy, Massachusetts.

Se trata de la publicación de 1605 pero en su segunda edición de 1611, y destaca porque contiene *De Rege* pero también *De Ponderibus et mensuris* como complemento.

Se observa en las imágenes que fue adquirida en el año 1782 por una persona que atendía a las iniciales J.B.H.

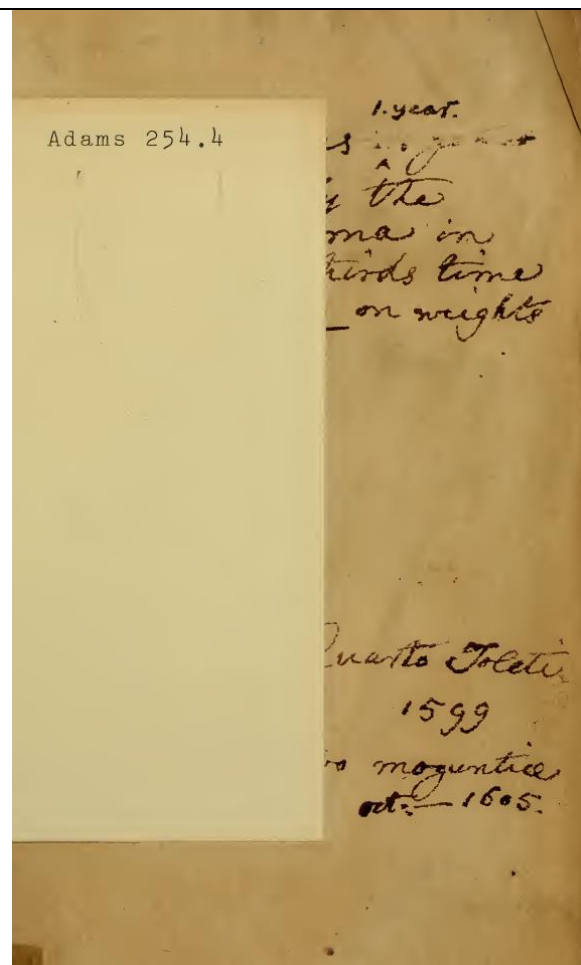
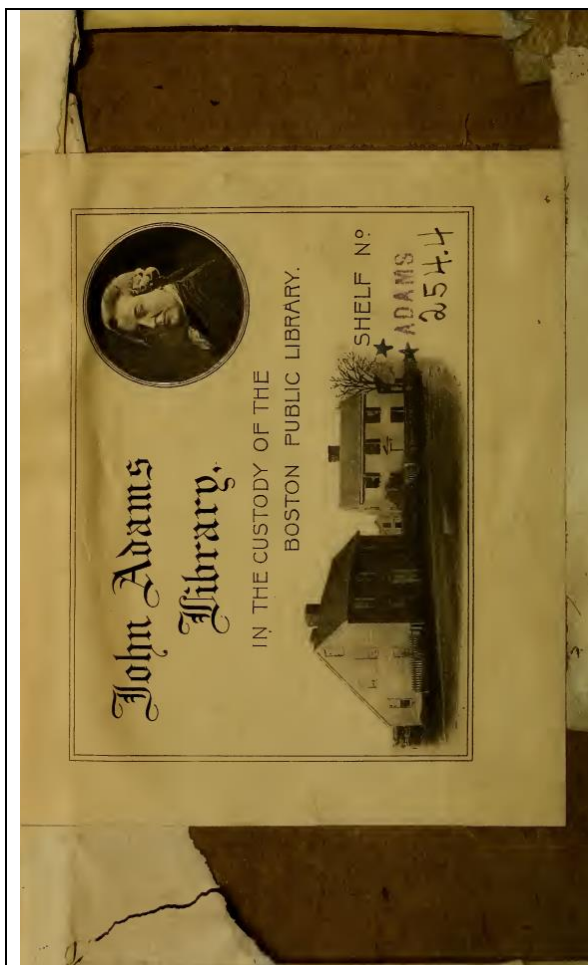
También se observa un comentario parcialmente erróneo. Es correcto cuando afirma que Juan de Mariana fue encarcelado por el Duque de Lerma en tiempos de Felipe III.

Sin embargo, yerra cuando afirma que fue encarcelado en 1624 y por la obra sobre pesos y medidas, porque realmente fue recluido en el antiguo convento de san francisco el Grande en el año 2010 y por la obra *De Monetae Mutatione*.

Quizás buscasen la obra monetaria por la cual encarcelaron al padre Mariana pero quedaron contentados con esta compra dado que contenía la obra *De Rege* con un capítulo sobre la moneda y la obra *De Ponderibus et Mensuris* con la historia de las monedas.

Se ha encontrado el siguiente libro que leyó John Adams y que explica su referencia a Juan de mariana al comentar el derecho de rebelión frente a los tiranos y cuyas primeras páginas se adjuntan a continuación:

**Mariana, J.D. (1611) [1605], *De Rege et Regis Institutione Libri III Ab Philippum II Hispaniae Regem Catholicum. Eiusdem de Ponderibus et Mensuris Liber*. Editio Secunda. Typis Wecheliani, apud haeredes Ioannis Aubrii, Maguncia.**







<sup>1. year.</sup>  
Mariana was <sup>in</sup> ~~in~~ prison by the  
Duke of Lerma in  
Philip's the thirds time  
for this book, 624 on weights  
and measures.

P. 6 - - 38.

an edition in Quarto Folio  
1599  
an edition in octavo mozuntia  
oct. - 1605.

*Purchased in 1782  
J.B.H.*

IOANNIS  
MARIANÆ  
HISPANI, E SOCI-  
ETATE IESV;  
DE REGE  
ET REGIS INSTITVTIONE  
LIBRI III.  
Ad Philippum III. Hispaniæ Regem  
Catholicum.  
*Eiusdem de ponderibus & mensuris Liber.*  
Editio secunda.



Typis Wecheliani, apud hæredes  
Ioannis Aubrii.  
ANNO M.DC.XL  
*Cum Priuilegio Sac. Caf. Mai. Et permissu  
Superiorum.*

A large, ornate circular seal or coat of arms. It features a central shield with various heraldic symbols, including a crown at the top, a castle tower on the left, and a lion on the right. The shield is surrounded by a decorative border with floral and scrollwork elements.

CENSURA HVIVS

**D**Insertum plane & eruditum  
virum Ioannem Marianam  
esse, vt alia desint, tres libr  
fatis indicant, quos de Rege & Regis  
institutione cōfecit elegantes & gra  
ues. Eos Regia auctoritate diligenter  
& attente perlegi, iterum & tertio fa  
cturus, si per tempus & otium licuif  
set, ita semel lecti placuerunt. In si  
mili argumento autores non pauci  
regni & reip. statū componunt : no  
ster Regem à primis annis susceptum  
iis morib<sup>9</sup> informat, iis præceptis in  
struit, quæ eo loco digna sunt. Quip  
pe in Deum coniectis oculis vt sapi  
ens architectus ad eam regulā insti  
tutæ fabricæ fundamentis molem v-

(:) 2 niuer.

niuersam imponit. Æquum proinde iudico, vt hoc opus typis mandatum in luce & hominū manibus versetur, eorum præsertim, qui ad reip. gubernacula sedent. Qui si ad præscriptam in eo formam actiones & consilia retulerint, nā magnum atq; incredibile operæ pretiū existat. Datum in nostro sanctæ Mariæ de Mercede redemptionis captiuorum, cœnobio Madriti die trigesimo mensis Decembris, anno millesimo quingentesimo nonagesimo octauo.

*Fr. Petrus de Onna  
Magister prouinc*

Sum-

### Summa Regii priuilegii.

**P**hilippi III. Hispaniæ & Indiarum Regis Catholici priuilegio cautum est, ne quis hunc librum de Rege & Regis institutione, proximis decem annis, nisi de auctoris voluntate imprimat, aut alibi impressum in vniuersis Castellæ regnis vendat. Qui secus fecerit, ei præter librorum publicationem multa pecuniaria indicitur. Vt ex ipsis regis litteris plenius intelligitur, Madriti datis die quintodecimo Ianuarii, anno millesimo quingentesimo nonagesimo nono.

Facul.

(:) 3



## Facultas imprimendi.

**S**tephanus Hoieda Visitator Societatis Iesu in prouincia Toletana , potestate speciali facta à nostro patre generali Claudio Aquauia, do facultatem vt imprimantur libri tres, quos de Rege & Regis institutione composuit P. Ioannes Mariana eiusdem Societatis , quippe approbatos prius à viris doctis & grauibz ex eodem nostro ordine. In cuius rei fidem has litteras dedi meo nomine subscriptas, & mei officii sigillo munitas. Madriti in collegio nostro quarto Nonas Decembris. M. D. Lxxxxviii.

*Stephanus Hoieda  
Visitator.*

Liber

## Liber

*Hic legit vt discat: rigido is me  
velicat vngue.*

*Prastiteris sodes, laus ea ma-  
ior erit.*

I  
DE REGE ET  
REGIS INSTITV-  
TIONE,

LIBER PRIMVS.

AD PHILIPPVM III. HISPANIAE

*Regem Catholicum praefatio.*



D confines Carpetanorū, Vectonum,  
& veteris Lusitaniae nobile & lautum  
municipium situm est, magnorū inge-  
nitorū parens, quod à Ptolemæo Libora  
Ebura Liurio, Gotthorum ætate Elbo-  
ra, nostro tempore Talauera nominatur. Loco pla-  
no in valle quatuor ea parte passuum millibus lata,  
superius latiori, quam plures amnes amœnissimo ri-  
parum vestitu pinguibus aruis interfecât. inter alios  
princeps Tagus ab arenis auro micantibus celebra-  
rimus fama, latissimo alueo, multisq; receptis aquis  
amplissimus, eius oppidi mœnia ad Austrū alluit: quæ  
sunt opere firmissimo, multis & excellis turrib. hor-  
rida specie minaci. De cuius laudibus, quoniam in eo  
nati sumus, filere præstat quam pauca dicere. Quod  
rei præsentis est tamen, in vicinis huic oppido locis,  
qua Abulam itur, mons assurgit ferme in metæ mo-  
dum ab aliis Abulensibus montibus omni ex par-  
te diuulsus ambitu colligens passuum millia vigin-  
ti quatuor, arduus ascensu plerumque præruptus.

A Mul-

...



## 42 DE REGE ET REGIS INSTIT.

sua ipse manu interemit, eiusque filias paterna hæreditate spoliavit regno occupato. quod nisi iure factum est, priores in Castella Reges iniuria regnasse fateamur oportet. Consequentibus annis Ioannem Auissi Magistrum Lusitania Regem iussit, iure an iniuria non disputamus: sed certe obscuri natales, Castella arma deturbare eum, aut posteros nō potuerunt, quominus ad nostram ætatem imperium ab eo constitutum bonis omnibus & felicitate conspici cum steterit. Neque multo post duæ Ioannis Aragoniæ Regis filia à paterno regno depulsa sunt: Martinusque Iohannis frater eo defuncto ex Sicilia ad imperii sceptrum euocatus, quoniam rationes publicæ conturbata id postulare videbantur. Quod Petronilla olim Regina Ramiri Monachi filia secuta sub ipsum partum facto testamento ventrem hæredem scripsit, si mascula proles esset, si filia Raymondum Barcinonensem virum suum substituebat hæredem exemplo memorabili: quod filius Alfonso retractauit ad regni hæreditatem, contra quam mater fecerat, filiabus restitutis. Siciura regnandi ex Principum voluntate mutantur, vsque eo ut in ea prouincia inueniamus aliquando exclusis à regno filiabus, nepotibus ex iis relictam succedendi facultatem & ius. Mitto Ferdinandum in Martini Regis defuncti locum ad imperium Aragonum venisse à Castella: ubi res communes pro puero Rege Ioanne secundo procurabat. Gloria rerum gestarum præclaraque virtus imperium dedit, magis quam quod iure alios æmulos superaret. Nimirum quod publicæ salutis causa, & communi consensu statutum est, eadem multitudinis voluntate rebus exigentibus immutari quid obstat? certe iure inter multos

## LIBER PRIMVS.

43

multos controuerso, quis amplecti vetet consilium salutaris? An iniqui iudices in causa omnium grauiissima esse velimus? præsertim cum iura regnandi hæreditaria feresint facta magis dissimulante populo, & priorum Principum voluntati repugnare non auso, quam certa voluntate, liberoque omnium ordinum consensu: uti fore opus videbatur.

## CAPVT V.

*Discrimen Regis & tyranni.*

SEX sunt genera principatum formæque respublicas gubernandi, summa hoc loco designanda, priusquam quid inter Regis beneuolentiam & tyranni uacordiam intersit, explicamus. Regia potestas, vni homini delata rerum omnium summa atque vnius arbitrio constituitur. Optimatum quam Græci Aristocratiam dixere, sancitur, eadem potestate inter paucos virtute præstantes tributa. Nam quæ respublica proprio nomine dicitur, tum existit, cum vniuersi populares imperii participes sunt, eo temperamento, ut maiores honores & magistratus melioribus commendentur, minores aliis, ut cuiusque dignitas aut meritum est. in populari enim principatu, quæ Democratia vocatur, honos promiscue atque sine delectu, maioribus, minoribus, mediis communicatur: quæ magna peruersio est, velle comparare quos natura seu vis altior fecerat inæquales. Itaque popularis gubernatio rei publicæ opponitur, quemadmodum paucorum principatus, quæ Græce Oligarchia est, optimatum regimini. nam quauis utrobique ad paucos quosdā rerum potestas deferatur, in illis præficiendis virtus, in paucorum principatu diuitiæ

consi-

considerantur: & ut quisque censu superior est, ita maxime præfertur aliis. Tyrannus, quæ postrema ac pessima gubernandi ratio est, regiæ opposita, grauem in subditos exercet potestatem plerumque per vim occupatam; certe à sano initio profecta in vitia desinit, ac præsertim auaritiam, libidinem, crudelitatem. Et cum Regis veri partes sint, tueri innocentiam, coercere improbitatem, dare salutem, rem publicam bonis omnibus atque felicitate amplificare: tyrannus contra maximam potentiam in libidinis infinitæ licentia atque fructu constituit, nullum scelus sibi dedecori fore putat, nullum est tantum facinus quod non aggrediatur. potentium fortunas euertit, per vim labem castis infert, bonis vitam eripit, nullumque est probri genus, quod non in omni vita suscipiat. Præterea Rex mitem & tractabilem se præbet, aditus faciles habet, æquo cum cæteris iure viuit. Tyrannus quia ciuibus diffidit, quos timet, terrere consuevit principali apparatu moleque fortunæ suæ, seueritate morum, iudiciorum immanitate. Ergo de Rege & tyranno quomodo differant paulo plura dicenda sunt, atque vtriusque principatus initia, media, progressus considerandi. Rex quam à subditis accepit potestatem singulari modestia exercet, nulli grauis, molestus nulli præterquam improbitati & væcordiæ. qui in aliorum fortunas & vitam temere grassantur, in hos seueritatem exercet: aliis omnibus paternam exhibet charitatem: seuerique iudicis personam, quam ad tempus nefarii homines imponunt, eorum sceleribus vindicatis libenter exuit, seque in omni vitæ parte facilem omnibus præbet. nullius inopia, nullius solitudo, non modo populari accessu, sed ne regis qui-

quidem & conclauis excluditur. Omnium querelis aures patent. toto denique imperio nihil acerbum est, nihil crudele: contra multa exempla clementiæ, mansuetudinis, humanitatis. Sic fit, ut subditis non tanquam seruis dominetur, quod faciunt tyranni, sed tanquam liberis præsit: & quia à populo potestatem accepit: id in primis curæ habet, ut per totam vitam volentibus imperet, atque subditorum beneuolentiam præcipue bonorum, laudemque bonis artibus factus popularis colligat. Qua populi caritate munitus, neque satellitibus magnopere opus habet ad tuendam salutem, neque aduersus externos hostes milite conductitio & mercenario: quippe pro cuius dignitate & salute subditi pugnare parati sunt, sanguinem vitamque profundere non fecus ac pro liberis, coniugibus & patria, in ferrum flammamque irruere, si res feret, rapidi, feroces, formidabiles. Sic neque arma equosque detrahet ciuibus, neque otio & ignauia marcescere patietur, quod faciunt tyranni sedentariis artibus populum, procuresque voluptatum copia & lenociniis, & vino debilitantes: sed exerceri curabit lucta, pugna saltu equestres pedestresque, inermes tectosque ferro: in eorumque virtute maius præsidium ponet quam in malis artibus & fraude. An æquum sit filiis in periculo arma detrahere, dare seruis? nos autem sub Rege iusto & moderato ciues se felices arbitrari atque omnibus bonis circumfluere ponimus: quod est magnum erga Principem beneuolentiæ amorisque incitamentum. sic nec maiestatis apparatu, neque bello gerendo ingentes sumptus facere opus habebit, cum virtutum choro & bonorum ciuium comitatu sepiatur, clarissimusque ena-



dat : publicas & priuatas opes bello defendendo aut etiam inferendo, si opus erit, ad manum habeat cunctis ordinibus vltro suppeditantibus. Quara-  
tione in Hispania consideramus exiguo censu Re-  
ges multa & magna bella præsertim aduersus Mau-  
ros inuicta virtute gessisse : qua fundamenta impe-  
rii ponebantur, quale hodie cernimus, amplissimi,  
ipsis fere orbis terrarum finibus descripti. Ergo ne-  
que vectigalia magna & insolita imperare populis  
opus habebit : & si quando res aduersæ, aut bellum  
illatum coget, eorū consensu vt opus est faciet. quē  
neque terrorib. neq; minis exprimet, ne fraude qui-  
dem suorū (qualis. n. consensus is esset?) sed explica-  
tione periculi, belliq; instantis, ærarii extenuati. Ne-  
que enim se Princeps reipublicæ & singulorum do-  
minum arbitrabitur, quamuis assentatoribus id in  
aurem insusurrantibus, sed rectorē mercede à ciuib.  
designata: quā augere nisi ipsis volentibus nefas ex-  
istimabit. Et tamen thesauros cōstruet, publicum  
ærarium ditabit sine subditorū gemitu. tū ex hostiū  
spoliis, quod fecit Romæ Paulus. Omni enim Ma-  
cedonum gaza, quæ fuit maxima, potius tantum  
pecuniæ in ærariū intulit, vt vnus Imperatoris præ-  
da finem attulerit tributorū : tum cura regionum  
vectigalium, ne aulicis aut ministris aliis præda sint;  
cauere debet, & quantum de regio censu detrahāt  
peculatus? quantum decerpit fraus? Præterea mo-  
destia aula; quæ magna Principum laus est, instar  
magnorum vectigalium bello paceque sufficien-  
tium. Ea veræ opes sunt, quæ innoxæ & sine inui-  
dia paratæ: Qua ratione Henricus eo nomine ter-  
ritus Castellæ Rex ærarii iniuria temporum exhausti  
inopiam suppleuit, thesaurosque moriens ingentes  
filio

filio reliquit sine fraude, sine gemitu & dolore sub-  
ditorum congestos. Eius enim illa vox fuit. Populi  
se execrationes amplius quam hostium arma for-  
midare. Quod caput est. Rex vitæ & modestiæ exē-  
plo magis quam præceptis ciues officii admonēbit.  
Lōgum enim iter per verba est, vt quidā ait, breue &  
efficax per exempla: atq; vtiā ō vtiā tam multi  
bene facerent, quam multi loquuntur bene. Quod  
ab aliis exigit, omnes probitatis partes præstabit i-  
pse, modestiæ, æquitatis, pudiciæ. Neq; in quem-  
quam imperium seuerius exercebit quam in se &  
familiam suam. Facilius id continget, primum si in  
omni actione & deliberatione spem occultandi  
quicquam à se penitus remouebit: persuasum etiam  
habebit, si Deum hominesq; latere aut fallere pos-  
set nihil tamen auare, nihil iniuste intemperanter  
ue esse faciendum, nō si Gygis anulum, vt est in fa-  
bulis, haberet, plus sibi licere quam si in omnium  
oculis versaretur. Neq; enim aut simulatio esse diu-  
turna potest, aut Principis facta latere. Lucis instar  
maiestas est. malefacta & benefacta in oculis & cō-  
spectu ponit, neq; latere finit. Deinde si assentato-  
res aula exiger, genus hominum pestilentissimum:  
cum Principis ingenium acriter inspicientes, ea lau-  
dent quæ vituperanda sunt, accusent contraria, in  
eam se partem vertentes quæ Principi magis pla-  
ceat: quæ pessima arsinimum multorum prosperis  
successibus ereuit. Porro pulsos assentatoribus  
viros optimos ex omni prouincia aduocabit: qui-  
bus vt oculis & auribus, sed synceris nulloque vitio  
infectis utetur. Faciat iis potestatem renunciandi  
non vera modo, sed quæcumque de eo dicentur,  
inanes etiam vulgi rumores & vanos. dolorē ex iis  
rumo-

ruinoribus eaque libertate conceptum animo, utilitatis publicæ ratio & salus vniuersæ prouinciæ compensabit. Et sunt veritatis radices amaræ, fructus suauissimi. Ac mihi quidem huc omnia à Principe referenda esse videntur, vt in subditorum animis beneuolentiâ alacritateque sub eius imperio quam beatissimi habeantur & sint. & est non modo eius qui ciuibus sed etiam mutis pecudibus præest, eorum quibus præsit commodis, utilitatique seruire. Hæ sunt regis virtutes. hac via ad immortalitatem contenditur. Quibus summa explicatis de tyranno pronunciare promptum est, cum omnibus turpitudinum maculis fædatus diuersa via ac prorsus contraria ad reipublicæ euerfionem ingrediatur. Primum enim supremam potestatem in populo aut per vim ipse occupauit nullis meritis datam, sed diuitiis ambitu & armis: aut volente populo acceptam violenter exercet, mereturque nō utilitate publica, sed suis commodis, voluptatibus, vitiorum licentia. Et quidem initio mitis arridentque omnibus, aut æquo cum cæteris iure viuens, specie lenitatis & clementiæ fallit, dum vires confirmat, seque opibus & præfidiis munit. Quod Domitius Nero fecit quinquennio commodissimus Princeps etiam Traiani testimonio. Confirmato principatu in contrarium prorsus vertitur: insitam immanitatem diu dissimulare non valens, quasi bestia indomita & immanis in omnes ordines grassatur: singulorum opes vt perdat rapit, ex contrariis vitiis libidine, auaritia, crudelitate compositus & fraude. Qualia illa monstra fuerunt fabularum tegumentis præfictis temporibus inuoluta, Geryones tricorpores in Hispania, Antæus in Libya, Hydria in Bæotia, Chimæra

maræ in Lycia: quibus pellendis libera adisq; miscra seruitute populis magnorum heroum industria, virtusq; sudauit. Omnibus iniurias facere, omnes prosternere tyranni quidem contendunt: sed præcipue in diuites & probos homines tota ditione impetum faciunt: bonos quam malos suspectiores habent, semperque his aliena virtus formidolosa est. Et cum medici è corpore noxia excernat succis salutatibus, illis meliores è republica pellere certum est. Vox enim tyranni est: Quidquid excelsum est in regno cadat, quod aperta vi faciunt, aut industria secretisque criminationibus. Reliquos omnes exhauriunt, ne se commouere possint, noua indies vestigalia imperando, serendo lites inter ciues, bella ex bellis necitando. Præterea magnâ opera moles ingentes subditorum sumptus & gemitu extruunt. Vnde Pyramides in Ægypto nate sunt, Olympi substructiones in Thessalia, vt Aristoteles est auctor. Et in diuinis libris Nembrothus, qui primus tyrannidem in terris occupauit, eoquæ robustus venator dicitur, vt se muniret subditisque extenuaret excelsam turrim magnis molibus & cæmentis edificare Babylone est aggressus. Vnde Græcorum fabula nata creditur: olim Gigantes, vt Iouem è cælo præcipitem defutbarent, in Macedonia campo, cui Phlegra nomen est, montes montibus imposuisse, auctor Philaster. Mitto Pharaonis fraude gentem Hebraicâ, ne ad libertatem aspiraret, malis domitam coactamque suo sudore vrbes in Ægypto edificare. Metuat tyrannus necesse est quos terret: & quos seruorum loco habet, ab iis ne exitium compareretur, diligenter caueat, sublatis præfidiis omnibus, detractis armis, ne permisis quidem suis vllas ingenu-



ingenuas artes, libero homine dignas exercere, aut  
militaribus studiis robur corporis, confidentiam  
animi confirmare. Timer quidem tyrannus, timer  
Rex: sed Rex subditis, ille sibi subditosque: ne vi-  
delicet quos hostium loco ducit, ii opes & princi-  
patum eripiant. Sic ciues congregari in vnum, in  
conuentus & collegia coire vetat, & omnino de  
republica loqui per inquisitiones occultas adem-  
pta loquendi libere, audiendi que facultate, quod  
supremum in seruitute est, ne gemitum quidem in  
tantis malis liberum esse permittit. Sic cum ciui-  
bus diffidat, in fraude praesidium ponit: amicitiam  
cum externis Principibus diligenter ambit, vt ad o-  
mnes casus paratus sit: satellites externos aduocat,  
quibus quasi barbaris fidit: mercenarium militem  
alio ciuibz diffusus, quæ magna calamitas est. Do-  
mitio Nerone Imperatore volitabant per domos,  
rara quoque & proxima municipiorum pedites  
equitesque permixti Germanis, quibus fidebat Prin-  
ceps quasi externis. (ipsa Taciti verba retuli.) Tac-  
quinius Superbus Romæ primus Regum, vt tradi-  
tur, morem de omnibus consulendi senatum sustu-  
lit: domesticis consiliis rempublicam administra-  
uit: bellum, pacem, fœdera, societatesque per se  
ipse cum quibus voluit iniussu populi ac senatus  
fecit diremitque. Latinorum sibi gentem maxime  
conciliabat, vs peregrinis quoque opibus tator in-  
ter ciues esset. sic Liuius ait libro primo. Quin &  
primores Pattum interfecisse affirmat, in eorum  
locum nullos legisse, quo contemptior paucitate  
is ordo esset: cognitiones rerum capitalium sine  
consiliis per se solum exercuisse. quæ sunt omnia  
tyranni propria notæ. Postremo rempublicam o-  
mnem

mnem inuertit, prædæ miseris modis habet nulla  
cûra legum, quibus se solum arbitrat. & cum  
publicæ salutis consulere præ se ferat, id agit vt ci-  
ues omnibus malis oppressi miserissimam vitam a-  
gant: singulos, vniuersos partiu possessionibus in-  
iuria pellit, vt in omnium fortunis solus domine-  
tur. Plebe bonis omnibus euerfa, nihil mali cogi-  
tari potest, quod non sit in ciuium calamitate;

CAPVT VI.

*An tyrannum opprimere fas sit.*

**T**ale est tyranni ingenium moresque cœlo æ-  
que ac hominibus inuisi, vt maxime felix esse  
videatur, flagitia in supplicium vertuntur, vt cor-  
pora verberibus, ita scelerata, libidine, metupranus  
animus & conscientia laceratur. Quos cœlestis  
vindicta premit, in exitum urget, mentem, consi-  
liumque eripit. Irritata multitudinis odio Prin-  
cipis quantæ sint vires, populi inuidiam recto-  
ris exitium esse, multis exemplis tum antiquis  
tum recentibus explicare promptum est. Na-  
perque in Gallia monimentum nobile est consti-  
tutum: quo perspicitur quanti referat populari-  
um animos pacatos esse, quibus non perinde ac  
corporibus imperatur, insigne ad memoriam at-  
que miserabile. Henricus eo nomine tertius  
Gallia Rex iaceat manu monachi peremptus, me-  
dicato cultro in viscera adactus, sedum specta-  
culum in paucis memorabile, sed quo Principes do-  
ceantur, impios ausus haud impune cadere. Prin-  
cipum potentiam imbecilem esse: si reuerentia  
ab animis subditorum semel abcesserit. Parabat  
ille

**Q**uidam ad supplendam inopiam publicam, quo malo nunquā non laboratur, præsertim late fuso imperio, multisq; ex eo difficultatib. commōdum fore statuunt acuti homines & callidi, si mōnetæ de pondere aliquid, aut de bonitate detrahatur metallo adulterato, pristino valore retento. Quantum enim de pecuniæ bonitate & pondere detrahatur, tantundem Principi cedit: quod mirere amplius sine provincialium iniuria & gemitu. Mirabilem plane artē non occultam, sed salutarem, quā incredibilis auri & argenti vis in ararium publicum redigitur nullo nouo onere subditis imposito. Equidem vanissimos hominēs semper iudicare consueui, qui occulta quadam ratione permutare metalla pollicentur ex ære argentum, ex argento aurum facere quibusdam medicamentis circulatoribus circumforaneis similes. Nunc maiora præstari video metalla nullo labore geminantur, nullis fornacibus victa lege tantum Principis quasi sacro cōtactu & vi quadam altiori multiplicata. Ex communi cumulo subditos quantum antea habebant integra fide recipere: quod reliquum est, in vñs Principis cedere publicam vtilitatem. Ecquis erit tam præpostero ingenio aut si maius, tam perspicaci, qui hanc reip. felicitatem inuideat? præsertim cum non afferantur noua, sed viam ingrediamur multorum vestigiis calcata, qua insistentes magni ab omni memoria Principes è supremis angustis emerferunt. An negare quis poterit Romanos vrgente bello Punico asses, qui ante librales erant,

rant, ad duas vncias redegiſſe prius, deinde ad vnciam atque ſemunciam æris: qua arte ære alieno liberatam rempublicā. Denariis, qui ex argento puro videbātur. Drusum tribunum plebis æs miſcuiffe? ſcitur eſt illud Plauti vt vetuſtum, nouas comœdias & prauas nouæ monetæ ſimiles perhibentis. Quid gentem Hebraicam commemorem ſuperſtitioſum genus hominum abhorrens à cæteris? ſed apud quam tamen ſuſceptum video ſiclum ſanctuarii maiorem populari ſiclo fuiſſe duplo, non alia quidem ratione, quam quòd poſteriori tempore ad populum de monetæ pondere iuſto & antiquo dimidium plane fuerit detractum ſeu ſemel vnoque impetu, ſeu lenſim repetita ſæpius fraude quod magis arbitror. De cæteris gentibus laborare non eſt opus: cum conſtet memoriam ſuperioris temporis explicanti ſæpe à magnis Regibus pecuniam detractiōe frequenti peiorem factam. An alia ratione credis ſolidos, qui aurei primumerant, deinde factos argenteos, actandem in areos deſuiſſe magna ex parte, niſi propter licentiam ſuſceptam metalla aliena in mixtura adulterandi? Quid de noſtro marauedino dicam aureo olim, argenteo non ita pridem, nunc æreo penitus? Quis vero tanta confidentia ſit, qui morem omni tempore & inter omnes gentes vſurpatum vituperare audeat? An maiorum inſtitutis reprehendendis quærimus laudem, inanem populi captamus auram? Equidem non negabo (qui enim poſſim?) à maioribus ſæpe monetam adulteratam: poſſeque aliquando eas anguſtias incidere, in quibus ſit neceſſario ad id remedium recurrendum. Illud contendo primum non omnia quæ à maioribus facta ſunt, carere vitio. Deinde



inde in eximia & paratæ utilitatis specie latere fraudem, mera ludibria esse maiora, incommoda publice priuatimq; ex eo commentò existere: vix vniquam vtr eo descendendum, si res saluas volumus. Ac primum illud constituo Principis in iure non esse bona subditorum siue mouëtia siue fundi, vtr pro arbitratu ea possit aut sibi sumere aut transferre in alios temere. Vaniloqui & assentatores sunt, quales in aulis Principum multi viuunt, qui secus disputant. Sed ex quo tamen illud efficitur, eum non posse sine consensu populi noua genti tributa imperare. Exigat enim precario non emungat subditos, neq; aliquid pro voluntate quotidie decerpant. vnde ex copiosis & beatis paulo ante ad inopiam redigantur. Id enim esset tyrannum agere, qui suis cupiditatibus omnia meretur, cuncta sibi arrogat, non Regem, qui à volentibus acceptam potesta è lege & ratione temperat, neque immensum extendit. Verum rem perspicuam, & alio loco copiosius disputatam pluribus exequi nolo. Addam modo, ex his duobus illud effici Regem pro suo arbitratu, populo inconsulto monetam adulterare non posse. Id. n. genus tributi est, quo de subditorum bonis aliquid detrahitur. Aurum argento pari pondere mutare, argentum ferro quis concedat. Quid vero pro aurea moneta argenteam, maior ex parte, pro argentea æream; quod fit, quoties adulteratur pecunia. Licebit quidem Regi monetae formam mutare, quando inter ea quæ iure regio continentur lege imperatoria, moneta numeratur, valore tamen iuxta pecuniæ bonitatem & leges priores sancito. Er quidē monetae valor duplex est, naturalis alter sumptus ex metalli qualitate & pondere, qui & intrinsecus

dici

dici potest: Legalis & extrinsecus alter, quem Princeps lege definit sicut & mercium aliarum pretia, vtr non vendantur maioris quam quod lex profecto sanxit. Stultus qui hos valores ita se iunxerit, vtr posterior non inhæreat legalis naturali: iniquus qui quod vulgo inter homines quinque æstimatur, decem omnino vendi mander: neque vtr ita fiat, vlla diligentia assequatur aut seueritate. Homines enim communi æstimatione ducuntur, quæ ex rerum qualitate, & inopia nascitur copia, frustra Princeps contendat hæc commercii fundamenta conuelleret, quæ immota melius starent exorbitare à communi consensu & quasi vim afferre animis. Quod in aliis mercibus contingit, idem ad pecuniam extendatur: debere Principem valore lege taxando, metalli legitimum pretium & pondus considerare, neque ultra niti, præterquam quod pro cuedi labore parum aliquid addi ad metalli valorem potest. Neque enim in ea sumus sententia, quæ tamen magnos auctores habet iure consultos præclaros, suo sumptu debere Principem monetam percutere. neque propterea ad verum metalli valorem aliquid addere. Alioqui nisi aberrare volumus & naturæ leges invertere, valor legalis non discrepet à naturali & intrinseco: quæ turpissima mundiatio esset, atque eo fœdior, si quod de bonitate metalli de pondere pecuniæ detrahitur. Princeps in suum commodum vertat. An liceret in horrea ciuium irrumperet, partem sibi sumere, compensare damnum facultate concessa vendendi: quod relinquitur, quanti integrum acetuum antequam pars esset detracta. Quis non apertum latrocinium clamaret, turpissimum peculatum? Idem licet in apothecis, fundis & reliqua



reliqua suppellectile exequi quamvis copiose : sed genus ipsum videris. Primis quidem temporibus nullo pecuniæ usu res inuicem permutabant pro oue capram, bouem pro frumento. Intellexerunt deinde commodum fore, si merces & annonam cum metallis mutarent auro, argento, ære. Postremo ne metalla semper appendere in mutuos usus & commercia foret necesse, quod esset sane molestum, ut publica auctoritate diuiderentur in partes, &que pro cuiusque pondere signarentur, visum est. is vero legitimus & naturalis pecuniæ usus est, quod Aristoteles in primo Politico tradit, reliquæ artes quæstuariæ ad emungendum populum comparatæ & inuentæ sunt ab iis hominibus, quos nihil minus sollicitat quam honestatis & æquitatis cura. Quod si Princeps in alias merces non irrumpit, non sibi arrogat, de moneta sæpe partem decerpit, non eo contingit, quod minus crimen in eo sit, neque minor sit naturæ legum peruersio & labe. Sed occultæ artes, fucatæ rationes plerumque fallunt, minus ut ea pestis sentiat. Quid enim maluisse aiunt, si Princeps pecuniæ dimidium aut quadrantem sibi sumat, quod priuatis relinquitur expendatur non minoris quam integra summa ante? Vestem, annonam emis quam ante prorsus. quid igitur damni neque enim pecunia alio refertur quam ad res necessarias comparandas, sic facile deluditur populus, ut monetam adulterari toleret. Deinde Princeps maiorem in monetam potestatem habet quam in alias merces. officinæ monetariæ tribuni monetales earum operæ & ministri in eius penitus iure & mancipio. Sic miscere metalla nullo prohibente potest, pro veteri nouam monetam intrudere,

nouo

nouo percussam signo, honestatis nihil amplius quam si aperta vi ciuium alia bona ad se auerteret. Roges fortassis quid faciendum cum superbus hostis bello lacessit, adde victoria parva ferax, viribus & copiis validus neque pecunia suppetit, unde conscribatur miles, stipendium solvatur. An cessandum, putabis potius atque omnia perferenda mala, ne contingatur moneta? Ego quidem omnia remedia tentanda prius cogitem, quam ad hoc extremum veniatur, ut pecunia adulteretur. Verum si suprema angustia premit & publica salus venit in periculum, neque ciues, quorum res agitur, in conuentum cogi possunt, quemadmodum Princeps alia subditorum bona potest in publicos usus vertere, ut patriæ extreme laboranti succurrat, ita poterit metalla miscere, de pondere decerpere partem, cum eo tamen, ut licentia adulterandi cum bello finiatur, neque labe sit perpetua, deinde praua moneta, quam inuexit necessitas, transacta continuo antiquetur, pro illa bona fide possessoribus legitima & vetus reponatur. Assidebat Fridericus Augustus eo nomine secundus Fauentia in Flaminia durissima hyeme. Deerat in stipendium pecunia, & milites passim dilabebantur, signaque in frequentia relinquebantur, soluere obsidionem arpe erat & graue, perseverare difficile. Pecuniam corio signauit aurei nummi valore, qua arte ex angustis euasit. Vrbe subdita victor, quod erat sollicitus coriaceos nummos aureis totidem mutauit. Auctor Collenutius Neapolitanæ historiæ libro quarto. Exemplum in simili rerum angustia turpatum superiori quidem & recenti memoria, monetaque è corio sapius aliquando etiam è paparo

S



pyro signata sine noxa & reprehensione est. Si vero extra eas angustias ut suppleat modo ararii inopiam; quod semper malum plus minus viget, Princeps sui arbitrii esse putet pecuniam adulterare, certam perniciem denuntio grauissima mala, neque tamen diuturna respiratio erit, uti sequentia declarant. Ac primum mercium omnium & annonæ caritas consequetur haud dubium non minor quam quantum fuerit detractum de pecuniæ bonitate. neque enim pluris pecuniam homines faciunt quam pro metalli qualitate & modo; non si severis legibus contra caueatur. Tunc vero populus se vana specie delusum gemit, sentietque novam pecuniam pro veteri substitutam, non tantum valere quantum priorem, quando ad alendam familiam multo maiori copia quam ante opus habebit. Antomnia afferimus, & non potius nostrorum annalium fide perspicua? Alfonso Castellæ Rex cognomento sapiens, cum primum regni insulas & sceptrum cepisset, pro Pepionibus, quæ monetæ in usu erat, Burgaleses substituit non probam pecuniam. Subsecutam ex eo continuo rerum caritatem ut leuaret, nova lege merces taxavit. Recruduit remedio malum cum nemo eo pretio vendere vellet. Sic taxatio sub ipsa principia sublata est: caritatis malum diu viguit: quam præcipuam causam inueni gentis alienatæ, atque Sancti & filii in eius locum eo vivente substituti, monetæ labem. nam ut erat capitolus septimo regni anno Burgalesibus abrogatis monetam inuexit, nigram à vilitate metalli dictam. Alfonso undecimus haudquam proani exemplo calamitatis castigatus, novam & ipse monetam signavit ex metallo non proba-

quam

quam Nouenes & Coronatos dixere. Ex ea mutatione ne annona crederet & res aliæ, prudenter sane carit ne argenti marcus seu bes maioris quam antea esset maravedinis, nempe cecum viginti quinque. Iritus tamen is conatus fuit, inanis caritio, caritas nihilominus consecuta est, argentiq; valor excreuit. Alfonso huius filius Henricus Secundus Petro Rege fratre suo occiso regni compos factus, ut militibus externis stipendia provincialibus promissa exolueret, quibus salutem & sceptrum debebat, in magna rei humanitatis difficultate thesauris publicis & priuatis consumptis ad id remedium recurrit. Duo monetæ genera percussit Regales & cruciatis, maioris haud dubium valoris quam pro metalli modo. Vidimus Petri Regis & Henrici fratris Regales, Petri quidem ex argento probro, ac qualis cuditur nostra ætate in Castella, Henrici autem subnigros, quippe multo ære admixto, consecutam ex eo caritatem rerum cum provincialium gemitu ut leuaret, compulsus est noua censura de utroque monetæ genere duas tertias valoris detrahere. Sic in contrarium saepe cadunt, quæ callide excogitata in salutem videbantur. Improvidas hominum mentes & cæcæ. Tantumdem Henrici filio Ioanni Regi contigisse, ex eius legibus perspicuum est. Bellis enim exhaustus quæ cum Lusitanis prius, deinde cum Anglis etiam continenter gesserat, ut pecuniam expediret Lecestrio Duci finali debitam excedere cum eo recens inito monetam percussit Candidam dixit. Creuit mox annona: quod malum ut leuaret, noua pecuniæ valorē ferme ad senissem mox redegit: neq; remisit tamē caritas, uti ipse met fallus est in

S 2 o n



conuentu Burgenſi anno proſus M. CCC. LXXXVIII. Quid conſequētes Reges commemorem? eandem inuenio labem ex vitiato fonte extitiſſe. Atque haec tenus de caritate rerum. Ex ea vero nouum incommodum manat. Commerciū quo maiori ex parte publicā & priuatā opes conſiſtunt, moneta deprauata impeditur. Inſtitores & emptores terret profeſſo pecuniā prauitas, terret conſecuta ex eo malo caritas rerum. Quod ſi princeps, vt fieri amat, pretia rerum taxet lege, pro remedio multo magis malum exaſperabitur, nullo qui eo pretio velit vendere, nempe iniquo, neque cum æſtimatione communi exæquato. Sublato commercio nullum erit genus mali quod in eam gentem non incurrat. Certe prouinciales extenuari neceſſum erit, idque dupliciter. Primum enim quaſtus ceſſabit emptionibus & venditionibus infrequentibus, vnde magna populi pars viuūt, artifices maxime & quorum victus ſpes in manibus eſt & labore quotidiano, quæ maxima multitudo eſt. Deinde Princeps cogetur mali cauſam prauam pecuniā aut penitus abrogare, aut reddere viliorē valore priori imminuto. Sic factum Henrico Secundo Caſtellæ Rege ex noua ſua pecuniā duas valoris tertias detraxit nihilominus. Quorum in manibus ea pecuniā erat, repente inuenerunt trecentos verbi gratia, aureos ad centum non amplius redactos. Ludos narrare videmur. Sed mittantur vetera. Henricus eo nomine octauus Angliæ Rex ex quo ab eccleſia reſceſſit, in multa mala præcipitauit. In eo numero argenteam pecuniā deprauauit. nam quæ vndecimam aris partem admixtam habuit, eo ſenſim redacta eſt, vt ſextam ar-

genti

genti modo partem retineret. Veterem pecuniā à prouincialibus corraſit nouo edito, noua & praua pari numero & pondere mutatam. Siluit populus tantisper hominis ſauitiam veriti, cui ludus eſſet ciuium ſanguis. Eo tamen extincto ab Eduardo filio eſt impetratum vt valor eius moneta ad ſemiſſem decreſceret. Iſabella etiam rerum potita Eduardi ſoror ſemiſſem iterum reliqui valoris detraxit. ſic factum vt qui quadringentos aureos in ea pecuniā obtinebat dodrante detracto ad centum redigeretur. Neque in eo reſtitit malum, pecuniā ea proſus antiquata eſt nullo qui damnum reponeret, infame latrocinium. Sic Sanderus affirmat ſub finem libri primi de ſchiſmate Angliano, vir doctus mihi quondam familiaris. Sublato commercio atque ex eo prouincialibus extenuatis regionum vectigalium miſerabilis exiſtēt calamitas. Sic Princeps tantisper lucro ex ea pecuniā latatus pœnas princeps exoluet. Neque enim Regi bene eſſe poteſt regno quaſi corpore laborante: neque extenuati prouinciales tributa ſolendo erunt: ac ne publicani conducent tributa regia quanti erant ſoliti. Alonſo vndecimo Caſtellæ Rege minore inuenio regni procuratores ad rationes compulſos: deprehenſumque regia vectigalia omnia ad ſedecim centena millia maravedinos pertingere annua. Erant quidem maravedini illi maiores quam noſtri ac fere ſinguli quantum ſeptemdecim noſtri: exigua tamen propterea ſumma atq; deridicula. Qui res geſtas eius Regis tripiſit tantæ calamitatis eſt duabus cauſis, alteram ſponſit moneta deprauationem à ſuperioribus

S 3

Regi



Regibus pluribus factam. Quippe subditi sublato commercio ad inopiam redacti in fiscum inferre non poterant quæ soliti rebus integris erant. Magna hæc incommoda quis non videat? quis non fateatur? maius tamen omnibus est odium populi quo Princeps necessario opprimetur. Diligi quam timeri præstantius est. Omnia peccata publica vulgo impurantur capiti. Sic Philippus Pulcher Galliarum Rex sub mortem non alia causa quam ob depravatam monetam odium populi se sustinere fateatur: ac filio Ludouico Hutino ut mutaret, postremis verbis mandauit. auctor Robertus Gaguinus. Quid Hutinus fecerit non inuenio, illud constat motus populares & odia non antea conquiescere, quam Marinus Engerranus terri consilii auctor publice est vindicatus nobilitate pleraque instigante, vniuerso plaudente populo. Exemplum calamitatis quod Carolum Pulchrum Hutini fratrem & Philippum Valesium vtriusque patruelem & successorem non deterruit, quominus eadem via insisterent deprauandæ in Gallia pecuniæ, quanto cum populi motu dicere non est necesse, susceptæ disputationi finis potius imponatur. Illud ad extremum Principes monitos velim, commercii fundamenta prima pondera, mensuras, monetam, rem publicam saluam volunt, ne attingant; in specie vtilitatis præsentis fraus multiplex latet.

CAPIT.

## CAP. IX.

## De annonæ.

ANONÆ cura resp. bello paceque multum inuatur, eaque procuratione vel maxime, frumenti præsertim copia, popularium beneuolentia Principi conciliatur: si eius industria rebus quæ ad victum cultumque corporis necessaria sunt, abundare contingat: quod ad felicitatem suorum temporum pertinere populares arbitrantur. Et quidem tempora præstare, vnde frugum vbertas existit, frumenti, pecoris copia, non humanæ facultatis est: sed diuinum tamen numen castissimis precibus rebus asperis inuocare moris est: curandumque ne graue aliquod scelus publice existat, quod communi ciuium malo & rerum inopia luatur. Præterea commercia cum aliis regionibus iuuanda potius moderatis vectigalibus sunt, quam impedienda tributorum grauitate. nam et si quidquid venditori letrahitur aucto vectigali, totum emptori accrescit: graui tamen pretio minor ementiū copia est, maior commercii difficultas. Inuentiones enectionesque etiam necessariae, ut mari terraque sint faciles, trouidendum est. Sic fiet ut quibus rebus abundat preuincia, cum iis mutentur, quarum penuria existit, apud alios copia maior: qui est verus mercaturæ usus & finis, quo tota ea ars referri debet. Nam melis artibus, repetitisque in eodem loco venditionibus rem augere, quod auidi mercatores faciunt, rege prohibendum est, ne eorum auiditate prela rerum augeantur. Alioqui mercatorum cōmōis consulendum arbitror. iure & legibus adiuvanda ars

S 4

da ars

## **ABREVIATURAS**

BAC	Biblioteca de Autores Católicos
BAE	Biblioteca de Autores Españoles
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
EE	Escuela Española
EEE	Escuela Española de Economía.
ES	Escuela de Salamanca
ESC	Escuela de Salamanca de Economía



## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, J. (1851). *The Works of John Adams, Second President of the United States*. Bolles & Houghton, Cambridge, MA.
- (1961). *The Adams Papers, Diary and Autobiography of John Adams*. Harvard University Press, Cambridge, MA.
- AQUINO, T. de (1963). *Summa Theologica*. Vol. II y III. BAC, Madrid
- (2007). *La Monarquía*. Dykinson, Madrid.
- ANTONIADES, B. (1908). *Die Staatslehre des Mariana*. Archiv für Geschichte der Philosophie, Volume 21, Issue 3, 299–332.
- ANDRADE, A. de (1666). *Varones lustres en su santidad, letras y zelo de las almas de la compañía de Iesus: tomo quinto a los quatro que saco a la luz... Izan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Iesus*. Ioseph Fernandez Buendía, Madrid.
- ANONYMOUS (1610). *Arrest de la Cour de Parlement ensemble la censure de la Sorbonne contre le livre de Iean Mariana intitulé De Regis et Regis Institutione, 1610*, [S1.: s.n.], Notice FRBNF35949825, Catálogo Général. Bibliothèque Nationale de France, Paris.
- ARBOR, A. (2011). *The copie of a late decree of the Sorbone at Paris, for the condemning of that impious and hæreticall opinion, touching the murtherring of princes generally maintained by the Iesuites, and amongst the rest, of late by Ioannes Mariana, a Spaniard: together, with the arrest of the Parliament, for the confirmation of that decree, and the condemning of the said Marianas booke, to be publicuely burnt by the executioner. Taken out of the Register of the Parliament, and translated into English*. [Université de Paris., I. B., fl. 1610-1614, I.W., fl. 1610. Imprinted at London: By R. Barker, Anno 1610]. Digital Library Production Service. University of Michigan, Michigan.
- ARISTOTELES (1965). *La política*. Espasa-Calpe, Madrid.
- ASTRAIN, P. (1905). *Historia de la Compañía de Jesús*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- ASHCRAFT, R. (1986). *Revolutionary Politics and Locke's "Two Treatises of Government"*. Princeton University Press, Princeton.
- (1987). *Locke's Two Treatises of Government*. Unwin Hyman, Boston.
- AZPILCUETA, M. de (1554). *Manual de Confesores y Penitentes*. Juan Ferrer, Toledo.
- BAECK, L. (1988). "Spanish Economic Thought: The School of Salamanca and the Arbitristas", *History of Political Economy*, 20 (3), pp. 381-408.
- BACIERO, F. (2003). "El De Legibus de Suárez y Locke", *Revista Española de Filosofía medieval*, N° 10, pp. 387-393. Sociedad de Filosofía Medieval, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- (2008). *Poder, Ley y Sociedad en Suárez y Locke (Un capítulo en la evolución de la filosofía política del siglo XVII)*. Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- (2010). "Francisco Suárez como gozne entre la filosofía política medieval y John Locke", *El Pensamiento Político en la Edad Media*, pp. 263-274. Centro de Estudios

Ramón Areces, Madrid.

BALLESTEROS-GABROIS, M. (1944). *El Padre Juan de Mariana*. La vida de un sabio. Amaltea, Barcelona.

BARRERA, C. (1890). “Nueva biografía de López Félix de la Vega Carpio”, *Obras de la Vida de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española*. Tomo I, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.

BARRIENTOS, J. (1978). *El tratado «De Justitia et Jure» (1590) de Pedro de Aragón*. Universidad de Salamanca, Salamanca.

— (1985). *Un siglo de moral económica en Salamanca (1526-1629): Francisco de Vitoria y Domingo de Soto*. Universidad de Salamanca, Salamanca.

— (1995), “La Escuela de Salamanca: desarrollo y caracteres”, *La Ciudad de Dios*, vol. 208, pp. 1041-1079.

— (1998). “El pensamiento económico en la perspectiva filosófico-teológica”, en VVAA (1988).

— (2011). *Repertorio de Moral Económica (1536-1670). La Escuela de Salamanca y su proyección*. Universidad de Salamanca, Salamanca.

BARRIENTOS, J. y ZORROZA, M.I. (2012), “Presentación. Moral y política en la Escuela de Salamanca”, *Anuario Filosófico*, vol. 45, nº 2, pp. 241-253.

BECCADELLI, A. (2014). *Dichos y Hechos de Alfonso, Rey de Aragón*. Akal, Madrid.

BELDA PLANS, J. (1999), “Hacia una noción crítica de la ‘Escuela de Salamanca’”, *Scripta Theologica*, vol. 31, nº 2, pp. 367-411.

— (2000). *La Escuela de Salamanca y la renovación de la teología en el siglo XVI*. Biblioteca de Autores Católicos, Madrid.

BELTRÁN, L. (1993). *Historia de las doctrinas económicas*. Teide, Barcelona.

— (2002). “El Padre Juan de Mariana”. *La Ilustración Liberal: Revista española y americana*, Nº 11, Madrid.

BLAUG, M., (1985). *Teoría económica en retrospectiva*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

BOUDREAUX, D. (2006). *Lex Mercatoria*. Pirámide, Madrid.

BOIS, G. (2001). *La Gran depresión Medieval: siglos XIV-XV. El precedente de una crisis sistémica*. Biblioteca Nueva, Madrid.

BRADUEL, F. (1967). *Civilización material, economía y capitalismo*. Alianza, Madrid.

BRAUN, H. E. (2007). *Juan de Mariana and the Early Modern Spanish Political Thought*. Ashgate Publishing, London.

BURLEIGH, M. (2005) *Poder Terrenal. Religión y política en Europa: de la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*. Taurus, Madrid.

— (2006) *Causas Sagradas. Religión y política en Europa: de la Primera Guerra Mundial al Terrorismo Islamista*. Taurus, Madrid.

CALZADA, G. (2011). “Solo ante la inflación: Juan de Mariana y su lucha contra los desmanes monetarios”. *Facetas liberales. Ensayos en honor de Manuel F. Ayau*, pp. 79-101. Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

CÁNOVAS DEL CASTILLO, A. (1910) [1854]. *Historia de la Decadencia de España*

desde Felipe III hasta Carlos II. Editor J. Ruiz, Madrid.

CANTERA, S. (2014). *Hispania - Spania. El nacimiento de España Conciencia hispana en el Reino Visigodo de Toledo*. Actas Editorial, Madrid.

CASAS, B. de las (1984) [1571]. *De regia potestate o derecho de autodeterminación*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 79-101.

CENTENERA, F. (2006). “El recuerdo de la vida y obra filosófico-política de Juan de Mariana”, *Anuario de la Facultad de Derecho*, pp. 44-68. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

— (2011). “De Toledo a Londres: el último viaje de Juan de Mariana”, *Cabeza Encantada Humanism e-review*. Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

CHAFUÉN, A. (1991). *Economía y ética. Raíces cristianas de la economía del libre mercado*. Rialp, Madrid.

CIPOLLA, C. (1976), *Historia Económica de la Europa Preindustrial*. Crítica, Barcelona.

CIROT, G. (1904a), *Mariana historien. Thèse Présentée à la faculté des Lettres de l'Université de Paris*. Feret & Fils, Paris.

CIROT, G. (1904b), “La familia de Juan de Mariana”. *Bulletin Hispanique. Annales de la faculté des Lettres de Bordeaux*, tomo VI, nº4, pp-314-315.

CLARK, G. (2006). *A Farewell to Alms*. Princeton University Press, Princeton.

CLEG, C.S. (2001). *Press Censorship in Jacobean England*. Cambridge University Press, Cambridge.

COVARRUBIAS, D. de (1957). *Textos jurídico-políticos*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

DEMPF, A. (1937). *Die Staatslehre des Juan de Mariana*. Christliche Staatsphilosophie in Spanien, S.109-127. Salzburg.

DE PAULA GARZÓN, A. (1889). *Juan de Mariana y las Escuelas Liberales*. Biblioteca de la Ciencia Cristiana, Madrid

DESMET, L. y BLANC J. (2010). “Counteracting Counterfeiting? Bodin, Mariana, and Locke on False Money as Multidimensional Issue”, *History of Political Economy*, Summer, Nº 42, pp.323-3260. Duke University Press, Durham, North Carolina.

DUNN, J. (1969). *The Political Thought of John Locke: An Historical Account of the Argument of the 'Two Treatises of Government'*. Cambridge University Press, Cambridge.

ELLIOT, J.H. (1965). *La España imperial: 1469-1716*. Vicens Vives, Barcelona.

EGIDO, T., BURRIEZA, J. & REVUELTA, M. (2004). *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*. Marcial Pons, Ediciones de Historia, Madrid.

ESTAPÉ, F. (1996). “Revalorización de la escolástica en la formación del pensamiento económico”, *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, pp. 445-457.

EUGUREN, José M. (1969). *Historia del Colegio Imperial de Madrid de la Compañías de Jesús*. Madrid.

FERNÁNDEZ ALVAREZ, A.M. (2014). “The Institutional Evolution of Property and Subjective Rights in XVI and XVII centuries in Spain”, *Esic Market Economic and Business Journal*, Second quarter May-August, Nº 148, Vol. 45, Issue 2, pp. 327-356.

FERNÁNDEZ DELGADO, R. (2006). *Liberalismo y Estatismo en el siglo de Oro Español. Un estudio comparado del pensamiento económico de Juan de Mariana y Sancho*

Moncada. Unión Editorial, Madrid.

FERNANDEZ DE LA MORA, G. (1993). “El Proceso contra el Padre Mariana”. *Revista de Estudios Constitucionales*, Nº 79, pp. 47-99, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.

FERNÁNDEZ SÁINZ C. (1986). *Los filósofos escolásticos de los siglos XVI y XVII*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

FERNANDEZ-SANTAMARÍA, J.A. (1997). “Juan de Mariana y el Constitucionalismo”. *La formación de la sociedad y el origen del Estado. Ensayos sobre pensamiento político español del siglo de oro*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, pp. 214-260.

FRASER, A. (1996). *The Gunpowder Plot: Terror and Faith in 1605*. Weidenfeld & Nicolson, London.

GALLEGO ANABITARTE, A. (2009). *Poder y Derecho. Del Antiguo Régimen al Estado Constitucional de España. Siglos XVII a XIX: concepto, instituciones y estructuras administrativas en el nacimiento del Estado Moderno*. Marcial Pons, Madrid

GARCÍA GUERRA, E.M. (1999). “Las acuñaciones de moneda de vellón durante el reinado de Felipe III”, *Estudios de Historia Económica*, Nº 38. Servicio de Estudios del Banco de España, Madrid.

GRABILL, S.J. (2007), *Sourcebook in Late-Scholastic Monetary Theory. The Contributions of Martin de Azpilcueta, Luis de Molina, S.J. and Juan de Mariana, S.J.* Lexington Books, Plymouth.

GRICE-HUTCHINSON, M. (1952). *The School of Salamanca*. Oxford University Press, London.

— (1982) [1978]. *El pensamiento económico en España 1177-1740*. Crítica, Barcelona.

— (1995) [1993]. *Ensayos sobre el pensamiento económico en España*. Alianza Editorial, Madrid.

— (2005) [1952]. *La Escuela de Salamanca. Una interpretación de la teoría monetaria española 1544-1606*. Caja España, Salamanca.

GÓMEZ CAMACHO, F. (1998). *Economía y filosofía moral: la formación del pensamiento económico europeo en la escolástica española*. Síntesis, Madrid.

GÓMEZ MORENO, A. (1994). *España y la Italia de los humanistas. Primeros Ecos*. Gredos, Madrid.

GÓMEZ RIVAS, L. (2002). “Marjorie-Grice Hutchinson y los orígenes del liberalismo en España”. *La Ilustración Liberal: Revista española y americana*, Nº 11, Madrid.

— (2004). *La Escuela de Salamanca, Hugo Grocio y el liberalismo económico en Gran Bretaña*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

GÓNZALEZ DE LA CALLE, P.U. (1913). “Ideas político-morales del Padre Juan de Mariana”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXIV, pp. 388-406.

GRAF, C. (2014). “Juan de Mariana y la Política Monetaria Estadounidense Moderna: Salamanca, Cervantes, Jefferson y la Escuela Austriaca”, *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, Vol. XI, Nº 1, Primavera, pp. 67-103.

HAMILTON, E.J. (1934). *American Treasure and the Price Revolution in Spain 1501-1650* [Harvard Economic Studies]. Harvard University Press, Cambridge.

- HAYEK, F.A. (1936) [1933]. *La Teoría Monetaria y el Ciclo Económico*. Espasa-Calpe, Madrid.
- (1978) [1944]. *Camino de Servidumbre*. Alianza Editorial, Madrid.
- (1997) [1988]. *La Fatal Arrogancia. Los errores del socialismo*. Unión Editorial, Madrid.
- (2006) [1973, 1976, 1979]. *Derecho, Legislación y Libertad*. Unión Editorial, Madrid.
- HAYNES, A. (2010) [1994]. *The Gunpowder Plot: Faith in Rebellion*. The History Press, Gloucestershire.
- HERNÁN-PÉREZ, J. (2014). *La decadencia española del siglo XVII: monarquía, intervencionismo e inflación una interpretación en la perspectiva de la escuela austriaca de economía*. Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.
- HIRT, S. (1929). *Mariana*. Staatslexikon der Görresgesellschaft, Vol. III, 1150-1152. Freiburg.
- HOBBS, TH. (2005). *Del ciudadano y Leviatán*. Editorial Tecnos, Madrid.
- HUERTA DE SOTO, J. (1998). “La teoría bancaria en la Escuela de Salamanca”, *Revista de la Facultad de Derecho*, N° 89, p.73 y ss., Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- (1999). “Juan de Mariana and the Spanish Scholastics”. In Randall G., Holcombe (ed.), *Fifteen Great Austrian Economics*. Mises Institute, Auburn, Alabama, pp.1-11.
- (2002). “La Teoría Bancaria en la Escuela de Salamanca”. *La Ilustración Liberal: Revista española y americana*, N° 11, Madrid.
- (2010a). *La escuela de austriaca: mercado y creatividad empresarial*. Síntesis, Madrid.
- (2010b). *The Theory of Dynamic Efficiency*. Routledge, London.
- (2011) [1997]. *Dinero, Crédito Bancario y Función Empresarial*. Unión Editorial, Madrid.
- (2012), “La Esencia de la Escuela Austriaca y su concepto de Eficiencia Dinámica”. *Revista de Información Comercial Española*, N° 865, pp. 55-69, Ministerio de Economía y Competitividad, Madrid.
- JIMENEZ GUIJARRO, P. (1997). *Juan de Mariana (1535-1624)*. Orto, Madrid.
- JEFFERSON, Th. (1953). *The Papers of Thomas Jefferson*, Vol. 8, 25 February–31 October 1785, ed. Julian P. Boyd. Princeton: Princeton University Press, 1953, pp. 460–464.
- KÖHLER, G. (1938). *Juan de Mariana als politischer Denker. Ein Beitrag zum spanischen Anti-Absolutismus im sechzehnten Jahrhundert*. Leipzig.
- LAFUENTE, M. (1865). *Historia General de España*. Editor J. Bernat, Madrid.
- LARRAZ, J. (1943). *La época del mercantilismo en Castilla (1500-1700)*. Atlas, Madrid
- LAURES, J. (1928). *The political economy of Juan de Mariana*. Fordham University, Nueva York.
- LAW COMMISSION (1977). *Codification of the Criminal Law Treason Sedition and Allied Offences, EWLC C72 (15 January 1977)*. British and Irish Legal Information Institute.
- LEONI, B. (1995). *La libertad y la ley*. Unión Editorial, Madrid.



- LEWY, G. (1960) [1923], *Constitutionalism and Statecraft during the golden age of Spain: a study of the political philosophy of Juan de Mariana*. S.J. Libraire E.Droz, Genova.
- LLORENS, E.L. (1940). *Über Juan de Marianas Staatsauffassung*. Spanische Forschungen der Görresgesellschaft. Serie 1, Vol. VIII, S.381-412.
- LOCKE, J. (1824). *The Works of John Locke in Nine Volumes. Essay on Human Knowledge and Other Writings*. Volume II. Rivington & Edgerton et alia, London. Online Library of Liberty.
- (1824). *The Works of John Locke in Nine Volumes. Economics Writings and Two Treaties on Civil Government*. Volume IV. Rivington, London.
- (1824). *The Works of John Locke in Nine Volumes. Economics Writings and Two Treaties on Civil Government*. Volume IX. Rivington, London.
- (1997) [1690]. *Dos ensayos sobre el gobierno civil*. Espasa-Calpe, Madrid.
- LUGO, J. de (1868). *Disputationes scholasticae et morales*. Tomo V. Luís Vives, Paris.
- NALSON, J. 2011 [1683]. *The Present Interest of England*. EEBO Editions, ProQuest [Thomas Dring, London].
- MARIANA, J. de (1611)[1605]. *De Rege et Regis Institutione Libri III Ab Philippum II Hispaniae Regem Catholicum. Eiusdem de Ponderibus et Mensuris Liber*. [Hanau] Typis Wechelianis, Maguncia.
- (1699). *General History of Spain*. Richard Sare, Francis Saunders & Thomas Bennet, London.
- (1845) [1640]. *Del Rey y de la Institución de la Dignidad Real*. Edición Clásicos de la Historia, Madrid.
- (1854). *Obras Completas*. M. Rivadeneyra, BAC, Madrid.
- (1969) [1599]. *De rege et regis institutione libri III (1599)*. [Aalen] [Als deutsche Teilübersetzung liegt vor: Juan de Mariana: Von dem Könige und des Königs — Erziehung. Mit Untersuchungen über den christlichen Staat der Neuzeit von — Karl Riedel, Darmstadt 1843]
- (1981) [1599]. *La Dignidad Real y la Educación del Rey*. Edición de Luis Sánchez Agesta. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- (1987) [1609]. *Tratado y Discurso sobre la Moneda de Vellón*. Edición de Lucas Beltrán. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.
- MARTIN, V. (2000). “Análisis Económico y Economía Aplicada en el Pensamiento Español de los siglos XVI y XVII”, Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales, Nº 37, 2000, páginas 33-49.
- (2002). *El Liberalismo Económico*. Síntesis, Madrid.
- (2013). *Filosofía Política y Teoría Monetaria en la Europa medieval y su reflejo en Juan de Mariana*. Real Academia de Doctores, Madrid.
- MENGER, C. (1997) [1871]. *Principios de Economía Política*. Unión Editorial, Madrid.
- (2009) [1892]. *On the Origins of Money*. Ludwig von Mises Institute, Auburn.
- MENENDEZ PELAYO, M. (1952). “La historia considerada como obra artística”, en *Estudios y Discurso de crítica histórica y literaria*, VII, Edición Nacional de las Obras

*Completas*, XII. CSIC, Santander.

— (1953). *Biblioteca de traductores españoles*, tomos II y IV, *Edición Nacional de las Obras Completas*, LV y LVII. CSIC, Santander

— (1957). *Historia de los heterodoxos españoles*, IV, *Edición Nacional de las Obras Completas*, XXXVIII. CSIC, Santander.

— (1986). *Epistolario General*, tomo X. Fundación Universitaria Española, Madrid.

MERCADO, T. de (1977). *Suma de tratos y contratos*. Edición de Nicolás Sánchez Albornoz. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

MOLINA, L. de (1941). *Los seis libros de la justicia y el derecho*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

MORALES, A. de (1574). *Crónica General de España*. Juan Iñiguez de Lequerica, Alcalá de Henares.

MORRIS, R.B. (1973). *Seven Who Shaped Our Destiny: The Founding Fathers as Revolutionaries*. Harper & Row, New York.

NEEDHAM, M. (2011) [1656]. *Excellencie of the Free-State*. Liberty Fund, Indianapolis.

NEGRO, D. (1988). *El liberalismo en España*. Unión Editorial, Madrid.

— (2009). *El mito del hombre Nuevo*. Encuentro, Madrid.

— (2010). *Historia de las formas del Estado*. El Buey Mudo, Madrid.

— (2011). *La Tradición Liberal y el Estado*. Unión Editorial, Madrid

NELSON, E. (2005). *The Jesuits and the Monarchy: Catholic Reform and Political Authority in France (1590-1615)*. Ashgate Publishing, London.

NEVILLE FIGGIS, J. (1914) [1896]. *The Divine Right of Kings*, Second Ed. Cambridge University Press, Cambridge.

NOGAL, C. y PADROS DE LA ESCOSURA, L. (2007). “The decline of Spain (1500-1850): Conjetural Estimates”, *European Review of Economics History*. Oxford University Press, Oxford.

NOGUERA RAMÓN, V. (1783). “Historia de la vida y escritos del P. Juan de Mariana”, en *Historia general de España que escribió el P. Juan de Mariana...* Benito Monfort, Valencia.

NORTH, DOC. (1982). *Structure and Change in Economic History*. W. W. Norton & Company, New York.

— (1990). *Institutions, institutional change and economic performance (Political Economy of Institutions and Decisions)*. Cambridge University Press, Cambridge.

— (1991). Institutions, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 5, N. 1, Winter, 97-112.

— (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica, México.

— (1994). *Estructura y cambio en la Historia Económica*. Alianza Editorial, Madrid.

PEACY, J. (2004). *Politicians and pamphleteers: propaganda during the English civil wars and interregnum*. Ashgate, Publishing, London.

PERDICES DE BLAS, L. (1996). *La Economía Política de la decadencia de Castilla en el siglo XVII. Investigaciones de los arbitristas sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Síntesis, Madrid.

- PERDICES DE BLAS, L. y REEDER, J. (1998). *El mercantilismo: política económica y Estado nacional*. Síntesis, Madrid.
- (2003). *Diccionario de pensamiento económico en España (1500-2000)*. Síntesis, Madrid.
- PERDICES DE BLAS, L. & SÁNCHEZ MOLLEDO, J.M. (2007). *Arbitrios sobre la economía aragonesa del siglo XVIII*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- PERDICES DE BLAS, L. & REVUELTA LÓPEZ, J. (2011): “Markets and taxation: modern taxation principles and the School of Salamanca”, *Esic Market*, Vol. 138, pp. 75-95.
- PEREÑA, L. (1954). *La universidad de Salamanca, forja del pensamiento político español en el siglo XVI*. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- (1981). “Estudio Preliminar. La tesis de la paz dinámica”, en Francisco de Vitoria, Relectio
- (1998). “Escuela de Salamanca. Notas de identidad”, en VVAA (1998).
- PEREZ, J. (1999). *La Revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521)*, Siglo XXI, Madrid.
- (2006). *Los comuneros*. La Esfera de los Libros, Barcelona.
- (2007). *Pensamiento político y reforma institucional durante la guerra de las Comunidades de Castilla (1520-1521)*. Marcial Pons, Madrid.
- POPESCU, O. (1988). *Economía Indiana*. Academia Nacional de Ciencias Económicas, Buenos Aires.
- (1992). “El pensamiento económico en la Escolástica Hispanoamericana”, *Cuadernos Económicos y Empresariales*, 22, pp.11-35.
- (1997). *Studies in the History of Latin American Economic Thought*, Routledge, London.
- POPPER, K.R. (2010) [1945], *La Sociedad Abierta y sus enemigos*. Paidós, Barcelona.
- REIBSTEIN, E. (1962). *Über Juan de Mariana. Der Staat I*, S.479-486.
- ROOVER, R. de (1955). “Scholastics Economics: Survival and Lasting Influence from the Sixteenth Century to Adam Smith”, *The Quarterly Journal of Economics*, 69 (2), pp. 161-190.
- ROTHBARD, M.N. (1999) [1995]. *Historia del pensamiento económico. Volumen I. El pensamiento económico hasta Adam Smith*. Unión Editorial, Madrid.
- (2013). *La Gran Depresión*. Unión Editorial, Madrid.
- SAN EMETERIO, N. (2005), *Sobre la propiedad*. Tecnos, Madrid
- SCHUMPETER, J.A. (1954). *History of Economic Analysis*. Routledge, London.
- (1971). *Historia del análisis económico*. Ariel, Barcelona.
- SCWARZ, P. y CARBAJO, A. (1981). “Teoría económica de los derechos de apropiación”. *Hacienda pública española*, nº 68, pp.221-233.
- SCHWARZ, P. (2003). “El legado de la escuela de economía de Salamanca: una estimación actual”, in VVAA (2003).
- SEEL, G.E. (2001). *Regicide and Republic: England 1603-1660 (Cambridge Perspectives in History)*. Cambridge University Press, Cambridge.

- SIERRA BRAVO, R. (1975). *El pensamiento social y económico de la escolástica: Desde sus orígenes al comienzo del catolicismo social*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- SKINNER, Q. (2000). *The Foundations of Modern Political Thought*. Cambridge University Press, Cambridge.
- SMITH, A., 1904 [1776], *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations by Adam Smith*. Vol.1. Edited with an Introduction, Notes, Marginal Summary and an Enlarged Index by Edwin Cannan. Methuen, London.
- 1853 [1776], *The Theory of Moral Sentiments*. New Edition with a biographical and critical Memoir of the Author by Dugald Stewart. Henry G. Bohn, London
- 2007 [1776], *La riqueza de las naciones*. Edición de Carlos Rodríguez Braun. Alianza, Madrid.
- SOWERBY, E.M. (1952-1959). *Catalogue of the Library of Thomas Jefferson*. 5 Vols. The Library of Congress. Washington DC.
- SOTO, D. de (1968) [1553]. *De la justicia y del derecho*. Edición de Marcelino González Ordóñez. Instituto de Estudios Políticos, Madrid.
- SUÁREZ, F. (1856). *Opera Omnia*, A.D.M. André De., Tomo III y Tomo XII, Paris.
- (1967) [1612], *Tratado de las leyes y de Dios legislador*. Editado por José Ramón Eguillor Muniozguren. Instituto de Estudios Políticos, Madrid.
- TREASON ACT (1351). *Declaration what Offences shall be adjudged Treason. Compassing the Death of the King, Queen, or their eldest Son; violating the Queen, or the King's eldest Daughter unmarried, or his eldest Son's Wife; levying War; adhering to the King's Enemies; killing the Chancellor, Treasurer, or Judges in Execution of their Duty, 1351*. The National Archives, London.
- TREVOR DAVIES, R. (1972). *La decadencia española 1621-1700*. Editorial Labor, Barcelona.
- TUCK, R. (1979). *Natural Rights Theories: Their Origin and Development*. Cambridge University Press, Cambridge.
- ULLASTRES CALVO, A. (1941). *Las ideas económicas de Juan de Mariana*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, Madrid.
- (1945). “La teoría de la mutación monetaria del P. Juan de Mariana”, *Anales de Economía*, 4 y 5, pp. 273-303 y pp. 437-471.
- VAN REST, M. (2013). *News in early modern Europe. A Case Study of Henry IV's assassination*. Leiden University. [<https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/21717>]
- VALENCIA, P. de (1994). *Obras completas*. Vol. IV/1. Escritos sociales I. Escritos Económicos. Estudio introductorio de Jesús Luis Pardiñas Fuentes y editado por Rafael González Cañal. Universidad de León, León.
- VÁZQUEZ DE MENCHACA, F. (1931) [1564]. *Controversiarum illustrium aliarumque usu frequentium*. Talleres Cuesta, Valladolid.
- VELDE, F.R. (1998). “Lessons from the History of Money”. *Economic Perspectives*, Nº 22, pp. 2-16, Research Department of the Federal Reserve of Chicago.
- VELDE, F.R. y WEBER, W.E. (1997). “Fiat Money Inflation in 17<sup>th</sup> Century Castile”, *Economic Perspectives*, , pp. 1-24, Research Department of the Federal Reserve of

Chicago.

VERLARDE, J. (2002). “La Escuela de Salamanca y José Larraz”. *La Ilustración Liberal: Revista española y americana*, Nº 11, Madrid.

VIGO, A. del (1997). *Cambistas, mercaderes y banqueros en el siglo de oro español*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

VITORIA, F. de (1937). *Comentarios a la Secunda Secundae de Santo Tomás*. Tomo III. Vicente Beltrán de Heredia, Salamanca.

VOEGELIN, E. (2014) [1938]. *Las religiones políticas*. Trotta, Madrid.

VVAA (1998). *El pensamiento económico en la Escuela de Salamanca. Una visión multidisciplinar*. Universidad de Salamanca, Salamanca.

— (2003). *Estudios de historia y de pensamiento económico. Homenaje al profesor Francisco Bustelo García del Real*. Universidad Complutense, Madrid.

WALTER, A.M. (1995). “Mind of an assassin: Ravaillac and the murder of Henry IV of France”, *Canadian Journal of History*, Vol. 30, No. 2, pp. 201-230.

WILSON, R. (2002). "The pilot's thumb: Macbeth and the Jesuits", *The Lancashire Witches: Histories and Stories*, pp. 126–145. Manchester University Press, Manchester.

ZORROZA, M.I. (2013), “Hacia una delimitación de la Escuela de Salamanca”, *Revista Empresa y Humanismo*, Vol. XVI, Nº 1, pp. 53-72.